

# ALDABA



agosto 2024



# EDITORIAL

El Ayuntamiento de Martos editó por primera vez esta revista hace ya casi tres décadas, con un objetivo claro: *recoger en ella de un lado, el gran legado histórico, artístico y cultural del municipio de Martos [...], los últimos descubrimientos en relación a sus vestigios y cómo vivieron sus gentes. Y de otra parte, abordar todas aquellas cuestiones de actualidad que preocupan y divierten a la ciudad, desde los contenidos y sentido de sus fiestas a la situación de su agricultura, su industria o sus servicios, además de ser el foro y el cauce de expresión de las manifestaciones artísticas de sus vecinos o de cuantos tengan algo que aportar o decir de Martos.* (Aldaba 0,1996)

En estos 28 años *Aldaba* ha salido a la calle gracias a autores y autoras, pintores y pintoras, artistas, fotógrafos y fotógrafas... que, de manera generosa, han regalado su tiempo, sus investigaciones y su trabajo al pueblo de Martos, a la gente, para tejer nuestra memoria colectiva y situar el foco en aquellas cuestiones que iban contra la conservación de nuestro rico Patrimonio. La labor del consejo de redacción con el que este Ayuntamiento ha contado ha sido, por tanto, la de debatir, analizar y corregir los textos que se han presentado; la labor institucional la de preservar su función de informar y promover la cultura de manera responsable y libre de sesgos, respetando siempre la pluralidad de voces y opiniones.

Como saben, la revista *Aldaba* está financiada con fondos públicos, lo que implica una responsabilidad directa hacia la ciudadanía y una obligación de transparencia y tutela por parte del Ayuntamiento para evitar que se perviertan aquellos objetivos que se esperan de una publicación cultural de este tipo.

La inversión pública tiene aquí el objetivo de fomentar la cultura y la información objetiva para la comunidad marteña, conservando intacta la credibilidad y el carácter constructivo de esta publicación para con nuestra sociedad.

Hace unos días, justo antes de enviar esta revista a impresión, conocíamos que el consejo de redacción que se ha ocupado de esa labor de supervisión de textos y búsqueda de colaboradores y colaboradoras, decidía despedirse de esta publicación y es el deseo de este ayuntamiento agradecer profundamente la dedicación y el trabajo que hay detrás de cada uno de los 54 números de esta revista que nacía para todos los marteños y marteñas, de nacimiento o corazón, ávidos siempre de su historia y tradición.

*Aldaba* nos sucederá, ojalá así sea, pues hemos logrado que forme parte de nuestra identidad como pueblo. Marteños y marteñas han manifestado sus ganas de aportar a esta publicación y a la cultura local todo el conocimiento, las inquietudes y las ganas que atesoran. Así pues, tal y como manifestamos desde este consistorio en la presentación del anterior número de esta revista, nuestro deber es abrir las puertas y colocar cuantas sillas sean necesarias para que *Aldaba* siga creciendo, buscando nuevos caminos, siempre con el objetivo de servir de vehículo de expresiones artísticas, de difundir y preservar nuestro patrimonio, nuestra historia y nuestras tradiciones populares.

Las personas que hoy se embarcan en este nuevo consejo de redacción cuentan con todo nuestro reconocimiento y agradecimiento pues no sobran en estos tiempos quienes se dejen el suyo en asuntos que no conlleven un beneficio personal.

Desde el Ayuntamiento de Martos estamos seguros de que *Aldaba* tiene por delante un horizonte cargado de oportunidades, con nuevas ideas, nuevos puntos de vista que actuarán con imparcialidad y en beneficio del interés público.

Estos nuevos componentes son un símbolo, una muestra, de la ciudadanía marteña y en las siguientes líneas se traza una breve semblanza de ellos:

- Santiago Albín Blázquez: graduado en Geografía e Historia por la Universidad de Jaén, Estudios Profesionales en el Conservatorio de Música de Jaén, divulgador de la Historia y el Patrimonio de Martos, colaborador cultural y coordinador de la III Ruta Ancestral a la Fortaleza Alta de Martos.
- Jesús Caballero Caballero: artista plástico, graduado en Bellas Artes, máster en Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, máster en Investigación en Artes, Música y Educación Estética, profesor en la Universidad de Jaén y doctor en Arte y Humanidades por la misma universidad.
- Juan Manuel Fernández Castillo: graduado en Ciencias Políticas y de la Administración por la Universidad Pablo Olavide de Sevilla, máster en Comunicación Política y Dirección y Gestión de Campañas Electorales, fotógrafo, colaborador cultural y secretario de la Agrupación Musical Maestro Soler.
- Antonio Garrido Rubia: profesor Titular de Ciencia Política y de la Administración y Vicedecano en la Facultad de Derecho de la Universidad de Murcia, licenciado en Derecho, doctor en Ciencias Políticas por la Universidad Complutense de Madrid y secretario general de la Asociación Española de Politólogos.
- Silvia López Teba: licenciada en Geografía e Historia por la Universidad de Jaén, profesora en el IES San Felipe Neri y miembro de la Asociación de Cronistas e Investigadores Locales de la Sierra Sur de Jaén y autora de varios artículos publicados en *Aldaba*.
- Francisco Olivencia García: graduado en Geografía e Historia por la Universidad de Jaén, máster en Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, cuenta con un TFG y varios artículos publicados en *Aldaba* sobre la Encomienda de Víboras y fue coordinador de la I Ruta Ancestral “Descubre la evolución del paisaje y el patrimonio de la Encomienda de Víboras en Las Casillas”.
- Lucía Ortega Cortecero: graduada en Historia del Arte por la Universidad de Jaén, con especialidad en Historia del Arte Español, Estudios Profesionales en el Conservatorio de Música de Jaén, fotógrafa aficionada y autora de varios trabajos sobre temas de historia local, como la desaparición de iglesias y conventos de Martos.

Al nuevo consejo, le deseamos ilusión y compromiso con Martos, lo que servirá para que *Aldaba* siga creciendo. Sus miembros saben que recogen un testigo que supone una gran responsabilidad, pero estamos seguros de que estarán a la altura. A todos y todas nos une nuestra cultura y ese debe ser el *leitmotiv* de cada número que se publique. Bienvenidos y bienvenidas, y suerte.

# SUMARIO

ALDABA 54 agosto 2024

## HISTORIA

11. Límites y amojonamiento de la Encomienda de Víboras  
Francisco Jesús Olivencia García

17. La construcción del Parque Municipal Manuel Carrasco de Martos  
Antonio Teba Camacho

30. El legado calatravo. El nacimiento de la Encomienda de Martos  
Santiago Albín Blázquez

42. Martos. Juicio de residencia en el año 1717 (I)  
Abundio García Caballero

47. Viajeros en Martos: humanistas, ilustrados y románticos  
Pilar Alarcón Román

57. La condesa Aurembiaix de Urgel  
José de la Rosa Caballero

62. Socioeconomía de la villa de Martos (Jaén) a mediados del siglo XVIII  
Aurelio Cebrián Abellán

## PATRIMONIO

73. Un olivo en Japón  
María José Ortega de Toro

81. Las publicaciones locales en el Archivo Histórico Municipal de Martos, un fondo documental imprescindible para el conocimiento de nuestra historia  
M<sup>a</sup> del Carmen Hervás Malo de Molina

87. El patrimonio histórico-artístico desaparecido en Martos  
Cándido Villar Castro

96. Su pasión, el arte. Su lugar, Martos. Norah Ohrt  
Ángeles López Carrillo

## MARTOS CULTURAL

116. Martos de fiesta  
Rosa Xiao Ruiz Castillo  
Trabajo galardonado con el Primer Premio en el  
XLII Concurso de Fotografía *Ciudad de Martos 2024*

117. De la fortaleza alta II  
Sergio Torres Villar  
Trabajo galardonado con el Segundo Premio en el  
XLII Concurso de Fotografía *Ciudad de Martos 2024*

118. Detalles I  
María Dolores Ruiz Luque  
Trabajo galardonado con el Tercer Premio en el  
XLII Concurso de Fotografía *Ciudad de Martos 2024*

119. "Ama-gi"  
Francisco Cánovas Almagro  
Trabajo ganador del LII Concurso de Pintura  
*Ciudad de Martos 2024*

120. "Learning war since childhood"  
Alba García Martínez  
Trabajo ganador en la XIX Bienal de Escultura  
*Peña de Martos 2024*

121. Accidentes de hábito  
Helena López Algaba  
Trabajo ganador del XLV Certamen de Poesía  
*Manuel Garrido Chamorro*

129. Quizá no  
Miguel Ángel González González  
Trabajo ganador del XLVIII Certamen Literario  
*Ciudad de Martos*

## LITERATURA

137. Una sabiduría perdida  
José Calvo Poyato

143. La memoria de los árboles  
Miguel A. Fúnez Valdivia

152. Robinson Crusoe en el desván  
Salvador Compán

154. Gacelas en la noche  
María Elena Higuieruelo

## LA FERIA

158. Ana Ortega láñez, compromiso global  
Antonio Domínguez Jiménez

164. Pregón de la Feria y Fiestas de San Bartolomé 2023  
Isabel Higuerras López

# HISTORIA





# Límites y amojonamiento de la Encomienda de Víboras

Francisco Jesús Olivencia García

Graduado en Geografía e Historia por la Universidad de Jaén

Francisco Jesús Olivencia continúa investigando sobre la Encomienda de Víboras. En el presente artículo aporta datos esclarecedores sobre el trazado de límites de esa encomienda que hunde sus raíces en la época medieval.

Un aspecto fundamental a la hora de configurar la Historia de la Encomienda de Víboras es el hecho de poder delimitar su territorio, es decir, los límites territoriales de esta jurisdicción colindante a Martos, los cuales se constituían formal y físicamente con una serie de mojones<sup>1</sup> colocados en la circunferencia que conformaba la Encomienda de Víboras. En este sentido, es de enorme importancia dicho amojonamiento, ya que la Dehesa de Víboras, de titularidad del comendador que ostentase esa dignidad en la Orden de Calatrava, era de pequeña extensión, pero atesoraba grandes y vitales recursos, todos ellos deseados por el resto de términos colindantes, Martos y Alcaudete, así como también por los vecinos de pedanías de Martos como Torredonjimeno, los cuales, según las fuentes escritas, entraban ilegalmente al término de dicha Encomienda para aprovecharse de los bienes que en ella existían.

En este sentido, para acotar el término de la Encomienda utilizaremos la Descripción de la Encomienda de Víboras del año 1806, en la cual el escribano de la misma atestigua el proceso mediante el cual se delimitaría dicho territorio, a fecha de 28 y 29 de mayo de ese año, estando presentes los representantes de los términos de Martos, Alcaudete y Víboras, interesados todos (en función de

los intereses de cada uno de los términos) en el correcto amojonamiento y deslinde de la Encomienda.

Entre ellos destaca la presencia de D. Juan Álvarez de Faria, caballero de la Orden de Santiago y administrador con goce de frutos de la referida Encomienda Calatrava de Víboras en dicha fecha, además de Ceferino Molina y Mata, y Juan Bernardo de la Fuente, fieles del campo, agrimensores públicos<sup>2</sup> en Martos, y Manuel Lucas de Peña, Vicente Márquez y Juan Zamora, peritos del campo<sup>3</sup> en Alcaudete. Junto a ellos también asisten varias personas de estos pueblos, que eran conocedores de los límites de la Encomienda. Desgraciadamente, no conocemos otros deslindes que tuvieron que efectuarse de esta Encomienda en época bajomedieval, únicamente tenemos constancia de otros dos amojonamientos de este territorio a fecha de 1749 y 1764, los cuales coinciden con el deslinde de 1806, salvo alguna que otra discusión a la hora de fijar la línea divisoria imaginaria que uniría los mojones que acotan este territorio.

Por lo tanto, conocemos con exactitud los límites que dicha Encomienda gozaría entre los siglos XVIII y XIX; sin embargo, no ocurre igual para su delimitación siglos atrás, desde la conformación de la

Encomienda de Víboras en el s. XIII. En este sentido, es importante recalcar que muchos autores de gran renombre exponen la teoría de que gran cantidad de los límites territoriales conformados en el s. XIX en otras jurisdicciones cercanas, como es el caso de Torredelcampo, independizado de Jaén en 1804 (Castillo y Delgado, 2004: 220), utilizaron el amojonamiento de época bajomedieval, tal y como es el caso de la delimitación con Torredonjimeno (anteriormente pedanía de Martos). Concretamente, destacan testimonios aportados por los comisionados torrecampeños acerca de las antiguas demarcaciones territoriales, indicando que para ese acto de amojonamiento realizado en 1804 se utilizaron documentos que constatan la existencia de mojones que tenían una antigüedad mucho mayor, concretamente de 1251.

Así pues, estos antiguos mojones, de épocas bajomedievales, principalmente de dominio calatravo, servirían como elemento de demarcación en este amojonamiento de 1804, por lo que, retomando el caso de Víboras, los mojones de los que, se tiene constancia de su existencia en las fuentes escritas en 1764, podrían pertenecer a una delimitación más antigua, lo cual se refrenda en el manuscrito de la Descripción de la Encomienda de Víboras del año 1806, donde se expone lo siguiente:

*(...) “en este acto manifestaron que en la linde que se trae no hay memoria de gentes haya dejado de ser la misma, y con efecto de ciento y mas años a esta parte no se advierte cosa opuesta como lo acredita la certificación citada del señor contador con referencia a dicho año de sesenta y cuatro, otro deslinde del año de cuarenta y nueve y mas papeles que han visto” (...). (fol. 161)*

En definitiva, dicho amojonamiento podría haberse fosilizado hipotéticamente desde cientos de años atrás, tal y como nos expone este documento.

Además, según Gutiérrez Pérez (2009: 47), retro trayéndonos aún más en el tiempo, las delimitaciones y amojonamiento de las

encomiendas calatravas de Martos, Porcuna y Víboras no variaron mucho la anterior organización territorial del nuevo territorio conquistado por las fuerzas cristianas, aprovechando las antiguas jurisdicciones administrativas islámicas (*Iqlim* y *Hisn*<sup>4</sup>).

Sea como fuere, este proceso de acotación y demarcación nos muestra cómo era la extensión territorial de la Encomienda de Víboras desde mitad del s. XVIII a principios del s. XIX, aunque podría plantearse que, fundamentándonos en los estudios de los autores anteriormente citados, se mantuviera la delimitación establecida para la citada Encomienda durante la Baja Edad Media y principios de la Edad Moderna (s. XIII-XVII).

Centrándonos en la delimitación territorial de esta demarcación, fueron 11 los hitos referenciados en el apeo deslinde y amojonamiento ejecutado en los años 1749 y 1764, volviendo a ser reproducido en el efectuado en el acotamiento de 1806, con la particularidad de que en este se siguió otro orden diferente al tomado en las dos anteriores visitas por parte de los peritos del campo y el representante del comendador de Víboras:

#### **1<sup>er</sup> Mojón: Paraje de las Moraledas**

Se apunta en la Descripción de la Encomienda de Víboras de 1806 que, siendo este el 7<sup>o</sup> mojón que se describe en la descripción de 1764, ha de tenerse por primero de la actual diligencia, conocido como paraje de las Moraledas, punto de unión entre los términos de Martos, Alcaudete y Víboras.

Desde este mojón, del que se confesó su legitimidad por todas las partes, partía la línea recta divisoria, por tierra de labor del mismo paraje de las Moraledas y subía dividiendo la “Caracolera” de Víboras y el Cerro nombrado “García”, que es del término de Alcaudete, y continuaba ascendiendo por el principio de la pedriza que nombran del “Calamorro de Vázquez” hasta el portillo de la “Cañada del Endrinar” donde se hallaba un mojón intermedio (*Figura 1*).



Figura 1. Mojón intermedio de la Cañada del Endrinar.  
(Sierra de la Caracolera).

*Nota:* Mojón claramente reformado, pero que comparte el mismo emplazamiento que el mojón que se expone en el estudio. Fuente de Elaboración Propia.  
Fotografía tomada el 06/04/2023.

En este punto, destaca la discusión, que registró el escribano, surgida entre los peritos de Alcaudete y los de Martos, ya que los primeros aseguraban que la linde debía llegar, no al principio de la pedriza, sino al centro del peñón que nombran del “Calamorro de Vázquez”; sin embargo, los peritos marteños protestaron alegando que el límite debía ir desde el dicho mojón intermedio denominado del portillo de la “Cañada del Endrinar”, y por ella abajo, subiendo la corriente de un pequeño arroyo, se dibuja la raya divisoria de Víboras y Alcaudete, hasta el lugar que, dejando la corriente, nombran la “Majada o Rancho de los Carneros”.

Y desde el rancho se continuó la linde con una línea algo torcida caminando hacia un pecho de monte bajo que se hallaba al frente de la majada, al portillo que llaman de la “Escaleruela”, la que queda dentro de Víboras y sigue a un mojón intermedio conocido por el de la “Era Empedrada”.

En este punto también surgieron discrepancias entre los peritos de Alcaudete y Martos, exponiendo los primeros que la rotura existente entre el “Rancho de los Carneros” y el portillo de la “Escaleruela” pertenecía a

la villa de Alcaudete, denunciando que de poco tiempo a esta parte, novedosamente, la línea divisoria fue tirada por la vertiente del agua, favoreciendo a la Encomienda de Víboras, por lo que los peritos de Martos se acogieron al deslinde de 1749 y 1764, en los cuales se tenía constancia, junto a los testimonios de las gentes de la zona, de que la linde que se traía por esta zona no había dejado de ser la misma.

## **2º Mojón: Cueva de la Utrera**

Prosiguiendo con dicha descripción de los mojones linderos, desde dicho hito intermedio de la “Era Empedrada” siguió la linde hasta la cueva que llaman de la “Utrera”, en la que existía un mojón antiguo identificado por el octavo en el deslinde realizado en el año 1764 y como el segundo en el 1806, distante del anterior cinco mil setenta y cuatro varas<sup>5</sup> (5074 v): 4.241m.

Desde dicho paraje, quedando un frondoso retamal dentro de la dehesa por lo alto de la pedriza que llaman de la Utrera, se descendió al portillo del Azulejo, por donde discurría una vereda que conducía a la villa de Alcaudete. En la dicha senda había un mojón intermedio y cruzándola se hallaban en una y otra parte tierras de labor, y, además, quedaba dentro de la demarcación de la Dehesa de Víboras la denominada como “Fuente de la Utrera”.

Posteriormente, subía la raya de deslinde a la cumbre del cerro del “Azulejo”, donde había un mojón antiguo que se tenía también por hito intermedio, y prosiguiendo la línea divisoria, cruzando el primitivo camino que de Martos iba a Alcaudete, subiendo por el cerro “Camacho” y la cumbre del mismo, definiéndose así la raya de delimitación entre Alcaudete y Víboras en su vertiente Sur.

## **3er Mojón: Río Víboras**

Tras llegar a esta cima del cerro “Camacho”, seguía la linde por una mancha de matas y donde, ya con vistas al río, había unos acebuches y un majano muy antiguo que se consideró como otro mojón intermedio.

Y descendiendo a la lengua de agua del río Víboras, es donde se hallaba un hito tenido por el noveno en el deslinde del año de 1764 y tercero en 1806, hasta el cual desde el segundo medían tres mil ochocientos y noventa y ocho varas (3898 v): 3.258 m.

Posteriormente, y pasado el río con igualdad y haciendo frente a dicho mojón, en la misma lengua del agua se encontraba otro mojón intermedio, y continuaba la linde hacia lo alto del cerro que llaman de las “Peñas Prietas”, y prosiguiendo la raya divisoria algo torcida, alcanzando el límite con tierras del término de Alcaudete, se hallaba en esta zona un armazón en forma de alberca cerca de dicha linde, el cual quedó dentro de Víboras.

#### **4º Mojón: Lomas de Gaitán y Las Rozas**

Siguiendo por el paraje de las Rozas y de la Loma de Gaitán se llegó a lindar con tierras que llamaban la dehesa del Villar del Moro, perteneciente al convento y monjas de Santa Clara de Alcaudete, donde se hallaba otro mojón reputado y conocido por el décimo en la diligencia de 1764 e identificado como el cuarto de 1806, con una distancia de tres mil ochocientos quince varas (3815 v.): 3.188 m, respecto del tercero.

Discurrió el límite que, según indica el escribano, era algo cóncavo hacia el arroyo Salado y, en la casa cortijo que el citado convento de religiosas tenía en aquel paraje, la linde dibujaba una punta triangular, recogándose esta hacia dicha dehesa de Víboras.

#### **5º Mojón: Arroyo Salado**

Así, se llegó al arroyo Salado y, en la ladera que causa la corriente del propio riachuelo, se localizó otro hito, distinguido este por ser el undécimo a fecha de 1764, y quinto del deslinde de 1806, distante del cuarto tres mil ciento sesenta y seis varas (3176 v.): 2.654 m.

A partir del mismo, se formaba una delineación caminando el arroyo Salado en dirección Este, por dentro de la Dehesa de Víboras,

siendo este río la línea divisoria del término de Martos y la Dehesa de la Encomienda de Víboras.

#### **6º Mojón: Cerro de Asteldoro**

Así pues, se continuó el deslinde por la vertiente sur de dicho arroyo hasta llegar al hito que confinaba con tierras de los representantes de Amador de Espejo, y al costado que mira a la dehesa de “Cazalla”, por la parte de abajo del cerro que llaman de “Asteldoro”, allí se halló una piedra que se identificó como el mojón sexto de la diligencia de 1806 y primero de las del año de 1764, habiendo una distancia desde el mojón antecedente de nueve mil ciento cincuenta y siete varas (9157 v.): 7.654 m.

Desde este sexto mojón, lindando con las tierras de Blas de Espejo, representante de Amador de Espejo, pertenecientes estas ya al término de Martos, se continuó con esta línea divisoria en dirección hacia el río Víboras, formando una raya cóncava que dividía dicha Dehesa y lindaba con terrenos que eran de Martín Santiago, y otros de Capellanía que disfrutaba D. Francisco de la Cámara Guerrero, pero con titularidad de D. Fernando María de Escobedo y Mena, individuo de la Real Maestranza de Granada, y que era señor de la Dehesa de Cazalla, lindero este coto con la Encomienda y Dehesa de Víboras.

Posteriormente cruzaba esta raya divisoria el carril que de dicha Encomienda y Dehesa de Víboras conducía a los cortijos de la “Cueva del Toril”, para continuar lindando con las tierras que disfrutaba D. Joaquín Muñoz y Pérez, pero que eran titularidad de la Santa Inquisición de Córdoba, de la que era familiar, así como también por las tierras de D. Bernardino Moreno y Mendoza.

#### **7º Mojón: Cerro de Cabezagorda (I)**

Los trabajos de amojonamiento continuaron alcanzando línea divisoria de la fonda del cerro conocido como de “Cabezagorda”, habiendo en su linde un mojón antiguo, tenido

como el segundo del deslinde del 1764, y séptimo del deslinde de 1806, distando del hito antecedente tres mil doscientas cincuenta y nueve varas (3259 v.): 2.724 m.

### 8º Mojón: Cerro de Cabezagorda (II)

Continuaría desde el anterior mojón, por la umbría del mencionado cerro de “Cabezagorda” y lindando con la ya mencionada Dehesa de Cazalla; concretamente en la primera mesa de dicha colina, mirando hacia la parte de la citada Dehesa se fijó un mojón, que dista del anterior trescientas veinte y seis varas (326 v.): 272 m, y se tuvo y reconoció por el tercero en la diligencia de 1764 y el octavo en la de 1806.

### 9º Mojón: Cerro de Cabezagorda (III)

Siguiendo el referido límite al otro extremo del

citado cerro y en una concavidad cerca de la cima del mismo, se halló otro hito antiguo desde donde se tiene vista al río, quedando así la mayor parte de la colina y su cumbre dentro de la Dehesa de Víboras, distando este mojón del antecedente seiscientos diecinueve varas (619 v.): 517m., el cual fue identificado y reputado por el cuarto en la diligencia de 1764 y noveno en la de 1806.

### 10º Mojón: Cerro de la Raya

Posteriormente, y abandonando ya este collado, se descendió del mismo y, caminando hacia el río por unos acebuches y matas, se llegó a la falda del cerro que llaman de la “Raya”, el cual se integraba en la citada Dehesa de Cazalla y en la rambla que causa la corriente del río Víboras, y a distancia de dos mil doscientas cincuenta y ocho varas (2258 v.): 1.887 m, del mojón antecedente, se halló otro mojón que era el décimo de

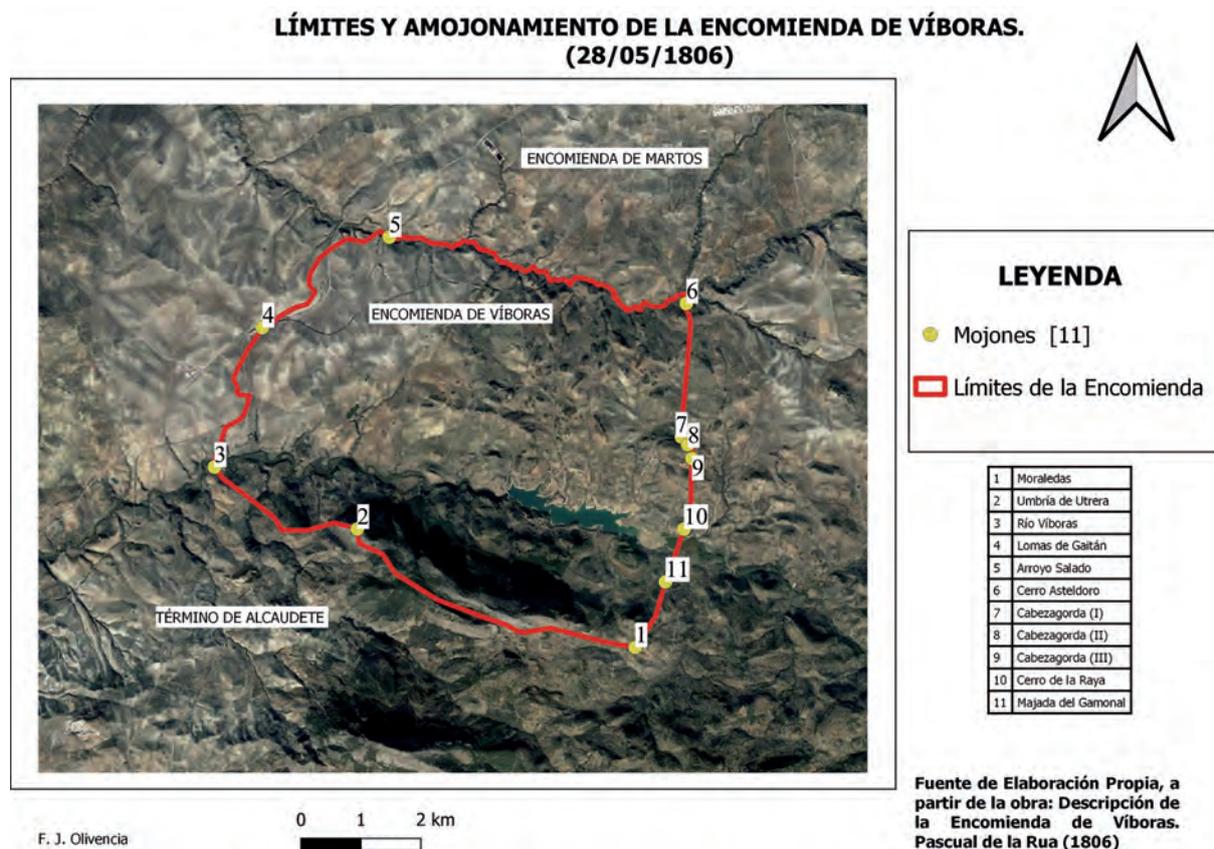


Figura 2: Límites y amojonamiento de la Encomienda de Víboras a fecha de 1806 (aproximación).

Nota: Fuente de Elaboración propia, a partir de la “Descripción de la Encomienda de Víboras”(1806). Mapa elaborado a partir de QGIS.

la presente diligencia del año de 1806, y el quinto en la de 1764.

### 11º Mojón: Majada del Gamonal

Pasado dicho río, por la parte de la Sierra Grande, y lindando con el paraje que se denomina como “Villar Bajo”, perteneciente a los propios de la villa de Martos, la raya divisoria discurría por el sitio que dicen la “Moratilla y Chaparrales”, que lindaba con tierras de dicha Sierra Grande y Villar Bajo.

Así, dicha línea divisoria fue delimitando los límites del término en el lugar donde había encinas cerca de las ruinas de un cuerpo de cortijo de dicha Dehesa de Víboras. Y en la punta de una cercana majada llana perteneciente a la villa de Martos, continuaba dicha linde, la cual alcanzaría la fuente que llaman del “Canjilón”, subiendo pedriza arriba, y llegando a lo alto de otra majada que llaman del “Gamonal”, propia de la Dehesa de Víboras, en cuyo sitio se emplazó un hito que dista del anterior mil ciento cuarenta y cinco varas (1145 v.): 957 m, y se tenía por el sexto mojón en la delimitación de 1764 y undécimo del amojonamiento de 1806.

Finalmente, desde dicho mojón, seguía una línea con una concavidad hacia la conocida como “Laguna pequeña”, de labor propia de la Dehesa de Víboras, en cuyo sitio, ya arribando al paraje de las Moraledas, es donde se unían los términos de la villa de Alcaudete, Martos y de la Encomienda de Víboras, con lo cual se alcanzó el primer

hito de este amojonamiento a fecha de 1806, identificado como séptimo en la de 1764, habiendo de distancia respecto al anterior mil ciento cincuenta y cinco varas (1155 v.): 965 m.

En este sentido, y en estos términos, con todos los mojones descritos y medidos, quedó definida la demarcación territorial de la Dehesa de Víboras, a fecha de 1806, la cual, al no salir adelante las denuncias formuladas por los peritos de Alcaudete, tenía las mismas dimensiones que las efectuadas en 1764 y 1749, y tal y, como hemos indicado, podríamos considerar que esta fuera la misma demarcación que tuvo la encomienda en la Baja Edad Media.

Por tanto, la extensión de la misma en 1806 abarcó a treinta y tres mil ochocientos ochenta y dos varas (33.882 v.): 28.322 m, de coto cerrado, según sus privilegios (*Figura 2*).

Junto a ello, cabría señalar que la dicha Dehesa de Víboras tenía el total de 7.600 fanegas de tierra, las cuales eran de 510 estadales<sup>6</sup>. Igualmente, estas fanegas de tierras se hallaban divididas en diez cuartos, los cuales se diferenciaban entre los “Cuartos Altos” y los “Cuartos Bajos”, con un gran número de cortijos que, a posteriori, conformarían los diseminados de Las Casillas de Don Pablo, origen de las actuales Casillas de Martos, los cuales serán tratados en otro artículo.

---

#### NOTAS:

1 Según la RAE, señal permanente que se pone para fijar los linderos de heredades, términos y fronteras.

2 Técnico profesional de medición de tierras. <https://dpej.rae.es/lema/agrimensor-ra>.

3 Experto en aspectos agropecuarios a quien se le encomienda la labor de analizar desde un punto de vista técnico, científico o práctico la totalidad o parte de los hechos litigiosos. <https://dpej.rae.es/lema/perito-ta>.

4 Sistema de poblamiento y configuración administrativa que en el artículo publicado en *Aldaba* 52 se define y, además, se plantea que Víboras adoptase como modelo territorial durante la presencia musulmana en dicho enclave.

5 1 vara castellana = 0.836 metros.

6 Según la RAE, medida de longitud que tiene cuatro varas, equivalente a 3,334 metro(s).

#### BIBLIOGRAFÍA:

- ANÓNIMO. (1806). *Descripción de la Encomienda de Víboras*. Martos: Manuscrito.

- CASTILLO ARMENTEROS, J.C. & DELGADO BARRADO, J.M. (2004). *Torredelcampo. De lugar del concejo de Jaén a villa independiente. Estudios históricos y transcripción*.: Ayuntamiento de Torredelcampo: Torredelcampo.

- GUTIÉRREZ PÉREZ, J.C. (2014). “El territorio de Martos (Jaén) en la primera mitad del siglo XIII. Punto estratégico de la nueva frontera”. En CRESSIER, P. & SALVATIERRA CUENCA, V. (coord.) *Las Navas de Tolosa, 1212-2012: miradas cruzadas*. Universidad de Jaén: Jaén. Pp. 465-470.

# La construcción del Parque Municipal Manuel Carrasco de Martos

Antonio Teba Camacho

Cronista Oficial de Martos

Antonio Teba sigue investigando en nuestro Archivo Histórico para estudiar documentos que, como en este caso, hablan del proceso de urbanización de un espacio para el ocio y el esparcimiento, el Parque Municipal de Martos: unos jardines privilegiados que fueron pioneros y aplaudidos por su diseño y variedad de especies vegetales y que debemos seguir cuidando en todos sus aspectos.

## Antecedentes

Esta realidad tan tangible que tenemos ante nosotros cotidianamente, no es una realización de tiempos muy antiguos; en términos históricos sería más bien moderna, casi reciente, de mediados del siglo XIX. Empezaríamos por preguntarnos qué es un parque público y podríamos definirlo como “un espacio con infraestructura urbana cuyos objetivos son propiciar beneficios para la sociedad y el medio ambiente”. Parece ser que el primer ejemplo de estos nuevos espacios urbanos fue concebido por el arquitecto inglés Joseph Paxton en 1843, para la ciudad de Liverpool, al diseñar el que fue considerado el primer parque urbano del mundo construido para uso público y, sobre todo, financiado con fondos públicos, el llamado Birkenhead Park. La buena aceptación que tuvo esta nueva infraestructura urbana hizo que su estela fuese seguida por otras muchas capitales europeas y americanas principalmente y, en un tiempo posterior, por ciudades de todo el mundo.

Alguien podría preguntarse si hemos olvidado, por ejemplo, el Parque del Buen Retiro madrileño, que nació antes de la fecha

citada; y en parte llevaría razón, porque, efectivamente, el conocido como “Retiro” madrileño fue construido por el conde duque de Olivares, valido del rey Felipe IV, en el siglo XVII, para disfrute del monarca citado. Posteriormente, ya en el siglo XVIII, el rey Carlos III empezó a autorizar su uso como parque urbano (1767) al permitir la entrada del público a efectos recreativos y, ya 1868 y siguiendo la senda marcada por el parque inglés, la corona lo cedió al Ayuntamiento de Madrid convirtiéndose en un genuino parque público.

## ¿Y en nuestra localidad?

Las poblaciones de menor importancia que las capitales permanecieron un poco al margen del proceso que hemos mencionado anteriormente. Su realidad económica, social, urbana... hacían que estos objetivos quedasen lejos de sus posibilidades, conformándose con realizaciones más modestas. En el caso de Martos estaría, en primer lugar, lo que conocemos como “El Calvario”, o Paseo de Magdalena Martínez, que fue acondicionado, a finales del siglo XIX y comienzos del XX, por el propietario de La Peña, José Martínez, que se lo dedicó a su nieta Magdalena y permitió su uso

público. Posteriormente, el Ayuntamiento fue asumiendo competencias sobre este espacio (adecentándolo, urbanizándolo...) e intensificándose su uso público, llegando incluso a ser, ya a mediados del siglo XX, el lugar donde se celebraba la romería de la Virgen de la Victoria.

El otro espacio lúdico y de disfrute público se fue constituyendo en el que fue llamado "camino de la Estación férrea", que se fue consolidando como lugar de recreo, principalmente en su parte superior (lo que actualmente es la zona peatonal de la Avda. de San Amador), que fue acotado por grandes arcos metálicos (similares a los del Paseo de Magdalena Martínez), siendo llamado "Paseo de la Reina Victoria" en honor a la esposa de Alfonso XIII.

Casi simultáneamente a esta realización, hubo un intento, un sueño podríamos decir, ya que no pasó de ser un tema de discusión en el pleno municipal. Ocurrió en la sesión del 11 de junio de 1906; en esta sesión el concejal Calle Fernández presentó

una moción en la que proponía que el Ayuntamiento, basándose en la necesidad y utilidad pública (por los trámites y medios legales), adquiriese el huerto llamado "del Convento", es decir, "lo que el mismo quedaba sin obrar, que era propiedad de Francisco Pimentel Asensi, desde el pabellón de hierro del Casino Primitivo hasta la tapia de la fábrica aceitera del mismo Sr.; y desde la Fuente Nueva hasta las tierras de Juan Vico (creemos que serían los terrenos que están actualmente por bajo de la Carrera hasta la Avda. de Europa); y, asimismo, de estar el ancho preciso para prolongar hasta la carretera de acceso a la Estación ferroviaria. Que en estos terrenos se hiciese un paseo con otros dos laterales de un ancho proporcional y uno central, más ancho, que solamente sirviese para los viandantes, dejando, entre este central y los dos laterales unas franjas de terreno que serían dedicadas a jardines: Los dos laterales se dedicarían a paso de carruajes, caballerías, bicicletas, ... y, en época de ferias para instalación de la misma; quedando siempre el central para paseo de personas a pie, con lo cual no



CEDIDA POR JOSÉ ANTONIO CASTRO MORENO

Vista aérea, donde se aprecia El Parque en construcción, Plaza de Toros... y la gran cantidad de espacios libres que existían en la época.

solamente se resolvía un asunto notable de necesidad por varios estilos e, igualmente, se tendría un paseo digno de la importancia de este pueblo”.

Al acabar de exponer esta propuesta, se mantuvo una breve discusión sobre el particular, discusión que terminó acordándose pedir sendos informes a las Comisiones de Hacienda y de Policía Urbana.

¿La solución? Pues, al igual que otros muchos asuntos, quedó en el baúl de los recuerdos, aunque su semilla quedó ahí y, como veremos más adelante, fue el germen que se utilizó para otras realizaciones posteriores, como, por ejemplo, el siguiente que vamos a ver y, por supuesto, los dos últimos que trataremos.

A pesar de lo anterior, las autoridades de nuestra localidad, en las diferentes épocas políticas, siempre tuvieron la aspiración de dotar a nuestra localidad de esta, o parecida, infraestructura urbana, siendo la que estuvo más cerca de convertirse en realidad la que tuvo lugar en 1946, cuando la iniciativa del alcalde del momento, Andrés Padilla Padilla, estuvo cerca de cristalizar en un auténtico “Parque municipal público”. Hablaremos brevemente de esta “realización fallida”.

Ocurrió que, en la sesión del 13 de noviembre de 1946, el citado alcalde indicó la conveniencia de construir un parque municipal en Martos. Incluso esbozó el lugar donde debería construirse, “en el ángulo que forma la margen izquierda de la carretera Úbeda / Málaga y la calle Santiago”. (Creemos que se refería a la parte donde actualmente se ubica la Plaza del Maestro Álvarez, la Residencia de Ancianos y terrenos adyacentes. Y decimos esto porque la parte de enfrente ya estaba comprometida para la edificación de las “cincuenta y cinco viviendas protegidas” y por encima estaba la cerámica “Santa Ana” y encima del terreno que hemos señalado estaba la fábrica “Bacusa”). Tras su propuesta vinieron las discusiones de rigor sobre el particular y el secretario, en aquellos momentos Leopoldo de Urquía y García

Junco, indicó que, “en parte de ese terreno, se había pensado edificar las Viviendas Protegidas” que, posteriormente, se erigirían. Además, seguía argumentando, que “en el plano del Ensanche, aprobado para nuestra población, había una zona reservada para parque” (que aproximadamente coincidía con el emplazamiento actual, aunque en aquellos años esa era una aspiración casi utópica). El alcalde, empeinado en su propuesta, argumentó que “el terreno donde se fijaba el parque en el Plano del Ensanche, era un terreno muy accidentado (lo que haría que el coste de las obras sería muy elevado) y que carecía de un elemento muy necesario para un parque: el agua”, (no tuvo en cuenta las muy abundantes aguas subterráneas); además, otro elemento que jugaba a su favor “era que el precio de los terrenos, según la valoración del arquitecto municipal, sería bastante accesible”.<sup>1</sup> El proceso siguió adelante y, en la sesión del 5 de febrero de 1947, se acordaba que “el arquitecto municipal hiciese el proyecto y presupuesto para la construcción del parque en el terreno acordado” (el que propuso el alcalde).<sup>2</sup> Y aún más, el 5 de abril del mismo año, se acordaba declarar de urgencia la “aprobación del proyecto y presupuesto para la construcción del Parque municipal, por un importe de 361.849’71 pesetas”.<sup>3</sup> La cercanía que tuvo el proceso de convertirse en realidad nos lo demuestra el acuerdo que se llegó con el propietario de los terrenos apetecidos, Sr. Órpez Martos, para la compra de los mismos en unas 76.000 pesetas.<sup>4</sup> El resto de los terrenos en los que se pretendía construir el citado parque se comprarían a los hermanos Barea Siles (Eduardo y Manuel) y Francisco Chamorro Sánchez a 6 pesetas el metro cuadrado, y a Manuel Toribio a 8 pesetas el metro cuadrado. Igualmente se negoció con el arrendatario de esos terrenos para que “con la mayor urgencia dejase la finca a disposición del Ayuntamiento”.<sup>5</sup>

### **El proceso de construcción del Parque Manuel Carrasco**

De esta realidad actual marteña se han dicho muchos bulos, bulos que han surgido

de la imaginación de las gentes, algunas con cierta justificación, caso de donaciones gratuitas de terrenos (que las hubo pero en una cantidad pequeña respecto a la magnitud de la realización), como en lo referente a la distribución de espacios, cambios sobre el proyecto inicial...; en definitiva que, como ocurre en múltiples ocasiones, la imaginación popular va delante de la realidad, o la muta, según el interés del que quiere demostrar que tiene “línea directa” con el “poder”.

La génesis del proyecto estaría, sin lugar a dudas, en las mentes de Manuel Carrasco y de algunos de sus posteriores compañeros de corporación, proyecto que irían madurando y perfilando, de modo que, cuando llegaron a ocupar la alcaldía y algunas concejalías, lo tenían meridianamente claro y dispuesto para empezar su aplicación práctica. Nos basamos en esta creencia por el escasísimo tiempo

**«[...] la moción que presentó el alcalde, Manuel Carrasco Sánchez, en un pleno a finales del mes de marzo de 1962, en la que hacía presente la escasez, o mejor, la no existencia de espacios públicos de esparcimiento, o de paseo, para la población. Por ello, sugería la construcción de un gran parque que, además de solucionar la carencia indicada, fuese un elemento que hiciese que el nombre de Martos se mencionara en muchos lugares y fuese un reclamo para que muchos visitantes viniesen a la localidad y, al mismo tiempo, diesen vida a la población [...]»**

que transcurrió desde el nombramiento de Manuel Carrasco como alcalde de Martos (21 de marzo de 1962) hasta que comenzó su tramitación (finales del mismo mes). En este estudio vamos a intentar aclarar todos los pormenores del asunto.

### **Comienza el proceso**

Para la puesta en escena se aprovechó la moción que presentó el alcalde, Manuel Carrasco Sánchez, en un pleno a finales

del mes de marzo de 1962, en la que hacía presente la escasez, o mejor, la no existencia de espacios públicos de esparcimiento, o de paseo, para la población. Por ello, sugería la construcción de un gran parque que, además de solucionar la carencia indicada, fuese un elemento que hiciese que el nombre de Martos se mencionara en muchos lugares y fuese un reclamo para que muchos visitantes viniesen a la localidad y, al mismo tiempo, diesen vida a la población (la idea que germinó luego en muchos lugares dando lugar al turismo interurbano). La idea agradó a los concejales, que acordaron darse un pequeño plazo para madurarla mejor y decidir lo que estimasen que era más adecuado para conseguir lo que todos deseaban, que no era más que laborar por Martos. Apenas una semana después, en una reunión celebrada, se aprobó lo propuesto por el alcalde.<sup>6</sup>

A partir de este momento comenzó a moverse la maquinaria municipal que, encabezada por el alcalde, haría posible la construcción de esta y de otras realizaciones urbanísticas y de otros tipos que supusieron una auténtica revolución urbana de Martos de los años sesenta de la pasada centuria. Y hacemos especial hincapié en resaltar la valía de los colaboradores (los concejales) que acompañaron y laboraron, junto al alcalde, en esta venturosa etapa, como dejó bien claro Manuel Carrasco en su discurso de despedida como alcalde; pero volvamos a coger el hilo.

En un primer momento se trató de encauzar las ideas que surgían de todos los miembros de la corporación y que, como una esponja, absorbía Manuel Carrasco y las “almacenaba”, tratando de ordenarlas y racionalizarlas para que todas tuviesen cabida en el proyecto que se iniciaba. Lo que sí se tenía muy claro, casi desde primera hora, fue la localización del futuro “Parque”, que estaría situado en el llamado “Cerrillo de la Estación”.

El siguiente paso fue el de elaborar una especie de “hoja de ruta” en la que se fueron detallando todos los pasos a seguir:

- Fue el primero de ellos el convocar un “Concurso de adquisición de terrenos con destino a la construcción del citado “parque público”. Justificaba el alcalde, en el pleno del 21 de mayo de 1962, la elección del concurso porque “examinada la legislación sobre el caso, había estimado como medio más eficaz la formula de concurso, por cuanto el Ayuntamiento, al resolver sobre él, podía hacerlo en uso de sus facultades discrecionales y, contra los acuerdos que adoptase en la materia, no cabría recurso alguno, pudiendo, incluso, declararse desierto dicho concurso por considerar, como no apropiadas, ninguna de las ofertas que en su día se presentasen. Independientemente de ello, en los concursos tampoco tenía

que sujetarse, la corporación, a la oferta de menor precio, ya que juzgando las circunstancias concurrentes, estaba en plena libertad de elegir aquella que, a su juicio, fuese la más ventajosa para los fines que se perseguían. No obstante, el pleno decidiría sobre la aplicación del siguiente pliego de condiciones e incluso sobre sus posibles modificaciones”.

- El pliego de condiciones, elaborado y certificado por el secretario del Ayuntamiento (Luis Maury de Carvajal), fue presentado en el pleno el 19 de mayo de 1962, y aprobado por unanimidad en el pleno del 25 de mayo, acordándose el mismo día publicarlo y dar un plazo de 8 días para reclamaciones, a contar desde su publicación en el B.O. provincial el 14



CEDIDA POR JOSÉ ANTONIO CASTRO MORENO

Vista aérea más cercana, donde podemos apreciar El Parque, Plaza de Toros, La Piscina en construcción, la Fábrica de los Aledos...

de junio, plazo que transcurrió sin que se presentase ninguna reclamación.

- a) Entre las condiciones que se incluían en el citado pliego estaban el que el máximo ofrecimiento que se aceptaría era el de 700.000 pesetas y que cada ofertante depositaría una fianza de 1.500 pesetas por fanega, o fracción, ofertada.
- b) Diversos pasos que se dieron a continuación, fueron la comunicación al interventor de fondos municipales como responsable de los fondos que servirían para la financiación del proyecto; la perceptiva comunicación de intenciones al gobernador civil; la publicación del proyecto en el Boletín Oficial de la Provincia (se hizo en los números de los días 4 y 13 de julio de 1962); publicación de la licitación (en el pleno del 25 de julio de 1962); exposición al público para oír reclamaciones y, tras un plazo fijado, recogerlas y contestarlas si las hubiese.
- c) Venían después otros pasos, como era la información a los medios de comunicación de la realidad del proyecto, tanto al Diario *Jaén* (se publicó en el nº 6.335 del día 27 de junio, en la página 9), así como a la emisora de la Cadena SER de Jaén.
- d) Y ya, como pasos más específicos de esta oferta de adquisición de terrenos, la comunicación del anuncio de licitación (en el diario *Jaén* apareció inserto). Posteriormente, en el Boletín Oficial provincial apareció el pliego de condiciones, al igual que en el B.O.E.<sup>7</sup>

### **Comienza a plasmarse el proyecto en realidad**

Y, una vez hecha esta importante cantidad de trámites, pues tocaba esperar que apareciesen las ofertas de los terrenos que se pretendían por parte de sus dueños, y vaya si las hubo, vamos a citarlas brevemente:

- Antonia López Hernández, vecina de Fuensanta de Martos, con domicilio en

la citada localidad en la calle Jaén nº 76, ofreció una parcela de 4 celemines en el Cerrillo por los que solicitaba 32.500 pesetas. En su nombre hizo la oferta su marido Antonio Rodríguez Villar, quien depositó la correspondiente fianza.

- Dionisio Castillo Navas, vecino de Villar Bajo ofreció otra parcela de 4 celemines, también en el Cerrillo, solicitando 26.500 pesetas. Igualmente estuvo representado por Antonio Rodríguez Villar, quien asimismo depositó su fianza.
- María Sampedro Navas Jiménez, viuda, con domicilio en la Venta del Papero, ofreció una parcela en el Apero, en un lugar situado entre la carretera de Alcaudete, el Cerrillo y la Vega (un lugar muy apetecible para los intereses de la construcción). Tenía una extensión de 19 áreas, 60 decímetros cuadrados, equivalentes a 4 celemines, por 30.000 pesetas. También fue representada por Antonio Rodríguez Villar, que hizo los mismos trámites que con los anteriores.
- Lidia Graciano Lechuga, vecina de Madrid, ofreció 2 fanegas solicitando 100.000 pesetas (50.000 por cada una). El citado Antonio Rodríguez Villar realizó los mismos trámites.
- Los componentes de la familia Sánchez ( Fco. Sánchez Canis, domiciliado en la c/ Josefa Muñoz; Isabel Toribio Sánchez en la c/ Ruiz de Alda; Fca. Toribio Sánchez, asistida por su esposo Luis García Guidet; María Luisa Carnero Sánchez, vecina de Jaén, c/ Hurtado nº 8, y asistida por su esposo, José Guirao Ansino; y Clotilde Carnero Sánchez, vecina de Málaga y que fue asistida por su esposo, José Aurelio Franquelo Fernández). Todos ellos, en conjunto, ofrecieron varias tierras calmas con un manantial en su interior (La Noria), que lindaba por el Este con la variante o Avda. del Ensanche (la actual avenida de La Paz), al Oeste con propiedades de Pilar Calvo Hueso (estas en la Avda. de San

Amador actual), al Sur con propiedades de Lidia Graciano Lechuga y, al Norte, con otras propiedades de la familia, ya que esta se reservó un terreno en sentido lineal que daba a la carretera de la Estación de Martos a Porcuna, partiendo de las construcciones de los señores Cano hasta la variante de la Avda. del Ensanche, con un fondo de 35 a 40 metros. Solicitaron por estas propiedades 150.000 pesetas. Igualmente fueron representadas por Antonio Rodríguez Villar. Con posterioridad, el aparejador municipal, Francisco Girona Mengod, el 10 de mayo de 1971, declaraba que “estos terrenos tenían una superficie de 5.984’80 metros cuadrados”.

- Rosa María y Carmen Feijóo Carrasco, vecinas de Madrid y con residencia en Martos en la calle Josefa Muñoz, ofertaron una parcela en el “Cerrillo o Vega”, de una fanega por 46.000 pesetas. Al igual que las anteriores

fueron representadas por el citado Antonio Rodríguez Villar.

- Por último, el padre de las anteriores, Fernando Feijóo Montes, con residencia en Martos, en la calle Josefa Muñoz, ofreció 3 fanegas a 46.000 pesetas la fanega, haciendo un total de 138.000 pesetas. Ni que decir tiene que también estaba representado por Antonio Rodríguez Villar.

El 9 de agosto del mismo año, como verán todo se hacía a una velocidad increíble, se abrieron las propuestas. Como se vieron todas interesantes, se acordó su adquisición provisional, ya que, en primer lugar, los servicios técnicos municipales tenían que informar si todas ellas podían ser agrupadas entre sí y si, con todas, se reunía el terreno necesario y adecuado para la construcción del anhelado Parque Público. Y como todo se hacía a una velocidad de vértigo, al día siguiente se leía una comunicación del

Vista urbana del Martos de la década de los 60 de la pasada centuria.



aparejador municipal, Francisco Girona Mengod, en la que manifestaba su criterio de que “todas estas parcelas eran agrupables entre sí y que, con la totalidad de su extensión, se formaba una porción de terreno suficiente para la construcción del ya varias veces citado Parque”. Añadía que “suponía una magnífica adquisición, ya que esos terrenos valían más que lo demandado por sus dueños”.

Visto este informe, el día 17 del mismo mes, se celebraba un pleno extraordinario en el que se hacía definitiva la compra.<sup>8</sup>

Sin embargo, una vez hecho el reconocimiento físico del terreno, y añadiendo al primer proyecto la rumoreada instalación de una emisora en Martos, a cargo de la Delegación Sindical, lo que llevaría consigo la construcción de una caseta, siendo el lugar idóneo un espacio situado cerca del proyectado Parque, se creyó conveniente añadir otros terrenos al conjunto y se pensó

en la compra de otra parcela en el mismo lugar, parcela que era propiedad de José Castillo Luque. Dicho y hecho, el 24 de septiembre de 1962 el alcalde informaba en el pleno de la compra de “una parcela de terreno en el Cerrillo para la ampliación del Parque y otros servicios (la caseta de la emisora), con una extensión aproximada de 2’5 fanegas de tierra por 80.000 pesetas cada fanega, que serían pagadas en el acto del otorgamiento (firma de las escrituras)”. Como “señal”, la Caja Rural Santa Marta le entregó al mencionado José Castillo 160.000 pesetas que le serían devueltas cuando se pagase el importe total de la venta, que tuvo lugar cuando se firmaron las escrituras de compra venta ante el notario de Martos Manuel Tamayo Clares, el 20 de febrero de 1964.

El 6 de octubre, el alcalde confirmaba, en el pleno, la instalación de la emisora (que sería conocida como “La Voz de Martos” y en la que ejerció de locutor el inolvidable

Vista de años posteriores, se observa que la Avda. Pierre Cibié era casi inexistente.



Miguel Calvo Morillo) y la conveniencia de dotarla de terreno para la construcción de una caseta para la antena de emisión. Noticia que fue confirmada poco tiempo después y oficialmente autorizada en el pleno del 19 de diciembre de 1962.<sup>9</sup>

Y ya estaba casi lista la cuestión, y decimos “casi” porque antes habría que salvar algunos escollos que se presentaron; el primero de ellos fue la reclamación que hizo la vecina de Martos, Pilar Calvo Hueso (viuda de 76 años, con domicilio en la calle General Mola nº 9, como ella decía en su instancia) el 15 de noviembre, en la que informaba a la corporación “que en la Avda. de San Amador, en una finca de su propiedad, tiene instalada una fábrica de jabones desde hace 50 años. Que ahora está parada por la falta de agua

**«[...] El 6 de octubre, el alcalde confirmaba, en el pleno, la instalación de la emisora (que sería conocida como “La Voz de Martos” y en la que ejerció de locutor el inolvidable Miguel Calvo Morillo) [...]»**

ya que los dos pozos que la surten (uno en el patio de la fábrica y otro dentro de una nave) están sin ella. Achacó esta anomalía a los trabajos que realizaba el Instituto Geológico Minero para dotar al Parque de agua suficiente mediante un pozo de 20 metros de profundidad con tres galerías subterráneas de 50 metros cada una, lo que se ha llevado todo el agua de mi industria”. Añadía que “ el artículo 410 del Código Civil decía que nadie puede construir pozos sin guardar las distancias prescritas por la Ley”. Y para finalizar “propongo a V.S. que se construya un aljibe o alberca, en la parte alta de mi propiedad, con acumulación de agua desde el pozo del Parque. En cuanto a la distribución del agua dentro de mi propiedad, correrá de mi cuenta”.<sup>10</sup>

Estudiado el escrito por el secretario del Ayuntamiento (Sr. Maury), apenas cuatro días más tarde, este presentaba un escrito el 19 de noviembre que decía “El artículo

23 de la Ley de Aguas del 13 de junio de 1879 dice que el dueño de un terreno puede alumbrar, y apropiarse plenamente, por medio de pozos artesianos y por socavones o galerías, de las aguas que existan debajo de la superficie de sus fincas, con tal que no distraiga, o aparte, aguas públicas o privadas de su corriente natural”. “El artículo 24 dice que esas labores no podían hacerse a menos de 40 metros de edificios ajenos, de un ferrocarril, carretera, ni a menos de 100 metros de otro alumbramiento o fuente, río, raudal, acequia o abrevadero público sin la licencia correspondiente de los dueños, o en su caso, de los Ayuntamientos, previa formación de expediente. Ni dentro de la de puntos fortificados sin el permiso de las Autoridades militares”.

Terminaba el secretario aconsejando que, visto el incumplimiento de la demandante de los puntos anteriores, continuase el Ayuntamiento de suministro de aguas al Parque.<sup>11</sup>

### **Comienza la construcción**

Unos pocos días antes de la mencionada autorización de la emisora y de su caseta para la antena, el alcalde presentaba una nueva moción en el pleno del 26 de noviembre de 1962, que resumimos a continuación, decía así: “El alcalde, reconociendo la necesidad de realizar, a la mayor brevedad, las obras de construcción de un Parque Público en el Cerrillo, Aperó o Vega... por no haber lugar, a su juicio, al laborioso y dilatado desarrollo de los trámites de subasta, concurso, etc., por cuanto es deseo de la población el contar cuanto antes de un lugar de recreo, como será el Parque, máxime si se tiene en cuenta que Martos carece de paseos para tal fin... A todo esto hay que añadir, para justificar la urgencia, que el arbolado del Parque, como fecha tope, debe ser plantado en febrero, existiendo en el proyecto obras preliminares que hay que realizar y, asimismo, por tener que observarse los trámites de licitación legales, es preciso apresurarse para poder hacer el plantado en esa fecha y, por ello, cualquier dilación representará un notable

perjuicio para los intereses de la población, por lo que basándose en el artículo 101 y siguientes, de la Ley de Régimen Local, se prescindirá de los trámites legales de licitación, realizando las obras por administración”.<sup>12</sup>

En la misma sesión el arquitecto municipal facilitó el siguiente informe:

- El proyecto de construcción de un Parque Público (en lo referente a los árboles y plantas) se había confeccionado en el mes de noviembre de 1962 por el ingeniero agrónomo Leandro Mas Falcó.
- La plantación de árboles debía hacerse, como máximo, en febrero.

El secretario justificó, en su informe, la no sujeción a los trámites legales, en que “una de las principales aspiraciones de la población era contar con un parque, más por no haber en Martos ningún lugar de paseo, o de recreo, sin el peligro de la circulación”. Igualmente, el interventor de los fondos municipales informaba del presupuesto de gastos de la construcción fijándolo en 516.350’23 pesetas (el que suscribe no se explica cómo se pueden calcular los gastos hasta el último céntimo pero, “sabios tiene la Iglesia”, como decía el dicho popular). Su financiación sería a base de un crédito de la Diputación Provincial de 500.000 pesetas y las restantes, 16.350’23 estarían consignadas en una partida del Presupuesto Ordinario del Ayuntamiento de Martos de 1963.<sup>13</sup>

Y aún habría más novedades en el tema de los terrenos, ya que al irse construyendo el parque se observó que faltaba un terreno para la construcción de una avenida que le diese acceso; es por ello que tocaba negociar con el propietario de los terrenos que interesaban para tal fin, que no era otro que el antiguo ofertante Fernando Feijóo Montes, poseedor de buena cantidad de ellos que ocupaban la conocida como “Granja”, explotación ganadera de su propiedad. Este señor, bastante hábil en los diversos negocios que emprendió, le hizo una oferta

irrechazable, a priori, al Ayuntamiento: cedía gratuitamente, el Sr. Feijoo y sus hijas, cierta porción de terreno en el sitio Cerrillo, para conseguir así el Ayuntamiento el espacio suficiente para la mencionada avenida; el terreno cedido tenía una extensión de 6 celemines, 3 cuartillas y 2 tazas. La donación, como su nombre indica, era gratuita pero se adicionaban una serie de condiciones que, de no cumplirse, hacían que se anulase la donación. Estas condiciones eran:

- a) Que el Ayuntamiento, a su costa, realizase las obras necesarias para hacer desaparecer la caseta que había al lado del pozo, para tapar este.
- b) Que construyese, también a su costa, las galerías de salida del agua, de unos 10 metros aproximadamente, en el sitio que designasen los donantes, para el normal aprovechamiento de las citadas aguas del pozo en el resto de la finca que se reservan los donantes y para cualquier otro uso que los donantes creyesen conveniente.
- c) Que se cuidase la conservación de las obras antes citadas a realizar en el pozo y que no se alterase o perturbase el normal suministro de agua del mismo.
- d) Prohibición de abrir otros pozos, o aprovechamiento de aguas subterráneas, alrededor del pozo propiedad de los donantes, en un radio de 100 metros.

Esta donación fue aprobada en el pleno del 14 de octubre de 1963.<sup>14</sup>

Como comentario de cosecha propia, era digna de alabar la agudeza del donante, ya que, cierto es que donaba un terreno, obtenía una gran revalorización del resto de los terrenos que seguían en sus manos, baste con ver la gran cantidad de viviendas que se construyeron en estos.

### **La construcción**

En el mes de octubre del mismo año (1962), se presentó la “Memoria correspondiente

al proyecto de construcción del Parque Municipal”, en la que se hacía una descripción de las distintas zonas que compondrían el Parque. Como no podemos publicar los planos debido a la dificultad de su reproducción, vamos a reflejar de manera breve el contenido de esta memoria (si alguien desea consultar tanto esta memoria como los planos, puede hacerlo en el Archivo Histórico Municipal).

Las zonas que se describen son:

**a) Zona de introducción y parque infantil:** Consta de una meseta superior en forma de L (ele) de 15 x 20 m y una zona cuadrangular inferior de 40 x 55 m. Se unen estas dos zonas por un talud de pendiente suave sembrado de plantas de hoja perenne y algunos arbustos de baja altura. Se comunica con el resto del Parque por unas escaleras. En la parte inferior habrá una fuente circular central y bancos en los laterales protegidos por

sombras (olmos). En la zona en L hay un seto de 2 m de altura, una plantación lineal de árboles de sombra (plataneras y acacias) y bancos.

**b) Meseta central :** Un bancal de 220 x 25 m: Tiene acceso desde la calle mediante escalinatas centrales y laterales. En el centro habría un grupo escultórico y un estanque rodeados por macizos, árboles y grupos florales. En su borde sur, unos bancos. El resto serían espacios libres para posible colocación de casetas feriales, teniendo en sus extremos árboles y bancos.

**c) Carretera o paseo principal:** De 11 metros de anchura, desglosados en una calzada central de 9 metros y dos acerados laterales de 2 metros cada uno, en estos irían plantados árboles de sombra. En el Oeste de esta avenida se preveía una prolongación para poder comunicarla a otras zonas urbanas colindantes.

Desde El Parque, en todo su esplendor se muestra el caserío marteño.



**d) Bosquetes y Meseta superior:**

Los primeros estarían formados por árboles con hojas de distintos colores. La Meseta central se comunicaría con la superior mediante escaleras y con el Paseo principal y avenida mediante rampas.

**e) Bosquete superior:** Formado por masas arbóreas interrumpidas por paseos sinuosos e irregulares que confluyen en la Meseta principal. Las masas arbóreas serán continuas en los linderos del Parque para delimitarlo y aislarlo.

**f) Meseta principal:** Formada por un bancal de 90 x 25 metros, se comunica con la central por escalera y 2 rampas. En la zona inferior iría un talud con césped y arbustos intercalados. En las dos rampas se intercalaría una fuente en cascada. El espacio central estaría libre para su posible utilización como caseta del Ayuntamiento en la feria. En el lado sur se ubicaría un mirador sobre el resto del parque y el caserío marteño. En las tres mesetas se intercalarían jardineras con formas y vegetaciones diversas.

Hasta aquí el reflejo del plano del Parque que, como se puede ver, muestra algunas diferencias con la obra que se realizó, diferencias que estarían motivadas por distintas circunstancias que se presentaron durante la construcción: dificultades, costes económicos, adecuaciones a la realidad..., circunstancias que en todas las construcciones se plantean y que hay que resolver sobre la marcha.<sup>15</sup>

Y, ciertamente, se plantearon circunstancias como las citadas anteriormente, y bastantes, que hicieron que se fuese modificando el proyecto inicial, tal como podemos comprobar en la realidad actual del Parque si lo comparamos con el que hemos visto en la memoria antes expuesta, podríamos observar significativas diferencias.

Encarrilado bastante bien el proyecto del Parque, nuestras autoridades pensaron que quedaba únicamente un detalle que se contempló algo más tardíamente, y no era otro que: ¿dónde se podría tomar un café, una cerveza, almorzar, en este lugar paradisíaco pero aislado del resto de la población? (Algunos, los más jóvenes, me podrían tomar por loco al hacer esta aseveración). Había que pensar en dar solución a esta interrogante y dotar al Parque de un espacio de restauración, una cafetería /restaurante.

Siguiendo con el hilo de nuestra narración, la carencia de un negocio de este tipo (cafetería, restaurante) fue resuelta en el mes de agosto de 1971 cuando el Ayuntamiento llegó a un acuerdo con el que era peluquero del Círculo de Artesanos, Francisco Cano Marchal ("Paco el del Pinar" como sería luego conocido) y con su compañero de trabajo Manuel Chamorro López ("Manolo el del Pinar" y luego "Manolo el del Mónaco") para que la construyesen cediendo el Ayuntamiento el terreno y contando con el proyecto del arquitecto jiennense Luis Berges. Estos industriales la construirían a sus expensas y, a cambio, recibían la concesión para su explotación durante 20/25 años, pasados los cuales pasaría a poder del Ayuntamiento.<sup>16</sup> Añadamos que nuestras autoridades no pensaron en el espectacular desarrollo urbanístico de toda la zona circundante del Parque y en la construcción que, años después, tuvo lugar de numerosas viviendas y la instalación de numerosos negocios hosteleros, y de otros tipos, que aprovecharon la privilegiada situación del Parque para convertirlo en lugar de residencia y de ocio.

Y bien, llegado el final de nuestra "Historia de la construcción del Parque Manuel Carrasco", ¿no notamos que falta algo? Creo que esta meridianamente clara esa falta, ¿verdad? Pues claro, falta por decirse el porqué de este nombre: Manuel Carrasco. Muchos ya se imaginan el porqué, pero contemos algo sobre el proceso que llevó a la denominación de Manuel Carrasco a este Parque Municipal.

El 14 de septiembre de 1972, Manuel Carrasco Sánchez dejaba de ser alcalde de Martos debido, así se justificó, a “razones profesionales”, como se llamó a su traslado de residencia a Jaén como director de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Córdoba en la provincia de Jaén. Desde fechas anteriores, en el “mundillo político” de la época, ya se conocía esto y, mucho más, entre los concejales de su equipo

**«[...] los concejales solicitaron, por medio del gobernador civil, al Ministerio de la Gobernación la concesión de la Medalla de Oro de Martos y que se diese al Parque Municipal de Martos el nombre de Manuel Carrasco, por su notable trayectoria como alcalde y por la gran cantidad de logros, para la ciudad, conseguidos en su mandato. Y hacían una enumeración de los más importantes (el Parque, el Polígono Industrial, la Piscina Municipal, la Casa de la Cultura, el Instituto de Enseñanza Media, Campo de Deportes, Estación de Autobuses...). [...]»**

municipal. Estos se movilizaron y solicitaron, por medio del gobernador civil, al Ministerio de la Gobernación la concesión de la Medalla de Oro de Martos y que se diese al Parque Municipal de Martos el nombre de Manuel Carrasco, por su notable trayectoria como alcalde y por la gran cantidad de logros,

para la ciudad, conseguidos en su mandato. Y hacían una enumeración de los más importantes (el Parque, el Polígono Industrial, la Piscina Municipal, la Casa de la Cultura, el Instituto de Enseñanza Media, Campo de Deportes, Estación de Autobuses...).

Pocos días después, el Gobierno Civil comunicaba al Ayuntamiento que el director general de Administración Local autorizaba la concesión de la medalla y poner el nombre de Manuel Carrasco al Parque. El siguiente caso fue el que los concejales solicitasen, protocolariamente, al nuevo alcalde, Francisco Pastor Miranda, esta concesión. Y decimos protocolariamente porque el nuevo alcalde había sido fiel colaborador de Manuel Carrasco y había sido uno de los solicitantes, pero la Administración funciona así. De esta manera, el pleno de la nueva corporación el 26 de octubre de 1972 aprobaba formalmente la concesión de esta Medalla de Oro a Manuel Carrasco Sánchez y que el Parque Municipal pasase a denominarse “Parque Municipal Manuel Carrasco Sánchez”.<sup>17</sup>

Finalizamos la narración contando que en una comida homenaje que le ofrecieron los concejales que lo habían sido durante su mandato, Manuel Carrasco, en un emotivo discurso, hizo un pequeño balance de esos años y agradeciendo a los concejales su apoyo y ayuda en todos los momentos de su mandato.<sup>18</sup>

#### NOTAS:

- 1 Archivo Histórico Municipal de Martos. Acta de la Sesión plenaria del 13 de noviembre de 1946. Caja 47, Libro 4 págs. 3b/4b.
- 2 A.H.M.M. Acta de la sesión plenaria del día 5 de febrero de 1947. Caja 47, Libro 4, pág.19.
- 3 A.H.M.M. Acta de la sesión plenaria del 5 de abril de 1948. Caja 47, Libro 4, pág. 69.
- 4 A.H.M.M. Acta de la sesión plenaria del 13 de noviembre de 1947. Caja 47, Libro 4, pág. 4b.
- 5 A.H.M.M. Acta de la sesión plenaria del 13 de noviembre de 1947. Caja 47, Libro 4, pág. 4b.
- 6 A.H.M.M. Acta de la sesión plenaria del 21 de mayo de 1962. Caja 555 Ex. 52/2919.
- 7 A.H.M.M. Actas de la sesiones plenarias del 19 de mayo y del 25 de junio de 1962. Caja 555, Expediente 52/2919.
- 8 A.H.M.M. Acta de la sesión plenaria del 9 de agosto de 1962. Caja 555, Expediente 52/2919.

- 9 A.H.M.M. Acta de la sesión plenaria del 19 de diciembre de 1962. Caja 544, Expediente 8/301.
- 10 A.H.M.M.. Acta de la sesión plenaria del 15 de noviembre de 1962. Caja 27, Expediente 9/333.
- 11 A.H. M. M. Acta de la sesión plenaria del 19 de noviembre de 1062, Caja 27, Expediente 9/333.
- 12 A.H.M.M. Acta de la sesión plenaria del 26 de octubre de 1962. Caja 147, Expediente 6/252.
- 13 A.H.M.M. Acta de la sesión plenaria del 26 de diciembre de 1962. Caja 147, Expediente 6/252.
- 14 A.H.M.M. Acta de la sesión plenaria del 14 de octubre de 1962. Caja 27, Expediente 329.
- 15 A.H.M.M. Acta de la sesión plenaria de un día sin identificar de octubre de 1962, Caja 543, Expediente 46/2747.
- 16 A.H.M.M. Acta de la sesión plenaria del día 23 de agosto de 1971. Caja 555, Expediente 54/3012.
- 17 A.H.M.M. Caja 556, Expediente 52/2927.
- 18 A.H.M.M. Caja 556, Expediente 52/2928.

# **El legado calatravo. El nacimiento de la Encomienda de Martos**

Santiago Albín Blázquez

Lcdo. en Geografía e Historia

Fotografías: Juan Manuel Fernández Castillo

El papel de Martos en la Edad Media, capital de la Encomienda de la Orden de Calatrava en el Alto Guadalquivir, sigue proporcionando valiosos estudios como el que aquí presentamos, obra del joven marteño Santiago Albín Blázquez.

Vista desde la cima de La Peña, desde donde se puede ver Sierra Morena e incluso la provincia de Córdoba.



La primera vez que escribí para una revista, fue en el año 2022 para la revista local "Nazareno", donde tuve el privilegio de hablar de la historia de Nuestro Padre Jesús Nazareno en su 425 aniversario y de qué manera ha estado ligada siempre con su pueblo, con Martos. Esto último me permitió concluir haciendo alusión a que Martos no se entendería sin Nuestro Padre Jesús y viceversa y donde, además, añadí la siguiente frase: "Martos es la herencia calatrava". De esta manera pude, en un párrafo, revestir a Martos de antigua, tradicional, patrimonial e histórica, pero ¿por qué calatrava? ¿Cuándo y cómo comienza? ¿Qué es lo que ocurrió para tener esta vinculación y colocar a la Orden Militar de Calatrava en uno de los sitios más importantes de nuestra rica historia?

Pues bien, al igual que en aquella ocasión pude explicar la relación entre Martos y Jesús, en esta intentaré mostrar el gran legado bajomedieval que poseemos a través de la historia, una historia llena de nombres, fechas y acontecimientos que han permitido no solamente a Martos, sino a sus zonas aledañas tener un patrimonio y un legado material e inmaterial envidiable y que traspasa fronteras.

Para comprender todo esto, hemos de contextualizar la época en la que nos encontramos. Nos situamos en la Edad Media, esa que la Historiografía decidió casi desde sus orígenes condenarla a ser una época oscura y que transcurrió sin pena ni gloria cuando realmente abarcó 10 siglos. En la península ibérica, a comienzos del S. VIII se produce la llegada de unos "pueblos del Norte de África" que llegaron a ocupar casi con totalidad la península ibérica y que llegaron incluso al Sur de Francia. La ocupación territorial de estos pueblos trajo consigo una pronta reacción de los que habían resistido la ocupación en un pequeño punto de la actual Asturias, que supondría el pistoletazo de salida a la llamada "conquista" y que comenzaría con la famosa batalla de Covadonga<sup>1</sup> (718-722).

Realmente, la conquista no fue algo continuo ni mucho menos empapado de conflictos bélicos, sino que supone ser el resultado de períodos de treguas que pueden durar reinados, y pactos tanto de no agresión como de cooperación, puesto que, vuelvo a recalcar, no fue un simple conflicto entre "moros y cristianos" sino que, con la expansión cristiana por tierras de nadie, aparece la formación de varios reinos y con ellos las más que evidentes disputas. Lo mismo ocurre en el otro lado de la frontera, donde los conflictos se van dando por diferentes motivos, como los territoriales o ideológicos, diferenciando etapas donde o se intercambian golpes o había paz y tranquilidad.

La península ibérica era un escenario que explicaba en miniatura lo que ocurría en el mundo, donde comenzaron a sucederse las primeras Cruzadas o Guerras Santas, cuando los papas Juan VIII o León IV llevaron a cabo todo un discurso cuyo objetivo era tener a su servicio el carácter belicoso que había en Europa, lo que resultó en la formación de auténticos ejércitos eclesiásticos que tuvieron como enemigos a los propios de la Iglesia. Aunque las consecuencias de esto fueron anárquicas en el S. IX, ciertamente hubo expediciones muy importantes para luchar sobre todo contra el infiel y con un objetivo principal: Tierra Santa. Este lugar, en territorio musulmán, fue para la Iglesia la joya de la corona por la que lucharon y destinaron diversas cruzadas en el nuevo milenio, llegando en algunos periodos a controlarla y siendo en este lugar 200 años más tarde, a finales del S. XI, cuando aparecen los protagonistas de esta historia, las órdenes militares, las cuales nacieron para asegurar los caminos de tantísimos peregrinos cristianos que comenzaron a llegar a Jerusalén.

A finales del S. XI (1095) el papa Urbano en el concilio de Cleremont pide ayuda a los hermanos de Occidente para los de Oriente, ofreciendo absolución de pecados y que a comienzos del S. XII ya se documentan. Las ayudas vienen de instituciones religiosas

compuestas por monjes guerreros que combinan la guerra con la predicación y que se basan en la disciplina y sus votos monásticos. José Antonio Conde (S. XIX) escribió una hipótesis en la cual el origen de estas proviene del modelo del *ribat*, que consistió en un servicio temporal y religioso. Nacían así las órdenes militares.

Como se ha descrito anteriormente, la península ibérica fue un diminuto escenario de lo que ocurría entre dos mundos, por lo que fue también un terreno de ensayos y práctica de cruzadas de lo que realmente era, una guerra contra el infiel. De esta forma, en los territorios fronterizos y casi desde su fundación, se instalan las órdenes militares, como puede ser la del Temple, de la cual nace la Orden Militar de Calatrava en el año 1158, tiempos de Sancho III de Castilla. La Orden Militar de Calatrava nació como una sustituta de la Orden del Temple ante los problemas que estos tenían para defender la plaza de Calatrava (situada actualmente en la provincia de Ciudad Real) a causa del escaso personal. Para ello, el arzobispo Juan de Toledo ofrece indulgencias y ayuda material a todos aquellos que defendieran la plaza, momento en el que aparece Raimundo de Fitero, abad de Fitero, perteneciente a la Orden del Císter (Ayala Martínez, 2007: 67-70).

Se sabe de que, en estos momentos, la Orden del Císter estaba en un momento dulce debido al aumento del personal, quizás fruto de las reformas internas que le daban un carácter militante a la orden,<sup>2</sup> lo que también explicaría la llegada decidida de Raimundo de Fitero y muchos de los monjes pertenecientes a dicha abadía hacia la plaza de Calatrava,<sup>3</sup> la cual no sufrió ningún ataque musulmán. Lo que a priori se convertía en una nueva anexión de la Orden del Temple, daría lugar en poco tiempo al nacimiento de una nueva orden militar a causa a las trabas que la misma Orden del Temple puso al estar vigente una normativa del año 1152 donde se prohibía la anexión de una nueva casa de la orden.

En estos primeros años, sobre todo a partir de la muerte de Raimundo de Fitero en torno a 1164, la joven Orden de Calatrava da sus primeros pasos, donde cabe destacar la decisión de dotar a la orden de un evidente enfoque bélico o las diferencias entre los miembros laicos y religiosos, todo ello siendo aprobado por el papa Alejandro III (de Ayala Martínez, 2007: 77-79) y consiguiendo en 1186 ser reconocida como una orden independiente del Císter a ojos de Roma.

**«[...] la península ibérica fue un diminuto escenario de lo que ocurría entre dos mundos, por lo que fue también un terreno de ensayos y práctica de cruzadas de lo que realmente era, una guerra contra el infiel. De esta forma, en los territorios fronterizos y casi desde su fundación, se instalan las órdenes militares, como puede ser la del Temple, de la cual nace la Orden Militar de Calatrava en el año 1158, tiempos de Sancho III de Castilla. [...]»**

La actividad militar de la orden comenzaría en 1170, bajo el reinado de Alfonso VIII de Castilla, al cual acompañaron en sus campañas de conquista peninsular, adquiriendo por sus méritos las primeras concesiones territoriales, las cuales podían ser de tres tipos:

- Zonas fronterizas de defensa: Eje de Toledo-Córdoba; Plataforma del Alto Tajo; Sector Turolense del Bajo Aragón.
- Zonas fronterizas de repoblación: La zona del Tajo principalmente.
- Zonas de interior o de retaguardia. Estas fueron las menos habituales.

El carácter guerrero de la orden y la seguridad que ofrecía en los territorios que poseían, convirtieron a la Orden de Calatrava en una herramienta imprescindible para los monarcas en algunos de los lugares más inestables de las tierras cristianas y

en las campañas militares, lo que hizo que estuviera presente en la archiconocida Batalla de las Navas de Tolosa (1212), donde los calatravos jugaron un papel muy importante. Esto, como iba siendo habitual, permitió que cayeran en sus manos ciertas posesiones en el sur peninsular.

La Batalla de las Navas de Tolosa permitió una primera fase de conquista del territorio

andaluz que llega hasta 1224, donde se ocupan los lugares más alejados pero a la vez más estratégicos, como era el Muradal, más conocido como “La Puerta a Andalucía”, consiguiendo controlar el paso de uno de los sitios más transitados de la península. La respuesta musulmana se tradujo en la construcción de nuevas fortificaciones ante la inminente llegada cristiana.

Vista de la Fortaleza Baja. Se observa parte de la muralla así como la Torre del Homenaje, Torre Almedina o el Santuario de la Virgen de la Villa.



Esta posición privilegiada en la que se encontraban los castellanos y la división musulmana forzó en muchas ocasiones que se ocuparan tierras a través de acuerdos, como es el caso del Pacto de las Navas de Tolosa (1225), cuando el gobernador de Jaén, *al-Bayyasi*, se expone como vasallo de Fernando III con el fin de declararle la independencia al califa *'Abd Allah al-'Alid*, siendo en este momento cuando pasan a

manos cristianas algunas plazas como Martos o Andújar.

De esta manera, Martos pasa a manos cristianas, pero no sería hasta 1228 cuando llega la Orden de Calatrava con la misión de defender la frontera y repoblar.

La importancia que tiene Martos radica principalmente en su orografía, la cual la dota de gran altura. La vecina más antigua del pueblo, La Peña, otorga una vista general de la provincia de Jaén y parte de Córdoba y que ya desde época romana fue utilizada como faro vigía. Esta característica siempre ha supuesto que Martos tenga un aliciente extra para las distintas poblaciones y culturas, lo que provocó numerosas incursiones en los primeros años y que fuera una pieza clave para la conquista de Jaén en el año 1246.

**«[...] La Peña otorga una vista general de la provincia de Jaén y parte de Córdoba y que ya desde época romana fue utilizada como faro vigía. Esta característica siempre ha supuesto que Martos tenga un aliciente extra para las distintas poblaciones y culturas, lo que provocó numerosas incursiones en los primeros años y que fuera una pieza clave para la conquista de Jaén en el año 1246. [...]»**

En un principio, el territorio de Martos quedó en manos de Alvar Pérez de Castro, el cual recibió cincuenta mil maravedíes alfonsinos y un ejército compuesto mayoritariamente por freiles calatravos. En este periodo de tres años, los cristianos deben de enfrentarse a dos problemas principalmente:

- Despoblación: Tras la toma de Martos, una parte de la población musulmana marchó, lo que se acentuaría con la muerte de *al-Bayyasi* en 1226, aumentando las hostilidades por parte de los cristianos. A pesar de las medidas que se intentan aplicar en los primeros años, hasta la toma de Jaén en la segunda mitad de la década



de los 40, no termina de despegar la demografía marteña, siendo cuando llegan muchos repobladores, lo que Ruiz Fúnez (2021) catalogaría como un proceso de *castellanización*. Las repoblaciones andaluzas, a diferencia de lo ocurrido en Extremadura o Castilla la Nueva, tuvieron cierta facilidad al ser núcleos históricos sólidos con abundante población, a lo que había que sumar la cantidad de privilegios que se otorgaban a los colonos y participantes de la conquista. En general, hasta la toma de Jaén, Martos sirvió como zona militar provista de comida y materiales armamentísticos para los soldados.

- Incursiones: Durante cerca de 20 años -desde 1225 hasta la toma de Jaén en 1246, como piensan la mayoría de autores- Martos estuvo expuesto a muchas incursiones al estar en tierra fronteriza. Si bien no ocurrió como en Alcaudete (que sufrió varias campañas que supusieron cambios de posesión), nuestra tierra sufrió varias incursiones provenientes principalmente de Arjona (el núcleo musulmán más importante junto a Jaén), como el asedio del año 1227 defendido por Tello Alfonso de Meneses. No obstante, las incursiones musulmanas fueron un peligro hasta finales del S. XV, trayendo consigo estas una serie de leyendas que hasta el día de hoy se mantienen. Una de las incursiones que quedó registrada, es la del año 1275, donde una campaña que venía de Granada trataba de llegar a Jaén arrasando a su alrededor. Fueron frenados en Torredonjimeno, en el paraje de las Celadas.

Varias son las fuentes primarias que permiten apoyarnos en las fechas de 1225 y 1228 como las más importantes del S. XIII para la actual villa de Martos. El primer documento que acredita la posesión de Martos en manos cristianas data del año 1226, el cual consiste en un privilegio rodado de Fernando III a don García Fernández de Villamayor, que dice: *“Alvarus Petri*

*tenens Martos et Anduiar confirmat”*, donde menciona la presencia de Alvar Pérez de Castro. El siguiente más relevante es del año que sigue, donde posicionan de nuevo a Alvar Pérez de Castro como teniente de Martos, pero donde añade que las plazas de Salvatierra, Martos, Andújar y Borilamar “eran libres” por segundo año.

Así pues, en diciembre del año 1228, llega la Orden de Calatrava a Martos bajo el maestrazgo de Gonzalo Yáñez (1218-1238) con el siguiente escrito del rey Fernando III:

**«[...] Varias son las fuentes primarias que permiten apoyarnos en las fechas de 1225 y 1228 como las más importantes del S. XIII para la actual villa de Martos... En diciembre del año 1228, llega la Orden de Calatrava a Martos bajo el maestrazgo de Gonzalo Yáñez (1218-1238) [...]»**

*Dono itaque vobis, et concedo illud castrum quod dicitur Martos cum domibus, terris cultis, et incultis, vineis, montibus, rivis, fontibus, aquis, pratis, pasquis, et cum omnibus terminis, directuris, et pertinentiis suis, quas nunc habet vel habere debet, mandans ad praserisut defendatis termitios suos, quoscumque defendere.*<sup>4</sup>

El 8 de diciembre llegaba la Orden Militar de Calatrava con los claros objetivos de solucionar el problema de la despoblación y de la defensa de la plaza, siendo comendada esta misión a frey Isidro García, anterior comendador de Zorita (Guadalajara). Las primeras partes de Andalucía Oriental quedaban repartidas por diversas instituciones y personalidades, como la Orden de Calatrava, Orden de Santiago, o el arzobispo de Toledo, protagonista del Adelantamiento de Cazorla, uno de los acontecimientos más curiosos de la actual provincia de Jaén.

A causa del proceso de aristocratización que sufren las órdenes militares, los reyes

castellanos no quisieron en un primer momento conceder territorios en el sur peninsular, territorio que ya de por sí tenía muchos problemas de poder. A ojos de la Orden de Calatrava, las encomiendas eran propiedad del maestro, máximo representante de la misma y que las cedía a un freire, siendo este el comendador y el cual debía de responder al maestro. Actitud muy similar a los nobles de la época, evidencia del proceso de aristocratización que sufre la misma desde finales del S. XII.

A pesar de ello, por la importancia de la campiña y Sierra Sur, cedieron la plaza a los calatravos con la intención de solventar los citados problemas de despoblación y defensa, como mínimo, hasta la conquista de Jaén y Arjona, esta última en 1254.

Una vez controlada la zona y participando en más campañas militares, en la década de los 40 del S. XIII anexionan nuevos territorios como Alcaudete, Castillo de Locubín y Susana o Priego de Córdoba, lo que expandía el territorio cristiano y reducía el riesgo de ataques a Martos; de esta manera, ya bajo el reinado de Alfonso X, aparece una segunda etapa, en la cual se trazan los límites jurisdiccionales y, con ellos, el nacimiento de la Encomienda de Martos, que podemos enmarcarla en la segunda mitad del S. XIII.

La delimitación de los territorios no estuvo exento de disputas entre los consejos de realengo, señoríos y órdenes militares; no obstante, los calatravos implantaron el sistema que tenían en Campo de Calatrava, es decir, el sistema de encomiendas y que venía heredado de los *hisn* musulmanes. Las encomiendas se pueden definir como una red de demarcaciones que eran entregadas a miembros destacados de la Orden (comendadores) y que administraban el territorio de forma jurídica, económica y militar. Esta articula a varios núcleos próximos entre sí, recibiendo el nombre de la encomienda la del núcleo de mayor tamaño o importancia (Gutiérrez Pérez, 2009: 35-36).

Por tanto, ya se sabe que la Encomienda de Martos nació en una segunda etapa de mayor tranquilidad que permitió desarrollar cierta actividad en la zona, pudiendo aplicar las primeras dinámicas de funcionamiento del territorio y formar la Encomienda. Esta estaba formada por diversos núcleos próximos entre sí, los cuales eran Martos, Torredonjimeno, Jamilena, Higuera de Calatrava, Santiago de Calatrava, Monte Lope Álvarez, Cazalla y Benzalá, estos tres últimos son los más pequeños y menos relevantes, sirviendo de almacén y repuestos.

La extensión de la Encomienda de Martos se estima que sería de unos 570 kilómetros cuadrados, siendo de las más grandes de Andalucía (a la altura de Almagro, Zorita o Víboras), pero no eran comparables con las grandes encomiendas de Castilla, como pueden ser Daimiel o Malagón, pudiendo encajar la Encomienda de Martos como una pequeña no por su extensión, pero sí por sus rentas, las cuales eran muy chicas desde por lo menos 1459, momento en el que se describen y explican los bienes y el reparto de los mismos (Gutiérrez Pérez, 2009: 37-38). Hasta ese momento, solamente encontrábamos aspectos relacionados con la Geografía Física (topografía) y Humana (demografía).

Siguiendo con el estudio de la Orden de Calatrava y con sus límites, decíamos que no había mucho cambio a la hora de establecer la Encomienda de Martos siguiendo los *hins* islámicos; a pesar de ello, hubo disputas con otras encomiendas como las de Porcuna o Víboras, colindantes con la de Martos. Gutiérrez Pérez (2021) propone unos límites de esta gracias a escritos de Fernando III<sup>5</sup> y otros más tardíos del S. XVI en los que hablan de los límites establecidos a partir de la unión de los mojones; no obstante, esta hipótesis, a pesar de ser la más próxima a la realidad a fecha de hoy, debe de seguir siendo estudiada, pues debido a la escasez de documentación se traza la frontera por fuentes que en ocasiones hablan de forma indirecta de los límites que poseía la Encomienda de Martos.

De esta forma, se pasa a analizar los distintos núcleos de población que formaron parte de la encomienda:

### **Martos**

Núcleo ocupado desde época íbera y protegido por su Peña, fue el núcleo de más peso en la Baja Edad Media. Su crecimiento con la llegada de la Orden de Calatrava amplió las murallas ya existentes, aunque no se terminó al aprovechar La Peña como barrera natural.

Dentro de esta fortaleza quedaría el castillo, los templos<sup>6</sup> dedicados a María Santísima (actualmente el Santuario de la Virgen de la Villa) y Santa Marta, además de la Torre del Homenaje (vivienda del comendador) y la Torre Almedina. La peculiaridad de los calatravos, y que en Martos todavía se puede apreciar, es que el castillo, en vez de localizarse a las afueras (como ocurre en el castillo de Santa Catalina o en cualquiera que no esté relacionado con la Orden de Calatrava), estaba dentro de la urbe, conviviendo lo militar con lo civil.

Otra de las grandes curiosidades que tiene Martos es la presencia de dos fortalezas, lo que responde a la importancia y ventajas de este lugar en el apartado geoestratégico. La fortaleza de La Peña de Martos, hasta la llegada de los cristianos, fue la que sirvió de *hisn* islámico e incluso en las primeras décadas de encomienda como central de operaciones, donde vivía el comendador en su Torre del Homenaje.

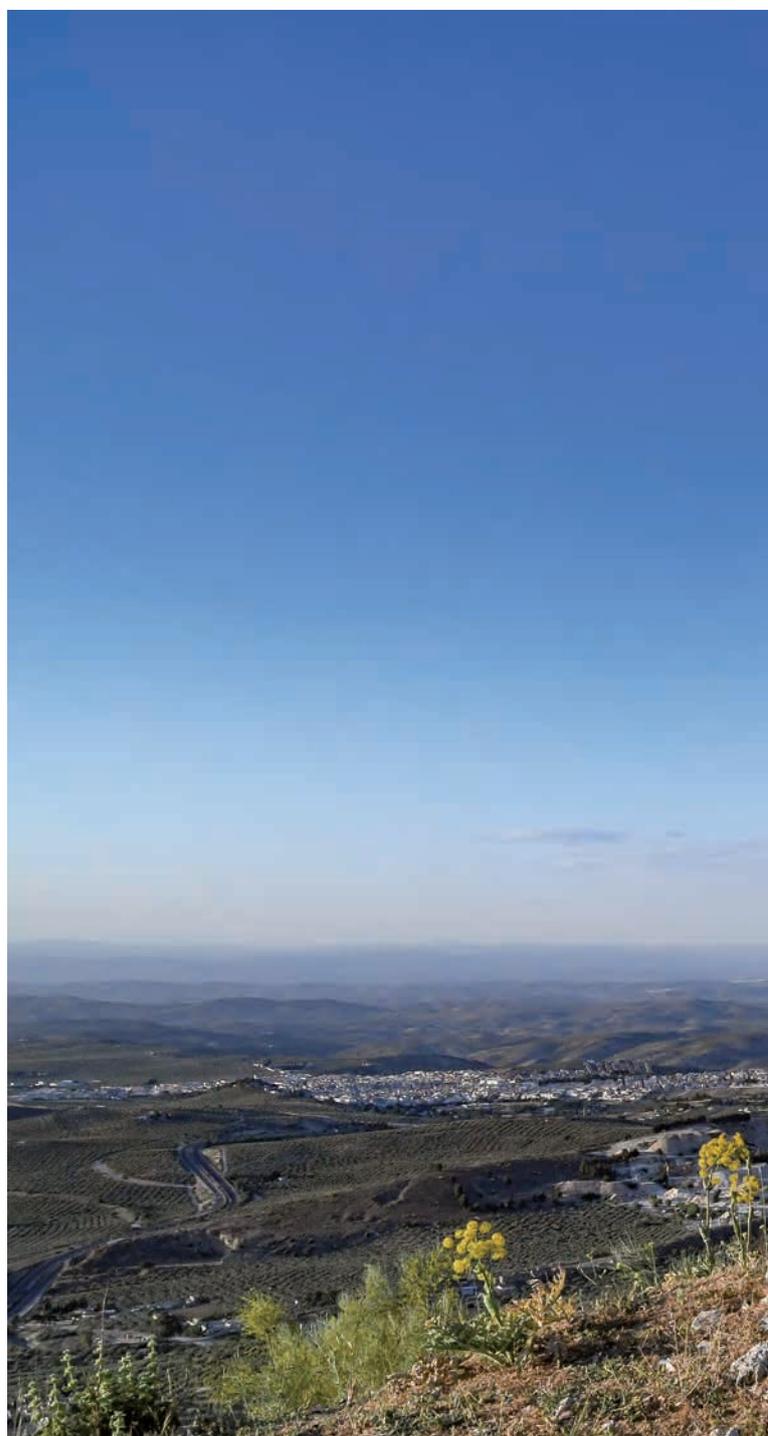
La fortaleza de La Peña de Martos estaba formada, por un recinto amurallado a día de hoy perceptible con una evidente planta irregular a causa de la superficie. Todavía se conserva en una parte cavada una bóveda de cañón y que pudo ser utilizada como aljibe, según Castillo Armenteros (2003). En la parte más elevada se contruye un alcázar, del cual solo queda su Torre del Homenaje y que sirvió como hogar del comendador en un primer momento. En torno a esta hubo bastante actividad, llegando a haber molino,

lagar, horno, aljibe o incluso un templo que pudo estar dedicado a santa Catalina.

La mayor parte de la explanada que hay entre los muros sería un patio de armas y, con la llegada de los cristianos, se reforzó con pequeñas torres que a día de hoy se conservan cuadrangulares y circulares.

Esta fortaleza fue yendo en decadencia conforme menos necesidad de defensa había en Martos, quedando abandonada en el S. XV, justo el momento en el que comienza a haber vida fuera de los muros de la Fortaleza Baja.

Resto de muralla de la Fortaleza Alta.



## Torredonjimeno

El núcleo de Torredonjimeno, según Prestel y Ortega Ruiz (1997), nacería en época almohade y sería bastante importante en toda la Edad Media por ser un sitio clave en el paso de Jaén;<sup>7</sup> hasta el S.XIII se puede hablar de que era un núcleo disperso, y con la llegada calatrava comienza el despegue demográfico, hablándose a principios del S. XIV ya de un importante núcleo de población con una repoblación castellana. Las actuales iglesias de Santa María y San Pedro todavía conserva la característica entrada lateral citada anteriormente y,

junto a su castillo, son los testigos más importantes del paso de la Orden, todo esto en un recinto amurallado.

Realmente, el origen de Torredonjimeno y su peculiar castillo lo convierten todavía en una zona muy compleja de investigar. Su castillo ha tenido diversas funciones, puede que en un principio no fuera un castillo, o casi con seguridad que no tuviera un carácter defensivo debido a su escasa altitud, por lo que ha tenido más uso como vivienda. Debido a su pequeño tamaño y escasa altura, se construiría una torre en la segunda mitad del S. XIII, pero esta



más bien pudo hacerse con el objetivo de controlar las tierras de Don Ximeno, un caballero que participó en la conquista de Baeza, que venía de Navarra y recibió tierras en este lugar.

Es en el S. XIV cuando se tiene constancia de la anexión de Torredonjimeno a la Encomienda y donde se tiene presencia de una de las familias más importantes de la Encomienda de Martos, los Padilla, cuya heráldica se ve por todo Torredonjimeno y en uno de los mejores ejemplos de economía y expansión fuera de las murallas, el Molino del Cubo.

### **Jamilena**

Fue un sitio realmente pequeño, incluso sin necesidad de recinto amurallado, aunque tuviera un templo dedicado a Santa María y un castillo. Jamilena nace a los pies de Sierra de Susana y, junto a Santiago de Calatrava, es el núcleo más llano de todos los que conformaron la Encomienda.

La hipótesis que defiende que no hubo recinto amurallado se justifica por la escasez de población que había, utilizando la fortificación del castillo. No obstante, su difícil acceso por las características del medio daba un plus de seguridad. Eslava Galán (1999) defiende una primera hipótesis en la cual ya en tiempos musulmanes existía un castillo que cumplía las funciones de albacara defensiva.

Varias funciones eran importantes aquí desde tiempos musulmanes. En primer lugar, se controlaba el camino que conectaba con Jaén, al igual que Torredonjimeno; lo segundo, era su riqueza natural, que serviría a la Encomienda para abastecer campos y bestias. También permitió controlar el paso que conectaba con Martos hasta el S. XV, cuando gana importancia geoestratégica por las guerras internas de Castilla.

### **Higuera de Calatrava**

Es de los núcleos menos estudiados; sin embargo, su posición fue de las más

Vista de Jamilena desde la cima de La Peña.



importantes al ser límite con la del Reino Nazarí de Granada hasta el S. XV, sufriendo numerosos asedios hasta esa fecha.

Se conoce de este territorio por las disputas entre Baena y Porcuna a causa de las fronteras, momento en el que Fernando III (1252) menciona este sitio por primera vez con el amojonamiento que impone y que, curiosamente, lo dejaba dividido en dos. Hasta el S. XV fue una mera aldea y ya cuando finaliza el proceso de conquista en 1492 llegó a poseer incluso consejo.

Lo más importante es su Torre del Homenaje, la cual Castillo Armenteros (2003) la considera de nueva planta, es decir, no está hecha sobre otra estructura, y se construiría a lo largo del S. XIII sobre el punto más elevado del actual municipio.

### Santiago de Calatrava

Nacido como *Lugar de Santiago*, también aparece reflejado por primera vez en el documento de Fernando III de 1252 a causa de los problemas territoriales que hubo en la frontera.

Destacar el templo dedicado en un principio a santa María de la Estrella, que ya en el S. XV necesitó restauración,<sup>8</sup> la cual todavía conserva su estructura calatrava. Al igual

que Jamilena, este territorio fue pequeño y no necesitó de recinto amurallado, donde la falta de documentación y lo poco obtenido en los trabajos arqueológicos tienden a confirmar esta hipótesis.

A modo de conclusión, la Orden de Calatrava nace, como cualquier orden militar, con la pretensión de ser un pilar fundamental en el proceso de conquista cristiana, siendo la guardia de muchos territorios para su defensa y repoblación. Llegan a la zona de Martos por su incuestionable importancia para ocupar las plazas de Jaén y Arjona, y nacería una de las encomiendas más importantes del Alto Guadalquivir, formando parte de la rica historia que hay en la campiña, en la Sierra Sur y en la actual provincia de Jaén.

Con esta breve explicación sobre el nacimiento de la Encomienda de Martos, termina la primera de muchas partes donde se tratarán los temas más llamativos sobre esta etapa de nuestra rica historia, la cual está para disfrutarla pero, sobre todo, para cuidarla. Dedico mis últimas líneas a invitar a todos a realizar un buen uso de la Historia; para ello, no hace falta dedicarle una vida, simplemente intentar resolver las preguntas que surgen en nuestra cabeza a través del razonamiento y el cariño hacia nuestro pueblo.

---

#### NOTAS:

- <sup>1</sup> De la cual habría que ver cuánto de realidad y cuánto de ficción hay o incluso si llegó a ocurrir.
- <sup>2</sup> Es el momento en el que se inclinan por apoyar y participar en la Tercera y Cuarta Cruzada.
- <sup>3</sup> Fernández Manzanares (2005) deja la cifra en unas 20.000 personas dispuestas a defender la plaza.
- <sup>4</sup> *Hago donación a vosotros y os concedo aquel territorio que se llama Martos, con sus casas, tierras cultivadas y sin cultivar, viñas, montes, fuentes, aguas, prados, viveros y con todos sus términos y pertenencias que ahora tiene o puede tener en el futuro, mandándoos en el futuro que defendáis sus términos...* A.H.N., OO.MM., Car. 421, doc
- <sup>5</sup> Amojonamiento de Fernando III de 1252.
- <sup>6</sup> Los cuales todavía conservan la estructura de templo que hacían los calatravos, con una entrada lateral y no por la puerta principal.
- <sup>7</sup> Recordamos lo ocurrido en el paraje de las Celadas que se menciona anteriormente.
- <sup>8</sup> Algunos apostaron por hacer una nueva; no obstante, no se hizo una nueva iglesia en ese momento.

#### BIBLIOGRAFIA:

- De Ayala Martínez, C. (2007). *Las órdenes militares hispánicas en la Edad Media (siglos XII-XV)*. Marcial Pons Historia.
- Ruiz Fúnez, F.L. (2021). 1225. Fecha de entrega al poder cristiano de la villa de Martos. *Aldaba*, 48, 27-33.
- Gutiérrez Pérez, J.C. (2009). *Martos y su comarca en la Baja Edad Media*. Asociación de Estudios Jamilenudos.
- Gutiérrez Pérez, J.C. (2021). *El Territorio Comendatario Calatravo en torno a Martos (siglos XIII-XV)*. Diputación Provincial de Jaén: Instituto de Estudios Gienenses.
- Castillo Armenteros, J.C., Castillo Armenteros, J.L. (2003). La organización militar de la Orden de Calatrava en el Alto Guadalquivir a través de las investigaciones arqueológicas. *Arqueología y territorio medieval*, 10 (2), 181-231.
- Ortega Ruiz, A., y Lizcano Prestel, R. (19-22 de noviembre de 1997). En torno al origen del núcleo urbano de Torredonjimeno, una ciudad de frontera: Datos históricos y arqueológicos.

## **Martos. Juicio de residencia en el año 1717 (I)**

Abundio García Caballero

Abundio García sigue desvelando documentos que relatan nuestra historia. En esta ocasión, trae a las páginas de *Aldaba* un juicio de residencia contra el marqués de Tablantes, caballero de la Orden de Calatrava, y dos guardas del campo.

Como venía siendo habitual, en este año de 1717, se pasó la obligada inspección al señor corregidor, regidores y otras autoridades de esta memorable villa de Martos.

Les hace el juicio de residencia el Sr. D. Adrián Jácome de Linden, marqués de Tablantes y caballero de la Orden de Calatrava, actuando como juez el Sr. D. Juan de Riaño Vélez de Guevara, caballero de la misma Orden, demás de gobernador político y militar de esta villa y su jurisdicción, por Su Majestad.

Y se hacen los oportunos cargos a los regidores: D. Francisco de Santiago Cortecero, D. Juan Ortega de La Torre, D. Antonio Tafur, D. Alonso Carrillo Albornoz, D. Fernando Escobedo, D. Juan Vallejo, D. Juan de Rivas.

En otro apartado se les hacen los oportunos cargos al guarda mayor del campo, Juan Luque Buenaño, y al también guarda Tomás Sánchez Botija. Veamos:

### **CARGO 1º**

*Hóceseles cargo a los dichos, Don Francisco de Santiago y Don Juan de Ortega de La Torre, que debiendo, en cumplimiento de su obligación como tales Procuradores Síndicos Generales tienen pedido cada*

*uno, en su tiempo se hicieron las visitas de términos, deslindes y amojonamientos en las villas y lugares que confina la jurisdicción de ésta, para que estuviesen existentes y permanentes, obviando por dicho medio los pleitos, gastos y disensiones que pueden originar; pues con el transcurso del tiempo se caen, arruinan y pierden, siguiéndose muchos perjuicio de ello; y en lo referido parece que en todo el tiempo que han sido tales Procuradores Generales, no lo han ejecutado ni pedido según compruébase con el Auto en esta razón proveída y testimonio de Cristóbal Montañés, Escribano Mayor del Cabildo.*

### **CARGO 2º**

*Así mismo se les hace cargo a los susodichos, como tales Regidores, que debiendo, en cumplimiento de su obligación, no haber tenido interés alguno en las posturas que han dado de hecho en los mantenimientos, faltando a lo referido, parece que cada uno, en el tiempo que ha sido Diputado de mes, han llevado una libra de cada cosa por razón de las posturas y precios que han dado en los mantenimientos que se han venido a vender en esta Villa de fuera parte de ella; compruébase lo referido con las deposiciones de Don Pedro Padilla, Don Juan de Sotomayor, Don José Aguayo y otros testigos de la Sumaria.*

**CARGO 3º**

Así mismo, se les hace cargo a los susodichos, como tales Regidores, que debiendo, en cumplimiento de su obligación, haber nombrado por Mayordomo a una persona en cuyo poder entrase los ochocientos ducados que les está señalado de alimento a esta Villa

para las urgencias y gastos precisos de ella, sobre quien se despachase libranzas en toda forma y se le tomasen las cuentas en cada un año para que por dicho medio se viniese en conocimiento de su distribución y de haberse convertido en lo que legítimamente se debía para la buena razón que ha debido haber; faltando en lo referido, parece que en todo

Los Cargos formados; que se celebraron en N.º 3º,  
en la Villa de Sanabria y D. Juan Ortega y D. Juan de Sanabria Procuradores  
de los Regidores que han sido; El D.º D. Juan Ortega; los dos años  
de los Comprehendidos en N.º 3º; Otros de =

Dallo atento los autos y sentencias de  
proceso a que en el noventa y siete minutos que en el  
primer Cargo hecho a D.º Procuradores sindicos gene-  
rales sobre no haber pedido en los ayuntamientos que se  
han celebrado; se desinen las D.º D.º de Sanabria;  
delindes y delindes con las Villas y lugares que  
confina la jurisdiccion N.º 3º; Por D.º D.º de Sanabria y  
condeno a D.º D.º Juan Ortega que lo fue de D.º  
en 5000 años; en quinquenta mis D.º; a D.º D.º de Sanabria  
en 250 años que lo fue de, en quinquenta y quinquenta mis  
aplicados de mitad, de la fama y de los D.º D.º de Sanabria  
con D.º D.º de Sanabria = a por el segundo y primer Cargo  
que se hizo a D.º Procuradores sindicos N.º 3º, sobre  
no haber pedido en N.º 3º se nombrase Mayordomo en cuyo  
poder entrasen, los ochocientos ducados que han señalados

*el tiempo de que se forma esta Residencia no han nombrado persona en quien entre dicha cantidad ni formado cuenta de ello; sí sólo haber librado sobre el Administrador de los Propios de esta Villa para que diese y pagase las cantidades, y a las personas que enunciaban las libranzas, no constando si se han convertido legítimamente dichos ochocientos ducados por no haberse formado cuentas de ello; compruébase con el Auto en esta razón proveído para que las exhibiesen, y testimonio de Cristóbal Montañés, Escribano Mayor del Cabildo.*

**AUTO.-** *De los cuales dichos cargos, Su Merced mandó dar traslado a los susodichos para que dentro de un día digan y aleguen lo que les convenga, con el cual dicho término y dos días más lo recibe a prueba con todos cargos de publicación, conclusión y citación para sentencia, con advertencia que no se les admitirá más defensas que las que aquí hiciesen, y que se les sacará los demás cargos que en el progreso de esta Residencia resultaren.*

#### **FALLO:**

*Atento a los Autos y Méritos del proceso, a que en lo necesario me remito, que en cuanto al primer cargo hecho a los dichos Procuradores Síndicos Generales sobre no haber pedido en los Ayuntamientos que se han celebrado, se hiciesen las visitas de términos, deslinde y amojonamientos con las villas y lugares que confina la jurisdicción de ésta, les debo de condenar y condeno al dicho D. Juan de Ortega, que lo fue dos años, en quinientos mrs., de vellón, y al dicho D. Francisco de Santiago que lo fue uno, en doscientos y cincuenta mrs., aplicados por mitad a La Real Cámara y Gastos de Justicia del Real Consejo de Las Órdenes.*

*Y por el tercero y último cargo que se hizo a los dichos Procuradores Síndicos Generales sobre no haber pedido en su tiempo se nombrase Mayordomo en cuyo poder entrasen los ochocientos ducados que están señalados de alimentos a esta Villa, les condeno al dicho Juan de Ortega*

*en cuatrocientos mrs, de vellón, y al referido Don Francisco de Santiago en doscientos, con la referida aplicación. Y más: les condeno en las costas y salarios de esta Residencia, que les fuesen repartidos, cuya tasación y repartimiento en mí reservo. Y por esta mi sentencia definitivamente juzgando, así lo pronuncio y mando con acuerdo y parecer del Licenciado Don Pedro Gapeani de Saboya, Abogado de Los Consejos, mi asesor, que aquí firma: Juan Riaño Vélez de Guevara (rubricado). Pedro Gapeani y Saboya (rubricado).*

*Y por este su Auto así lo proveyó y firmó en la Villa de Martos a seis días del mes de mayo, año de mil setecientos y diecisiete: Juan de Riaño Vélez de Guevara (firmado), Pedro de Yagüe (Firmado y rubricado).*

#### **NOTIFICACIÓN:**

*En Martos, dicho día, mes y año, yo, el Escribano de Número y Gobernación de esta Villa, notifiqué los cargos y Auto antecedentes a Don Antonio Tafur, Don Francisco de Santiago, Don Alonso Carrillo Albornoz y Don Fernando Escobedo en sus personas. Doy fe: Juan Montañés (firmado y rubricado).*

*En la dicha Villa, a siete de mayo de dicho año, yo el infrascrito escribano, notifiqué los dichos Cargos y Autos a Don Juan Ortega de La Torre, Don Juan Vallejo y Don Juan de Rivas en sus personas. Doy Fe: Montañés (firmado y rubricado).*

*En los Autos de Residencia y Cargos que resultaron de ella contra los señores Don Antonio Tafur, Regidor que ha sido hasta trece de julio de setecientos y catorce, Don Francisco de Santiago Cortecero hasta el referido día de dicho año de catorce; Don Alonso Carrillo Albornoz hasta siete de enero del referido año de catorce; Don Fernando Escobedo entró a ser Regidor en trece de julio de dicho año de catorce y subsiste; Don Juan Ortega de La Torre entro en cuatro de abril de dicho año de catorce; Don Juan Vallejo entró a ser Regidor en treinta de julio*

de dicho año catorce y subsiste; y Don Adrián Jácome de Linden, Marqués de Tablantes, Caballero de La Orden de Calatrava, mi antecesor y demás cargos y oficios de Justicia de su tiempo.

**VISTOS:**

Fallo, atento a los Autos y Méritos del Proceso, en lo que en lo necesario me remito, que en cuanto al primer cargo que se hizo a dichos Regidores sobre no haber dado providencia para que se hicieren las visitas de términos, deslindes y amojonamientos con las villas y lugares que confina la jurisdicción de ésta, les debo de condenar y condeno al dicho D. Juan de Rivas, que lo ha sido todo el tiempo comprendido en esta Residencia, en cuatrocientos mrs., y a los dichos Antonio Tafur, Don Francisco Santiago Cortecero, Don Alonso Carrillo, Don Fernando Escobedo, Don Juan Ortega de La Torre y Don Juan Vallejo en doscientos mrs. a cada uno, aplicados por mitad a La Real Cámara y Gastos de Justicia del Real

Consejo de Las Órdenes. Y en cuanto al segundo cargo que se hizo a los dichos Regidores sobre haber llevado por las posturas de los mantenimientos que se han venido a vender una libra de cada cosa, condeno al dicho Don Juan de Rivas en doscientos mrs., y a los demás referidos en cien mrs cada uno con la aplicación referida. Y por el tercer y último cargo que se les hizo a los dichos Regidores sobre no haber nombrado Mayordomo en cuyo poder entrasen los ochocientos ducados que le están señalados a esta Villa, les debo de condenar y condeno al dicho Don Juan de Rivas en quinientos mrs de vellón, y a los demás expresados en doscientos y cincuenta mrs a cada uno, con la misma aplicación. Y les declaro por rectos y buenos capitulares. Y más, les condeno en las costas y salarios de esta Residencia que les fueren repartidas, cuya tasación y repartimiento en mí reservo.

Y por esta mi sentencia, definitivamente juzgando, lo pronuncio y mando con acuerdo y parecer del Licenciado Don Pedro

Para  
Cargos y Sentencias, El Alcalde de la  
Hermanidad por Abogados; El Mayor de  
El Campo y Gobierno; El Guardas de Campo  
Buen  
Don Juan de Rivas  
Alcaide de Subana =  
Asessor  
Pedro Gafarani Labrador  
El Alcaide de la Villa  
El Alcaide de la Villa

*Gapeani de Saboya, Abogado de Los Reales Consejos, mi asesor. Y aquí firmo: Juan de Riaño Vélez de Guevara (rubricado). Pedro Gapeani de Saboya (rubricado).*

### **PRONUNCIACIÓN:**

*Fue dada y pronunciada la sentencia de suso por el Señor Don Juan de Riaño Vélez de Guevara, Caballero del Orden de Calatrava, Gobernador y Juez de Residencia, con acuerdo y parecer del Señor Licenciado Don Pedro Gapeani de Saboya, Abogado de Los Consejos, siendo testigos: Don José Pérez Ruiz y Julián López Criado, vecinos y residentes en esta Villa de Martos, a diez días del mes de mayo de mil setecientos y diecisiete. Ante mí: Pedro Yagüe (rubricado).*

*En Martos a once de mayo de mil setecientos y diecisiete años, yo el dicho receptor, notifiqué la sentencia antecedente a Don Antonio Tafur, Don Alonso Carrillo y Don Francisco de Santiago en sus personas, quienes dijeron la oían. Doy fe: Pedro de Yagüe (rubricado).*

*En Martos, dicho día, mes y año dichos, yo el infrascrito, notifiqué e hice saber la sentencia antecedente a Don Juan de Rivas, Don Fernando de Escobedo, Don Juan de Ortega y Don Juan Vallejo en sus personas. Doy fe: Pedro de Yagüe (Firmado y rubricado).*

En cuanto a los guardas de campo, he aquí los cargos que se les hacen:

### **CARGO:**

*Cargo hecho por el Sr. Don Juan de Riaño Vélez de Guevara, Caballero de La Orden de Calatrava, Gobernador Político y Militar de esta Villa de Martos y su Jurisdicción por Su Majestad, contra Juan de Luque Buenaño, Guarda Mayor del Campo en propiedad y Juan de Gata, Guarda que lo ha sido, uno y otro en el tiempo que se toma esta Residencia que resulta contra los susodichos de los Autos de la Residencia que está tomando el Sr. Marqués de Tablantes, Caballero de la misma Orden, su antecesor, y*

*a los demás ministros y oficiales de Justicia de su tiempo, que conforme a Derecho le deben dar.*

*Háceles cargo a los dichos Juan de Luque Buenaño, Guarda Mayor del Campo en propiedad, y a Juan de Gata, guarda que lo ha sido, uno y otro, en todo el tiempo comprendido en esta Residencia, que debiendo, en cumplimiento de su obligación haber tenido y formado libro donde sentar cada uno as causas y denunciaciones que han hecho con toda expresión y claridad para la buena forma y razón que ha debido haber, y se viniese en conocimiento las que habían sido y las condenaciones que se habían hecho y a qué efectos se habían aplicado, faltando a lo referido, parece no haber formado ni tenido dichos libros como debían; compruébase lo referido en el Auto en esta razón proveído notificaciones y sus respuestas.*

### **AUTO:**

*Del cual dicho Cargo Su Señoría Mandó dar traslado a los susodichos para que dentro de un día digan y aleguen lo que les convenga, con el cual dicho término y dos días más se recibe a prueba con todos cargos de publicación, conclusión y citación para sentencia, con advertencia que no se les admitirá más defensas que las que hicieren y que se les sacará los demás cargos que resultaren en el progreso de esta Residencia. Y por este su Auto, así lo proveyó y firmó en la Villa de Martos a cinco días del mes de mayo, año de mil setecientos y diecisiete. Juan de Riaño Vélez de Guevara (rubricado). Ante mí: Pedro de Yagüe.*

### **NOTIFICACIÓN:**

*En la Villa de Martos, en dicho día, mes y año, yo el escribano receptor, notifiqué el cargo y auto que antecede a Juan de Luque Buenaño y a Juan de Gata, Guardas de Campo, en sus personas. Doy fe. Pedro de Yagüe (rubricado).*

---

### **NOTAS:**

-A.H.N. Órdenes Militares. Calatrava. Documento N°: 48.981.

# Viajeros en Martos: humanistas, ilustrados y románticos

Pilar Alarcón Román

Periodista, escritora y Lcda. en Ciencias Políticas

Pilar Alarcón, incansable y rigurosa investigadora, sigue colaborando con *Aldaba* y en esta ocasión reúne las visiones de ilustres viajeros que, desde el siglo XVI al Romanticismo, pasaron por Martos y nos dejaron documentos de gran interés.

Cuando el gobernador de Martos recibió una misiva de su majestad el rey Carlos I de España, y poco después llegaban su aposentador y otros servidores en noviembre de 1526, la villa entera se removi6. El gobernador, los caballeros de Calatrava y los lugareños supieron que el emperador se hospedaría allí el próximo diciembre y se afanaron por mejorar el acceso y limpiar y arreglar la localidad, aunque el invierno no permitía lucimiento de adornos florales y plantas aromáticas, además hacía frío, helaba y llovía a cántaros: “Detúvose mucho en el camino (de Granada a Valladolid), por las grandes aguas y nieves que en toda España hubo ese año, que fué su invierno de los rigurosos que los nacidos vieron, y resultaron grandes daños con las crecidas de los rios y enfermedades peligrosas”.<sup>1</sup> Los oficiales del rey venían a preparar todo lo necesario para que el emperador y su esposa Isabel de Portugal, embarazada de cuatro meses (hay autores que afirman que no le acompañaba y salió de Granada días después), tuvieran la mayor comodidad y las viandas adecuadas. Había que conseguir que la villa resplandeciera para el monarca y la reina.

Por otra parte, los aposentadores se encargaban de negociar con los propietarios de casas los aposentos que utilizarían los

consejeros, oficiales y demás cargos, hasta unas cincuenta personas, y se trataba de que fueran buenos alojamientos al menor precio posible. Esa negociación y sus resultados siempre provocaban problemas, porque algunos hospedajes eran caros, no reunían buenas condiciones o no eran del gusto de la comitiva, además Martos era una villa con menos oferta que una ciudad. Por eso fray Antonio de Guevara, predicador real, que seguía a Carlos en sus viajes, señala en su *Libro llamado aviso de privados...*, que el cortesano tenía que: “sobornar a los aposentadores”, y que la itinerancia de la corte era laboriosa y dura: “No menos es inmenso trabajo el que se pasa en el mudar de la Corte, (...)”.<sup>2</sup>

Los reyes se habían casado en marzo en los alcázares de Sevilla, tuvieron su luna de miel en Granada y habían recorrido Andalucía. Ahora regresaban de esta urbe donde Carlos acababa de enfrentarse al problema planteado con los moriscos de la ciudad. Por lo que había mandado redactar una pragmática, además de una cédula para el arzobispo Pedro de Alba. Los ilustres viajeros llegaron el 12 de diciembre y cenaron, pernoctaron y el 13 comieron. Viniendo de la capital nazarí se encontraban en un entorno con numerosos vestigios romanos, y será el gobernador de Calatrava el que le

acompañará a ver la villa, las defensas y las edificaciones. Recordemos que Carlos I era maestro administrador de la Orden desde la muerte de su abuelo Fernando el católico, y que en 1523, en Burgos en el Capítulo general, había jurado guardar sus privilegios.<sup>3</sup>

Es seguro que La Peña impresionó al emperador con el castillo que todavía se recortaba sobre la cima. Vio las viejas murallas y torres de la fortaleza baja, la iglesia de Santa Marta y la plaza con lápidas, restos de columnas y de esculturas antiguas, Santa María de la Villa, las fuentes y las puertas del alcázar. Pero no se conoce su opinión sobre Martos. Era la ciudad que recuerda y describe con acierto desde Italia Francisco Delicado en *La lozana andaluza* de 1528.



Carlos I de España, óleo de Tiziano Vecellio di Gregorio, 1533.

En el séquito del emperador Carlos marchaba el embajador de Venecia, Andrea Navagero, probablemente el primer viajero que se interesa por esas antigüedades clásicas de Martos, pues se dedicó a ver las numerosas piezas de mármol existentes en la plaza aledaña al templo de Santa Marta, y leyó los textos de las lápidas, de las que copió algunas. Más tarde, ya en su patria, se encontrará con Francisco Delicado y le transmitirá esta información y otras noticias de la “felice patria” del español.

Navagero da una fecha que no coincide con la información de la llegada de Carlos, porque “Allí (llegábamos el día) diez a Martos, (que dista de Alcaudete) tres leguas; se pasa en el camino un río llamado Bívora, y de un castillo inmediato del mismo nombre, y otro río salado que provee de sal a Martos. Era antiguamente Colonia Romana, y según se deduce de muchas piedras que se encuentran allí, se llamaba Tucci, y los habitantes tuccitanos. (...)”.<sup>4</sup> El embajador veneciano era un noble humanista y escritor, además de diplomático. Delicado hará referencia a tres de los epitafios que le dio Navagero, uno estaba al pie de La Peña, otro en la plaza de santa Marta y el último en la puerta de su iglesia.<sup>5</sup> Carlos I también los contemplaría.

### Ilustrados en Martos

En 1758 Francis Carter leerá el manuscrito *Historia de la antigüedad y fundación de la Peña de Martos*, del marteño Diego de Villalta, en la biblioteca del monasterio de San Lorenzo de El Escorial, y copiará de ese texto la inscripción de la estatua de plata maciza de Hércules, que se encontraba en Martos. No sabemos si fue a partir de esa lectura cuando Carter irá a la ciudad o sucedió al revés. Era un atípico visitante inglés que nos cuenta, en el prefacio de *A journey from Gibraltar to Malaga*, que “He conocido España desde mi niñez, del año 1753 a 1773; todo el tiempo, excepto cinco años en Francia, lo pasé en Andalucía y en el reino de Granada”.<sup>6</sup> Se dedicó a estudiar y profundizar en el conocimiento de nuestro

país en una etapa en la que aquí crecía la Ilustración: hablaba español y mantuvo amistad con canónigos, anticuarios e intelectuales, dado su interés por la historia, las monedas y las antigüedades. Estuvo en Martos, donde se ocupa de lápidas y restos romanos, de los que toma las inscripciones en sus caracteres originales “con no poco esfuerzo”, como hizo con las que veía en otras poblaciones de Andalucía.

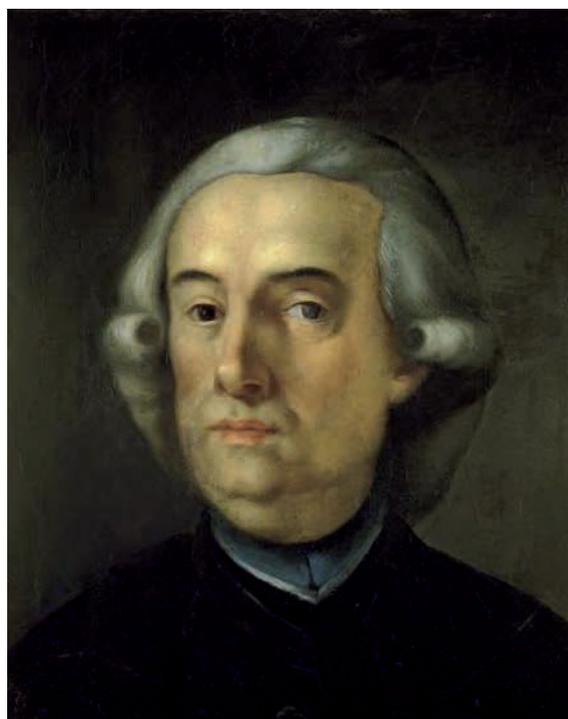
**«[...] En 1758 Francis Carter leerá el manuscrito *Historia de la antigüedad y fundación de la Peña de Martos*, del marteño Diego de Villalta, en la biblioteca del monasterio de San Lorenzo de El Escorial, y copiará de ese texto la inscripción de la estatua de plata maciza de Hércules, que se encontraba en Martos. No sabemos si fue a partir de esa lectura cuando Carter irá a la ciudad o sucedió al revés. Era un atípico visitante inglés [...]»**

De Martos escribe: “En el reino de Jaén, tres leguas al oriente de aquella ciudad, hay un monte muy escarpado, llamado La Peña de Martos, cerca de un pueblo del mismo nombre: este cerro asimismo era llamado Columna de Hércules, probablemente por su similitud con la de Gibraltar; en él hasta el día de hoy puede verse una cueva o templo excavado en la roca viva; y sobre él los restos de un altar levantado con dos escalones, en el que había esta inscripción: (...) Diciendo: *Este Quinto Julio Celso, hijo de Quinto y nieto de Tito, ciudadano romano de la tribu sergia y dos veces duunviro de la ciudad, se hizo cargo de la erección de esta estatua*: que indudablemente era de Hércules, como la siguiente piedra dedicatoria de alabastro por el emperador Tiberio, aunque ahora colocada en el muro de la prisión de Martos, que fue tomada del mismo lugar. (...)”.<sup>7</sup>

Es la villa que visitó su coetáneo Antonio Ponz y Piquer, un extraordinario personaje con gran formación humanística, ilustrado, historiador, pintor y viajero. Después de la

expulsión de los Jesuitas en 1767, realizó un recorrido por encargo de Pedro Rodríguez de Campomanes, fiscal del Consejo de Castilla por entonces, para conocer los bienes artísticos que había tenido la Compañía de Jesús en Andalucía, y que se extendió a otras regiones. Pero la obra de Ponz, *Viaje de España*, irá más a fondo que la idea de Campomanes, pues describirá situación social, producción agrícola, manufacturas, caminos y otras interesantes observaciones para el afán ilustrado de reformar el país.

El viaje está redactado como cartas a un amigo sin nombre, narrando lo que ha visto en su ruta. De Martos escribe años después de haberla visitado, y utiliza las notas que tomó entonces, “(...) se compone de catorce á quince mil almas. Su situación es en la falda de un monte muy elevado, y por mejor decir de un peñasco, y así la llaman con bastante propiedad la Peña de Martos. En la cumbre permanece su fuerte Castillo abandonado á su ruina como los demás de España. Desde la tragedia de los dos pobres hermanos Carbajales despeñados desde esta eminencia por mandado de Fernando IV, logró mas nombre dicha Peña de Martos, la



REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO

Autorretrato de Antonio Ponz y Piquer, óleo, ca. 1774.

qual por todas partes se descubre desde muy lejos. El piso de la Villa es muy quebrado, y en algunas calles se sube y baja por escalones, necesitando otras de antepechos para no precipitarse. (...)

Desde Jaén á Martos me parece que caminé tres leguas cortas por territorio alto. Me aseguraron que en su término se coge con abundancia trigo, y otros granos, aceyte, vino, &c.: que tiene excelentes dehesas donde se mantienen muchos ganados, y abundancia de agua; y últimamente que los montes de su jurisdicción están poblados de encinas y chaparrales. De aquellas alcancé á ver muy pocas, y los chaparros se debían guiar para convertirlos en montes útiles”.<sup>8</sup> Antonio Ponz reproduce varios “letreros Romanos” que había copiado durante su estancia. Recoge también el texto de la lápida de los Carvajales de la iglesia de Santa Marta, y completa la historia del emplazamiento de Fernando IV.

### **La Guerra de Independencia**

El siglo XIX acababa con los proyectos de progreso y renovación de los ilustrados. La invasión napoleónica y la consiguiente Guerra de Independencia depauperaban el país, desarticulaban la economía y destrozaban la escasa estructura de manufacturas. Las tropas francesas, apoyadas por alemanes y polacos, arrasaban monumentos y robaban numeroso patrimonio artístico. El padre Recio Veganzones utiliza la inédita *Historia de Martos* de M. de la Torre González para mostrar algunos hechos sucedidos en la ciudad durante el revuelto 1808. Como, por ejemplo, los combates de algunas “(...) partidas campestres de marteños, auxiliadas en secreto por los vecinos de la población, (...) que tuvieron siempre en jaque a la guarnición, asaltando algunas veces la plaza (...). Los desperfectos de la estatuaria de la fachada de la Cárcel pública datan de las luchas de estos genios que sacrificaron su reposo y vida en aras de la patria”. Según explica el franciscano, se trataba de las esculturas de la Justicia y la Misericordia, obras posiblemente de Francisco del Castillo. Las continuas refriegas daban

como resultado las represalias francesas: “Los franceses fusilaron 6 en el camino del Monte y otros 6 en el de Jamilena, y a otros en la casa de piedra (hoy derribada junto al actual cementerio) colgándolos de los olivos que había en el huerto (...)”.<sup>9</sup> También contaba, siguiendo al autor decimonónico, que los invasores habían convertido las iglesias de San Francisco y San Juan de Dios en cuadras.

El mayor-general lord Andrew Thomas Blayney es un viajero de excepción, que algo después vio en Martos escenas como las descritas por el padre Recio, y a su regreso a Irlanda, con las notas que había tomado, escribió dos volúmenes narrando su experiencia como prisionero a través de España y luego en Francia. Blayney era un noble anglo-irlandés militar de brillante carrera, que hablaba español por su anterior destino en Argentina,<sup>10</sup> y que vino a España como oficial al mando del 89º Regimiento de Infantería Británica. Durante el asedio de Cádiz, en octubre de 1810, fue enviado por el gobernador de Gibraltar en una expedición de distracción del enemigo y posible ataque a Málaga o alguna población en manos francesas. Fue hecho prisionero en el asedio a Fuengirola, y “(...) dado su alto rango tuvo cierta libertad mientras viajaba y le proporcionó un trato familiar con la clase alta tanto francesa como española, brindándole la oportunidad de observaciones que difícilmente hubiera tenido de haber sido de rango inferior”.<sup>11</sup> Fue trasladado a Málaga y Granada, y desde allí realizará un recorrido hacia el norte para ir a Francia, que le llevará a Martos como parada previa a Jaén.

Pasaron por Alcalá la Real y Alcaudete, donde durmieron, y el 15 de noviembre siguieron camino, “(...) antes de llegar a Martos nos encontramos a un tal señor Saúl, un alemán que aunque era teniente, comandaba en la ciudad”. Cuando se presentó a Blayney, este afirma que aquel tenía un carácter de “feroz fanfarrón”, pues, además de algunas afirmaciones chulescas, le contó unas aventuras con los españoles, que el inglés califica de “historias maravillosas”. Según

avanzaron: “Mientras nos acercábamos a Martos este rufián me señaló a dos pobres desgraciados colgados de un árbol, que recientemente habían sido ejecutados por orden suya, y con una sonrisa infernal dijo: «Ese es el modo de someter a España».” A lo que Blayney respondió que necesitaría gran cantidad de cuerdas y de verdugos para ejecutar a once millones de personas. Es seguro que esos ahorcados eran dos guerrilleros marteños de los que atacaban la guarnición, y que habían sido apresados.

Ya en la ciudad se dirigieron a la plaza de santa Marta, donde el teniente alemán: “Decidido a colmarme de horrores al llegar a la Plaza del pueblo me pidió que observara un asiento de mármol cubierto con sangre y sesos de víctimas recientemente masacradas; luego de repente, cambiando de tema, me invitó a cenar con él, un honor que rechacé con aparente cortesía, pues estaba sorprendido por el carácter sanguinario de aquel monstruo”. El militar inglés cuenta a menudo la brutalidad de alemanes, polacos y

algunos franceses con los presos españoles. Como contrapunto a aquello, “En Martos me alojé en casa de un viejo oficial de la guardia valona que había servido cuarenta y seis años y cuyo atractivo aspecto contrastaba singularmente con el feroz Saúl. Este respetable noble anciano me llevó a su casa que había sido mansión familiar durante siglos, y me mostró un apartamento en el que me informó exultante que Carlos ‘the Third’ (dice Blayney, pero debía de tratarse de Carlos I, porque el segundo no viajó a Andalucía y el tercero no se movió de los Reales Sitios) se había dignado una vez pasar la noche, y me pidió que ocupara como el mayor honor que él podía hacer a un oficial inglés de distinción. En este apartamento había un espléndido altar con algunas figuras de santos, y la buena anciana señora de la casa que nos acompañaba me informó que allí podía realizar mis devociones (...).

Esta buena gente me preparó una confortable cena con seis cubiertos a la que invité a nuestros oficiales y al señor Billi (iba en



La rendición de Bailén, óleo de José Casado del Alisal, 1864.

el destacamento que le acompañaba, y desconocemos de quién se trata). Durante una parte de la comida, nuestro anfitrión se sentó y conversó con nosotros, y aunque parecía estar realmente contento de poder tratarnos con hospitalidad, no pudo remediar el expresar su sorpresa por la cantidad de vino que bebimos". El 16 de noviembre Blayney y sus acompañantes dejaban Martos a hora muy temprana.<sup>12</sup> Según explica en *Narrative*, su viaje acababa al norte de Francia, primero en el Depósito de prisioneros de Verdún, luego confinado un tiempo en una reducida celda custodiado por dos vigilantes en la fortaleza militar de Bitche, para ir a parar al monasterio de Vannes, secularizado por la Revolución, y regresar a Verdún hasta que sea liberado en 1814.

¿Quién era ese noble marteño al que las autoridades francesas pidieron que hospedara en su casa a Lord Blayney? Probablemente un caballero de la familia Escobedo, descendiente de Diego de Escobedo y Gallego, casado con Leonor María de Aboz Enríquez, nieta del gobernador

que mandó embellecer Martos. En 1806 Antonio Escobedo y Moreno, caballero de la Orden de San Juan, así como Miguel de Escobedo Ruiz Berriz de Torres eran vecinos de la villa y se hallaban como testigos en el levantamiento de un acta sobre los bienes de la encomienda de Víboras.<sup>13</sup> Además, habría otros integrantes de este linaje residiendo en Martos en 1810, pero no sabemos quién de ellos recibió al militar británico. Los Escobedo descendían por uniones matrimoniales de los Cobo, los Ortega, y los Aboz Enríquez presentes en Martos desde el siglo XVI. En esa casa-palacio pudo haberse alojado el rey Carlos I en diciembre de 1526.

### Viajeros y libros sobre España

Cuando España ganó aquella sangrienta guerra, había que recomponer y restaurar la vida económica y todo lo dañado durante años. De las heridas que quedaron, una afectaba profundamente al tejido social, la pobreza era intensa y muy extendida, los montes de ciertas zonas se convirtieron en nidos de bandoleros y asaltantes que

83

**MADRID PARA GRANADA.**

*Camino de rueda.*

Se ha de ir por el camino de Cádiz que está al folio 48 hasta Bailen. 47	<i>Para Lucena hasta Martos. 57</i>
Aquí se aparta el camino a la mano izquierda. 47	<i>Aquí se aparta el camino a Baena. 5</i>
	<i>Cabra. 3</i>
<i>Rio Guadalquivir y Barca de Menjibar. 2</i>	<i>67 Lucena. 2</i>
Venta de San Juan. 2	
51 MENGIBAR. 2	<i>Para Montilla hasta Baena. 62</i>
Torre-Campo. 4	
Martos. 2	<i>Aquí se aparta el camino a Castro. 2</i>
Alcaudete. 3	<i>67 Montilla. 3</i>
63 ALCALÁ LA REAL. 3	
Puerto Lope y Venta. 3	
Pinos de la Puente. 2	
71 GRANADA. 3	

Banco de España. Biblioteca

61

27 MANZANARES. 2	<i>Para Arenas y Daimiel hasta Villalta. 22</i>
Venta de las Albeturas. 2	
31 VALDEPEÑAS. 2	14 Arenas. 2
Ermita de las Virtudes. 2	26 Daimiel. 2
Aldea quemada. 4	
Sierra morena, puerto del Rey, y se pasa. 2	<i>Para la Solana hasta la Venta Quesada. 25</i>
Santa Elena. 2	28 La Solana. 3
Rio Almudiel, puente. 2	
41 LA CAROLINA. 2	<i>Desde Linares á 47</i>
Venta de Linares. 2	50 Baeza. 3
Linares. 4	
Rio Guadalquivir, puente. 2	<i>Para Ubeda hasta Linares. 47</i>
Venta de D. Juan. 2	51 Ubeda. 4
Menjibar. 1 m	
Torrecampo. 3 m	
Martos. 2	<i>Para Jaen hasta Menjibar. 56 m</i>
Reyno de Córdoba. 5	60 m Jaen. 4
Baena. 5	
Cabra. 3	
65 LUCENA. 1	
Rio Genil, Barca. 1	<i>Otro camino de herradura para Cadiz hasta Lucena. 65</i>
El Ventorrillo. 3	
Reyno de Granada. 1	
Finarriales. 1	

Banco de España. Biblioteca

140

Hinojales. 2	18 Santa Bárbara. 2
Fregenal de la Sierra. 3	
21 Xerez de los Caballeros. 5	Reyno de Portugal. 2
Barca rota. 4	Paymogo. 2
Torrequemada. 3	Villanueva de Tizcacho. 2
32 Badajoz. 4	Serpe. 3 m
	29 m Beja. 4
Córdoba para Jaen. 2	Alfundon. 3
<i>Camino de rueda.</i>	Odivellas. 1 m
Castro Rio. 4	Quinta de D. Rodrigo. 3
Baena. 2	Palhoran. 2
Martos. 5	Puerto de Lama. 2
Torre Campo. 2	Alvergeria. 2
14 Jaen. 1	44 Palma. 1
	Aguas de Mora. 2
Sevilla para Lisboa. 2	Palora. 2
<i>Camino de herradura.</i>	Móita. 2
San Lucar la mayor. 3	53 Lisboa. 3
Manzanilla. 3	Badajoz para Ciudad Rodrigo y Salamanca. 1
7 Villalva. 1	<i>Camino de herradura.</i>
La Palma. 1	Nuestra Señora de Boutua. 3
Valverde. 4	
Calañas. 2	
Cabezas Rubias. 2	

Banco de España. Biblioteca

Páginas de *Nueva Guía de Caminos* de Santiago López, 1812.

aterrorizaban a los que cruzaban los pasos de montaña. La participación del ejército inglés en la contienda y el sufrimiento del pueblo español despertaron una corriente de simpatía en Gran Bretaña, y fueron numerosos viajeros de aquella procedencia los que vinieron a la península. Una mezcla de romanticismo, aventura y exotismo les empujaba a un país que consideraban atrasado y pintoresco. Contarán en sus libros la experiencia, algunos copiarán lo escrito por otros viajeros y lo que habían oído de ladrones que asaltaban a los que atravesaban los angostos puertos de montaña en Andalucía, aunque la mayoría no vivió esa peripecia.

También describen con todo detalle a los españoles, a menudo con tópicos y juicios sesgados: burgueses y nobles, campesinos y lugareños, y las diversiones, las comidas o las costumbres. Probablemente sea bastante acertada la visión que daban de las posadas, los caminos y las diligencias y cómo estaban organizadas, ofreciéndonos, a veces, una vivaz imagen. John L. Adolphus, que escribe *Letters from Spain. In 1856 y 1857*, señala que el funcionamiento de las diligencias españolas era similar al de las francesas, pero más extravagantes.

“El conductor (llamado el Mayoral) (...) dirige, o pretende hacerlo a 9, 10, 11 o 12 caballos y mulas que saltan y dan coces, aunque él sólo lleva las riendas de dos. El animal más cercano por delante lo conduce el delantero (postillón) que guía ese caballo y el suyo propio (...). Además hay un personaje maravilloso, el zagal, que va sentado en la parte delantera del coche, y cuya tarea es saltar abajo cada dos minutos aproximadamente con un látigo en la mano y hacer que corra la hilera de caballos y mulas como un maníaco, saltando, gritando y vociferando y azotando a algunos, mientras todo el tiempo las mulas van chillando y rebuznando, haciendo cabriolas y pateándose las unas a las otras, y el conductor por su parte les va gritando más groseramente que su camarada (...).”<sup>14</sup> Adolphus viajaba en la diligencia que hacía el

recorrido por una carretera de primer orden, yendo de Granada a Bailén, que no pasaba por Martos. Esa era una de las causas por la que la villa es escasamente visitada entonces, porque además la gran mayoría de viajeros ingleses se interesaban por las ciudades más famosas por sus monumentos, que ellos definían como orientales: Córdoba, Granada y Sevilla.

### **Caminos de Martos en el siglo XIX**

En 1809, ya en la Guerra de Independencia, salía la primera edición de la *Nueva Guía de Caminos* de Santiago López (no hemos encontrado datos sobre él), en la que describía los caminos existentes, los ríos, barcas o puentes para cruzarlos, las ventas y casas de postas. El itinerario de Madrid para Granada tenía un camino de rueda (venía del Camino Real de Andalucía ramal de Cádiz), que pasaba por Martos y desde allí se podía ir a Lucena apartándose hacia el oeste del que iba a Alcalá. También era accesible por un camino de herradura de Madrid para Málaga yendo por Linares.<sup>15</sup> En 1812 volvía a realizar otra edición, dado el éxito obtenido en la primera.

Más adelante, en 1830, Francisco Xavier Cabanes, un militar que había participado en la Guerra y fue socio fundador de la Compañía de Diligencias Generales, escribió una *Guía General de Correos, Postas y Caminos del Reino de España*. Hacía un estudio completo del servicio de Correos y detallaba las postas, los tipos de carruajes, los caminos del reino y su estado de conservación, porque eran elementos esenciales en el buen funcionamiento de aquel, además de otros muchos pormenores.

Sobre Martos, que era una administración agregada de la principal de Andújar y tenía parada de postas, explica de la carrera de Madrid a Motril por Andújar y Granada, que en el tramo de Andújar a Granada: “Esta carrera montada unicamente para viajar á la ligera, pasa por Martos, Alcaudete y Alcala la Real”.<sup>16</sup> Viajar a la ligera era un sistema rápido por los cambios de caballería en las

casas de postas de un itinerario organizado, utilizado por el correo y por particulares desde el tiempo de Felipe I de Habsburgo, que lo había concedido a Francisco de Tassis y confirmado por Carlos I a dos de los sobrinos de Tassis. En Martos tenía “la casa de postas con 3 caballos para la carrera de Andujar á Granada”.<sup>17</sup>

En la comunicación de Jaén con Alcalá la Real y Loja, que era camino de herradura, había parada en Martos y también en el camino de carruajes que unía Granada con Jaén. La Guía incluye los empleados que se encontraban en las administraciones principales y en las agregada como la de Martos, el administrador, Diego Solano y Jiménez, y el maestro de postas, Francisco Rogel.<sup>18</sup> Este era el responsable de la parada, donde se realizaba el cambio de caballos y la asignación de postillón que iba delante como guía para el correo, los viajeros o el ganado.

### Viajeros del romanticismo

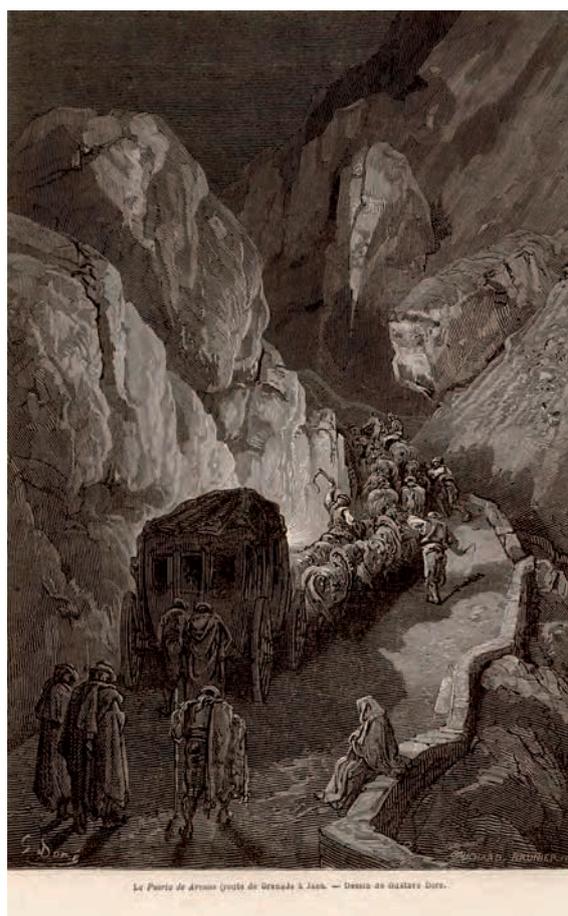
Los viajeros que deseaban ver Córdoba o Granada iban por lo general en diligencias, que utilizaban caminos de primer orden, por lo que revisando los libros de numerosos autores ingleses y franceses, he comprobado

**«[...] Robert D. Murray, buen conocedor de Andalucía, que hacia 1846... hace una romántica descripción de La Peña: “A la izquierda, elevándose muy por encima de la cadena baja con la que estaba conectado, había un pico de forma peculiar y, como todas las elevaciones aisladas en este distrito, coronado por almenas y torres tan envejecidas como sus primitivos cimientos de rocas. [...]»**

que no llegaron a Martos. Sin embargo, hay alguno, como Robert D. Murray, buen conocedor de Andalucía, que hacia 1846 marchaba a caballo o en mulo para mayor libertad de movimientos, y que al pasar por la villa hace una romántica descripción de La Peña: “A la izquierda, elevándose muy por encima de la cadena baja con la que estaba

conectado, había un pico de forma peculiar y, como todas las elevaciones aisladas en este distrito, coronado por almenas y torres tan envejecidas como sus primitivos cimientos de rocas. Un interés misterioso ronda esta prominente altura, fijé mis ojos en sus lados oscuros como si aún fuera posible descubrir el lugar exacto en el que se perpetró la tragedia que le da un lugar en la historia. ¿Qué lector de las crónicas españolas no recuerda La Peña de Martos, la suerte de los caballeros hermanos precipitados desde su cumbre y la singular perdición de su injusto soberano?”.<sup>19</sup>

Murray refiere la historia completa desde el asesinato de Benavides hasta la muerte del rey. Documentado en algunas crónicas de la época, también narra la leyenda de las damas defensoras del castillo, la entrega de Martos a la Orden de Calatrava y el sangriento ataque a la ciudad por los musulmanes



HTTPS://WWW.BIBLIOTECAVIRTUALDEANDALUCIA.ES

Puerto Arenas, dibujo: Gustave Doré; grabado: G. Brunier. Voyage en Espagne, 1862, *Le Tour du Monde*.

tiempo después, dedicándole casi cuatro páginas, aunque con algunos errores. Pero no describe lo que vio en la villa.

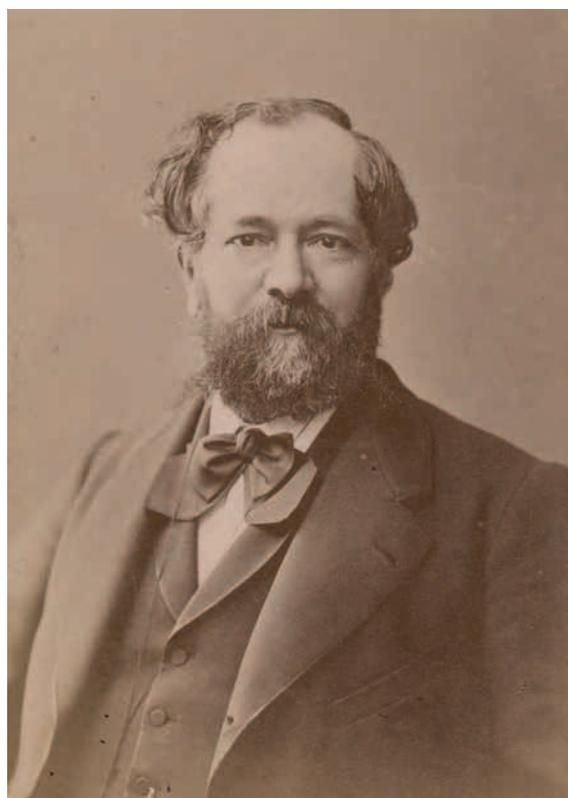
Hay otros autores que relatan más o menos brevemente la historia de los Carvajales y el emplazamiento y muerte de Fernando IV cuando visitan Jaén capital, como el francés Émile-Auguste Bégin, o los ingleses Richard Ford y Thomas Roscoe. Es evidente que la leyenda produjo una gran atracción sobre ellos, tal vez por ese espíritu romántico que sin duda envuelve el recuerdo presente en Martos.

**«[...] Hay otros autores que relatan más o menos brevemente la historia de los Carvajales y el emplazamiento y muerte de Fernando IV cuando visitan Jaén capital, como el francés Émile-Auguste Bégin o los ingleses Richard Ford y Thomas Roscoe. Es evidente que la leyenda produjo una gran atracción sobre ellos, tal vez por ese espíritu romántico que sin duda envuelve el recuerdo presente en Martos. [...]»**

Francisco Pi y Margall, político e historiador, se encargó de escribir el tomo sobre el reino de Granada de la colección *Recuerdos y bellezas de España*, iniciado por su amigo Pablo Piferrer, fallecido prematuramente, e ilustrado por F. J. Parcerisa. Visitó Martos, pero no debió de ser de su gusto lo que vio, prefería la arquitectura gótica a la renacentista, porque después de narrar los hechos sobresalientes de su historia medieval, opina que, además del protagonismo en la defensa de la frontera de Castilla, Martos tenía dos castillos e iglesias con estructura gótica, y ahora “ya no existen ni sus mejores monumentos”, ante unos “castillos arruinados”, templos que descansan sobre “frías columnas greco-romanas”, “cárceles y fuentes con estilo del siglo XVI mas lleno allí de gravedad que de elegancia”, “solo lo tortuoso y rápido de sus calles refleja ya en Martos la edad media”.

Entre los sucesos acaecidos nos recuerda a los hermanos despeñados, pero muestra su escepticismo en una nota: “Deseosos de aclarar la verdad, pasamos desde Jaén á Martos, lugar donde se da por acaecida la catástrofe; mas desgraciadamente nada pudimos adelantar á pesar de haber examinado con detención todos los archivos de esta villa, faltos generalmente de toda clase de datos historicos. (...) Lo consignamos en el texto; pero como una tradición que está aun viva en el pais, como una leyenda poética, no como un hecho rigurosamente historico”.<sup>20</sup> Francisco Javier Parcerisa ilustraba el capítulo con una imagen tenebrosa de La Peña, y en primer plano un peregrino ante la Cruz del Lloro, que ya reprodujo *Aldaba* en un artículo de Miguel Calvo Morillo.

El barón Jean-Charles Davillier recorría España con detalle y entraba en Martos hacia 1862: “Tuvimos que regresar a Jaén y de allí a Granada, punto de partida de nuestra gran excursión en las Alpujarras; previamente queríamos visitar la región montañosa que perteneció a los antiguos reinos de Jaén,



[HTTPS://GALLICA.BNF.FR/](https://gallica.bnf.fr/)

Barón Jean Charles Davillier, fotografía: Atelier Nadar, s/f.

Granada y Córdoba. Nuestra primera parada fue en Martos, que dio nombre a la famosa Sierra; la ciudad está construida sobre una roca que se llama la peña de Martos; las fortificaciones árabes, perfectamente conservadas, sobresalen encima de la roca de manera aterradora: es desde donde en 1310, los dos hermanos Pedro y Juan Alfonso de Carbajal fueron precipitados por orden del rey Fernando IV de Castilla y León, el Emplazado, el que ganó Gibraltar a los moros".<sup>21</sup> Es la primera impresión que causó la villa a Davillier, acompañado por un dibujante excepcional, Gustave Doré. Como la mayoría de visitantes, no escapa al impacto de la visión de La Peña y al recuerdo de su sangrienta leyenda.

Narra el emplazamiento y debió de recorrer Martos, porque visitó la iglesia de santa Marta y recogió parte del texto de la lápida de los Carvajales, que dice haber leído en ella. Davillier era un rico coleccionista de

arte y escritor francés que publicó su *Voyage en Espagne* en la revista de viajes *Le Tour du Monde*, con ilustraciones de Gustave Doré. Este tenía una extraordinaria habilidad para transmitir el aliento romántico, a veces sombrío de paisajes y monumentos, pero también la crudeza descarnada de la miseria y la indigencia que vio tanto en Londres como en España, y que aparece a menudo en *Voyage*.

La falta de buenos caminos, unida a la atracción de los viajeros por las ciudades con construcciones islámicas, eran el motivo de que Martos no fuera más visitado en el tiempo que hemos visto. Y casi todos los que llegaron hasta la villa entonces, se sentían cautivados por la leyenda de los Carvajales, que eclipsaba el resto de sus atractivos.

#### NOTAS:

<sup>1</sup> De Sandoval, fray Prudencio, *Historia de la vida y hechos del emperador Carlos V*, Libro décimoquinto, año 1526, XXVI, Zaragoza, 1634.

<https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/historia-de-la-vida-y-hechos-del-emperador-carlos-v--2/html/>

<sup>2</sup> De Guevara, Antonio, OFM, *Libro llamado aviso de privados y doctrina de cortesanos*, pp. 19 y 21, Valladolid, 1539. [https://web.seducoahuila.gob.mx/biblioweb/upload/aviso\\_de\\_privados\\_y\\_doctrina\\_.pdf](https://web.seducoahuila.gob.mx/biblioweb/upload/aviso_de_privados_y_doctrina_.pdf)

<sup>3</sup> De Rades y Andrada, Francisco, *Chronica de las tres ordenes y cavallerias de Santiago, Calatrava y Alcantara...*, *Chronica de Calatrava*, p. 85r, Toledo, 1572.

<sup>4</sup> Navagero, Andrea, *Il viaggio fatto in Spagna et in Francia...*, aparece como F<sup>o</sup> 31v., pero hay un salto de página y debería ser 29v. Edición de 1563, Venecia, traducción propia. <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k134878xf71.item>

<sup>5</sup> Sánchez León, J. C., Francisco Delicado y las antigüedades de Martos, (1528-1529), p. 41, nota 11, Códice, *Revista de Investigación Histórica y Archivística*, Jaén, n.º 24, 2011.

<sup>6</sup> Carter Esq., Francis, *A journey from Gibraltar to Málaga*: with a view of that garrison and his environ, pp. V, VI y VII, Volumen 1, traducción propia, Londres, 1777. <https://books.google.com>

<sup>7</sup> *Ibidem* pp. 46, 47 y 48.

<sup>8</sup> Ponz y Piquer, A. *Viaje de España: cartas en que se da noticia...*, vol. XVI, carta sexta, pp. 267 a 270, Madrid, 1791. <https://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000154545&page=1>

<sup>9</sup> Recio Veganzones, F., Martos durante la Guerra de Independencia (1808) y relaciones de su Junta con la superior de Jaén, *Boletín del Instituto de estudios Giennenses*, pp. 70 y 71, n.º 133, Jaén, 1988.

<sup>10</sup> *Carta de lord Blayney al mayor general sir Arthur Wellesley, sobre el gobierno de Irlanda y la rendición de Buenos Aires*, Montevideo, 24 agosto 1807. University of Southampton. <https://archives.soton.ac.uk/records/MS61/WP1/175/9>

<sup>11</sup> Blayney, Major-General Lord Andrew Thomas, *Narrative of a forced journey through Spain and France of a prisoner of war in the years 1810 to 1814*, volumen 1, p. IX, traducción propia, Londres, 1814. <https://books.google.com>

<sup>12</sup> *Ibidem*, pp. 142 a 145.

<sup>13</sup> Hueso Luque, M.ª P. y Virgil Baeza, M. A., ¿Dónde estaba en Martos el palacio de la Encomienda de Víboras?, p. 36, *Aldaba* n.º 3, Ayuntamiento de Martos, diciembre 1997.

<sup>14</sup> Adolphe, John L., *Letters from Spain. In 1856 and 1857*, pp. 206 y 207, traducción propia, Londres, 1858. <https://books.google.es>

<sup>15</sup> López, Santiago, *Nueva guía de caminos para ir desde Madrid á todas las villas más principales de España...*, pp. 44, 52 y 128, Madrid, 1809. <https://books.google.es>

<sup>16</sup> De Cabanes, Francisco Xavier, *Guía general de Correos, postas y caminos del Reino de España, con un mapa itinerario de la península*, p. 47, Madrid, 1830. <https://books.google.es>

<sup>17</sup> De Miñano y Bedoya, Sebastián, *Diccionario Geográfico-Estadístico de España y Portugal*, p. 425, Tomo V, Madrid, 1826.

[https://www.bibliotecavirtualdeandalucia.es/catalogo/es/catalogo\\_imagenes/grupo.do?path=1005283](https://www.bibliotecavirtualdeandalucia.es/catalogo/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1005283)

<sup>18</sup> De Cabanes, Francisco Xavier, *Op. cit.*, pp. 267 y 293.

<sup>19</sup> Murray, Robert D., *The cities and wilds of Andalucía*, pp. 313 a 317. Tercera edición, traducción propia, Londres, 1853. <https://books.google.com>

<sup>20</sup> Pi y Margall, Francisco, *Recuerdos y bellezas de España, reino de Granada*, p. 150, nota 1. Madrid, 1850. [https://www.bibliotecavirtualdeandalucia.es/catalogo/es/catalogo\\_imagenes/grupo.do?path=88677](https://www.bibliotecavirtualdeandalucia.es/catalogo/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=88677)

<sup>21</sup> Davillier, barón Jean-Charles y Doré, Gustave, (dibujos), *Voyage en Espagne*, publicado en *Le Tour du Monde*, entre 1862 y 1873, p. 360, 1862, traducción propia, París. [https://www.bibliotecavirtualdeandalucia.es/catalogo/es/catalogo\\_imagenes/grupo.do?path=1012674](https://www.bibliotecavirtualdeandalucia.es/catalogo/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1012674)



## **La condesa Aurembiaix de Urgel**

**José de la Rosa Caballero**

Cardiólogo. Lcdo. en Geografía e Historia  
Miembro de la Sociedad Española de Médicos Escritores

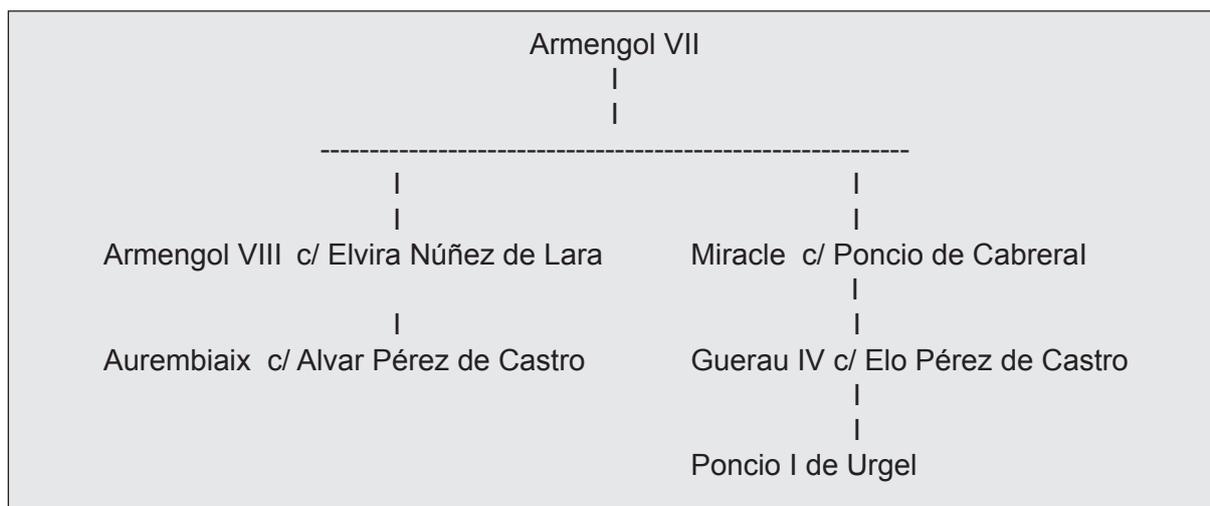
Fotografía: Luis Teba Peinado

Tradicionalmente se ha asociado a Mencía López de Haro con la heroína que lideró, junto a las mujeres, la defensa de Martos ante el ataque musulmán en el siglo XIII. Sin embargo, la historiografía actual sostiene que esa hazaña la protagonizó la condesa Aurembiaix, primera esposa de Alvar Pérez de Castro.

En este artículo, José de la Rosa narra la vida de esta singular mujer tan ligada a la historia de Martos y de España.

Loor y reconocimiento a una mujer que dedicó toda su vida al bien de sus súbditos y la supervivencia de su estirpe, primero en la capital de la provincia de la Orden de Calatrava en Andalucía, en Martos (Jaén), y luego en su condado de Urgel, buscando denodadamente un heredero para su Señorío, como veremos a continuación. Para ello se enfrentó a todos los que cuestionaban su capacidad en razón de género, por lo que tuvo que luchar sin tregua para defender sus derechos en un mundo de

VIII y Elvira Núñez de Lara, hija del conde Nuño Pérez de Lara. Su tía, la hermana de su padre, llamada indistintamente Marquesa o Miracle, se había casado años antes con Poncio o Ponce de Cabrera, un poderoso caballero del lugar; fruto de esta unión habían engendrado a Guerau IV de Cabrera, que se casará con Elo Pérez de Castro, hermana de Alvar Pérez de Castro, de cuyo matrimonio nacerá Poncio I de Urgel. Quizás con la ayuda del esquema se entienda mejor todo lo anterior:



hombres, demostrando en todo momento su determinación y habilidad negociadora.

Un personaje histórico que vivió en Martos en la época de Fernando III, durante los años que estuvo casada con don Alvar Pérez de Castro, teniente del castillo de La Peña y poco después alcaide de la villa, tras el abandono de sus habitantes musulmanes. Por todas estas razones la condesa Aurembiaix de Urgel se merecía ocupar unas páginas en esta revista, además de un reconocimiento público de sus méritos.

Nuestra heroína, hija única y heredera del condado independiente de Urgel, había nacido hacia 1196 o quizás años más tarde, los historiadores no se ponen de acuerdo, probablemente en Balaguer, la capital del Condado en aquellos momentos.<sup>1</sup> Sus padres eran los condes de Urgel, Armengol

Aurembiaix, cuyo nombre es el resultado de la unión de dos vocablos, *aurem*, proveniente del latín, que significa oro o dorado, por sus cabellos dorados, y *biaix* derivado del lenguaje occitano antiguo<sup>2</sup> cuyo significado es felicidad. En resumen, “*dorada felicidad*”, lo que le deseaban sus padres, siendo su pronunciación *Orembix*.

**«[...] Tras la muerte de su padre, Armengol VIII, en 1209, Aurembiaix es declarada heredera del condado de Urgel, además de conservar sus derechos sobre Lérida y las posesiones paternas en Castilla, [...]»**

Antes de seguir adelante recordemos que aquella región está ubicada en la actual provincia de Lérida, entonces situada entre el reino de Aragón y el condado de

Barcelona, provincia y condado deseado por ambos poderes. Unos y otros, aragoneses y catalanes, consideraban que tanto Lérida como el Condado de Urgel eran parte de su territorio y deseaban anexionarlo.

Tras la muerte de su padre, Armengol VIII, en 1209, Aurembiaix es declarada heredera del condado de Urgel, además de conservar sus derechos sobre Lérida y las posesiones paternas en Castilla, principalmente en Valladolid, pero al ser menor de edad está bajo la tutela de su madre doña Elvira. Su padre, previendo el problema sucesorio, había comprometido al rey de Aragón Pedro II, el de las Navas de Tolosa, un personaje interesantísimo pero poco conocido, para que defendiera los intereses de su hija.

Efectivamente, su cuñado Guerau IV de Cabrera,<sup>3</sup> basándose en su derecho como descendiente masculino más próximo, se apodera del condado, mientras madre e hija se retiran a sus posesiones de Lérida. Doña Elvira responde cediendo temporalmente sus derechos sobre el condado al rey de Aragón y pactando en 1210, para cuando alcancen la mayoría de edad, el futuro enlace de su hija con el hijo de Pedro II, el que sería Jaime I el Conquistador. Como consecuencia del pacto que entregaba el poder al rey de Aragón, Guerau es retenido en el castillo de Loarre.

Tras la muerte de Pedro II el Católico defendiendo a los cátaros, es liberado Guerau que por segunda vez se pone al frente del condado. Doña Elvira, al verse desamparada, se casa con Guillermo de Cervera, un noble muy próximo al trono aragonés, que siempre fue gran valedor de ambas, y a su hija la envía a Galicia protegida por su todopoderosa familia, los Lara.

Por esas fechas, para facilitar el acercamiento de ambas familias, los Lara y los Castro, se produce el enlace matrimonial de la joven Aurembiaix con don Alvar Pérez de Castro, “uno de los mayores señores del reino” (Castilla), según escribe Argote de Molina. Era el heredero de la Casa de Castro, considerada una de los linajes

más importantes del reino castellano, emparentada con la familia real. Su padre, Pedro Fernández de Castro “el Castellano”, había sido el intermediario entre el ejército de Alfonso VIII de Castilla y los almohades de Abú Yaqub Yusuf al Mansur (Yusuf II) a la hora de la rendición de los castellanos, tras la batalla de Alarcos en 1195. Así mismo se concierta el matrimonio de Jaime I con Leonor de Castilla. Su hermana Elo, recordemos, ya estaba casada con el primo de Aurembiaix, el llamado Guerau IV.

Ambos, don Alvar y su esposa, asistieron a la boda de Fernando III con Beatriz de Suabia, celebrada en el monasterio de las Huelgas en Burgos, el 30 de noviembre de 1219. Don Alvar fue el encargado de las tenencias de los castillos de Andújar y Martos, después de ser entregados al rey Fernando por Al Bayassi.

**«[...] para facilitar el acercamiento de ambas familias, los Lara y los Castro, se produce el enlace matrimonial de la joven Aurembiaix con don Alvar Pérez de Castro, “uno de los mayores señores del reino” (Castilla), según escribe Argote de Molina. Era el heredero de la Casa de Castro, considerada una de los linajes más importantes del reino castellano, emparentada con la familia real. [...]»**

Más adelante, tras la toma de Córdoba, se ocupa de la defensa militar de la región, considerándosele el primer Adelantado Mayor de Fronteras de Andalucía.

Al año siguiente de la boda, en 1220, fallece en Toledo doña Elvira, heredando su hija Aurembiaix las extensas propiedades familiares de Galicia.

Nuestro personaje vivió en Martos varios años, hasta 1228, como esposa de don Alvar, durante los cuales, en muchas ocasiones, su marido se ausentaba para guerrear contra sus vecinos musulmanes, unas veces en compañía del rey y otras sólo de sus caballeros. En una de las ocasiones, en 1227, don Alvar había marchado hasta

Toledo para conversar con el rey Fernando; mientras tanto, don Tello Alfonso de Meneses había salido con los 50 caballeros que habían quedado en la fortaleza para una *algarada*, en busca de ricos botines, quedado nuestra dama sola en el castillo de La Peña, sin el respaldo de sus guerreros. Fue el momento elegido por el rey Alhamar de Granada para intentar apoderarse de la fortificación. Recientemente historiadores como Chamocho Cantudo<sup>4</sup> consideran que el atacante fue el rey almohade de Sevilla Abu-I-Ula.

La reina, habituada al mando, ordena que todas las mujeres mayores de 14 años se corten la melena, se vistan con las ropas de sus hermanos o padres, porten la armadura, sobre todo la celada, y se asomen con sus armas a las murallas, a la vez que despacha emisarios en demanda de ayuda. Avisa a Gonzalo Yáñez, hijo del conde Gómez, que se prepara para aproximarse con 70 caballeros; envía otro mensajero a su marido, don Alvar, e inmediatamente el rey manda partir hacia Martos a don Alvar acompañado de los Maestres de Santiago y de Calatrava y otros caballeros. El primero en llegar a las intermediaciones fue don Tello, que, animado por Diego Pérez de Vargas “Machuca”, atraviesa las filas enemigas, no

**«[...] La reina ordena que todas las mujeres mayores de 14 años se corten la melena, se vistan con las ropas de sus hermanos o padres, porten la armadura, sobre todo la celada, y se asomen con sus armas a las murallas, a la vez que despacha emisarios en demanda de ayuda. [...]»**

sin alguna baja, y entra en el castillo para tomar el mando de la defensa de la fortaleza. No hace falta decir que el ejército enemigo levantó el asedio rápidamente. Quizás ese fue el motivo, el ataque musulmán, por el cual al año siguiente Fernando III entregó la villa de Martos a la Orden de Calatrava, el 8 de diciembre de 1228.

Según don Mariano de la Torre González, la condesa, tras salir victoriosa de aquel peligroso trance, instituyó la cofradía de la Virgen de los Dolores, integrada exclusivamente por mujeres y ubicada en Santa Marta hasta su desaparición en 1936.

**«[...] Según don Mariano de la Torre González, la condesa, tras salir victoriosa de aquel peligroso trance, instituyó la cofradía de la Virgen de los Dolores, integrada exclusivamente por mujeres y ubicada en Santa Marta hasta su desaparición en 1936. [...]»**

Esta hazaña está descrita en diferentes lugares: el primero en la *Crónica General de Alfonso X*, capítulo 1054, escrita entre 1270 y 1274, es decir, a menos de cincuenta años de los sucesos, y más adelante por diferentes autores como Fernán Pérez de Guzmán Valero en sus *Historias de los Hechos de España* de 1568, o Argote de Molina en *Nobleza Andaluza*, escrita en 1588 o, recientemente, Ruiz Fúnez en *La Encomienda de Martos de la Orden de Calatrava (siglos XIII-XV)*, aunque hoy se duda de la total veracidad de los acontecimientos. Todo es posible, en una época en la que la realidad y la leyenda están íntimamente unidas, donde es difícil separar los acontecimientos de la ficción. Lo que sí es seguro es que no pudo ser doña Mencía López de Haro, la segunda esposa de don Alvar, fecha en la que aún no estaba casada.

En agosto de 1228 el papa Gregorio IX anula el matrimonio de nuestra protagonista, que no había tenido descendencia; el motivo fue “por proximidad de parentesco”, basándose en que sus respectivas madres eran primas. Seguidamente, Aurembiaix, de común acuerdo con don Alvar y la aquiescencia del rey, marcha a vivir a Lérida para recuperar sus derechos al condado que el rey Jaime I había cedido a su primo, al no haber sido reclamado por ella, y que durante esos quince años aproximadamente ha dirigido y administrado el condado. Para conseguir

sus derechos se gana el favor de la Orden de Santiago, prometiendo, si no se casa, hacerse freire seglar de la Orden y donarles gran parte de su patrimonio. Seguidamente, pacta un precontrato matrimonial con Jaime I, el mal llamado *Contrato de concubinato de Agramunt*, similar al firmado por su madre en 1210, cuando Aurembiaix era menor de edad. En dicho documento se dice que el fruto de ese enlace, su descendiente, sería el heredero del condado. Tras suscribirlo, para algunos historiadores ambos personajes

**«[...] En agosto de 1228 el papa Gregorio IX anula el matrimonio de nuestra protagonista, que no había tenido descendencia; el motivo fue “por proximidad de parentesco”, basándose en que sus respectivas madres eran primas. Seguidamente, Aurembiaix, de común acuerdo con don Alvar y la aquiescencia del rey, marcha a vivir a Lérida para recuperar sus derechos al condado que el rey Jaime I había cedido a su primo, [...]»**

conviven durante un tiempo. En esas circunstancias el rey Jaime defiende los intereses de Aurembiaix frente a Guerau IV, haciéndole desistir de sus aspiraciones. No obstante, sus súbditos no desean la injerencia aragonesa en sus asuntos, ni tampoco la influencia catalana.

En el mes de agosto de 1228 cede sus derechos sobre Lérida a la corona de Aragón y recibe legalmente el condado como feudo real hereditario. En el mes de noviembre ya rige ella sola el condado de Urgel y Jaime I marcha a la conquista de Mallorca, pero a la vuelta, después de apoderarse de la isla, renuncia al matrimonio con Aurembiaix y le busca un nuevo marido, el infante Pedro de Portugal, hijo de Sancho I rey de Portugal, con el que se casa en 1229, convirtiéndole en Pedro I de Urgel.<sup>5</sup> El rey Jaime I se casó más tarde con Violante de Hungría.

Poco después murió la condesa Aurembiaix, sin descendencia en 1232, sin haber

conseguido su máxima aspiración, tener un heredero que mantuviera la independencia del Condado de Urgel frente a las aspiraciones de sus vecinos aragoneses y catalanes. Falleció en la capital de su reino, en Balaguer, dejando la mayor parte de sus bienes castellanos y gallegos a la Orden de Santiago y pidiendo que sus restos fuesen depositados en el monasterio de monjas cistercienses de San Hilario de Lérida, fundado por su madre, donde reposan.

Después de su muerte, su viudo, a instancias de Jaime I, permutó el señorío del condado de Urgel por el feudo de Mallorca, recién conquistada por el monarca, pasando sus súbditos a pertenecer al reino de Aragón. Como consecuencia de la anexión surgieron las consiguientes disputas entre los aspirantes al condado, dando lugar a que Jaime I se decidiera a entregar el Señorío hereditario al hijo de Guerau IV, Ponce I de Cabrera, en el año 1236, comenzando así una nueva dinastía, pero bajo la órbita de Aragón; no obstante, el Condado consiguió mantener su independencia, al menos nominal, hasta comienzos del siglo XIV.

---

#### NOTAS:

<sup>1</sup> En otras ocasiones la capital ha sido Seo de Urgel.

<sup>2</sup> El idioma occitano es un lenguaje romance del que derivan diferentes lenguas, entre ellas el aranés del valle de Arán leridano, el provenzal y el languedociano.

<sup>3</sup> Recordemos que hoy día en castellano donde dice Guerau, diríamos Geraldo o Gerardo, donde dice Armengol o Ermengol, pondríamos Hermenegildo y, donde dice Poncio, diríamos Ponce.

<sup>4</sup> Chamocho Cantudo, Miguel Ángel. “Don Alvar Pérez de Castro. Primer Tenente de Martos (1225-1228)”. *Aldaba* nº 44. Excmo. Ayuntamiento de Martos, 2019, pp. 91-99.

<sup>5</sup> Su primer marido Alvar o Álvaro Pérez de Castro se casó poco después con doña Mencía Lope de Haro, que, tras quedar viuda, se casa con un hijo de Sancho II de Portugal que tampoco tuvo descendencia.

# Socioeconomía de la villa de Martos (Jaén) a mediados del siglo XVIII

Aurelio Cebrián Abellán  
Profesor Titular de Universidad

La variada documentación proporcionada por el catastro del marqués de La Ensenada permite el análisis socioeconómico de las intendencias y localidades castellanas a mediados del siglo XVIII. Aquí se abordan varios aspectos de la villa de Martos: la población, el poblamiento y el trabajo fiscalizado; la economía, con dedicación preferente al sector más importante, el primario; y el nivel de bienestar, desde la renta laboral generada por los menestrales, la condición habitacional de la población y el acceso directo a los bienes y servicios básicos. Además, se consideran los contrastes respectivos con la situación de su encomienda y el reino de Jaén.

## 1. CUESTIONES PREVIAS

Las referencias de los registros catastrales de referencia son variadas: las Respuestas Generales (RG), un interrogatorio sobre el patrimonio concejil y de los residentes; y los censos: el Vecindario o Censo Vecindario (CV), con el padrón de la población; de Menestrales (CM), con los oficios fiscalizados y los jornales estimados por profesión; de Servicios Profesionales y Rentas del Trabajo (CSPRT), con la ocupación de las personas, sin la cantidad de profesionales, y las rentas laborales, igualmente peritadas; y Ganadero (CG), con las cabezas estantes o de explotación por término, especies y la propiedad seglar y eclesiástica.

El estudio de la población incluye la transformación de los vecinos en habitantes mediante el coeficiente ofrecido por el CV del reino de Jaén (4), el poblamiento, en dos preguntas de las RG (21<sup>1</sup> y 22<sup>2</sup>), y la actividad y la renta laboral creada en el CM, un componente del CV. La economía analiza a la agricultura, reflejada en las RG, con las medidas originales (pregunta 9),<sup>3</sup> y su conversión a las actuales al objeto de hacer

comprensible esa realidad, y la dedicación de las tierras, agraria y no agraria (10);<sup>4</sup> a la ganadería desde el censo correspondiente; al sector industrial (pregunta 17),<sup>5</sup> volcado en las transformaciones agroalimentarias, las esenciales como en Castilla; y a los servicios (preguntas 29,<sup>6</sup> 32,<sup>7</sup> 33<sup>8</sup> y 34<sup>9</sup>), en estrecha conexión con las manufacturas. Finalmente, el bienestar de la población se sustenta en las rentas laborales, un indicador de la rentabilidad del trabajo y de la capacidad de compra; en la habitabilidad, desde los estados de la vivienda (pregunta 22), que toleran igualmente el tratamiento de la estabilidad previa y coetánea de la población; igualmente la incidencia de la pobreza (pregunta 36),<sup>10</sup> y la atención proporcionada (30);<sup>11</sup> y, finalmente a la disposición directa de bienes y servicios esenciales desde el CSPRT, sin necesidad de gastos adicionales de desplazamiento, ni de la consecuente pérdida de ingresos en la duración del trayecto para adquirirlos.

La referencia al espacio arranca de la primera adscripción a la provincia de Calatrava de Andalucía en el Censo de Pecheros de Carlos I (1528), integrada por dos partidos,<sup>12</sup>

uno de ellos sujeto a la jurisdicción de Martos, con 3282 contribuyentes repartidos entre esa villa, Torres, Jimena, Sabiote, Torredonjimeno, Higuera de Calatrava, Santiago de Calatrava, Jamilena y Canena, sustentado en la economía cerealista y ganadera, la primera de rentabilidad dispar, que aclaraba el atraso de varias entidades,<sup>13</sup> y los abundantes pobres (291). De ambos se conformó la Encomienda de Martos (Arjona,<sup>14</sup> Arjonilla,<sup>15</sup> Bélmez -hoy en Córdoba-,<sup>16</sup> La higuera, Higuera de Calatrava,<sup>17</sup> -con Bollagra-, Lopera -con Aldovera-, Martos -con El Álamo-,<sup>18</sup> Porcuna,<sup>19</sup> Santiago de Calatrava y Torredonjimeno), analizada en los siglos XIII (Gutiérrez 2009; De La Cruz 2022), el periodo transcurrido hasta el XV (Ruiz 2010), su defensa durante ese periodo (Gutiérrez 2009), y en el XVIII (García 2002); y también el partido (Gálvez 1996), con los integrantes de la encomienda, además de la unión de Torres, concejo sujeto al marquesado de Camarasa, mientras la jurisdicción era propia en Santiago de Calatrava (Ferrer 2000). Sin embargo, de Martos se han tratado los aspectos del siglo XVI (López 2006a), y los socioeconómicos del XVIII no han merecido tanta atención.

## 2. LA POBLACIÓN

La villa, entregada por Fernando III a la

Orden de Calatrava para la defensa de la frontera islámica (Gutiérrez 2014), controlaría a una encomienda, y a finales del siglo XV a un partido, con la llegada de moriscos, que propició un crecimiento, consolidado en la siguiente centuria con la producción cerealista y olivarera (López 1996, 2000), del monte (López 1999), y un desarrollo urbano respaldado por la presencia eclesiástica, abordada desde las parroquias (García 1999), especialmente de la conventual,<sup>20</sup> y otra nobiliaria posterior (Capel 1995).

A mediados del XVIII la encomienda acogía a 25.459 hab., la cuarta parte del territorio castellano de la Orden de Calatrava (26%), y el 15% del reino de Jaén. Los 7391 de la villa (29% y 4,3% respectivamente) le situaban como tercera agro ciudad giennense (5000 a 10.000 hab.), por detrás de Andújar y Alcalá la Real, pero delante de Cazorla, y en la jurisdicción castellana de la orden acompañaba a Manzanares, Daimiel y Almagro. Estas entidades eran las cabeceras de partido, y ejercían funciones de mercado comarcales (Forteza 1995, 2009), pero Martos solo las extendía sobre pueblos inferiores a 2500 hab. (excepto Porcuna y Arjona), limitadas por la carencia de ferias y mercados (Gráfico 1).

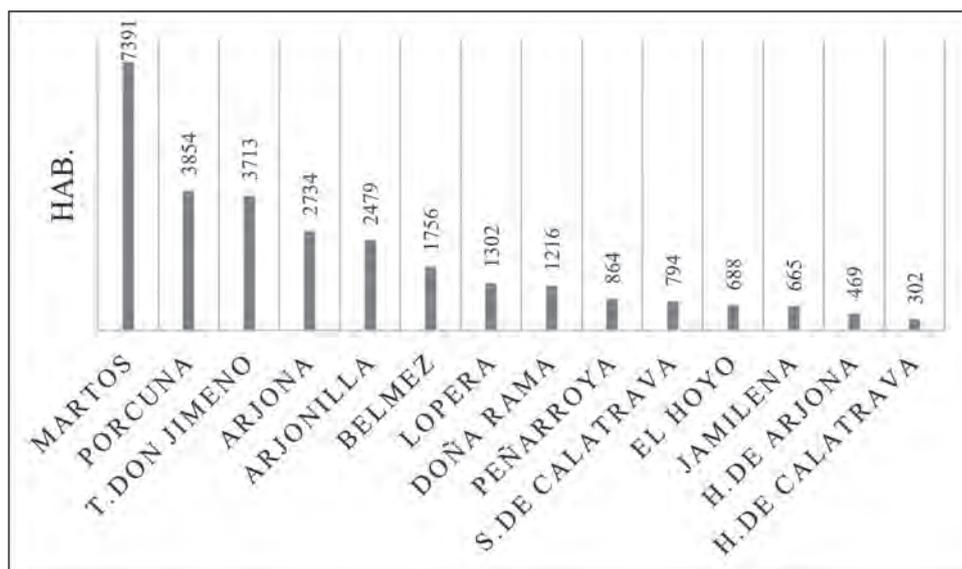


Gráfico 1. Martos en la encomienda con las poblaciones desagregadas (CV)  
Elaboración propia

La densidad del término era de 24 hab./km<sup>2</sup>, sobre los 313,2 km<sup>2</sup> previos a la segregación de Fuensanta en 1835, reafirmada en el Censo de 1857 (Ministerio de Administraciones Públicas 2008), y superaba a la media de la encomienda de Martos (21), cuya población diseminada constaba de 1122 residentes (4,5%), con la tercera parte (384) en la villa, el 5% en cortijos, un resultado de la creación de los mayorazgos andaluces.

El CM señaló a 1900 trabajadores manuales

tercera parte desde principios de siglo por la incidencia de las malas cosechas de los años veinte y principios de los cincuenta, y la caída del transporte de granos que también propició la desaparición de los arrieros. De la reducida rentabilidad de la pequeña propiedad, la inestabilidad laboral de los jornaleros y la caída de los agricultores se vieron más liberadas Bélmez e Higuera de Calatrava, y Martos quedó en una posición intermedia en el contexto de ruralidad aguda de la encomienda (Gráfico 2).

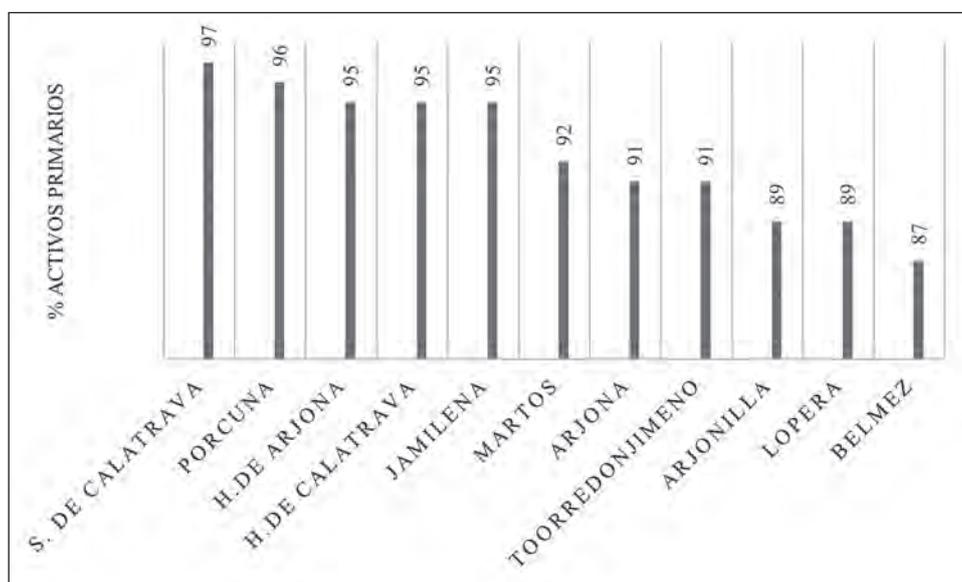


Gráfico 2. Tasas primarias de actividad (CM)  
Elaboración propia

en Martos, que aportaban una tasa de actividad del 26%, superior a la media de la encomienda (22) y del reino de Jaén (23%), pero inferior a las de Porcuna, Bélmez e Higuera de Calatrava. La dedicación en la primera jurisdicción era claramente primaria (93%), igualada en Martos (92%), si bien la mayoría era de jornaleros, que incluían a los pastores (1187, el 67%), rebajados en las RG (pregunta 35)<sup>21</sup> a 485, los permanentes, incrementados con los labradores y sus hijos mayores de edad, que no podían mantenerse de sus tierras, y los colonos, en peor situación por los arrendamientos al tercio. Esta fuente indicaba que solo podían vivir holgadamente del campo unos pocos hacendados,<sup>22</sup> y que los campesinos descendieron a la

En el CM los activos secundarios (101) superaban la tercera parte de la última jurisdicción (36%), al frente los dedicados al calzado (35 zapateros) y el vestido (22 sastres), aunque los datos diferían en las RG; les seguían los de la construcción (16 albañiles y 15 carpinteros); y muy distantes los artesanos del metal (7) y de las materias primas textiles (3), siempre por encima de los demás pueblos, a excepción de los cerrajeros de Arjona. A ellos se añadían los aplicados a las transformaciones alimentarias, los molineros (medio centenar, según la cantidad de molinos), propietarios o de labor temporal, y los horneros (7). Los servicios carecían de cambistas, mercaderes y tenderos de paños, y los 26 empleados conectaban también a

las prestaciones alimentarias (mesoneros y venteros, tenderos, panaderos...), a los que se agregaba una cuarenta más, entre sanitarios,<sup>23</sup> fiscales, administradores, guardas, etc. Así, la tasa de actividad superaba el 27%, sin los 30 milicianos (27% de la encomienda), con ejercicio momentáneo al margen de sus dedicaciones,<sup>24</sup> ni a los lacayos, los criados de librea, la mayoría de la encomienda (11), con salarios inferiores a los jornaleros.

### 3. LA ECONOMÍA

El examen de la superficie agraria parte de la fanega señalada en las RG (pregunta 9), de 480 estadales, con la equivalencia de 5702 metros, de 0,57 ha (Escalona 2009), con unos totales respectivos de 90.114 (pregunta 10) y 51.365 ha. La cantidad era una tercera parte inferior a la dimensión del término, una circunstancia usual en las declaraciones de muchos concejos castellanos por el carácter fiscal de la indagación, que conllevó ocultaciones, y por los peritajes estimados, en la villa con los añadidos de 10.360 ha incluidas en la declaración de Torredonjimeno, aprovechadas por sus residentes, las abundantes dehesas con tierras cultivadas, y la diferencia entre el total y la suma de partidas por aprovechamientos (-8,5%).

Sobre esta última consideración, los cultivos ocupaban 16.764 ha (36% de la superficie total), con un regadío testimonial de 149 ha (0,9% de la labrada y 0,4% del conjunto), dedicado mayoritariamente a cereales (85,5 ha, el 58%), algo de vid (17) y de arbolado, álamos para madera (34), frutales (11,5) y moreras (5). La clave productiva era el extenso cereal de secano (15.134 ha, el 91%), rentable por la superficie abarcada como en otros términos del reino de Jaén (Cebrián 2021, 2022<sup>a</sup>, 2022b), aunque afectada por las inclemencias climáticas, una posible explicación a los robos del pósito en el siglo XVIII (Sainz 2000). Y lo completaba el olivar (1482 ha, el 9%), de antecedentes conocidos (siglos XVII y XVIII), más significados en la Edad Moderna (López 1996b, 1997).

Las numerosas dehesas ocupaban 14.006 ha (27% de la superficie declarada), con doble orientación: el 9% destinado a equinos,<sup>25</sup> sin mención al campo boyal a pesar de la numerosa cabaña bovina; y seis para ganadería menor, una extensa (8184ha), dos intermedias (2084, de la encomienda, y 1881), y tres menores (173, 401 y 123 de propios de la villa). Y el dilatado pasto disponible se ampliaba con otras 1140 de monte de encinar (2% del total) y 4693 de baldíos (menos de la décima parte), de los que solo 104 eran reales y el resto de monte maderero y soto bosque (3499).

**«[...] los cultivos ocupaban 16.764 ha, con un regadío testimonial de 149 ha dedicado mayoritariamente a cereales, algo de vid y de arbolado, álamos para madera, frutales y moreras. La clave productiva era el extenso cereal de secano, rentable por la superficie abarcada como en otros términos del reino de Jaén. Y lo completaba el olivar. [...]»**

La ganadería era otra clave económica, a pesar de las sustanciales diferencias registrales entre las RG y el CG. El último inscribió a 25.145 cabezas, un tercio de la encomienda (34%), con 2375 mayores (9,5%, un quinto de aquella y el 4,5% del reino), por la crianza y venta de bueyes castrados de la raza pajuna (Fernández et al, s/f), y de mezclas, de alto rendimiento en la labranza (32 ha/año), que las RG ajustaron a 250 yuntas; y de ganado cerril, señalado en la venta de carne (650 cabezas, igualadas a los ovinos, y ambos superiores a las 80 de caprino).

Entre las caballerías despuntaba la cabaña asnal con 925 cabezas (39% de la ganadería mayor, 30% de la encomienda y 4% de Jaén), destinada al acarreo de bajo porte, tareas agropecuarias menores y transporte de enseres de los pastores. Los 228 equinos (10%, 23% y 4% respectivamente), sin los de enganche o regalo y una manada de yeguas

de distintos propietarios, se orientaban al desplazamiento de mercancías. Y la mular, con solo 68 cabezas, nuevamente sin las de enganche, se repartía entre la pequeña propiedad por el menor valor que los equinos, y destino a la labranza, con registro en las RG de veintisiete yuntas, a pesar de que esa función se irradió a finales de la centuria; y otras 150 cerriles.

Entre el ganado menor resaltaba el ovino con 11.688 cabezas (la mitad del conjunto menor, la tercera parte de la encomienda y el 4,5% provincial), rebajadas a 6000 en las RG, probablemente por el registro único de las reproductoras, de raza montesina (Fernández, s/F), de la que se aprovechaba la carne, lana y leche, con el habitual ordeño doble diario del momento, tras los destetes en verano. Le seguía el caprino con 7419 cabezas (32,5%, 39% y 5% respectivos), rebajadas a 400 en las RG por la razón mencionada, superado en Bélmez, y representativo por su acoplamiento a las tierras flojas y pastos de sierra, a una alimentación poco nutritiva.

El porcino, con 3663 cabezas (13%, 33% y 5,5% respectivamente), se rebajaba también en las RG (600) por los mismos motivos, y ahora superaba a Bélmez (2345), con una mezcla de razas ajustada a la crianza mixta, en semi libertad, en pjaras veceras, y en pastos propios, con restos de la huerta; y su orientación era el consumo familiar, como indican las ventas de otras reses en las carnicerías.

Interesan dos aspectos ganaderos adicionales: la ratio de cabezas por habitante (3), igualada a la encomienda, pero muy alejada de Bélmez, que la multiplicada por tres (10), el pueblo más especializado; y la carga, la relación entre el pasto disponible y la demanda, de 68 cabezas/km<sup>2</sup>, de 0,8/ha, similar a la media de la encomienda (0,6), y de Bélmez, ahora por la dimensión del término.

La apicultura (pregunta 19)<sup>26</sup> contaba con 817 pies, muy repartidos entre pequeños

propietarios, rebajados en el CG a 712 (26% de la encomienda y 2% del reino), cifra solo superada por Bélmez. La escasez la aclaraba el distanciamiento de las áreas productoras giennenses, con una función de complemento económico familiar, y los excedentes comercializados localmente.

Por fin, el esquilmo, el valor del ganado de explotación, de 354.264 reales (38% de la encomienda, similar a la contribución ganadera, y el 5% de Jaén), confirmaba una rentabilidad intermedia, basada en la relevancia de las cabañas bovina, de mayor valor, y ovina, más numerosa.

El sector secundario quedaba estrechamente ligado a la producción agraria, con medio centenar de molinos. El trigo y el centeno se molturaban en 15 (46% de la encomienda y 14% de la jurisdicción extensa de la Orden de Calatrava), de los que se dispone del análisis del Cubo (Burgos 1997), algunos en arrendamiento, de los que salía la harina que abastecía a los siete hornos (28% de la encomienda). Y la oliva en otros 35 (23% y 24% respectivamente), tras Arjonilla (39) y por delante de Lopera (28), Arjona (21) y Porcuna (18). Cinco se dedicaban a la obtención de zumaque, junto a Torredonjimeno, dedicado al curtido del cuero. Y las dos industrias no alimentarias eran la tenería y una tinajería que atendía a la demanda de los productores de aceite. Y los servicios eran también preferentemente alimentarios, mayoritarios en la encomienda, con mesones y ventas (dos respectivamente), tabernas (seis), tiendas (cinco, con alguna buhonería que expedía botones, agujas...), y la carnicería. La limitación la aclaraba la venta directa de los productores de vino, aceite, etc.

#### **4. EL NIVEL DE BIENESTAR**

Las resultantes laborales y económicas disponían de reflejo en el bienestar de la población, ya abordado en el reino de Jaén (Cebrián 2020). La renta laboral generada por los oficios liberales, en el CSPRT sin el número de profesionales, era completada con las procedentes de la tierra, las ganaderas,

etc. En la villa suponía el 14,5% del reino de Jaén, y un tercio de la encomienda, que casi multiplicaba por tres a las siguientes, distanciaba a Porcuna con la segunda mayor cantidad de trabajadores, pero era superior el rendimiento en Torredonjimeno (Gráfico 3).

La renta laboral por habitante distanciaba ya a Martos al cuarto lugar de la encomienda, aunque por encima de su media (197 reales/hab./año), como parte de un grupo de cinco enclaves por encima de los 200, que además disponían de unos valores no muy distantes (Gráfico 4).

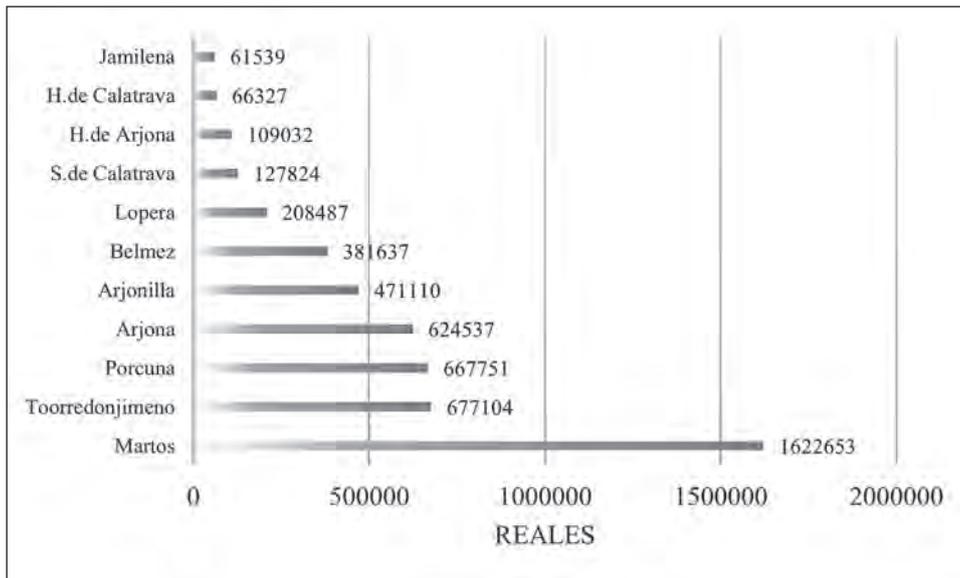


Gráfico 3. Renta laboral anual (CM)  
Elaboración propia

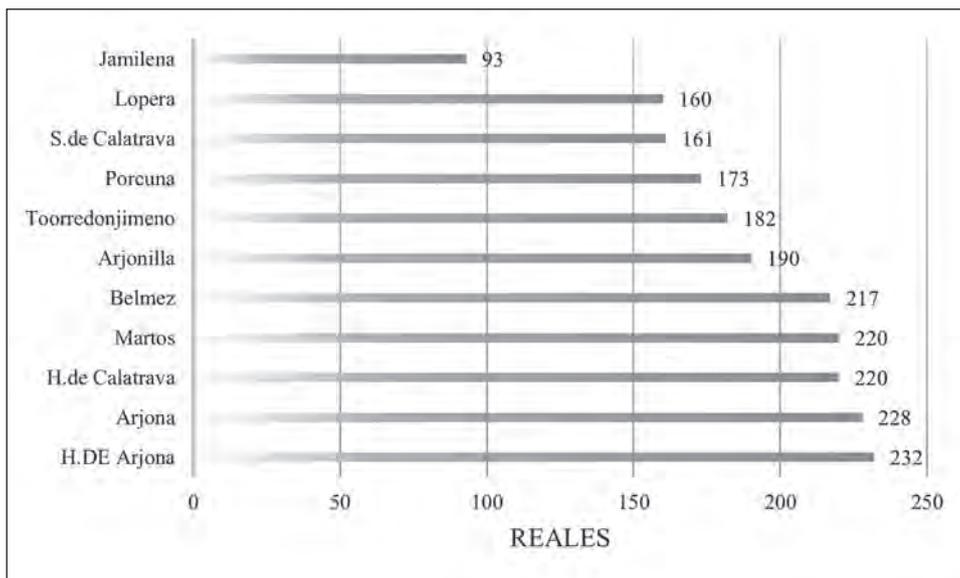


Gráfico 4. Renta laboral por habitante (CM)  
Elaboración propia

Una derivación de las bajas rentas era la pobreza, en el anexo de las RG extendida a los jornaleros, que junto a las viudas y pobres de solemnidad superaba las seiscientas personas (8% de la población), también una consecuencia adicional de las penurias derivadas de las cíclicas malas cosechas. Pero la pregunta 36 cataloga a 318 habitantes (4,3%), con un centenar de viudas, junto a los transeúntes desamparados atendidos por cinco religiosos en el hospital de pobres san Juan de Dios, administrado por don Francisco Pablo de Ortega, con solo cinco camas.

Un aspecto más concierne a la vivienda, valorado desde el estado o condición de habitabilidad (pregunta 22). Las escasas inhabitables o desoladas (ocho, el 10% de la encomienda) solo perjudicaban al 0,4% de la población, y las ruinosas o asoladas (6, el 6%) representaron una pérdida previa catastral de 10,3% de residentes, dato que confirma el cambio avanzado de actividad, y no la emigración coetánea, confirmada por la ausencia de casas cerradas.

Finalmente, la disposición directa de bienes básicos, al margen de los alimentarios, superaba a la encomienda y a la provincia en la construcción (albañiles, carpinteros y herreros, sin catalogación en la rúbrica provincial), y en el vestido y calzado, que reafirmaban a la villa en sus funciones de agrocuidad (Cuadro 1).

La disposición de servicios básicos superaba igualmente a las jurisdicciones avanzadas: en sanidad, con los barberos sangradores, unos profesionales asequibles para la amplia población de rentas más bajas (Cuadro 2). Y la salud animal contaba con los cinco albéitares, y numerosos herradores, que de ocuparse de la ganadería mayor irradiaron su tarea al conjunto menor, por encima del 93% de la encomienda y del 87% del reino.

**«[...] El sector secundario quedaba estrechamente ligado a la producción agraria, con medio centenar de molinos. El trigo y el centeno... zumaque, dedicado al curtido del cuero. Y las dos industrias no alimentarias eran la tenería y una tinajería que atendía a la demanda de los productores de aceite. Y los servicios eran también preferentemente alimentarios, con mesones y ventas, tabernas, tiendas y la carnicería. [...]»**

Entre los demás servicios la salvedad era la carencia del transporte proporcionado por los arrieros profesionales, sustituidos por los labradores y jornaleros, integrados en la extendida pluriactividad de la época. La enseñanza superaba a las medias de la encomienda (88%) y reino (82%), ajustada a los requerimientos de los hacendados

Entidad	Albañilería	Carpintería	Sastrería	Zapatería
Martos	100	100	100	100
Encomienda	97	96	94	91
Reino de Jaén	93	95	89	93

Cuadro 1. Porcentaje de población con prestaciones de bienes básicos  
Elaboración propia

Entidad	Médicos	Cirujanos	Barberos-sangradores	Boticarios
Martos	100	100	100	100
Encomienda	86	67	96	84
Reino de Jaén	87	77	98	77

Cuadro 2. Porcentaje de población con prestaciones sanitarias.  
Elaboración propia

y algunos profesionales especializados para que sus hijos pudieran administrar las propiedades o ejercer actividades cualificadas. Y los fedatarios públicos y escribanos también distanciaban a la villa de ambas jurisdicciones, con el 72% y 60% respectivos.

## CONCLUSIÓN

La documentación catastral acerca a la imagen estática de Martos y a la posición respecto a su encomienda y el reino de Jaén. De la provincia de Calatrava de Andalucía derivó su posición en la encomienda, posterior en el partido, y a mediados del siglo XVIII sus rasgos socioeconómicos como tercera agrocuidad giennense, pero con funciones limitadas. La actividad primaria estaba marcada por el jornaleo y la pérdida arrastrada de labradores, y las del resto de sectores se concentraba en la transformación y expedición de básicos alimentarios. Y, a pesar de factores económicos adversos como el bajo rendimiento del secano,

las cíclicas adversidades climáticas, la concentración de la propiedad, etc., resultó muy aceptable el nivel de bienestar de la población, la derivación de una renta laboral equivalente a su representación demográfica en Jaén, y de un superior rendimiento del trabajo por cuenta ajena respecto a la encomienda, con su reflejo comparativo en la habitabilidad, la mínima emigración y el acceso directo a bienes y servicios básicos. La repercusión negativa procedía del abundante jornaleo, que estandarizó a una pobreza testimonialmente atendida.

### NOTAS:

- <sup>1</sup> De qué número de vecinos se compone la población y cuántos en las casas de campo o alquerías.
- <sup>2</sup> Cuántas casas habrá en el pueblo, qué número de inhabitables, cuántas arruinadas; y si es de señorío, explicar si tienen cada una alguna carga que pague al dueño por el establecimiento del suelo, y cuánto.
- <sup>3</sup> De qué medidas de tierra se usa en aquel pueblo: de cuántos pasos o varas castellanas en cuadro se compone, qué cantidad de cada especie de granos de los que se cogen en el término se siembra en cada una.
- <sup>4</sup> Qué número de medidas de tierra habrá en el término, distinguiendo las de cada especie y calidad, por ejemplo, tantas fanegas, o del nombre, que tuviese la medida de tierra de sembradura de la mejor calidad, tantas de mediana bondad y tantas de inferior; y lo propio en las demás especies que hubieren declarado.
- <sup>5</sup> Si hay algunas minas, salina, molinos harineros u de papel, batanes u otros artefactos en el término, distinguiendo de qué metales y de qué uso, explicando sus dueños y lo que se regula produce cada uno de utilidad al año.
- <sup>6</sup> Cuántas tabernas, mesones, tiendas, panaderías, carnicerías, puentes, barcas sobre ríos, mercados, ferias, etc. hay en la población.
- <sup>7</sup> Si en el pueblo hay algún tendero de paños, ropas de oro, plata y seda, lienzos, especería u otras mercaderías, médicos, cirujanos, boticarios, escribanos, arrieros, etc., y qué ganancia se regula puede tener cada uno al año.
- <sup>8</sup> Qué ocupaciones de artes mecánicas hay en el pueblo, con distinción, como albañiles, canteros, albéitares, herreros, sogueros, zapateros, sastres, pelaires, tejedores,

sombrereros, manguiteros y guanteros, etc.; explicando en cada oficio de los que hubiere, el número que haya de maestros oficiales y aprendices, y qué utilidad le puede resultar, trabajando meramente de su oficio, al día cada uno.

- <sup>9</sup> Si hay entre los artistas alguno que, teniendo caudal, haga prevención de materiales correspondientes a su propio oficio o a otros, para vender a los demás, o hiciere algún otro comercio, o entrase en arrendamientos; explicar quiénes, y la utilidad que consideren le puede quedar al año a cada uno de los que hubiese.
- <sup>10</sup> Cuántos pobres de solemnidad habrá en la población.
- <sup>11</sup> Si hay hospitales, de qué calidad, qué renta tienen y de qué se mantienen.
- <sup>12</sup> El de Arjona integrado por Arjona, Porcuna, Higuera cerca de Arjona (Lahiguera en el censo de 1996), y Villafranca de Córdoba, más las Tierras de Arjonilla, Lopera y Bélmez (con Bélmez, Doña Rama, El Álamo, Sierra de Gata, El Hoyo y Peñarroya).
- <sup>13</sup> Higuera de Calatrava, Santiago de Calatrava, Jamilena, Lopera, Torres, Jimena, Lahiguera, Canena, Bélmez y Villafranca de Córdoba.
- <sup>14</sup> De ciudad realenga tras la reconquista, en el siglo XIII pasó a villa, luego a condado y posteriormente vendida a Ávaro de Luna, condestable de Castilla, que la cambió en el siglo XV a la orden de Calatrava por Maqueda y Aldea de San Silvestre. En la etapa catastral pertenecía a la Mesa Maestral del partido de Porcuna.
- <sup>15</sup> En el siglo XII conformó un señorío, vendido en el siguiente a Arjona, y después al condestable de Castilla, junto con Arjona. En el siglo XVI pasó a ser independiente de Arjona.
- <sup>16</sup> De la encomienda del mismo nombre, en la etapa catastral

se indica en las RG que se hallaba vacante desde hacía mucho tiempo, agregada al partido de Martos desde que se permutó por Osuna, en la encomienda de Cazalla en 1464. Y su jurisdicción fue comprada en 1597 a Felipe II.

- <sup>17</sup> Fue arrasada por los árabes en 1471, y en 1600 obtuvo su independencia de Martos.
- <sup>18</sup> Fernando III donó la encomienda de Peña de Martos y Víboras a la orden, que comprendía a Martos, Torredonjimeno, Jamilena, Santiago, La Figuera de Martos, La Torre de Alcázar y de Venzalá, el Monte de Lope Álvarez, parte de Arjona y Porcuna. En 1857 segregó parte de su territorio para la creación de Fuensanta.
- <sup>19</sup> Alfonso X la cambió por Cabra, y cedida al concejo de Jaén, para volver a la orden a principios del siglo XV, y a ella pertenecieron los prioratos de San Benito y Santa María. Después desaparecería la encomienda de Porcuna con la llegada de la de Torre del Cañaveral, ya muy sujeta a la corona, y entrar después en una etapa de depresión económica y social. Segregaría Alamillo en 1857.
- <sup>20</sup> La orden de san Francisco de Asís (17 frailes), y las religiosas de santa Clara (21) y de la santísima Trinidad (25).
- <sup>21</sup> *Qué número de jornaleros habrá en el pueblo y a cómo se paga el jornal diario a cada uno.*
- <sup>22</sup> Juan Valera Hermosilla, Juan Barranco Burgos, Gregorio Gallego, Diego Caballero, Carlos Rodríguez y Pedro de Lara.
- <sup>23</sup> Dos médicos, un cirujano, catorce barberos sangradores, tres boticarios y cinco albéitares.
- <sup>24</sup> Solo estaban obligados a una mañana de instrucción cada quince días en el pueblo. Los milicianos se repartían en compañías, en este caso al mando del capitán Fernando Mendoza.
- <sup>25</sup> 427 ha para pasto de potros, compartidas con Torredonjimeno, y 855 para yeguas, en la misma situación.
- <sup>26</sup> *Si hay colmenas en el término, cuántas y a quién pertenecen.*

#### BIBLIOGRAFÍA:

- BURGOS NÚÑEZ, Antonio (1997): "El molino del Cubo. Vestigios de ingeniería hidráulica en Martos", *Aldaba*, 3, pp. 53-56.
- CAPEL MARGARITO, Manuel (1994): "Martos en la historia y en las artes", *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 153, 1, pp. 417-434.
- CEBRIÁN ABELLÁN, Aurelio (2020): "Actividades económicas y prestaciones a la población en el reino de Jaén a mediados del siglo XVIII", *Argentaria*, 23, pp. 154-167.
- CEBRIÁN ABELLÁN, Aurelio (2021): "El partido de Cazorla en la década 1750-1760: territorio, sociedad y economía", *Argentaria*, 25, pp. 72-88.
- CEBRIÁN ABELLÁN, Aurelio (2022a): "Cabra del Santo Cristo a mediados del siglo XVIII", *Contraluz*, 13, pp. 241-266.
- CEBRIÁN ABELLÁN, Aurelio (2022b): "La economía de Sierra Mágina a mediados del siglo XVIII", *Argentaria*, 26, pp. 80-90.
- DE LA CRUZ HERRANZ, Luis Miguel (2022): "Martos y la Orden de Calatrava en el siglo XIII", *Aldaba*, 51, pp. 34-57.
- ESCALONA MOLINA, Manuel (2009): *Estadal. Una aproximación al universo de la mensura*, Consejería de Agricultura y Pesca, Junta de Andalucía, Sevilla.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Miguel et al (s/f): *Guía de campo de las razas autóctonas españolas*, Madrid, Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, <http://www.060.es> (servicios en línea/oficina virtual/Publicaciones).
- FERRER RODRÍGUEZ, Amparo et al (2000): "La organización territorial de la provincia de Jaén, 1750-2000: permanencia y cambio", *CT Catastro*, 39, pp. 19-50.
- FORTEA PÉREZ, José Ignacio (1994): "Les villes de la Couronne de Castillesousl, AncienRégime: une histoire inachevée", *Revue d'Histoire Moderne et Contemporaine*, 41-42, pp. 290-312.
- FORTEA PÉREZ, José Ignacio (1995): "Las ciudades de la Corona de Castilla en el Antiguo Régimen: una revisión historiográfica", *Revista de Demografía Histórica-Journal of Iberoamerican Population Studies*, Vol. 13, 3, pp. 19-60.

- GÁLVEZ LÓPEZ, Amparo (1996): "El partido de Martos en los siglos XVI y XVII", *Aldaba*, 0, pp. 33-35.
- GARCÍA CABALLERO, Abundio (1999): "Las parroquias de Martos en la primera mitad del siglo XVIII", *Aldaba*, 6, pp. 9-16.
- GARCÍA CABALLERO, Abundio (2002): "La Encomienda de La Peña de Martos en el siglo XVIII", *Aldaba*, 12, pp. 29-34.
- GUTIÉRREZ PÉREZ, Juan Carlos (2008): "Sistema defensivo de la encomienda Calatrava de La Peña de Martos (Jaén) entre los siglos XIII y XV", *Revista de Arqueología*, 324, pp. 40-49.
- GUTIÉRREZ PÉREZ, Juan Carlos (2009): "La Encomienda de La Peña de Martos y su organización en el siglo XIII", *Aldaba*, 26, pp. 17-22.
- GUTIÉRREZ PÉREZ, José Carlos (2014): "El territorio de Martos (Jaén) en la primera mitad del siglo XIII: punto estratégico de la nueva frontera", en P. Cressier; V. Salvatierra Cuenca (coord.): *Las Navas de Tolosa 1212-2012: miradas cruzadas*, Jaén, Universidad de Jaén.
- LÓPEZ MOLINA, Manuel (1996a): *Historia de la villa de Martos en el siglo XVI*, Universidad de Jaén, Servicio de Publicaciones, Jaén.
- LÓPEZ MOLINA, Manuel (1996b): "Olivo y olivar en Martos en el siglo XVII", *Aldaba*, 1, pp. 9-11.
- LÓPEZ MOLINA, Manuel (1997): "Olivo y olivar en Martos en el siglo XVII", *Aldaba*, 3, pp. 31-33.
- LÓPEZ MOLINA, Manuel (1999): *Estudios de historia social y económica de Martos: 1500-1800*, Jaén, Instituto de Estudios Giennenses.
- LÓPEZ MOLINA, Manuel (2000): "Aproximación histórica al mundo del olivar en Martos en la Edad Moderna", *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 174, pp. 161-184.
- MINISTERIO DE ADMINISTRACIONES PÚBLICAS (2008): *Variaciones de los Municipios de España desde 1848*, Madrid, Secretaría General Técnica.
- RUIZ FUNES, Francisco Luis (2010): *La Encomienda de Martos de la Orden de Calatrava (siglos XIII-XV)*, Martos, Ayuntamiento de Martos.
- SAINZ GUERRA, Juan Ángel (2000): "Los ladrones del pósito de Martos en el siglo XVIII", *Rudimentos Legales: Revista de Historia del Derecho*, 2, pp. 105-134.

# PATRIMONIO





# Un olivo en Japón

María José Ortega de Toro

Escritora

Vicente Aparicio Martínez, marteño nacido en 1912, siguiendo su vocación misionera ingresó en la Compañía de Jesús y fue enviado a la misión asiática de la Compañía, concretamente a Hiroshima para dedicarse a ayudar a los que sufrían las consecuencias de la explosión de la bomba atómica. En las cartas que enviaba a su familia desde allí, Vicente, además de recordarnos que el amor a los demás es el mejor modo para ser feliz, también nos enseña sin pretenderlo cómo la historia pasa ante él describiéndonos diferentes episodios históricos que vivió personalmente, como el terremoto de Hokkaido, los movimientos de mayo de 68, el triunfo de Paco Fernández Ochoa o la visita de los entonces príncipes de España don Juan Carlos y doña Sofía a Japón, entre otros. María José Ortega de Toro descubre en este artículo el aspecto más personal de Vicente, así como los hechos históricos de los que fue testigo este marteño a miles de kilómetros de distancia de su pueblo.

Hay muchas personalidades escondidas en la historia que nunca serán conocidas, a pesar de marcar una diferencia con el resto al menos en cuanto a la vida que llevaron. En este caso hablo de Vicente Aparicio Martínez, cuyo nacimiento y juventud no auguraban que acabaría siendo el primer intermediario internacional entre la cultura japonesa y la occidental.

Vicente Aparicio Martínez nace en Martos en 1912. Desde pequeño sintió una fuerte vocación religiosa que quería basar en la entrega a los demás y en la ayuda al prójimo, por lo que, siguiendo ese deseo y tras muchas dificultades, logró ingresar en la Compañía de Jesús dedicando toda su vida a esa entrega. Tras un necesario periodo de formación y siendo ya jesuita, fue enviado a la misión asiática de la Compañía, concretamente a Japón, adonde llegó en 1949 para atender las carencias de la ciudad de Hiroshima, destrozada tras la explosión de la bomba atómica.

Atendiendo a las cartas que Vicente envió desde Japón a su familia en Martos, vamos a conocer la fascinante vida de este marteño

**«[...] Vicente Aparicio Martínez nace en Martos en 1912. Desde pequeño sintió una fuerte vocación religiosa que quería basar en la entrega a los demás y en la ayuda al prójimo, por lo que, siguiendo ese deseo y tras muchas dificultades, logró ingresar en la Compañía de Jesús dedicando toda su vida a esa entrega. Tras un necesario periodo de formación y siendo ya jesuita, fue enviado a la misión asiática de la Compañía, concretamente a Japón, adonde llegó en 1949 para atender las carencias de la ciudad de Hiroshima, destrozada tras la explosión de la bomba atómica. [...]»**

que nos fue dejando, probablemente sin pretenderlo, una lección de historia universal general acerca de importantes

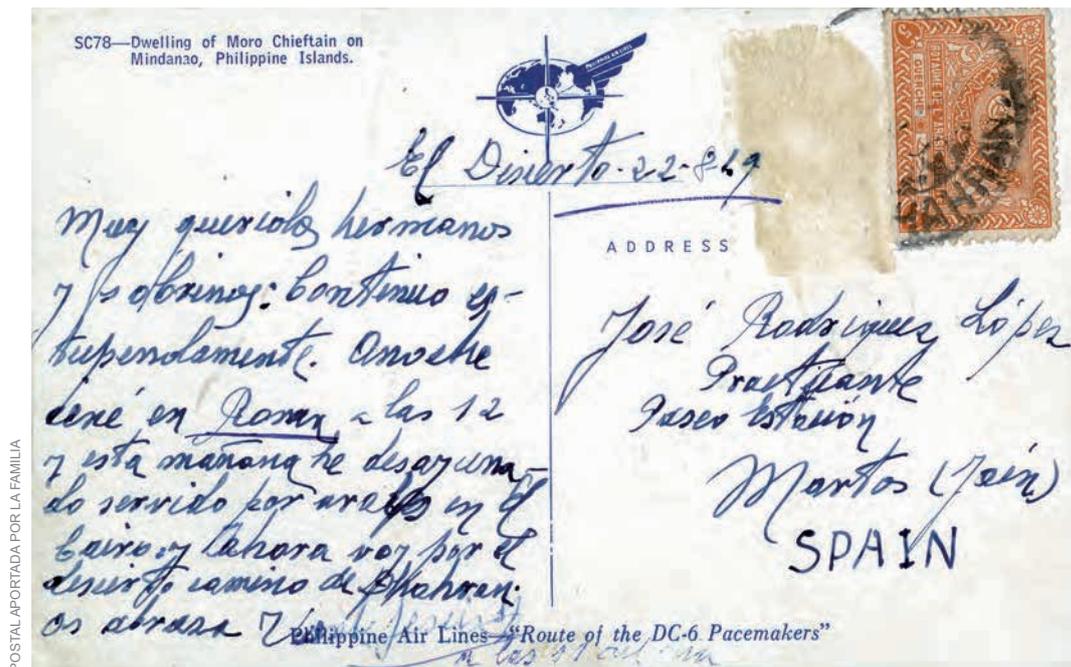


Imagen de la primera postal que escribe Vicente a su familia cuando acaba de comenzar su viaje hacia Japón.

acontecimientos y del desarrollo mundial que él vivía a más de 25.000 kilómetros de distancia de su pueblo natal.

La primera carta que envía, en agosto de 1949, la escribe sobrevolando el desierto de Egipto y lo hace para tranquilizar a sus familiares diciéndoles que se encuentra bien. Unos días antes se había despedido de ellos en la estación de tren de Martos. Imaginamos cómo fue de emotivo y triste ese adiós. Partía para Japón y todos sabían que pasaría mucho tiempo hasta que volvieran a verse... si es que lo hacían.

## TAURA

Al llegar a Japón, sin saber el idioma ni las costumbres de un país tan diferente, Vicente es enviado a Taura, donde los jesuitas reciben las primeras nociones lingüísticas japonesas y toman un primer contacto con el país. Debemos imaginarnos los momentos tan complicados que debió pasar Vicente allí, al enfrentarse a un nuevo mundo sin hablar su idioma ni comprender unas costumbres tan diferentes a las occidentales. No imaginaba que más adelante le esperarían situaciones

más graves. Sin embargo, cuando escribía a los suyos, minimizaba su sufrimiento y siempre decía que estaba bien, haciendo la voluntad de Dios y siguiendo su vocación.

**«[...] Al llegar a Japón, sin saber el idioma ni las costumbres de un país tan diferente, Vicente es enviado a Taura, donde los jesuitas reciben las primeras nociones lingüísticas japonesas y toman un primer contacto con el país. [...]»**

Les pedía que estuvieran tranquilos por él y que no dejaran de ser felices, algo que no dejó de repetir en todas sus cartas.

## HIROSHIMA

En 1945 Estados Unidos, tras haber advertido a Japón para que cesase su participación en la guerra al lado de Alemania y habiendo recibido su negativa, lanzó sobre Hiroshima la primera bomba atómica de la historia. La ciudad desapareció en un instante, muriendo más de setenta mil personas directamente y el doble por los efectos que la radioactividad

produjo durante los años siguientes a su explosión.

Tras su paso por Taura, Vicente fue enviado a Nagasutka, una pequeña colina cerca de Hiroshima donde se sitúa el noviciado de los jesuitas y desde donde desarrollan su labor caritativa. Allí atienden a cientos de personas que necesitan comer, abrigo, educación... Su ciudad, sus viviendas, sus modos de vida habían desaparecido en un instante, no tenían nada. La vida de esos jesuitas empezaba de madrugada, cuando comenzaban a atender a todos los necesitados que se acercaban al noviciado y a los que daban cobijo allí mismo. En esos momentos todo era pobreza y escasez. En 1950 envía un Christmas para felicitar las navidades a su familia en Martos. Poco comenta en él sobre la realidad que vio allí, hambre, frío, enfermedades..., probablemente para no preocuparles. Lo que hace, en cambio, es reiterar su alegría al entregar su vida a los hirosimaenses, su felicidad al saber que los suyos estaban bien

y la necesidad que tenía de tener noticias de ellos.

Con el paso del tiempo y debido a la atención constante y desbordante del noviciado, la situación económica del mismo empezó a tener graves problemas de financiación. El padre Arrupe, compañero de Vicente que llegaría a ser una de las figuras más importantes de la Compañía de Jesús y cuya causa de beatificación actualmente está abierta, informó del riesgo de cierre que corría el noviciado si no llegaban fondos para sufragar todos los gastos que tenían.

Debido a esta situación, Vicente escribió a sus familiares y amigos de Martos, enviándoles también pequeños objetos de uso cotidiano en Japón pero difíciles de encontrar en España. Su intención era que procedieran a su venta y que el dinero lo enviaran al noviciado para destinarlo al mantenimiento del mismo. Poco a poco, esas misivas enviando objetos desde



Hiroshima devastada tras la explosión de la bomba atómica en 1945.

Japón y las peticiones que hacían de los mismos desde España iniciaron un pequeño comercio internacional con cuyos beneficios empezaron a sufragar los gastos del noviciado.

A su vez, el padre Arrupe viajó a Roma para informar al papa Pío XII de las necesidades de la misión jesuítica japonesa. El papa, impactado por lo que ocurría allí, le pidió que iniciara una serie de conferencias para que todo el mundo conociera la labor de los jesuitas en Japón, lo que hizo que la fama del padre Arrupe y sus compañeros de Nagasutka fuera conocida a nivel mundial. Esto provocó que muchos quisieran aportar algo en esa labor misional que se llevaba a cabo en Japón, lo que se tradujo en un aumento de las donaciones, haciendo que la economía del noviciado fuera quedando poco a poco saneada.

El crecimiento de esas pequeñas transacciones iniciadas por Vicente Aparicio y los efectos de las conferencias del padre Arrupe lograron que pudieran destinarse nuevos fondos a otras actividades de la misión jesuítica asiática. Sin ser consciente, Vicente Aparicio había iniciado un comercio a pequeña escala cuyas consecuencias supusieron nuevas formas de vida para muchos desfavorecidos.

La fama adquirida por el padre Arrupe hizo que en 1954 fuera nombrado prepósito de la Compañía de Jesús en Asia y tuviera que trasladarse a Tokio debido al nuevo cargo. Él mismo solicitó a Vicente Aparicio que lo acompañara para continuar su labor en la capital.



CHRISTMAS NAVIDEÑO APORTADO POR LA FAMILIA

Christmas navideño que envía Vicente Aparicio. Escrito con letras japonesas muy antiguas, la traducción de la parte posterior es "Gloria a Dios en el cielo y en la tierra, paz a los de buen corazón".

## TOKIO

El destino de estos jesuitas estaba ubicado en la universidad católica de Sophia. Allí el padre Arrupe se dedicó a conocer todas las actividades que los jesuitas desarrollaban en Asia, teniendo que viajar constantemente por los lugares donde hubiera alguna misión jesuita para saber sus necesidades y poder solventarlas. En la universidad, siendo conocedores de la labor que había hecho Vicente en Nagasutka, le pidieron que continuara con ella desde allí, para lo que le asignaron una pequeña oficina con máquinas de escribir y otras comodidades que no había tenido en el noviciado.

En las siguientes cartas que envía a su familia, les cuenta cómo es Tokio y les informa que continuará con el comercio de objetos aprovechando la mayor capacidad de gestión que hay en la universidad, pudiendo comerciar también con otros países, dado

el desarrollo que se está produciendo en el transporte y comunicaciones del país.

El cambio de la pobreza vivida en el noviciado jesuita de Hiroshima al progreso de una ciudad y el trabajo en la universidad tokiota, hace que empiece a utilizar máquinas de escribir, dejando la escritura manual como había hecho hasta entonces, y que el número de cartas que envía a Martos aumente considerablemente. Ello coincide con el periodo en el que Japón también va recuperando su normalidad tras la guerra, empezando un desarrollo social, urbano y tecnológico que lo llevarán a convertirse en una de las principales potencias mundiales. Es entonces cuando comienza a describir diferentes situaciones históricas que, sin saberlo, nos informaban de la vida en Tokio.

El 18 de mayo de 1968 escribe, quizá para tranquilizar a su familia, que un gran terremoto ha sacudido la zona de Hokkaido,



IMAGEN DE UNA POSTAL APORTADA POR LA FAMILIA

Imagen aérea de la Universidad Sophia de Tokio, donde trabajó Vicente Aparicio.

pero las consecuencias se han sentido en Tokio. En ella describe como, sentado ante la máquina de escribir, la bombilla que le iluminaba en el techo empezó a balancearse haciendo que se sintiera mareado, algunos objetos caían sobre él y otros se estrellaban en el suelo. Los alumnos de la universidad salían de sus aulas gritando envueltos en el pánico total y para Vicente, siempre pensando en los demás, el mayor temor que sentía era pensar que alguno de aquellos jóvenes sufriera algún daño. Ignoramos si su familia fue consciente de este grave desastre natural porque, siguiendo su habitual estilo, en la carta minimiza una situación que debió ser aterradora.

En la carta del 27 de diciembre de 1968 Vicente nos cuenta cómo los movimientos mundiales que se produjeron en “mayo del 68” afectaron a su universidad. Los llamados en Japón “zenkiotos” fueron grupos revolucionarios que buscaban una ilusa alternativa al orden imperante; en nombre de la paz llevaron a cabo violentos ataques contra aquello que consideraban ajeno a sus intereses, como era la universidad, buscando una utopía social y política que nunca lograron determinar claramente y que les llevó al fracaso. Vicente compara esos movimientos violentos con el inicio de la guerra civil en España. La carta finaliza intentando tranquilizar a su familia, diciéndoles que no le ocurrirá nada estando protegidos por la policía que había rodeado la universidad para defenderles de los ataques. Debemos imaginar la angustia que debieron sentir sus familiares al leerla y no saber bien qué es lo que estaba pasando. De nuevo, Vicente nos cuenta como esos movimientos representaban lo que se vivía

en algunas partes de Europa con la aparición de los hippies y pacifistas que plantearon un cambio social pero que, al no concretarlo en unas ideas claras, se fueron diluyendo.

En marzo de 1969, agradeciendo a Dios la oportunidad que le brindó al poder ayudar a un inmigrante cubano, cuenta cómo este había huido de Cuba escondiéndose en un barco norteamericano. Al ser descubierto y llegar a Japón, la tripulación lo envió a los jesuitas para que se ocuparan de él. Vicente se encargó de calmarle y ayudarle, y el cubano le contó el declive del país, explicándole cómo había tenido que salir de



Imagen de Paco Fernández Ochoa al conseguir el primer puesto en el slalom gigante de esquí en las olimpiadas de Sapporo. En Tokio sus compatriotas españoles celebraron su victoria.

allí para evitar la pobreza en la que se había visto envuelto el país desde la llegada de Fidel Castro. Vicente cuenta que se tomó un vino español con el cubano, logrando que olvidara durante unas horas la tragedia que todavía vivía su familia en Cuba. Esta vez Vicente nos lleva hasta Cuba para contarnos la caída de un país que prosperaba y que el comunismo de Castro destruyó completamente.

El 13 de marzo de 1972 habla de la visita de los todavía príncipes de España, don Juan Carlos de Borbón y doña Sofía de Grecia, y de una foto en la que sale con ellos en la recepción de la embajada de España en Tokio. Además, nos cuenta cómo disfrutó con otros compatriotas españoles cuando estuvieron viendo en la televisión la actuación de Paco Fernández Ochoa en Sapporo, donde consiguió la primera medalla de oro tras ganar el gran slalom en las olimpiadas. El orgullo que sintió al escuchar el himno de España y ver la bandera española destacando entre otras. Después de todo este toque español y añorando a su familia y su país, cuenta que espera asistir a una exposición de productos alimenticios españoles que está organizando el gobierno

japonés. Quiere recordar sus sabores y olores tan alejados en el espacio pero imposibles de olvidar.

En las navidades de diciembre de 1975 habla de la huelga convocada por el partido socialista japonés contra el partido liberal, que había liderado el desarrollo del país desde las primeras elecciones tras la bomba atómica. La huelga trastocó la vida en Japón de tal manera que el caos producido hizo que se revirtiera contra los propios convocantes y todos quisieran terminarla para volver a la normalidad, quedando el partido convocante por debajo en las encuestas para las siguientes elecciones. En la carta vuelve a decirles cómo, siguiendo su vocación y habiendo dejado atrás una vida cómoda y fácil, Dios le había recompensado conociendo otras personas, otros países y haciéndole sentirse feliz y útil, recibiendo de su parte más de lo que había dejado.

Las últimas cartas que recibe su familia son del 14 de marzo y 26 de abril de 1981. En ellas Vicente se muestra eufórico ante la visita del Papa Juan Pablo II, relatando cómo se prepara la universidad para recibirle y cómo también ha cambiado la ciudad porque su



Carta en la que se comunica el fallecimiento de Vicente Aparicio.



Telegrama que envió el embajador de España en Japón lamentando la muerte de Vicente Aparicio.

figura, siendo católica, había llamado la atención en un país sintoísta que mostraba cada vez más interés en esa religión. Poco después la universidad recibe a la madre Teresa de Calcuta, que vino a confirmar el mensaje de paz, amor y entrega del que les había hablado el papa anteriormente. Ambos se refirieron al imparable progreso de Japón, pero también a aquellos que quedan fuera de ese desarrollo, apartados de la sociedad, solos y abandonados: inmigrantes, pobres, enfermos..., esos también debían gozar del progreso y a esos era a los que no había que abandonar sino acoger como hermanos nuestros que eran. El mensaje caló fuerte en Vicente, que no dejó de transmitírselo a sus familiares, informando que ahí estaba la vocación a la que se había dedicado toda su vida.

Las siguientes cartas que recibe su familia no las escribe Vicente. Habiendo superado un infarto, en junio de 1981 sufrió una embolia que le llevó al hospital. Allí permaneció con el cuerpo paralizado durante cinco meses hasta que murió el 22 de noviembre, día de Cristo Rey, una festividad de especial devoción para él. Su familia había sido informada de la grave situación en la que se encontraba Vicente y esperaban angustiados una recuperación que no llegó. El único consuelo fueron las cartas que recibieron de la comunidad jesuita japonesa, de compañeros de Vicente e incluso del embajador de España en Japón. Todas ellas lamentaban la pérdida y valoraban la entrega y el ejemplo que había dejado Vicente en todos aquellos con los que había tratado.

Desde que Vicente llegó a Japón, sus misivas, además de no dejar de agradecer a Dios su vocación, pedir a

sus familiares que no se preocuparan por él y reiterar continuamente que la verdadera felicidad está en hacer el bien, son una fuente de información sobre historia que nos muestra sin ser su verdadera intención y que solo las leeríamos en libros o periódicos.

Vicente fue un hombre extraordinario escondido en la normalidad que él pretende transmitir en sus cartas describiendo su vocación, su trabajo y los acontecimientos históricos que vivió. Su humildad, coherencia y determinación son valores de los que deberíamos aprender y que llevaron a un joven nacido en un pueblo en el primer cuarto del siglo XX a forjarse un futuro totalmente diferente al esperado por cualquier joven de su época.

# Las publicaciones locales en el Archivo Histórico Municipal de Martos, un fondo documental imprescindible para el conocimiento de nuestra historia

M<sup>a</sup> del Carmen Hervás Malo de Molina  
Archivo Histórico Municipal de Martos

Un archivo es una memoria viva. M<sup>a</sup> Carmen Hervás insiste en la importancia de que el Archivo Histórico Municipal de Martos siga recogiendo materiales y documentos que retratan nuestra ciudad a través de las publicaciones locales.

Cuando hablamos de patrimonio histórico nos resulta inevitable pensar en cualquiera de las Bellas Artes. Y es cierto, son patrimonio histórico. Pero este concepto, como queda reflejado en la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español, vigente a día de hoy, es mucho más amplio. Esta Ley recoge como elementos de nuestro Patrimonio Histórico los bienes muebles e inmuebles declarados Bien de Interés Cultural, el patrimonio arqueológico, el etnográfico y el patrimonio documental y bibliográfico, así como los Archivos, Bibliotecas y Museos, refiriéndose tanto al continente como a su contenido.

Para entender qué es el patrimonio documental, tenemos que detenernos en el artículo 49 de esta Ley. En su apartado 2 afirma que incluye “[...] los documentos de cualquier época, generados, conservados o reunidos por cualquier organismo o entidad **pública, por personas jurídicas** en cuyo capital participe mayoritariamente el Estado u otras entidades públicas y por las personas privadas, físicas o jurídicas, gestoras de servicios públicos en lo relacionado con la gestión de dichos servicios”; el apartado 3 indica que también son aquellos que tienen

“[...] una antigüedad superior a los cuarenta años generados, conservados o reunidos en el ejercicio de sus actividades por las entidades y asociaciones de carácter político, sindical o religioso y por las entidades, fundaciones y asociaciones culturales y educativas de carácter privado”; y el artículo 49.4 habla de “los documentos con una antigüedad superior a los cien años generados, conservados o reunidos por cualesquiera otras entidades particulares o personas físicas”.

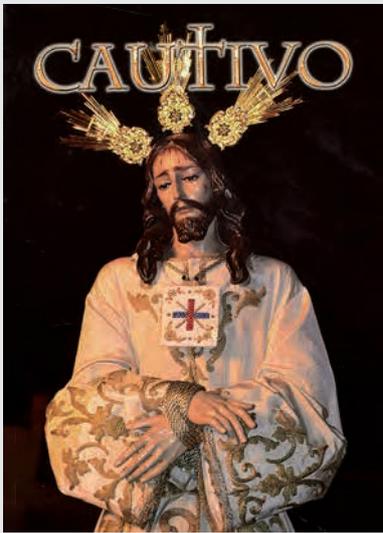
**«[...] cobrando gran importancia esos documentos de cualquier época, en los que tienen cabida los actuales, que deben perdurar para generaciones futuras [...]»**

Esta introducción sirve para aproximarnos al significado de Archivo Histórico Municipal, ese lugar en el que se conserva y custodia el patrimonio documental de la localidad. No obstante, en algunas ocasiones, y por circunstancias tan variadas como la desidia, los hurtos, los desastres naturales o la guerra, como el caso del Archivo de Martos

Patrimonio histórico-artístico de Martos

Martos Cultural 2000

XVIII CONCURSO DE FOTOGRAFÍA «CIUDAD DE MARTOS»



Visita Cultural a Martos Cuaderno Pedagógico

Diada

Guía Semanal Gratuita de T.V., Información Local y Servicios de Martos

SEMANA SANTA 1994

que fue devastado durante la Guerra Civil Española, el archivo apenas dispone de documentos históricos y se tiene que rehacer, cobrando entonces gran importancia esos “[...] documentos de cualquier época [...]” (art. 49.2)”, en los que tienen cabida los actuales, que deben perdurar para generaciones futuras y que serán históricos una vez transcurridos esos 40 o 100 años indicados en la Ley del Patrimonio Histórico. En este sentido, el Archivo Histórico Municipal de Martos es un claro ejemplo.

**Las publicaciones locales en el AHMM**

El Archivo de la ciudad de Martos, que respecto a documentación histórica cuenta con un fondo “joven” formado por Libros de Actas Capitulares desde el año 1890, además conserva un interesante conjunto de publicaciones locales que lo enriquece, con revistas, periódicos, folletos, programas de actos, boletines de cofradías...; ejemplares de los siglos XX y XXI que desde el momento de su incorporación a este Archivo ya forman parte de la memoria local.

Este concepto de archivo, que sobrepasa la definición de histórico, nos acerca a la idea de un lugar cercano y abierto a la ciudadanía, con un nuevo perfil de visitantes; recibe no solo al erudito investigador que consulta

**«[...] El Archivo de la ciudad de Martos conserva un interesante conjunto de publicaciones locales que lo enriquece, con revistas, periódicos, folletos, programas de actos, boletines de cofradías...; ejemplares de los siglos XX y XXI que desde el momento de su incorporación a este Archivo ya forman parte de la memoria local. [...]»**

documentos antiguos, sino a esos otros usuarios que quieren satisfacer su deseo personal de conocer algo más sobre su localidad, algún dato o hecho relacionado con su familia, el estudiante que necesita investigar para hacer el Trabajo de Fin de Grado o de Máster o, incluso, estudiar

**El Comarcal**

PERIÓDICO MENSUAL INDEPENDIENTE Y CULTURAL

ASI FUE NUESTRA SEMANA SANTA

FESTIVIDAD VIRGEN DE LA VILLA

ROMERÍA DE ALHARILLA DE PORCUNARO

ROMERÍA DE SANTA ANA

TORREDELCAMPO

CANTAS AL DIRECTOR	10
EL ASISTENTE DE OLIVA	2
LOCAL	3
ADOLFO OLIVERA	3
BERNARDI SANTA	10
PRESEMANA	10
CUISINA	10
HONORIA BARRALHA	10

**EL ECO MARTOÑO**

2.ª ÉPOCA - N.º 1

DIEMBRE 1979

EDITORIAL

**RAZONES DE UN NACIMIENTO**

El periódico más antiguo que se conserva en el Archivo Municipal de Martos es el periódico "El Eco Martoño", que comenzó a publicarse en 1979. Este periódico fue el primer periódico local de Martos, y su creación fue el resultado de un proyecto que surgió en 1978. El periódico fue fundado por un grupo de jóvenes que querían dar voz a la ciudad y a sus habitantes. Desde su creación, "El Eco Martoño" ha sido un vehículo de información y cultura para la ciudad de Martos.

**El Martoño**

PERIÓDICO MENSUAL INDEPENDIENTE

1.ª Época - Número 1

MARTOS, DICIEMBRE 1.993

PRECIO 175 Ptas.

Editorial

Este periódico fue fundado en 1993 y se dedica a la difusión de la cultura y la historia de Martos. Su contenido incluye noticias, artículos de opinión y reseñas de eventos locales. El periódico es un importante instrumento de comunicación para la ciudadanía de Martos.

**EL BOSQUE**

PERIÓDICO ESCOLAR

C.P. FERNANDO IV

Monte Lope Álvarez

Este periódico escolar fue creado en 1963 y es el órgano de expresión de los alumnos del colegio Fernando IV. Su contenido se centra en temas educativos, culturales y recreativos. El periódico es un espacio de aprendizaje y creatividad para los estudiantes.

**EL MARTOS C.D.**

Revista Informativa de nuestro club - Nº 3 - 25 de Octubre de 1987

**Balace de un mes de competición**

Tras haberse verificado el inicio de la temporada, el Martos C.D. así como los equipos de fútbol de la localidad, han comenzado a jugar sus partidos de competición en una gran mayoría, y a su vez, a jugar sus partidos de competición en una gran mayoría, y a su vez, a jugar sus partidos de competición en una gran mayoría...

**J.R. CEBECOSZCZES**  
José Ramón Ortega Martín

**LICEO**  
Temple - Oñate

**ANTONIO TORRES**  
NEWOLLAND

**PARQUE**

**EXTENSORES**  
**R. ROALVA**

**PERMANO BARRANCO ARRENTERRIS**

**MARCA PRESTACION**

**3 AÑOS DE FORTIFICADOR Y EMPLEO**

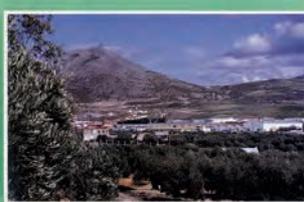
**ESCUELA TALLER DE MARTOS**



**FARO 2000**

ABRIL 1993 - Número 1 - REVISTA TRIMESTRAL

Grupo de Empresa Valeo Iluminación MARTOS



**Fiestas de Ntra. Sra. de Fátima y Santa Cruz**



**2022**

Villar Bajo: 13, 14 y 15 de Mayo

la evolución que en los últimos años ha experimentado el campo de la publicidad o la celebración de las fiestas locales, entre otros asuntos.

Pero nuestro Archivo no se nutre solo de publicaciones municipales; sin la implicación ciudadana no estaríamos hablando de su existencia. Desde un principio tuvimos claro que una parte importante en la creación del fondo "Publicaciones locales" sería la población marteña, su tejido empresarial y asociativo, las cofradías y hermandades, las imprentas..., cualquier colectivo susceptible de generar información y editarla. En este sentido, comenzamos hace más de veinte años con campañas de difusión del Archivo Histórico Municipal de Martos, insertando anuncios en las páginas de *Aldaba*, cuñas publicitarias en Radio Martos, publicando trabajos en revistas especializadas, enviando cartas a los colectivos que podían aportar documentos, participando en conferencias, organizando exposiciones con fondos del Archivo...; y empezaron a llegar las primeras donaciones, que se fueron uniendo al

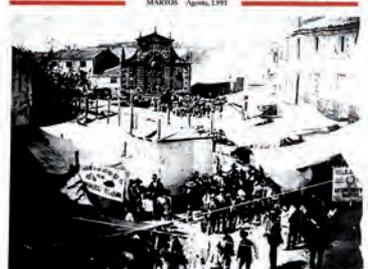
material que ya existía, formando un conjunto documental variado. Fuimos conscientes de que este nuevo fondo abría un campo muy amplio en lo relativo al conocimiento de nuestra historia más reciente.

Resultaba gratificante comprobar que aquellas primeras campañas de difusión, algunas de las cuales aún continúan (artículos en la revista *Aldaba* y exposiciones con fondos del Archivo, entre otras), iban dando sus frutos, siendo numerosos los ciudadanos que desde entonces, y cada vez con mayor frecuencia, acuden a la Casa Municipal de Cultura para ofrecernos lo que tienen, desde escrituras de propiedades, hasta fotografías, programas de feria, revistas..., pues ahora entienden su valor, ese que va más allá del sentimental y excede del ámbito personal para pasar a ser de utilidad a toda la comunidad.

No obstante, echamos de menos una mayor implicación por parte de las asociaciones y las cofradías. Son colectivos que de forma periódica, coincidiendo sobre todo con fes-

**Fuente Nueva**

1984 - 1985 - 1986



**SELIMAR**

Limpieza de Edificios, comunidades, locales comerciales, entresijos, brillo de suelos, limpieza y mantenimiento de piscinas, servicio de Fontanería, etc.

**infobibliotecas**

revista cultural

EN ESTE NÚMERO: BIBLIOTECAS ESCOLARES, ENTREVISTA A CRISTINA NUÑO, DIEGO VILLAR Y OSCAR LÓPEZ, NUEVAS SECCIONES, TALENTOS EN ÓRBITA, NUEVOS COLABORADORES: LAS ENTREVISTAS DE PÁGINA DOS, SERIES, RECOMENDACIONES, ARTE EN LAS BIBLIOS...



**JUANILLÓN**

Guía de Cuaresma de las Cofradías de Pasión



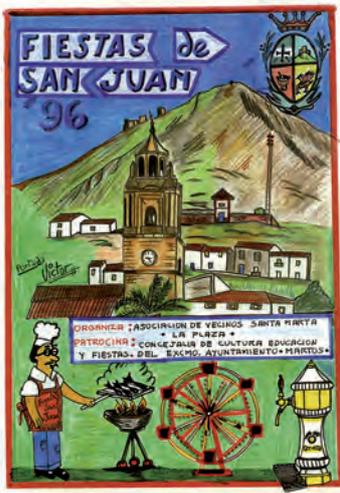
**IGUAL POR IGUAL**

8 Marzo 2001

**IGUAL**

Soplan Nuevos Tiempos, Tiempos de Igualdad

**DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER**



tividades, editan sus boletines y en muchas ocasiones no llegan al Archivo. Nos gustaría que comprendieran la importancia que adquieren como fuente de información, que proporcionan datos sobre política, asuntos religiosos, actividades

**«[...] echamos de menos una mayor implicación por parte de las asociaciones y las cofradías. Son colectivos que de forma periódica, coincidiendo sobre todo con festividades, editan sus boletines y en muchas ocasiones no llegan al Archivo. Nos gustaría que comprendieran la importancia que adquieren como fuente de información [...]»**

culturales, eventos deportivos y de ocio, la industria, el comercio, la economía, las fiestas en Martos y sus pedanías, etc., a la vez que se convierten en lazo de unión entre la administración pública, el Ayuntamiento como responsable de la conservación de tales documentos, y los

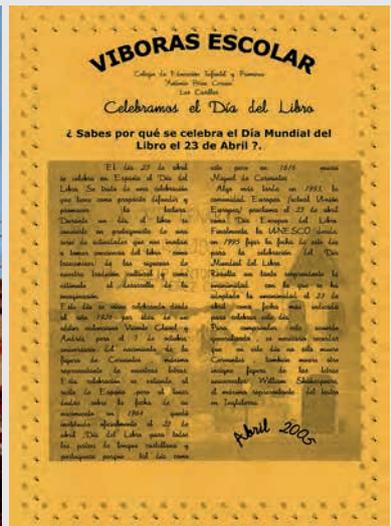
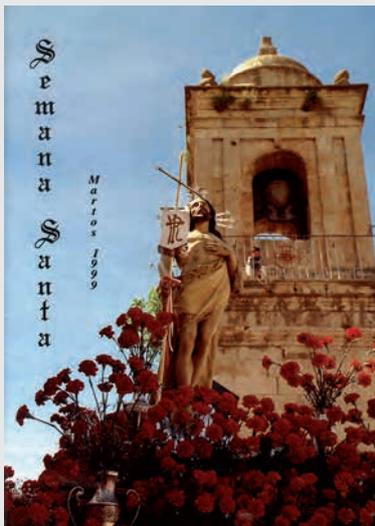
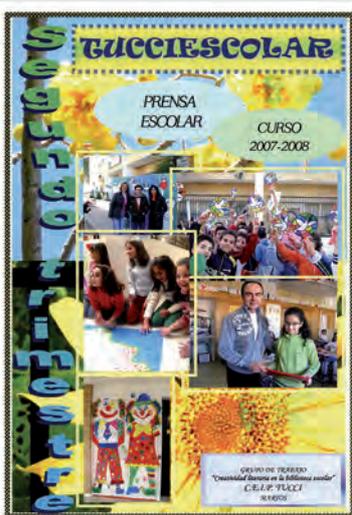
ciudadanos, ellos y que son los grandes benefactores.

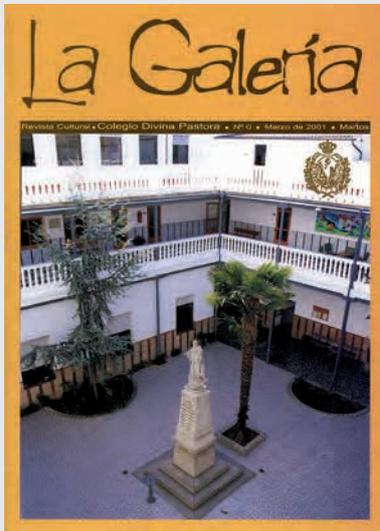
La gran peculiaridad del fondo que denominamos "Publicaciones locales" es que se trata de un fondo vivo, en constante crecimiento. A medida que sale a la luz una nueva publicación, independientemente de su soporte y su formato, al menos un ejemplar ingresa en el Archivo. De esta manera, entre todos estamos logrando que el Archivo Histórico Municipal de Martos, a día de hoy, siga engrosando su contenido.

Para facilitar al lector de este trabajo el conocimiento sobre lo que puede encontrar en este Archivo, atendiendo a una clasificación temática y como muestra de su contenido, vamos a ofrecer un listado con algunos títulos del fondo elegidos al azar.

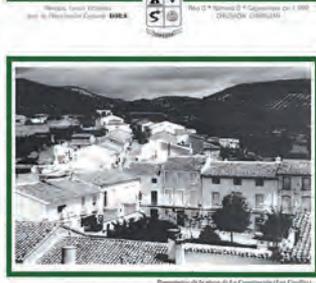
**Prensa local**

- Día a día
- Eco Marteño
- Nuestro Pueblo

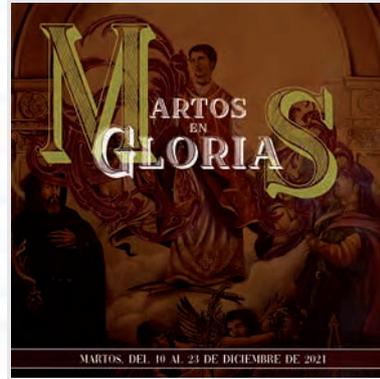




La Voz de Las Casillas



El primer medio de comunicación local



**NUUESTRO PUEBLO**  
 Revista mensual de Información y Servicios:  
 MARTOS y Comarca

Abril  
 Nº 01

CONTENIDO:  
 - Servicios  
 - Noticias  
 - Comarcas  
 - Cursos  
 - Ferias y fiestas

"PLAZA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX"

**Armenteros**  
 ELECTRONICA

MATERIAL ELÉCTRICO  
 COMPONENTES ELECTRÓNICOS  
 DISCOS DE FERRETERIA

Telefonía  
 Accesorios Telefonía Móvil  
 Electrodomésticos

**CASIO**

Acromodelismo - Maquetas - Modelismo

Siempre al día + siempre

Lope de Vega, 20 - 23600 MARTOS (Jaén)  
 Tel: 953 70 29 98 - Fax: 953 70 29 97

- Fuente Nueva
- El Marteño
- La Voz de Las Casillas
- El Comarcal
- Fuente Nueva
- Viva Martos
- Vivir Martos

Ferias y fiestas. Martos, pedanías y asociaciones de vecinos

- Romería en honor a María Santísima de la Victoria, Martos
- Fiestas en honor a San José, Las Casillas
- Romería de Ntra. Sra. del Carmen, Monte Lope Álvarez
- San Amador
- Feria de San Bartolomé
- San Miguel
- Fiestas en honor a la Milagrosa, Los Llanillos
- Fiestas de la Santa Cruz, La Carrasca
- Nuestra Señora del Rosario
- Camino del Rocío

- Fiestas de San Juan
- Santa Marta
- Fiestas de Nuestra Señora de Fátima y Santa Cruz, Villar Bajo

Asociaciones de vecinos

- La Noria
- San Fernando
- El Parque
- Cruz del Lloro

Publicaciones de centros educativos

- Víboras Escolar. CEIP Antonio Pérez Cerezo
- Tucciescolar. CEIP Tucci
- La Galería. Colegio Divina Pastora
- El bosque. C.P. Fernando IV
- Escuela Taller de Martos

Publicaciones del Excmo. Ayuntamiento de Martos

- Semana de Música Sacra
- Colección Museográfica *Ciudad de Martos*

**El Correcaminos**  
 DE MARTOS Y SU COMARCA

Excmo. Ayuntamiento de Martos

El proyecto de asociación para nuestro Clever

Excmo. Ayuntamiento de Martos

1ª Feria del Olivar

MAZOS, HASTA EL DICIEMBRE DE 2003

**CiberM@rtos**  
 CONECTATE AL MUNDO

INTERNET - E-MAIL - NEWS - WEB - COMERCIO AL POR MENOR - VIDEO CONFERENCIAS - JUEGOS EN RED

C/. Prolongación Manuel Caballero, 2. Martos (Jaén) - Tel: 953 70 29 16

CON GUSTO  
 AMBICIOSO  
 SEGURO  
 HERMOSO

COMO UNA JOYA

Numero 1 / 2003

RECURSOS  
 NOCIBRE  
 y ESPERANZA

REVISTA **BALUARTE**

MARTOS

abril - 90, nº1

**PASOS**

Revista de Servicios Sociales. Año 1999  
 Publicación Gratuita. N.º 0

- Visita cultural a Martos. Cuaderno pedagógico
- Aldaba
- Nazareno
- Aula de Cultura Tercera Edad
- Pasos
- Mirada joven
- Expo Martos
- Fiesta de la Aceituna

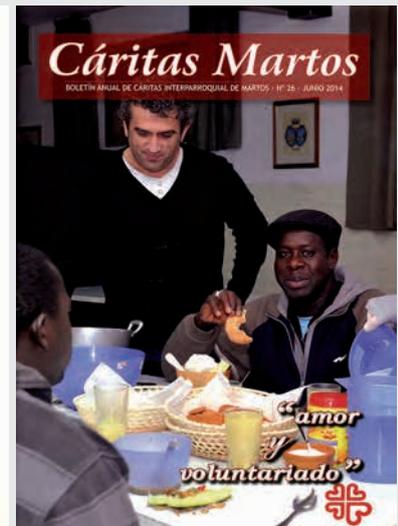
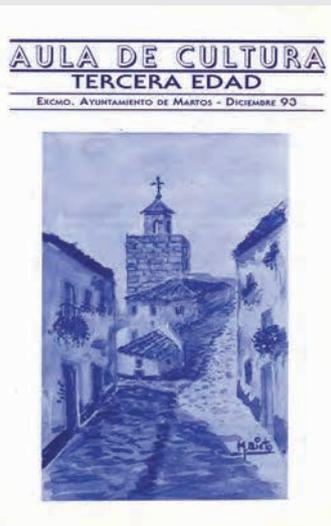
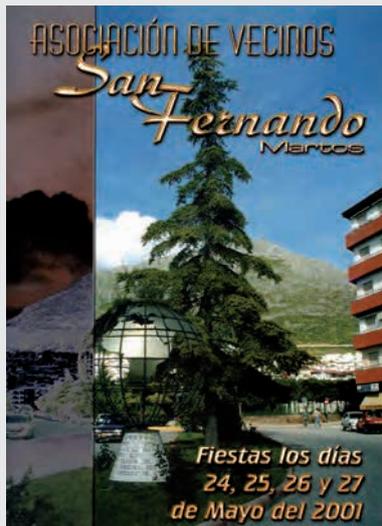
#### Cofradías de Semana Santa y Glorias

- Santa Marta
- Resurrección y Esperanza
- Gethsemaní
- Humildad y Desamparo
- Cautivo
- Juanillón
- Guías de Semana Santa
- Pregón Joven Semana Santa
- Nazarenos en la Semana Santa de Martos
- Martos en Glorias
- Silencio
- Certamen Música Cofrade *Julio Moreno Vico*
- Sepulcro
- Jesús Nazareno
- Nazareth
- Soledad
- El Muñidor
- Al pie de la Cruz
- Santísimo Cristo de la Fe y el Consuelo
- Resurrexit

#### Otras publicaciones de interés local

- 40 aniversario de los ayuntamientos democráticos
- Faro 2000
- Martos Callejero
- El Correcaminos
- Igual por igual
- Infobibliotecas
- Internacionales de tenis
- El Orticon
- Rutas del Sur
- Astronomía
- El Martos C.D.
- Baluarte
- Asem
- Acodis
- Cáritas Martos
- Certamen de Bandas *Maestro Álvarez Alonso*

En la actualidad seguimos con las campañas de sensibilización, como es el caso de este trabajo, concienciando a los sectores que generan documentación en cualquier formato sobre la importancia de donar al Archivo Histórico Municipal de Martos al menos un ejemplar de lo publicado. En el Archivo recogemos el material, lo clasificamos y le damos un destino para facilitar su acceso a cualquier persona interesada; pero es tarea de todos pensar en los que nos sucederán y está en nuestras manos dejarles las herramientas para que en un futuro puedan conocer su pasado.



# El patrimonio histórico-artístico desaparecido en Martos

Cándido Villar Castro

Texto y fotografías

La rica historia de Martos ha tenido su reflejo en un extraordinario patrimonio histórico-artístico que se ha ido forjando a lo largo de los siglos. Sin embargo, los marteños, es decir, los ciudadanos y nuestros dirigentes, no hemos sabido apreciarlo y con frecuencia hemos desdeñado nuestras raíces más emblemáticas y singulares. Cándido Villar Castro, un erudito amante de su pueblo, viene defendiendo férreamente ese importante legado cultural del que somos responsables ante las generaciones futuras. Cándido se ha ocupado del frágil patrimonio que suponen las peculiaridades de nuestra habla, de importantes obras públicas que han ido modelando nuestra ciudad, de las fuentes y manantiales, de la arquitectura popular y de todo aquello que nos define. En esta ocasión, Cándido nos muestra un desdichado catálogo de pérdidas irreparables de nuestra historia. Reflexionemos.

Martos presenta al viajero unas bellísimas imágenes, como si de una postal se tratara, una simbiosis entre urbanismo y naturaleza, entre urbanismo popular y vertical de casas superpuestas, encaladas, encaramadas en la falda de La Peña, y una edificación monumental que revela el glorioso pasado de la ciudad.

Tenemos que estar orgullosos de nuestra Historia, de nuestro Patrimonio, y debemos conocerlo, valorarlo, difundirlo y enseñarlo, conservarlo y legarlo a las futuras generaciones.

La despreocupación ancestral, atávica y secular por la conservación de nuestro Patrimonio, por la protección de la memoria de nuestros antepasados, de nuestras raíces más genuinas, ha llevado a la destrucción y desaparición de gran parte de este Patrimonio (Richard Ford, 1796-1858, uno de los más célebres viajeros ingleses por la España de la primera mitad del s. XIX, criticaba el descuido y la falta de interés de los españoles por su historia y sus monumentos).





## ELEMENTOS SINGULARES Y POPULARES QUE HEMOS PERDIDO:

### **Santa María de la Villa:**

Edificada en el S. XIII en estilo gótico. Contó con varias restauraciones, la más profunda e importante en el s. XVI, a cargo de Francisco del Castillo, que también costó parte de la obra de la iglesia a cambio de ser enterrado en la Capilla del Rosario, donde había fundado una Capellanía. El retablo barroco del Altar Mayor era obra del mejor retablista de la provincia de Jaén en el siglo XVII, Sebastián de Solís (año de 1600. Costó 1.770 ducados, más del doble que el de S. Bartolomé de Jaén).

También se perdieron los retablos de San Amador, Trinitarias, Capilla de Jesús...

### **El frontal de plata de la Capilla de Jesús:**

El tesoro de plata de la misma Capilla y cuantiosos bienes rústicos y urbanos, donados por el Capitán General y Gobernador-Presidente de la provincia de Guatemala, caballero del Hábito de San Juan de Jerusalén, gran Prior de Castilla y León, Maestre de Campo, General de Artillería de Jaén, Gobernador de las plazas

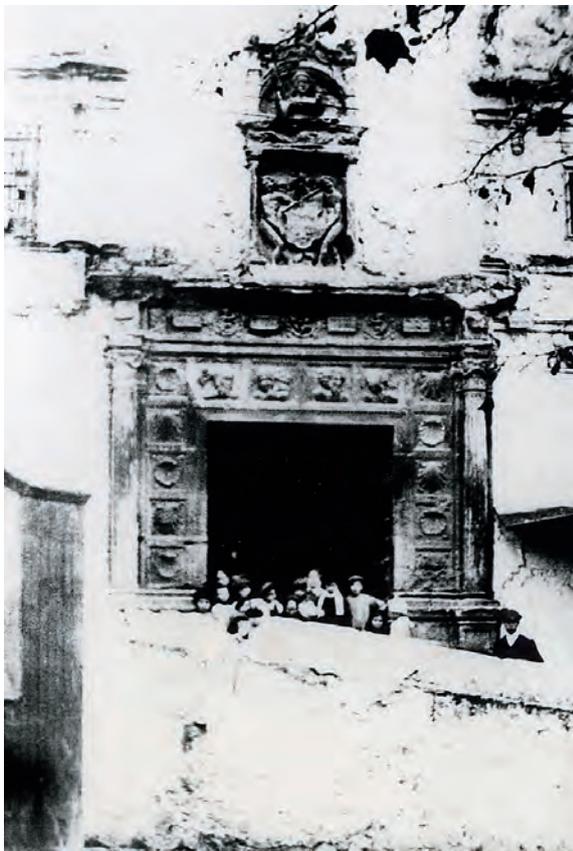
de Gurumana y Olivenza, Excmo. Sr. D. Fernando Francisco de Escobedo, y por sus parientes, la rancia y noble familia de los Escobedo.



### **El convento de Santa Clara:**

Que primero se llamó de la Santa Cruz, fundado por el sacerdote marteño y racionero de la Catedral de Jaén, D. Fernando de Ortega Vallejo y atribuido a Diego de Siloé. Tenía portada plateresca, artísticas rejas del mismo estilo y varios retablos barrocos. Presentaba una sola nave con bóveda de cañón, dos hermosas torres que daban a la Plaza, un claustro columnario de tres pisos y un camarín de 1809. Contaba con una hora diaria de agua de la Fuente de la Taza. D. Andrés Padilla, a la sazón alcalde de Martos, 1941-1943, compra el solar y lo que quedaba del convento por 75.000 pts. para construir un Mercado de Abastos. Las monjas clarisas, que habían vuelto de Jaén, se van a un palacio del Albullón, propiedad de doña Trinidad Rojas Cuesta.

El Comité Provisional de Refugiados acordó, el 21 de octubre de 1937, desalojar los conventos de Santa Clara y RR. MM. Trinitarias para que puedan ser ocupados por las fuerzas militares, aunque contó con la oposición de varios consejeros.



Portada del antiguo convento de las clarisas.

A los edificios religiosos ocupados por militares no les fue nada bien. El 9 de febrero de 1938, se produce una denuncia sobre este convento de Santa Clara: se encuentra en pésimas condiciones de higiene, constituyendo un foco de infección; el concejal, Antonio Chiquero Cátedra, se queja de que el elemento militar instalado en la finca de Motril tala los olivos de dicha finca, ocasionando un daño incalculable a la riqueza olivarera; en el refugio antiaéreo de San Francisco se evacuan aguas mayores y menores (manifiesta el Sr. Molina Sánchez). Se acuerda solicitar un guarda para cada refugio a fin de evitar estos abusos. Mucho antes, el 4 de junio de 1906, el concejal D. Antonio Chamorro Dorado, propone la esperpéntica idea de adquirir el solar de las Trinitarias, que está en ruinas, y edificar en él una Plaza de Abastos, escuelas, Correos y Telégrafos y el Juzgado Municipal (para ellos, era urgentísimo la construcción del Mercado de Abastos). Además de pretender tener edificios en propiedad, el Ayuntamiento quería evitar pagar alquileres. Menos mal que no se llevó a cabo esta peregrina idea. Tiempo después, el 20 de septiembre de 1922, el arquitecto del Ministerio de Instrucción Pública pide autorización al Sr. Obispo para construir un Grupo Escolar en el lugar de la ermita de San Bartolomé, contando con el informe favorable del párroco de Santa Marta.

Volviendo a los tiempos de la Guerra Civil, el Consejero de la Policía Urbana, Manuel Barranco, propone que los puestos de hortalizas de primera necesidad, establecidos en la Plaza, al aire libre, se trasladen al templo de Santa Marta, ya que están terminadas las obras de su refugio, con el fin de que “el público pueda resguardarse de las lluvias y de las inclemencias del tiempo”.<sup>1</sup>

### **Portada plateresca de Santa Marta. (S. XVI):**

#### **Fuente de Neptuno:**

Se trata de la primera obra de carácter civil que ejecutó Francisco del Castillo en nuestra ciudad (1560-1565), también llamada la de la



Plaza por Diego de Villalta y, posiblemente, la de la Taza, mencionada por Espinelt, en el Atlante Español. Diego de Villalta nos dice que la presidía un Neptuno acompañado de unos niños que echaban agua por las vinas o zaques (nos remite a la Fuente de los Caños de Jaén y a la de La Salud de Priego de Córdoba). Villalta la describe perfectamente: "...la estatua de Neptuno con su tridente en la mano está puesto en lo alto de la fuente de la plaza...que cierto es estatua admirable y que tiene grandísima perfección en el arte de la escultura...y las figuras de los niños que echan el agua por las vinas o zaques que tienen en los hombros, que están esculpidos en la misma fuente, que todo no carece de gran artificio". Desaparece a principios del S.XX.

El 20 de diciembre de 1922, en un intento de adornar la Plaza, se compran plantas, 12 bancos...y se contrata a D. Federico Salinas una fuente de mármol por 1.450 pts.<sup>2</sup>

**El Convento y el templo de San Francisco:** Fundado en 1573, el primero que se estableció en Martos, aunque la primera idea fue la de fundar un convento de Carmelitas Descalzos. Felipe II conmuta la licencia que había dado a los carmelitas por la de los franciscanos, a petición del Consejo y autoridades religiosas marteñas. El convento se ubica en las afueras de la población, en la llamada Fuente de El Álamo, y tras la Desamortización de Mendizábal, en 1835, se derriba el convento y se construyen diversos edificios en los vastos terrenos de su huerta que lindaban con las calles Carrera, Avda. de San Amador, calle Libertad, Avda. de Europa, calle Vicente Aleixandre y Fuente Nueva. El templo, siguiendo la tipología conventual barroca, presentaba planta de salón, bóveda de cañón con lunetos, cúpula de media naranja sobre pechinas en el presbiterio y torre-campanario. Del templo solo queda su magnífica portada que se trasladó un poco más arriba, ya con algún deterioro y pérdidas (como la de la imagen de su santo titular), en total y absoluta discordancia con el edificio al que está adosada.



Arriba: Portada desaparecida de la iglesia de Santa Marta.  
Abajo: Antiguo templo de San Francisco.

### Capilla de Motril:

Planteaba fachada de sillares y sencilla portada con arco de trasdós sin resalto y clave decorada con la cruz de calatrava, con la inscripción de 1718. El interior mostraba



bóveda de cañón con lunetos en la nave y otra de media naranja sobre pechinas en el presbiterio.

Las ermitas han ido desapareciendo en nuestro devenir: en 1569 había 7 ermitas (Luis de Valdivia, escribano del Cabildo); 9, en 1629 (Bartolomé Jiménez); 11, en el s. XVIII (Bernardo de Espinart). En 1854, solo 4 (Madoz), las mismas que existen actualmente, más los restos de la ermita de San Pedro.

### Torre de sillarejo:

Pertenecía a una casa solariega, la casa del Sobrestante, situada en la calle Llana Baja, con pilastras almohadilladas y dintel adovelado.

### Imágenes religiosas:

Perdidas casi todas en la Guerra Civil: Virgen de la Villa, Ntro. Padre Jesús Nazareno, el Cristo Cautivo, San Juan de Dios, San Amador...



Arriba: Capilla rural de Motril.

Abajo: a la izquierda, vista parcial de Martos. En entre caserío sobresale el campanario de Santa Marta y la torre del palacio de la calle Llana. A la derecha, primitiva imagen de la Virgen de la Villa.

### **Portada de la calle Córdoba:**

Con pilastras acanaladas en los dos pisos sobre plintos y dintel con una flor romboidal en el centro. El segundo cuerpo repite, como las demás portadas barrocas de época, el esquema del primero, a menor escala, y se remataba con un frontón triangular abierto con acróteras en los extremos. Desmontada por el Ayuntamiento, ¿dónde se encuentra? ¿Y por qué no se vuelve a colocar?

A partir del s. XVII, la ciudad comienza a extenderse fuera de sus murallas.

A finales del s. XIX y principios del s. XX surge un segundo movimiento de esplendor económico y urbanístico, “una segunda edad de oro”, gracias en gran parte a la desamortización, a la riqueza del olivar, a la implantación de la carretera Úbeda-Málaga, a la aparición del ferrocarril y de una nueva clase social... El nuevo estilo artístico va a ser el Historicismo-Regionalismo, con rasgos modernistas. Se construyen palacetes y casas de medianería en las calles Real y Albullón, sobre todo, y en las calles adyacentes de



la Plaza y Avda. de Europa; chalés en la Vega, algunos con almazara propia (destaca la actual Casa de Cultura, obra de Aníbal González) y elementos destacados como la rejería, cerámica en las fachadas, interiores y tejados, ladrillo visto... La fachada se considera ornamentalmente en su conjunto y no solo en su portada como ocurre en el Barroco. También se va a producir un tipo de arquitectura funeraria, recreativa (casinos, cines...), fabril (almacenes y fábricas de aceites, harineras...).

### **Capilla neogótica de la calle Puerta de Jaén:**

De fines del s. XIX o principios del XX, de unos 336m<sup>2</sup>, fue derribada en 1978 para la construcción de cocheras, con piedra pseudomarmórea vetada y rojiza procedente de antiguas canteras de La Peña, situadas en su cara Norte.

A la izquierda, fachada de la casa solariega de la calle Córdoba. A la derecha, capilla desaparecida, de la Puerta Jaén.



### **Fábrica de harinas, la Harinera:**

Construida en 1918 por el suizo Rodolfo Shatzmann Wyllener y derribada en la década de los 80. Magnífico ejemplar de la arquitectura fabril marteña.

Rodolfo Shatzmann Wyllener había sido propietario antes de una fábrica de harinas, desaparecida en los albores del s. XX, en el complejo rural del término de Motril que también poseía fábrica de aceites, capilla religiosa –Virgen de los Dolores y San Fernando–, vivienda de D. Rodolfo, cargadero y descargadero de materiales de hierro...Dicho complejo había pertenecido a los marqueses de Blanco Hermoso.

De arriba a abajo y de izquierda a derecha: La Harinera, fábrica de Elosúa, almacenes de Elosúa, Cines San Miguel y Salón Moderno y el Matadero.



### **Fábrica de aceites y almacenes de Marcelino Elosúa:**

Hubo 46 almazaras en Martos a mediados del s. XIX (Madoz); más de 70, en el primer cuarto del s. XX; 50 fábricas, a mediados del s. XX. ¿Cómo es posible que ninguna sirviera para ser Museo del Aceite en un pueblo que presume de ser el primer productor de aceite del mundo?

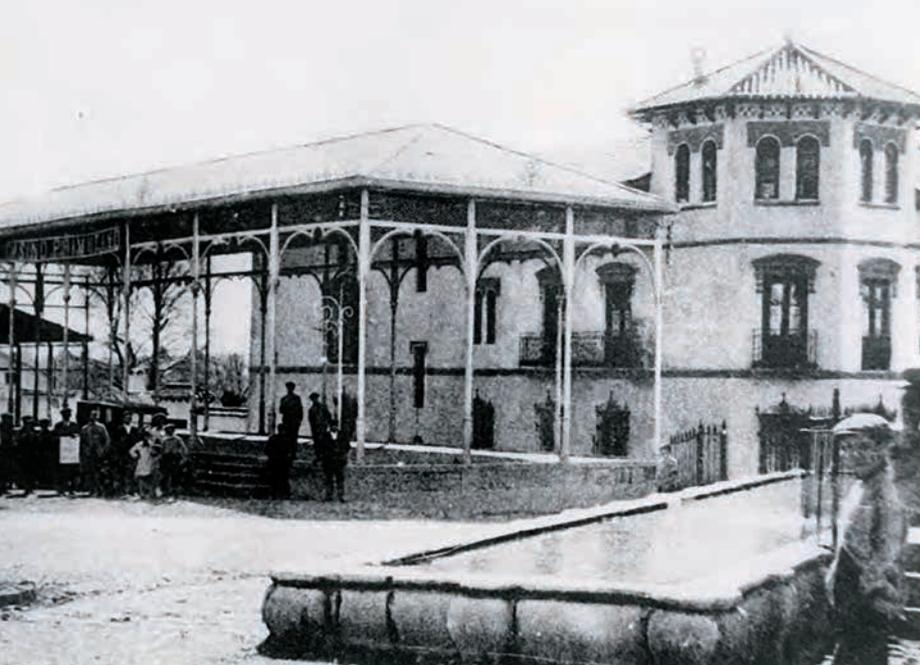
### **Cines:**

San Fernando. Popular, Plaza, Olimpia. Canuto. Están cerrados y en peligro, por tanto, de desaparecer: Salón Moderno y S. Miguel. Este último, de estilo racionalista con elementos historicistas, construido en los años 40 del s. XX por D. Antonio María Sánchez y Sánchez en el antiguo solar que fue salón-expositor de coches, propiedad de G. Besterrechea y otros.

### **Matadero Municipal:**

Edificio fabril de principios del siglo XX, 1927, formado por varios pabellones, tres con forma de U en su entrada principal. Construcción de aparejo *incertum*, como la Harinera, cuyo interior estaba pavimentado con losas de Porcuna. El autor de los adornos en yeso de la portada fue Alfredo Pérez.





### **Palacio de los Marqueses de Blanco Hermoso en el Albuñón:**

Construido en el último cuarto del siglo XIX, fue derruido en 1980 para construir un bloque de pisos. En los años 20, se instaló el hotel Victoria, cuyo director era Francisco Maestro Arenas, que trasladó dicho hotel a la calle Real. En los años 30, se convierte en el hotel Imperio, con entrada por la calle San Juan.

### **Marquesina del Casino Primitivo:**

En el pleno del 13 de febrero de 1901, se da lectura a una instancia de la Junta Directiva del mencionado Casino en la que solicita la cesión de un ancho de terreno de 8,50 m desde la lonja que linda con la carretera hasta la esquina de la iglesia de San Francisco, para instalar permanentemente "la tienda de campaña de hierro que se fijaba anualmente en el Real de la Feria de San Bartolomé".<sup>3</sup>

### **Edificio de la Institución Castilla:**

Actualmente se encuentra en estado ruinoso, en el pleno del 26 de julio de 1911, se acuerda

trasladar los restos de D. Teodoro Castilla (-9 de julio de 1887) y los de su esposa, D<sup>a</sup>. Josefa Muñoz (+31 de diciembre de 1884), a los dos mausoleos construidos en las Trinitarias por D. José Castilla Escobedo, administrador-patrono de esta Institución.<sup>4</sup>



De arriba a abajo: Marquesina del Casino Primitivo, Palacio de los Blanco Hermoso y Casa de la Institución Castilla.

#### NOTAS:

<sup>1</sup> Archivo Histórico Municipal de Martos.

<sup>2</sup> Íbidem.

<sup>3</sup> Íbidem.

<sup>4</sup> Íbidem.



De arriba a abajo y de izquierda a derecha: La Canariera, los Aledo, el Alacaleño, a la derecha. Imagen antigua de la Vega. En primer término, la Cooperativa Virgen de la Villa. A la izquierda los Aledo y la orujera con chimenea de Feijóo.

El joven barrio del parque, aunque conserva algunos bellos edificios en la Vega, ha visto perder otros en el transcurso del tiempo, tales como:

**La Canariera**, en la casa de D<sup>a</sup> Concepción Puchol. **Chalé de D<sup>a</sup> Lidia Graciano Lechuga** (1924). El maestro de obras, como de otros muchos palacios historicistas, fue Francisco Martín "el alcalaño". Lo derribaron en 1992. **La "Casa del Miedo"**, detrás de la Harinera, en la actual calle Francisco del

Castillo. **Fábrica de aceite de los Aledos, "Virgen del Carmen". Orujera y chimenea de Feijóo.**

**Archivos municipales y religiosos.**

**El casco histórico:**

Cada vez más deteriorado e irreconocible: pérdida de escalones, escudos, empedrado, adoquines, múltiples pilares, rejas, puertas, degradación de fachadas...



## Su pasión, el arte. Su lugar, Martos

Norah Ohrt:  
“Quiero dejar mi colección y mi casa a Martos,  
la ciudad que me ha adoptado”

Ángeles López Carrillo

Fotografías: José Manuel López Bueno

Pies de foto: Norah Ohrt

“El arte no cambia nada. El arte te cambia a ti”.  
David Lynch

Cruzar el umbral de una casa supone el comienzo de algo. Entrar en la casa de Norah Ohrt es traspasar el espacio de una calle empinada del casco antiguo de Martos, limitado por una puerta pequeña de una fachada blanca con dos rejas de una casa popular. Acceder al interior de un hogar es participar del entorno protector que define a sus moradores. Adentrarse en la casa de Norah Ohrt es penetrar en una galería de arte contemporáneo, en la que su espacio expositivo es una vivienda de techos bajos, llena de recovecos y muros anchos recorridos por obras de arte abstracto y figurativo de los siglos XX y XXI. En su adecuación, Norah, como historiadora del arte, galerista y representante de las más prestigiosas casas de subastas del mundo, ha sabido buscar un arrebataador equilibrio entre continente y contenido, que sorprende desde el primer cuadro con el que te recibe la entrada, al que acompaña una vitrina de marquetería que guarda miniaturas de objetos de uso de otros lugares. El suelo impacta desde el primer momento, por su adecuación, por su manera de conservar el sentido rústico y delicado que preserva el lugar primero de enclave de los habitantes de esta antigua ciudad; es un porcelánico en acabado cemento que podría ser de exteriores, pero que acompaña al

interior de una visión, de una filosofía que nos empieza a dar lecciones, de manera callada y emocionante, y que, sorprendidos, nos hace descender, pisando seguro, a través de una escalera encajonada entre dos altas paredes, que te conduce a una especie de sótano de techo inclinado, posiblemente la cuadra

**«[...] “Vine a Martos en 2012 y vi 15 casas. Compré esta por las vistas que tiene y porque sus dimensiones respondían a las necesidades que yo tenía para recibir a mis amigos”, cuenta. “Yo buscaba pueblos de más de 15.000 habitantes que estuvieran bien comunicados con transporte público, centro de salud, supermercados, Internet... Martos está muy cerca de Jaén, Granada, bien comunicado con Madrid...” . [...]**»

antigua, que gracias al aterrazamiento de la vivienda disfruta de un ventanal que regala el espectáculo de ver Martos derramándose por las faldas de La Peña, hasta depositarse en La Vega y el olivar limitado por las sierras de Ahillos y Caracolera. Acompañando a la vista de privilegio, cuadros de artistas australianos adquiridos a lo largo de su

Kevin Robertson n. 1964 BA. MA. PhD.  
www.artcollectivewa.com.au  
Vista del East River Williamsburg NY  
Óleo sobre lienzo  
51 x 51,5 cm

Kevin estudió pintura en el Instituto Tecnológico de Australia Occidental (Universidad de Curtin), donde se licenció en 1984. Obtuvo una Maestría en Bellas Artes de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Nueva Gales del Sur en 1992 y un Doctorado de la Universidad de Curtin en 2018. Tiene una práctica consistente como pintor y anteriormente expuso extensamente en Galerie Dusseldorf, Perth, y participó en numerosas exposiciones colectivas a nivel nacional e internacional.

El fenómeno de un entorno en constante cambio se refleja en el enfoque plein aire de Kevin. El proceso de trabajar a partir de la observación directa en exteriores e interiores es un factor estabilizador a través de sus preocupaciones cambiantes, que incluyen pintar tanto la arquitectura como la figura humana.

La obra de Kevin Robertson está representada en numerosas colecciones públicas y privadas, entre ellas Artbank, la Galería de Arte de Australia Occidental, la Universidad de Australia Occidental y la Universidad Murdoch.

Esta obra fue pintada en el apartamento neoyorquino de Chris Hopewell, cuya obra también se incluye en este artículo.





Howard Taylor [1918 -2001]  
[www.galeriedusseldorf.com.au](http://www.galeriedusseldorf.com.au)  
Estudio  
Óleo sobre lata  
12,5 Diam cm

Este es el Marquette de la obra en la Colección de la Galería de Arte de Australia Occidental. Hay obras de Taylor en todas las galerías estatales y museos de arte de Australia. A lo largo de su vida realizó más de 42 exposiciones individuales y fue incluido en 106 exposiciones colectivas. Posee la condecoración de Miembro de la Orden de Australia y dos doctorados honoris causa. Taylor hizo una importante contribución al arte contemporáneo australiano y a la percepción que tenemos de nuestra tierra. Su obra presenta una visión única del paisaje australiano.



Penny Coss n. 1961 BA MA  
[www.artcollectivewa.com.au](http://www.artcollectivewa.com.au)  
Centro Perdido 8  
Acrílico sobre lienzo sobre tabla  
25 cm diam.

La obra de Penny está representada en numerosas colecciones australianas e internacionales, como el Museo de Arte Itami de espacios Osaka (Japón), la Universidad de Nueva Gales del Sur, la Universidad de Australia Occidental, la Galería de Arte Regional de Geraldton, Colección Kerry Stokes, Leeuwin Estate, Macquarie Bank, el Colegio de TAFE de Nueva Gales del Sur, la Colección de Arte del Hospital Real de Perth, y Wesfarmers Arts.

Esta obra hace referencia a un incendio forestal que se produjo cerca de su casa tras una larga estación seca.

vida como galerista y representante de las casas de subastas Sotheby's y Bonhams y que comparten paredes con pintores de nuestro pueblo, dos cuadros de Luis Teba, ilustraciones de Tusti de Toro para el artículo del Premio Aldabón a la revista *Aldaba* y un óleo de Manolo Martos, que ha sido su última adquisición, porque no ha podido resistirse a la armonía de su gradación de luz en ese paisaje tan propio de nuestro pintor.

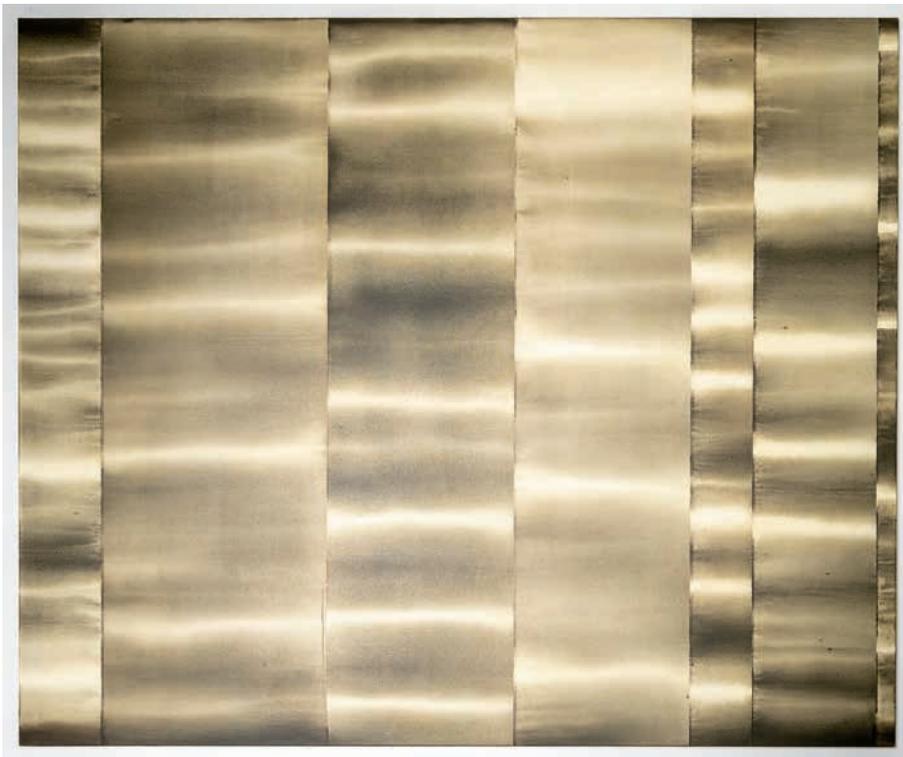
En 2011 empezó a ver casas en distintos portales inmobiliarios. "Vine a Martos en 2012 y vi 15 casas. Compré esta por las vistas que

tiene y porque sus dimensiones respondían a las necesidades que yo tenía para recibir a mis amigos", cuenta. "Yo buscaba pueblos de más de 15.000 habitantes que estuvieran bien comunicados con transporte público, centro de salud, supermercados, Internet... Martos está muy cerca de Jaén, Granada, bien comunicado con Madrid...". Hace su relato con un español de tierno acento inglés y palabras para andar por Martos. "Yo estuve en España entre el año 69 y el 74 estudiando Historia del Arte en la Complutense de Madrid". Explica que al principio no sabía nada de español, pero el primer trimestre le

David Bromley, nacido en 1960  
[https://en.wikipedia.org/wiki/David\\_Bromley\\_\(artist\)](https://en.wikipedia.org/wiki/David_Bromley_(artist))  
Tori  
Acrílico sobre lino  
60.5 x 60.5 cm

Bromley ha expuesto ampliamente en Australia, Asia, Europa, África y Estados Unidos. Está representado en las galerías estatales de Australia Occidental, Australia Meridional, Victoria y el Territorio del Norte. Su obra forma parte de las colecciones de varias de las principales universidades australianas y de numerosas colecciones de grandes empresas. La revista *Australian Art Collector* lo incluyó entre los «50 artistas más coleccionables de Australia» en 2001, 2002 y 2009.





Jeremy Kirwan-Ward n.1949 BA  
[www.artcollectivewa.com.au](http://www.artcollectivewa.com.au)  
Escritura en superficie/Oleaje verde  
Acrílico sobre lienzo  
140 x 170,5 cm

La obra de Jeremy gira en torno a su conexión con una existencia costera, sus pinturas evocan las complejidades del clima y la infinitud de los fenómenos naturales.

Su obra puede verse en la Galería Nacional de Australia, la Galería de Arte de Australia Occidental, la Galería Nacional de Escocia, Australia Occidental, las Universidades Murdoch y Curtin y en las principales colecciones privadas y de empresas.



Merrick Belyea n. 1969 BA  
[www.artcollectivewa.com.au](http://www.artcollectivewa.com.au)  
Paisaje español  
Óleo sobre tabla  
44 x 44 cm

Merrick mantiene un programa regular de exposiciones y ha realizado 28 exposiciones individuales y en colaboración y 46 exposiciones colectivas.

Forma parte de las colecciones de Art Gallery of Western Australia, Western Australia y Edith Cowan Universities y de las colecciones de las ciudades de Perth, Wanneroo, Fremantle, Joondalup y Mundaring. Su obra se encuentra también en AM International, Calabria, Italia, y en las principales colecciones privadas y de empresas de Australia.

Es miembro activo de iniciativas dirigidas por artistas. También es el actual Presidente del WA Art Collective y visitará Martos en noviembre de 2024.

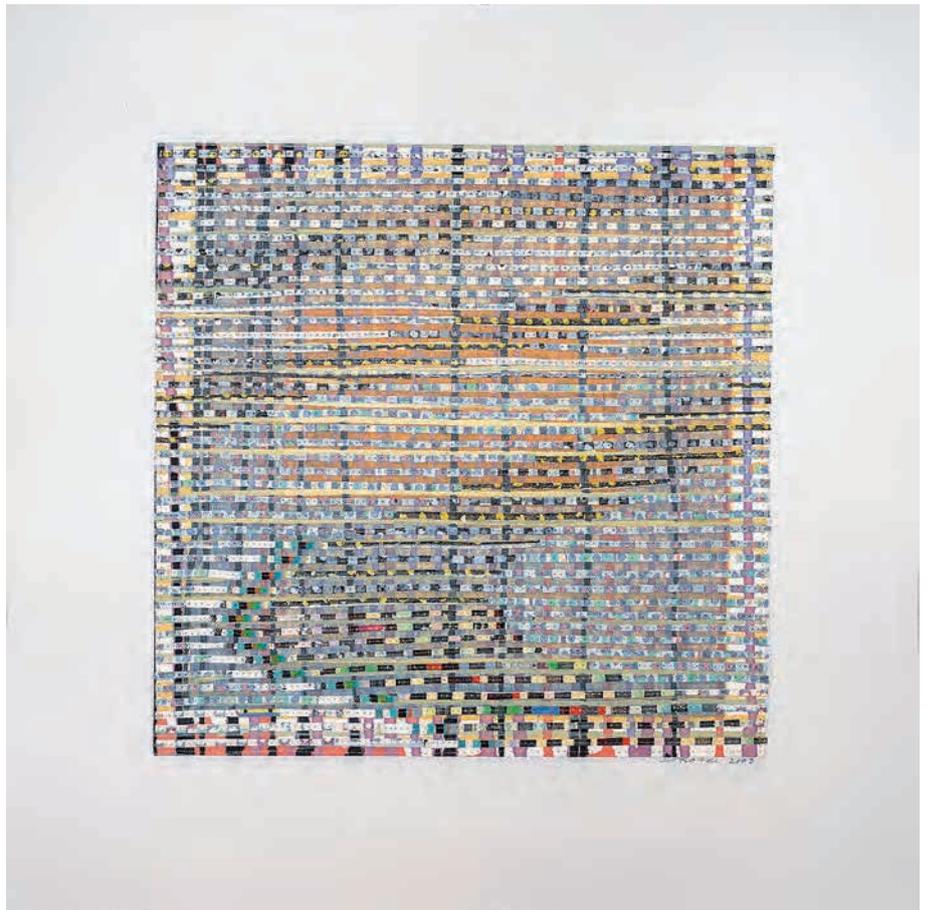
Rachel Coad n.1971  
www.rachelcoad.com.au  
Distrito  
Acrílico sobre lino  
60 x 60 cm

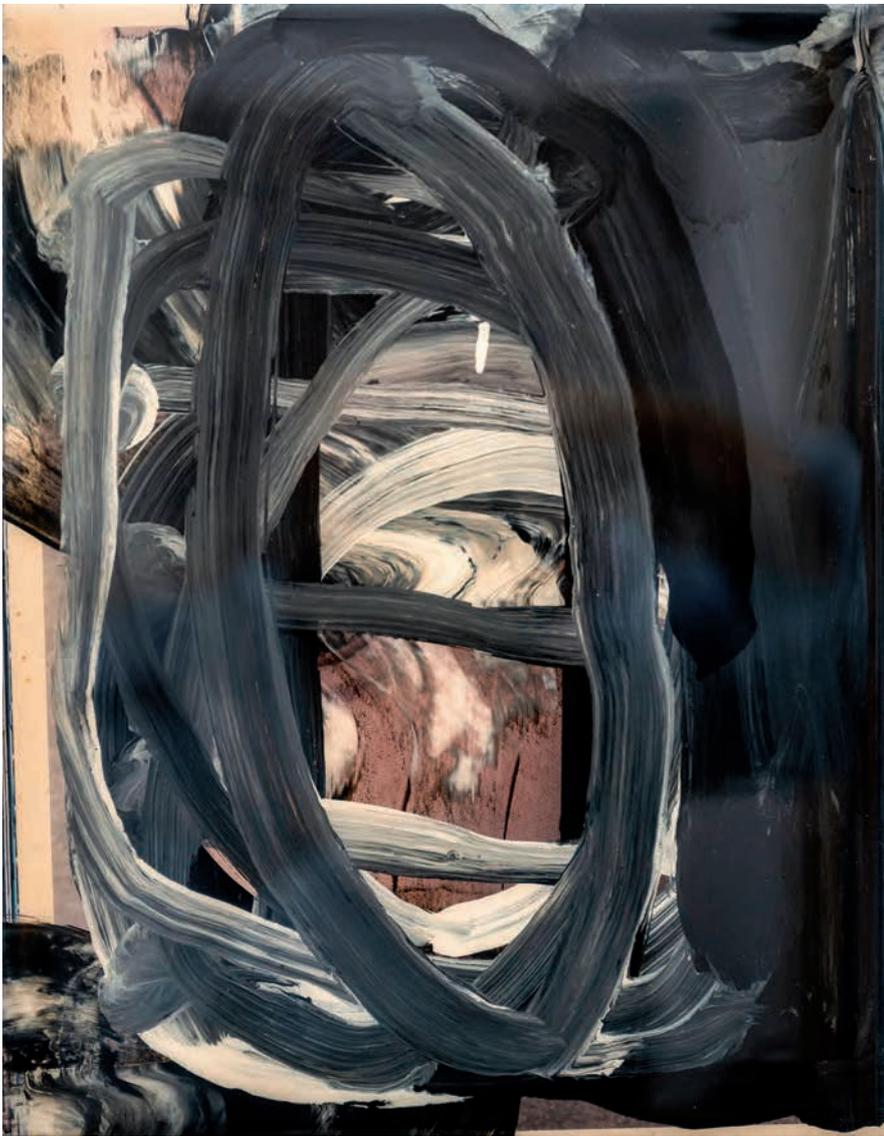
En una carrera pictórica que abarca 20 años, Rachel Coad ha expuesto ampliamente tanto en Australia como en el Reino Unido. En 2016 fue galardonada con el \$50,000. Lester Prize for portraiture en 2016 [ anteriormente The Black Swan Prize for Portraiture]. Su obra se encuentra en muchas galerías de arte públicas y en importantes colecciones privadas y corporativas. Rachel publicó su primera novela gráfica «New York City Glow» en 2023.



Eveline Kotai n. 1950  
www.artcollectivewa.com.au  
Desplegando  
Óleo e hilo acrílico sobre lienzo sobre tabla  
46 x 46 cm

Eveline ha realizado 27 exposiciones individuales y su obra se ha incluido en 63 exposiciones colectivas en Australia y Europa. Ha recibido 12 premios importantes en Australia y Hungría. Su obra forma parte de colecciones públicas y privadas de Australia y el extranjero, como la Galería Nacional de Australia, en Canberra, y la Galería de Arte de Australia Occidental. Su aptitud técnica y un profundo sentido del tema la llevan a producir combinaciones de colores, motivos y texturas continuamente inesperadas. En 2016 recibió el encargo de diseñar una fachada para un edificio en Elizabeth Quay, Perth. Su diseño se tradujo en mosaicos que se montaron en la fábrica de Trecadis en Villamanrique, Ciudad Real, Castilla-La Mancha. Eveline visitó Martos con su marido, Giles Hohnen, para pasar unas vacaciones y luego viajamos a Villamanrique para ver el progreso del montaje para la instalación final en Perth, Australia.





permitieron hacer los exámenes orales, después ya los hizo escritos. “En ese tiempo yo hablaba muchísimo mejor español que ahora, pero después me fui de España y estuve 50 años sin practicarlo y ahora, que ya soy mayor, es más difícil volver a aprenderlo”. “Elegí venir aquí porque yo no podía comprar un piso en Australia, mi país natal, ni en Escocia, que es donde vive mi hermana, porque los precios están altísimos”. La verdad es que se decidió por este lugar porque le encanta Andalucía. “En mis años de estudiante vine a la Feria de Abril en Sevilla y también me gustaba mucho viajar a Torremolinos, que estaba mejor que ahora, era un pueblo chiquitín. También viajaba entre noviembre y finales de febrero a Las Palmas de Gran Canarias con un amigo mío, Tato Goyanes, con el que conocí a muchos

famosos de los años 60 y su forma de vivir la *dolce vita*”. “Tuve poca relación con Marisol, pues cuando tuve contacto con ella ya se había separado de Carlos. Sí conocí al padre de Tato, José Manuel Goyanes, el productor de cine que descubrió a Marisol, y a la madre, Nena Perojo. Sin embargo, pasé más tiempo con sus abuelos, Benito Perojo, también implicado en el cine español, y Carmen Carreras, porque Tato vivía con ellos”. “Yo tenía tres vestidos que me ayudó a elegir Tato Goyanes, a los que les hacía distintas modificaciones, porque yo no podía comprar un vestido para cada fiesta, como hacían las famosas con las que me relacionaba”.

En enero de 2013 hizo todos los papeles para el visado y llegó a Martos en marzo del mismo año con todas sus cosas: sus



Chris Hopewell n. 1958 BA  
[www.artcollectivewa.com.au](http://www.artcollectivewa.com.au)

a. Luces de cola  
Acrílico y epoxi sobre tabla  
28,5 x 19,5 cm

b. Sin título

Acrílico, collage y epoxi sobre tabla  
27'5 x 21 cm

c. Sin título

Acrílico y epoxi sobre tabla  
27 x 18 cm

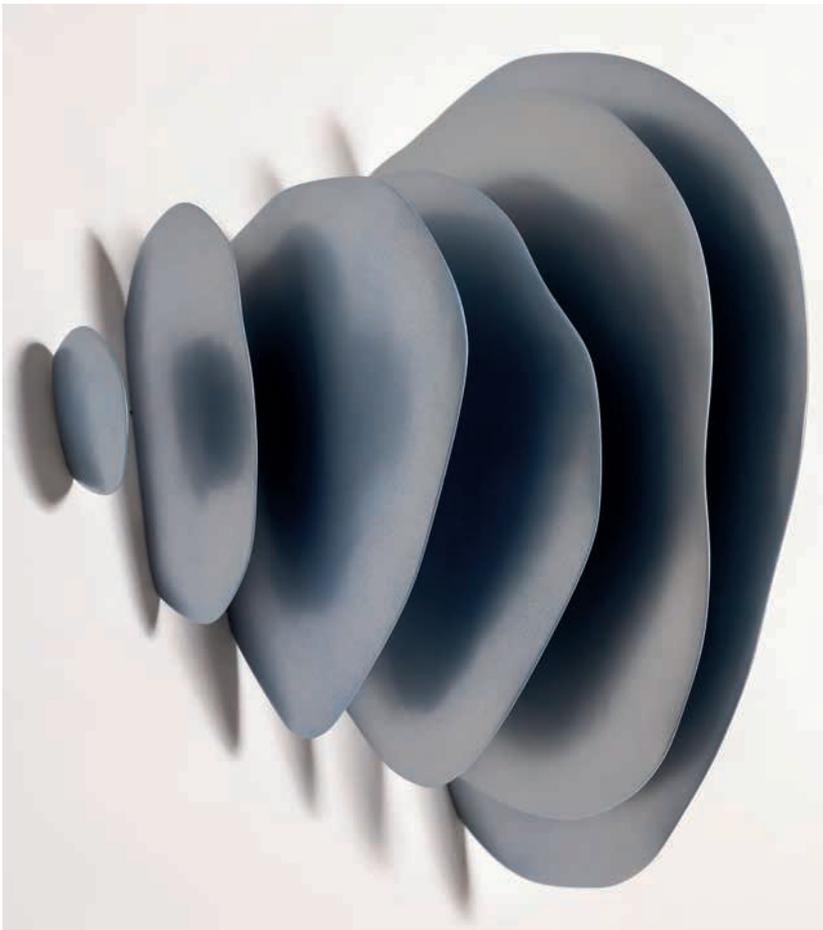
Chris se licenció en Arte por la Universidad de Curtin, en Australia Occidental. Se trasladó a Nueva York en 1987 como artista en ciernes, fascinado por el movimiento del expresionismo abstracto que se inició en Nueva York tras la Segunda Guerra Mundial. Comenzó en la industria cinematográfica como diseñador de producción y director artístico. Desde su apartamento en Williamsburg, NY, oyó el primer avión chocar contra el World Trade Center el 11 de septiembre de 2001. Vio los daños, pero no tenía ni idea de la causa; preparó su cámara de vídeo esperando filmar la extinción de las llamas y nada más. Lo que grabó es hoy uno de los vídeos más conocidos de los terribles acontecimientos de aquella mañana. Mantuvo la cámara encendida durante seis horas y acabó captando el derrumbamiento de las Torres Gemelas. Pero fue la visión del vuelo 175 estrellándose contra la Torre Sur la que dio la vuelta al mundo durante los meses y años siguientes. Aunque evita establecer una conexión entre su arte y el 11 de septiembre, fue su arte el que le llevó a Nueva York y le hizo estar en ese lugar aquella mañana, permitiéndole grabar el momento histórico.

Sus obras se encuentran en las colecciones de la Art Gallery of Western Australia, las universidades de Australia Occidental, Curtin y Edith Cowan, así como en las colecciones de importantes empresas y particulares.

cuadros, cerámicas y esculturas, un mueble y una mesa de centro *art decó*, unas preciosas sillas, sus vitrinas y sus gatos australianos, que ya han muerto. Ahora tiene una gata marteña y otra de Priego de Córdoba, son Calli y Tilly, que corretean por la casa y ocupan un lugar preferente en el espacio de conversación en el que Amador López, nuestro intérprete para los momentos en que no nos entendemos, recupera la comunicación, que de alguna manera nunca se llegaba a romper por la expresividad de Norah, auxiliada por su mirada penetrante, la música de su voz y sus capacidades de comunicación.

Sobre el dintel de un amplio vano que da acceso al espacio perfectamente diferenciado de la cocina, que a la vez se disfruta integrado

en el ambiente del salón, tres magníficas fuentes de cerámica esmaltada, a modo de cartel anunciador de lo que en esos fogones se prepara. “Me gusta mucho cocinar. Creo que es la faceta en la que desarrollo mi creatividad. Utilizo mucho hinojo, hago platos muy diferentes a los que se hacen aquí, de tipo internacional, me gusta hacer repostería y tartas como la pavlova...”. En sus almuerzos y cenas con amigos saca su vajilla y los cubiertos de sus abuelos, tiene unos bajoplatos que parecen de Caravaggio. “También he aprendido cocina española, pues mi vecina, que me recibió como una experiencia nueva, me traía comidas de aquí, como migas. Ella me presentó a su yerno, albañil, que reparó todas las pésimas reformas realizadas por un constructor inglés. Más tarde hice una gran reforma



Miik Green n. 1978 BA MA PhD  
[www.miikgreen.com](http://www.miikgreen.com)  
 Canterbury Devexa  
 Auto pintura sobre MDF  
 Tamaños variables

Miik es investigador y educador en arte contemporáneo en Australia Occidental. También es editor asociado de dos revistas internacionales de arte, autor y ex presidente de Artsource, el principal organismo de artes visuales de Australia Occidental. Ha sido invitado a hablar sobre prácticas artísticas en conferencias nacionales e internacionales, las más recientes en París, Roma y Budapest.

Expone regularmente en Australia, Europa y Estados Unidos.

En 2015, Miik obtuvo un doctorado en prácticas artísticas por la Universidad de Curtin, tras obtener una beca australiana de posgrado. Sigue siendo un promotor de la cultura visual, buscando activamente oportunidades para que los artistas intercambien con el público en general.



Janis Nedela n.1955 BA  
[www.galeriedusseldorf.com.au](http://www.galeriedusseldorf.com.au)  
 Lápices  
 Lápices sobre tabla  
 60 x 60 cm

Janis ha expuesto en numerosas exposiciones individuales y colectivas en Australia y en el extranjero. Ha ganado varios premios y encargos de instalaciones de arte público. Está representado en todas las galerías públicas de arte y universidades de Australia.

Su representación en el extranjero es amplia, y sus obras se encuentran en la Unión de Artistas de Letonia (Riga); la Alta Comisión Australiana de Kuala Lumpur, (Malasia); el Gabinete del Taller Experimental de Gráfica de la Habana/Cuba; el Centro de las Artes del Libro, Nueva York; el Círculo «Bokartas», Lituania; la Universidad Eastern Michigan, Ypsilanti, EE.UU.; Global Society for Latvian Art, Cesis, (Letonia); Kanagawa Prefectural Gallery, Kanagawa, (Japón); Klava Sipolins Foundation, (Canadá); Minnesota Centre for Book Arts, Minneapolis, (EE.UU.); NabilaFluxus Art Gallery Museum, Paese (Treviso) Italia; National Gallery of Jamaica; National Library of Iraq; Room At The Top ... the art gallery, Kuala Lumpur (Malasia); Sigma-Escritorio de Arte Ltda Campinas, Sao Paulo, (Brasil); State Art Gallery, Lodz, Polonia.

Trabaja en todos los medios. Más recientemente, sus obras se han centrado en pinturas y esculturas-libro.

Giles Hohnen n. 1947. Asoc. FA.  
www.artcollectivewa.com.au  
Serie Road  
Técnica mixta sobre metal sobre tabla  
30 x 53,5 cm

Giles Hohnen nació en Jamshedpur, India, en 1947. De niño pasó el tiempo entre su casa en Nueva Guinea y un internado en Victoria. En 1963, la familia se trasladó a Perth, donde Giles completó su escolarización, y en 1966 se matriculó en Bellas Artes en el Perth Technical College. El curso se interrumpió en 1968 por dos años de Servicio Militar Nacional. Giles reanudó sus estudios en el West Australian Institute of Technology (actualmente Curtin University of Technology), especializándose en pintura, y completó un Associateship in Fine Art. En 1971 fue invitado a exponer con Jeremy Kirwan-Ward. A partir de ese momento, comenzó a dedicarse a la pintura y a trabajar en la construcción y el diseño de edificios, coexistiendo con una práctica constante y en evolución.

Giles aporta un enfoque espontáneo y autónomo a la composición y la forma. Las zonas de color llamativas y planas funcionan como capas que crean contraste y tensión en la obra. A través de sus pinturas, sumerge al espectador en la materialidad, la estética formal y la estructura, a menudo utilizando materiales de construcción como el tablero compuesto como lienzo. Su obra está representada en varias colecciones nacionales y privadas, como la Galería Nacional de Australia y la Galería de Arte de Australia Occidental.



Francis Henry Critchley Hinder 1906 - 1992 AM.

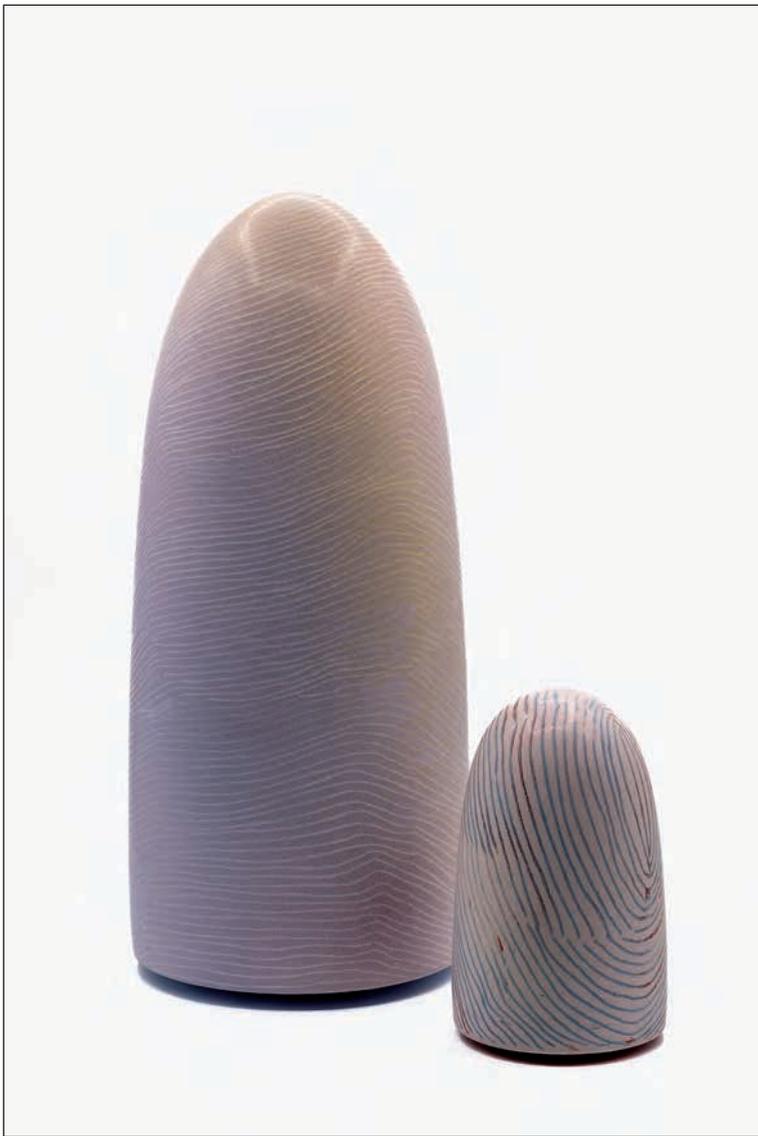
www.artgallery.nsw.gov.au>collections>artists  
Barco y remolcador, puerto de Sydney 1957  
Técnica mixta sobre tabla  
18,5 x 24,5 cm

Hinder estudió arte en Sydney antes de abandonar Australia en 1927 para trasladarse a Estados Unidos, donde estudió en el Instituto de Arte de Chicago, en la Escuela de Arte y Diseño Parsons de Nueva York y en la escuela de verano de Taos, en Nuevo México.

A su regreso a Australia en 1934 reconoció el carácter único de la vida australiana. La luz, el movimiento, la armonía, el orden, dieron forma a sus semiabstractos. Se convirtió en parte integrante del nacimiento del modernismo en Australia.

Su obra se encuentra en todas las galerías y museos de arte estatales de Australia, en todas las universidades australianas y en importantes colecciones de arte privadas y de empresas.





Pippin Drysdale n. 1943 Dip. AC BA.

[www.pippindrysdale.com.au](http://www.pippindrysdale.com.au)

a. Tanami Traces

Porcelana

36 cm. H

b. Serie Kimberley

Porcelana

13 cm. H

Pippin Drysdale es una aclamada ceramista australiana cuyas obras han sido representadas en museos, galerías y colecciones privadas de todo el mundo.

Un Diploma en Cerámica Avanzada, Escuela de Arte y Diseño de Australia Occidental, 1982, seguido de una Licenciatura en Arte (Bellas Artes) Universidad de Tecnología Curtin, 1985, cimentaron a Pippin en la carrera que eligió, y a lo largo de los cuarenta años de práctica artística, ha desarrollado y perfeccionado su oficio. En 2007 fue galardonada con el Master of Craft, Craft Australia, Nueva Gales del Sur, y en 2015 el Gobierno de Australia Occidental le concedió el Living Treasure Award.

En la búsqueda de la excelencia en su oficio, Pippin ha viajado y estudiado extensamente por todo el mundo.

Siempre ha visto la forma como un lienzo tridimensional y, hasta ese punto, la forma dicta la superficie, pero es la traducción de la respuesta intuitiva que tiene a su entorno y sus experiencias lo que hace que su obra sea tan convincente.

Retrospectivamente, se puede ver cada fase de su proceso creativo y su inspiración, pero es el paisaje australiano la influencia dominante en su obra. Sus obras Eastern Goldfields, Tanami Tracings, Kimberley Series y Devils Marbles Series son prueba de ello.

A través de su profuso uso del color y los brillos, y de la precisión de sus trazos, ha captado las minucias de la cartografía de un vasto paisaje australiano.

Pippin ha realizado numerosas exposiciones en Estados Unidos, Europa, India, Rusia y Asia.

Sus obras se encuentran en todas las galerías de arte y museos estatales de Australia y en todas las universidades australianas.

Grandes empresas y colecciones privadas de Australia.

Varias de sus instalaciones forman parte de la Colección Chatworth del Duque y la Duquesa de Devonshire, en el Reino Unido. Victoria and Albert Museum, Londres. Museo Nacional de Arte de Escocia. Museo de Arte Moderno de Japón. Museos y galerías de arte de Rusia, Italia e Irlanda.



Hirotooshi Ito n. 1958

Google

Pañuelo

Base de mármol con

pañuelo de mármol blanco

20 x 20 cm

Ito nació en Matsumoto, Nagano, Japón. Se licenció en la Universidad Nacional de Bellas Artes en 1982.

A continuación, se hizo cargo del negocio familiar de cantería [establecido en 1879]. Empezó a esculpir piedras de río que encontraba cerca de su casa. Ha expuesto sus obras en Japón, Europa, Australia y Estados Unidos.

y contraté a la arquitecta Inma Martínez para que elaborara nuestros diseños en colaboración con un constructor local. Ambos fueron maravillosos y ahora mi casa está perfecta para mí". Nos hace detenernos en unos cuadros abstractos, que dice que son de un artista que fue el mismo que rodó el

video del impacto del segundo avión en el atentado de las Torres Gemelas de Nueva York, que todas las televisiones del mundo repiten cada 11 de septiembre. Conoce a tanta gente importante. Sus amigos dicen que es una gran conversadora y que, cuando viene a cuento, narra anécdotas oportunas,

Gwynn Hanssen - Piggott OAM 1935 – 2013  
www.philipbacongalleries.com.au  
Jarra y cuenco  
Porcelana con lustres  
Tamaños variables

Gwyn Hanssen - Piggott fue la ceramista más distinguida de Australia. Fue condecorada con la medalla de la Orden de Australia, a lo que siguió una excepcional retrospectiva en la Galería Nacional de Victoria, donde 50 años antes se había enamorado por primera vez de la cerámica. Su personalidad era enérgica y vivaz, y estaba prodigiosamente dotada, técnica e intelectualmente; nadie estaba más comprometido con el lenguaje de la arcilla o con el mundo visual en general.

Como ella misma dijo de la translucidez luminosa de su obra de madurez: «La forma en que las vasijas se transforman con la luz es algo especial

para mí porque refleja lo que somos como seres humanos, ordinarios pero con la posibilidad de la alegría».

Hanssen-Piggott está representada en todas las galerías de arte estatales, en la Galería Nacional de Australia y en todas las colecciones públicas y privadas importantes de Australia.

Sus obras están representadas en las siguientes colecciones internacionales.

**Canadá:** Winnipeg Museum; Gardiner Museum, Toronto; **Francia:** Colección Fina Gomez, París;

**Alemania:** Colección Dr. Hans Thiemann, Hamburgo; **Irlanda:** Belfast Museum, Irlanda del Norte; **Japón:** Museum of Contemporary Ceramic Art, Shigaraki; **Países Bajos:** Boijmans Museum, Rotterdam; **Nueva Zelanda:** Auckland Museum;

**Reino Unido:** Crafts Council of Great Britain, Londres; Henry Rothschild Collection, Shipley Art Gallery; Crafts Study Centre, Farnham; Regional Galleries Bristol, Maidstone, Manchester y Paisley; Victoria and Albert Museum, Londres; York Art Gallery; **EE.UU.:** Museo de Bellas Artes Charles A. Wustum, Racine, Wisconsin; Colección Jack Lenor Larsen; Museo de Arte del Condado de Los Ángeles.



Sandra Black BA  
www.beavergalleries.com.au  
Jarras de la serie Ripple  
Porcelana australiana Southern Ice con esmalte celadón e interior de esmalte blanco.  
Tamaños variables



Sandra Black lleva 45 años trabajando como ceramista, con al menos 31 exposiciones individuales en Australia, Nueva Zelanda y Estados Unidos. Ha participado en más de 300 exposiciones por invitación en muchos países, como India, Japón, Suiza, Países Bajos, Canadá, China, Reino Unido, Nueva Zelanda, Alemania y Singapur. Ha impartido clases con regularidad tanto a escala nacional como internacional y ha ganado numerosos premios de prestigio. Su obra ha sido publicada en numerosas revistas y libros internacionales, entre ellos «Masters of Porcelain», publicado por Lark books en 2008.

Estas jarras son el resultado de su primer viaje a Canadá tras ver los colores celadón de la nieve derretida en las Rocosas canadienses, cerca de Banff y Lake Louise. Las ondulaciones se inspiraron en los depósitos de agua de lluvia de la granja de mi infancia y en el valor del agua en nuestro clima seco.

como que un familiar suyo está emparentado con los Kennedy o que un primo suyo fue descubrió el *Helicobacter pylori* y por eso le dieron el premio nobel de Medicina.

En su setenta cumpleaños invitó a Ana Cabello, M<sup>a</sup> Carmen Hervás y a Diego Villar. Ella ya llevaba un tiempo yendo a la Casa de Cultura, pues llevaba 4 años viviendo en Martos. Quien había reparado en ella fue M<sup>a</sup> Carmen Hervás, que, según me cuenta Diego, les había hablado de una distinguida señora australiana que participaba en los grupos de intercambio de conversación español-inglés y que hacía de guía, ante sus amigos, por la Casa de Cultura, pero no por las habitaciones, se detenía y analizaba los cuadros y las esculturas premiados en los concursos culturales. En esta fiesta había 30 invitados entre amigos de otros países y marteños. Para algunos de ellos supuso

el descubrimiento de la colección de Norah y la toma de contacto con su conocimiento certero del mundo del arte. Al día siguiente Diego le propuso participar en los jurados de los premios de pintura, escultura, carteles y fotografía. "He estado 5 años participando en estos jurados. Yo soy una de las personas que más entiende de arte en Martos. Mis amigos de aquí son algunos de mis vecinos y personas de los jurados de pintura y fotografía, de los grupos de conversación y de la Casa de Cultura"

Desde el salón se accede a un patio dispuesto en dos zonas aterrazadas descendiendo por la ladera. La de arriba, situada al nivel de la cocina es como un *office* al aire libre con un toldo de polyscreen que regula la temperatura y da una alta protección solar; es de color blanco para no interrumpir ese color de la fachada posterior, que conserva la



Jeffery Mincham a. 1950 AM  
www.jeffmincham.com  
Vessel sin título  
Gres de cocción lenta  
43 x 40 cm

Artista ceramista a tiempo completo con más de cuarenta años de práctica profesional que trabaja desde su casa-estudio en Adelaide Hills, Jeffery Mincham ha producido una extensa obra a lo largo de ese periodo, que ha tenido una influencia rotunda en la cerámica australiana contemporánea.

Con ochenta y nueve exposiciones individuales, también ha contribuido a decenas de exposiciones temáticas y colectivas en Australia y en el extranjero. Su obra forma parte de más de cien colecciones públicas permanentes, entre ellas la Galería Nacional de Australia, todas las galerías estatales australianas y las principales galerías regionales de todo el país. Jeff ha recibido numerosos premios y galardones, y su obra está ampliamente representada en colecciones públicas y privadas internacionales.

En 2011 fue nombrado miembro de la Orden de Australia (AM) y en 2009 recibió el título de «Tesoro vivo» de Craft Australia. Esto dio lugar a una exposición individual itinerante de tres años por toda Australia, así como a una publicación que recogía gran parte de sus treinta años de carrera. Jeff es también miembro de la Academia Internacional de Cerámica de Ginebra.

Artista ceramista a tiempo completo, con más de cuarenta años de práctica profesional en su estudio de Adelaide Hills, Jeffery Mincham ha producido un extenso corpus de obras a lo largo de ese periodo, que ha ejercido una rotunda influencia en la cerámica australiana contemporánea.



Trevor Vickers n. 1943  
[www.artcollectivewa.com.au](http://www.artcollectivewa.com.au)  
Homenaje a Judd  
Acrílico sobre lienzo  
152 x 106 cm

Trevor Vickers es uno de los artistas más reconocidos de Australia. Su carrera de seis décadas abarca la exposición seminal de 1968 «The Field» en la Galería Nacional de Victoria; la participación activa en la escena artística de vanguardia de Melbourne en los años 60 y 70; el desarrollo de la práctica en Francia e Inglaterra en los años 80 y 90; y la fundación de la iniciativa gestionada por artistas Art Collective WA en 2013.

Las obras de Trevor se encuentran en las principales galerías de arte y museos del país, como la Galería Nacional de Australia, la Galería de Arte de Australia Occidental, la Galería Nacional de Victoria, la Galería de Arte de Australia Meridional, la Galería de Arte de Queensland y numerosas colecciones de empresas como Wesfarmers y Bankwest. En 2016, Art Collective WA publicó la monografía 'Trevor Vickers: Untitled Painting', un relato exhaustivo de las seis décadas de carrera de este importante artista.

blancura de nuestras raíces, que mima la vista del caserío divisado desde la Vega. Una escalera comunica con la parte de abajo protagonizada por una pequeña piscina y una zona ajardinada de rosales que se asoman por una verja blanca para seguir disfrutando de la vista. En cada detalle de conservación de la casa, Norah ha reconocido los valores de nuestro casco antiguo y se ha identificado con ellos. Entiende este legado y lo comprende como disfrute actual, haciendo una forma nueva de patrimonio para los que nos sucedan. Por eso ella quiere que su colección de obras de arte resida en su casa enclavada en este lugar que es patrimonio popular, una zona que todos reconocemos como parte de nuestra memoria pero que no hemos sabido conservar ni valorar en nuestra práctica de vida cotidiana. “También pensé vivir aquí porque me encanta el carácter de los españoles y el clima de Andalucía aunque no me gusta el verano, menos mal que tengo la piscina donde paso largos ratos, tantos que a veces salgo como una ciruela pasa”,

explica con esos comentarios divertidos con los que salpica su conversación.

“Antes de venir a España estudié dos años, pero era demasiado joven y no lo disfruté, así que decidí viajar. Lo pude hacer con una herencia de mi abuelo, no era mucho pero sí suficiente. He tenido mucha suerte en mi vida. Me fui un año a Estados Unidos y viví en Nueva York, Seattle y Canadá, también viajé por Europa. Estuve viviendo en Holanda, también en Dublín cuidando niños, solo me dedicaba a ellos pues la familia tenía servicio”. “Tato Goyanes fue quien me propuso venir a estudiar a España”. Cuenta en una conversación entre español e inglés que la decisión de hacer Arte era algo que venía de esas visitas a museos y exposiciones acompañando a su padre, que siempre la acercó al mundo de la cultura. “Después de estudiar Historia del Arte volví a mi país, donde trabajé en distintos lugares en galerías de arte, para terminar montando mi propia galería en Perth, mi ciudad natal

Olga Cironos n.1963. BA [VA] MA [VA]  
www.artcollectivewa.com.au  
Te conozco por la mirada feroz de tus ojos  
Impresión sobre manta  
37.5 x 28 cm

En su práctica artística, Olga se ocupa de la identidad personal y colectiva y de lo que esta significa realmente en la actual globalización cultural. Olga escudriña la cultura popular occidental explorando y poniendo ante nosotros al «otro», y cuestionando las normas culturales y sociales.

Partiendo de una sólida base feminista migrante, su práctica artística es en cierto modo paradójica, a menudo melancólica con una expresión poética. A través de su obra, Olga consigue seducir al público para que siga explorando, reflexionando y cuestionando nuestro propio lugar en el mundo”. (Dra. Paola Anselmi).

La obra de Olga forma parte de la colección de la Galería de Arte de Australia Occidental, las universidades de Australia Occidental y Murdoch, las colecciones de los seis principales hospitales del Estado y todas las colecciones importantes de empresas y particulares.



y capital de Australia Occidental. A partir de aquí fui representante de las casas de subastas Sotheby's y Bonhams". Esto le permitió conocer y establecer vínculos con numerosos artistas. "Mi trabajo consistía en organizar exhibiciones, ayudar a los artistas con los impuestos, con su currículum...". Habla de que ha montado exposiciones por todo el mundo, en Chicago, Alemania..., en ellas ha tenido que gestionar viajes y estancias de los artistas, llevar el registro de

entradas y salidas de obras, su inspección fotográfica, inventario y firma de consignación, también muchos actos de comunicación de todo tipo. "He trabajado con cosas antiguas, con porcelanas, bronces. La gente se cree que tiene obras con más valor que el real. Hay que tasar las obras, estimar la calidad, su conservación, compararla con otras que se parezcan a ella". Nos descubre que en la tasación de la obra contemporáneas lo primero es el ojo, después la experiencia.

Akio Makigawa 1948-1999 BA  
www.ngv.gov.au>ensayo>akio-makigawa-espíritu-y-memoria/  
Recuerdos de la memoria  
Piedra fundida y pintura  
22 x 22 cm

Akio Makigawa nació en la ciudad de Karatsu, Japón, en 1948. Se licenció en Bellas Artes en la Universidad Nihon de Tokio y Bellas Artes en la Universidad Curtin de Perth y obtuvo un diploma de posgrado (en escultura) en el Victorian College of the Arts de Melbourne. Además de su trabajo de estudio, Akio creó numerosas esculturas públicas monumentales que siguen animando el paisaje urbano. Estas obras ocupan lugares cívicos destacados en ciudades de toda Australia, como Adelaida, Brisbane, Melbourne, Perth y Sydney. Sus obras están representadas en todas las galerías de arte nacionales y estatales de Australia, así como en importantes colecciones corporativas. «Recollections of Memory» (Recuerdos de la memoria) es una serie de paneles en negro plomo, con formas en relieve que se despliegan como un friso a la altura de los ojos por las paredes de la galería. Su oscuro acabado y su inquietante misterio dificultaban su contemplación, como si la galería se hubiera convertido de repente en un sombrío lugar sagrado, un monumento a los iconos elementales de toda una vida» [McClelland]. Akio Makigawa tenía sólo cincuenta y un años y estaba en la cima de su carrera artística cuando falleció en 1999. A lo largo de sus veinticinco años de carrera en Australia, realizó una importante contribución y ha dejado un legado perdurable. Además de sus logros como artista, Akio es recordado como un hombre amable y gentil, admirado y apreciado.



“Yo he estado mucho tiempo trabajando con muchos artistas que han pasado por distintas exposiciones y galerías, no solo las mías. He hecho tasaciones para el Gobierno de Australia, también para la policía, de piezas incautadas procedentes de robos, también para colecciones particulares para el pago de impuestos”. No debe ser fácil determinar el valor de una obra, hacer su datación por la época a la que corresponde, orientándose por la evolución de los estilos artísticos o determinar el valor de mercado por la autoría de la obra.

“Es muy frecuente encontrar falsificaciones, aunque todo el mundo cree que lo que tiene es auténtico. Hay que tener cuidado porque a veces hasta me han llevado para tasar falsos Picassos”. “Yo siempre digo a la gente que no compre arte en determinados países, sobre todo en cruceros de lujo en los que ofrecen muchas cosas falsas.

Megan Kirwan-Ward n.1950

[www.artcollectivewa.com.au](http://www.artcollectivewa.com.au)

Mirando hacia dentro

Seda teñida, algodón, organza de seda e hilo

Predominantemente cosido a mano con una pequeña cantidad de trabajo a máquina

Tamaños variables

Megan es una artista textil que ha trabajado intensamente en el sector artístico durante los últimos treinta y cinco años. Los intercambios culturales de los años 90 la llevaron a colaborar durante mucho tiempo con artesanas de Sumatra Occidental. Las colecciones textiles resultantes se expusieron en toda la región.

Ha recibido numerosos premios por su trabajo en Indonesia y Australia.



He tenido casos de alguna litografía de edición limitada que era el número 533 de 2000 copias. Es imposible hacer 2000 copias pues las últimas no tendrían calidad ninguna”. Es curioso conversar con ella de cómo se detectan falsificaciones a través de estudios químicos ligados a instrumentación científica de alta gama, con los que se descubren incongruencias temporales que alertan de que la obra no es auténtica. Me interesa mucho saber si, en algunas de las subastas que ha presenciado, el Estado ha hecho uso del derecho de retracto o de tanteo, en el sentido de tener preferencia para quedarse con ellas al finalizar la puja. “Sí, en pinturas que no autorizaban que salieran del país. También en esculturas y obras de los aborígenes datadas en dos o tres mil años que por fuerza tenían que quedarse en Australia”. “Yo no he trabajado con piezas de arqueología, pero Sotheby’s Londres o París sí que lo hacen, aunque son obras que suelen ir directamente a los museos. Es como las obras de los judíos que robaron los nazis”. De hecho, en una subasta de Sotheby’s el manuscrito Codex Sassoon fue adquirido para el Museo del Pueblo Judío en Tel Aviv. A medida que sabemos más de esta mujer, más singular nos parece, más nos complace estar a su lado, más nos enriquece bucear en su experiencia, de admirarla en la elección de nuestro pueblo para vivir, de impresionarnos en que haya trabajado como agente en la prestigiosa Sotheby’s, que, por ejemplo, en junio de 2023 subastó la última pintura de Gustav Klimt “Dama con abanico (1918)”, vendida por un valor de 108,4 millones de dólares a un coleccionista hongkonés. “Yo he trabajado mucho, cuando tenía mi propia galería incluso todos los días de la semana. También fui conservadora de la colección de arte del Bankwest. Cuando más dinero he ganado era cuando he llevado a subasta una colección muy grande, de cuya venta me han pagado un tanto por ciento, pero también he tenido muchos gastos en impuestos, medidas de seguridad y en sueldos para la gente que trabajaba para mí. Es un trabajo que se hace por afición, por pasión, pero no para ganar dinero”.

La colección te detiene en cada cuadro, posiblemente más en los abstractos, en esa forma de trascender la apariencia externa y conducirte a la esencia de lo que representan y, a la vez, te conduce a recorrer la casa. Desde la entrada un espacio de tránsito, posiblemente una de esas habitaciones que daban acceso a dependencias más íntimas, en la que una vitrina iluminada guarda porcelanas a modo de museo; sobre la pared un espléndido cuadro que anuncia la serie de pinturas abstractas que circundan las paredes del dormitorio, en ellas el color manifiesta todo su poder de expresión. Los tonos rosados provocan una sensación de calma y a mí también de embelesamiento. Desde la cama se pueden contemplar cuadros de familia, que en una especie de tríptico representan la granja familiar en sus fases de construcción y en la que el abuelo de Norah y el hermano de este trabajan con el heno. A los pies de la cama el pavimento presenta una especie de alfombra con otro tipo de baldosa que recuerda los cuadros de Rothko. Casi integrado en el dormitorio, su despacho con un ventanal que vuelve a ofrecerle su vista elegida, en ese largo tiempo que dedica a responder online los correos de sus amigos. Sobre los muebles, fotos de sus padres, de ella con sus hermanos, también de su hermana y su cuñado, que tienen una fábrica de quesos en Escocia, en la foto están saludando al actual rey Carlos III cuando visitó su empresa. Accedemos a la parte de arriba, tal vez la cámara en un principio. Esta zona la abre solo cuando viene algún invitado, tiene dos dormitorios, un baño y un pequeño salón donde permanecen las vigas del antiguo pajar que armónicamente conviven

con sus cuadros australianos, recuerdos de sus experiencias y las pequeñas ventanas abiertas en la antigua construcción de la casa. Es un perfecto apartamento para invitados al que se llega por una escalera de hierro, conservando la estrechez del espacio pero facilitando los accesos de una casa construida posiblemente hace más de cien años. “Cuando vienen mis amigos, visitamos Jaén, Granada, Úbeda y Baeza. Ellos continúan viendo Andalucía, Madrid o Barcelona, pero siempre se quedan unos días en Martos. Visitamos la Colección Museográfica, la Casa de Cultura y les encanta pasear por la ciudad y disfrutar la tranquilidad y la vida cotidiana de este pueblo. Para ellos es una experiencia estar aquí como uno más, no como un turista”. “Vienen muchos artistas y personas relacionadas con el mundo del arte, también médicos, abogados. Hace poco estuvo el Jefe Nacional

Muñecas Noongar  
Varios artistas noongar  
Textiles, hilo, lana  
Tamaños variables

El proyecto Noongar [Indígena] de fabricación de muñecas es una historia que implica a personas que ejercen determinados tipos de prácticas y procesos: reunirse cada semana, transmitir conocimientos y habilidades para hacer cosas, construir juntos, elegir telas, estar en compañía de otros, cotillear y contar historias, transmitir información sobre otros, cortar, coser y diseñar, mostrar y presumir. Coser las muñecas también implicaba charlar juntos. Cortar tejidos viejos y darles nueva forma para formar muñecas también implicaba reconfigurar las relaciones. Entrelazar los distintos elementos de las muñecas ayudó a las personas a entretener sus vidas y sus historias. Desde su concepción, estas muñecas están destinadas a ser amadas y apreciadas de por vida.

Las muñecas se expusieron en Perth, recorrieron China y algunas fueron adquiridas por la Galería Nacional de Australia.

La zona tribal noongar abarca el suroeste de Australia Occidental. En Australia hay 400 tribus aborígenes distintas, 250 lenguas diferentes y 800 dialectos. Los pueblos indígenas de Australia existen allí desde hace 65.000 años.



de la Escuela de Arte en Sidney, vino para 5 días y se quedó unos pocos más”. Es admirable cómo una australiana cultivada en Nueva York, Dublín, Perth o Madrid nos elige y reinterpreta una casa popular, su casa, que cuando la vas conociendo la vas haciendo tuya, porque es testigo de un pasado que recupera acentos populares para convivir con formas abstractas y suaves porcelanas de lenguaje visual puro que nos despiertan y nos pueden romper los sentidos comunes.

El arte pudo empezar en ella como una forma de ganarse la vida, pero en el modo en que nos habla de su colección de pinturas, esculturas, porcelanas y cerámicas, de su casa, de sus amigos y experiencias, el arte se ha convertido en ella misma, en una forma de vivir. Es tan clara, clarísima, es tan sincera en sus opiniones, en sus apreciaciones de los hechos, en sus posturas. “Soy completamente feliz en Martos y he tenido una vida muy buena”. “Por los lugares en que he vivido, por los amigos que he disfrutado, por dedicarme a lo que más me gusta”. Puede ser porque gestionar una galería de arte es un sueño hecho realidad, ya que la suya es una de las profesiones más deseadas y prestigiosas del mundo de la cultura. Podríamos pensar que esa franqueza y talante le viene de esa capacidad de comunicación con obras de expresión artística, pues al enfrentarse a ellas sus sentidos se conectan a la obra y la relaciona con sus vivencias. A lo largo de su vida el arte ha activado su creatividad, ha despertado sus sentidos, le ha hecho ver la realidad de forma nueva hasta hacer sus sentimientos liberadores, incluso reconstructivos. Ella que habitualmente vive y ha vivido rodeada de un museo, siempre puede y se ha permitido recurrir a la acción rescatadora de una obra de arte. Mide su felicidad en parámetros de arte. Habla de Nueva York como una ciudad maravillosa porque es donde están los museos más excelsos. El Metropolitan, Moma, Guggenheim... Al día siguiente de conocer a Diego Villar le preguntó qué museos de Madrid debía ver además del Prado, el Reina Sofía y el Thyssen, que ya conocía. “Quiero que mi colección se quede aquí, en

mi casa. Últimamente he hecho un catálogo y estamos formando una asociación para que, cuando yo muera, sea una residencia de artistas. Sería una asociación cultural en la que se integrarían personas de España y Australia. La idea es que puedan venir extranjeros con un visado de tres meses, por supuesto estaría enfocada a personas relacionadas con el mundo del arte como críticos, pintores, creadores...”. “Ahora quiero hablar con un amigo de Luis Teba que trabaja en una residencia de artistas en Córdoba, que funciona bajo el amparo de la Fundación Antonio Gala. También buscar algún tipo de intercambio con estudiantes de español a través del Instituto Fernando III. Ya estamos en contacto con una cooperativa de artistas en Australia, dos de ellos vienen en noviembre. También se podrían hacer visitas guiadas para la gente de Martos o de otros sitios”. Sorprende que los gobernantes municipales no hayan considerado la viabilidad de este proyecto que persigue darle vida a la casa y a sus obras de arte. “Es una pena que ya no confíe en el Ayuntamiento para dejar mi casa y mi colección a su cuidado. Sin embargo, formar una asociación, que más tarde se convertirá en una Fundación Cultural, permite que mi casa se convierta en una residencia para visitantes de la industria del arte de Australia y España, y protege mi legado de las veleidades de la política”. “Quiero dejarle mi casa y mi colección a la ciudad que me ha adoptado”.

---

Information assistance provided by Art Collective WA, Galerie Dusseldorf, NGV, NGA, Dr. David Bromfield, Dr Paola Anselmi. AGNSW, Philip Bacon Gallery, Beaver Gallery.

BA Bachelor of Arts Degree

MA Master of Arts Degree

PhD Doctorate

AM Member of the Order of Australia [ the second highest award bestowed upon an Australian citizen by Queen Elizabeth 11 [ The Honors are now bestowed by King Charles 111]

Asistencia informativa facilitada por... Art Collective WA, Galerie Dusseldorf, NGV, NGA, Dr. David Bromfield, Dr Paola Anselmi. AGNSW, Philip Bacon Gallery, Beaver Gallery.

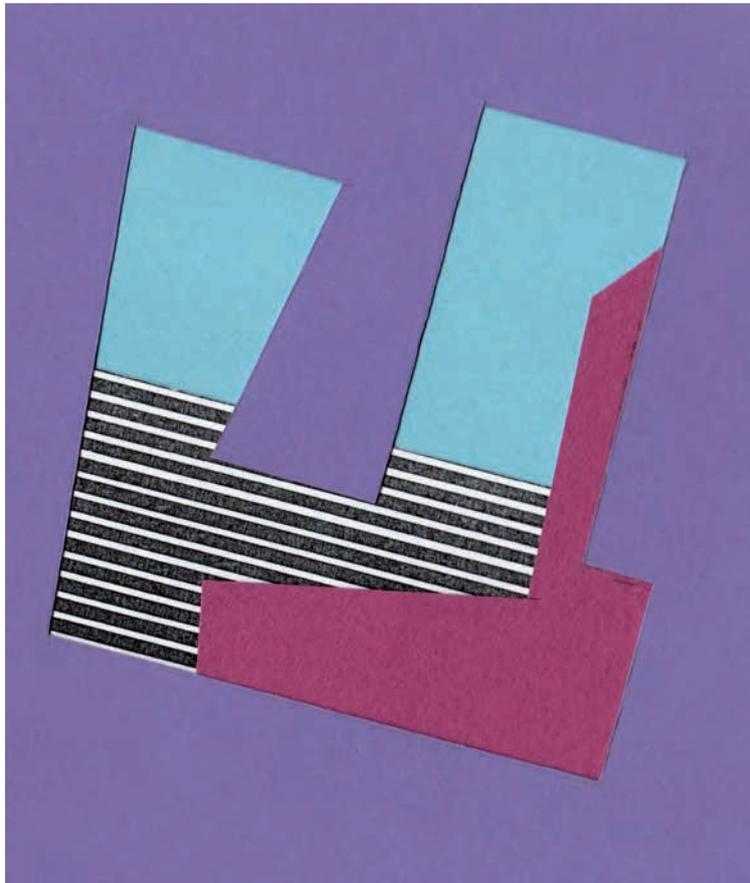
BA.....BA Licenciatura en Bellas Artes

MA.....Máster en Bellas Artes

PhD.....Doctorado

AM Miembro de la Orden de Australia [la segunda condecoración más alta concedida a un ciudadano australiano por la Reina Isabel 11 [ Los honores los concede ahora el Rey Carlos 111].

# MARTOS CULTURAL



# Martos de fiesta

Trabajo galardonado con el Primer Premio en el  
XLII Concurso de Fotografía *Ciudad de Martos 2024*



Autora

Rosa Xiao Ruiz Castillo

# De la fortaleza alta II

Trabajo galardonado con el Segundo Premio en el  
XLII Concurso de Fotografía *Ciudad de Martos 2024*



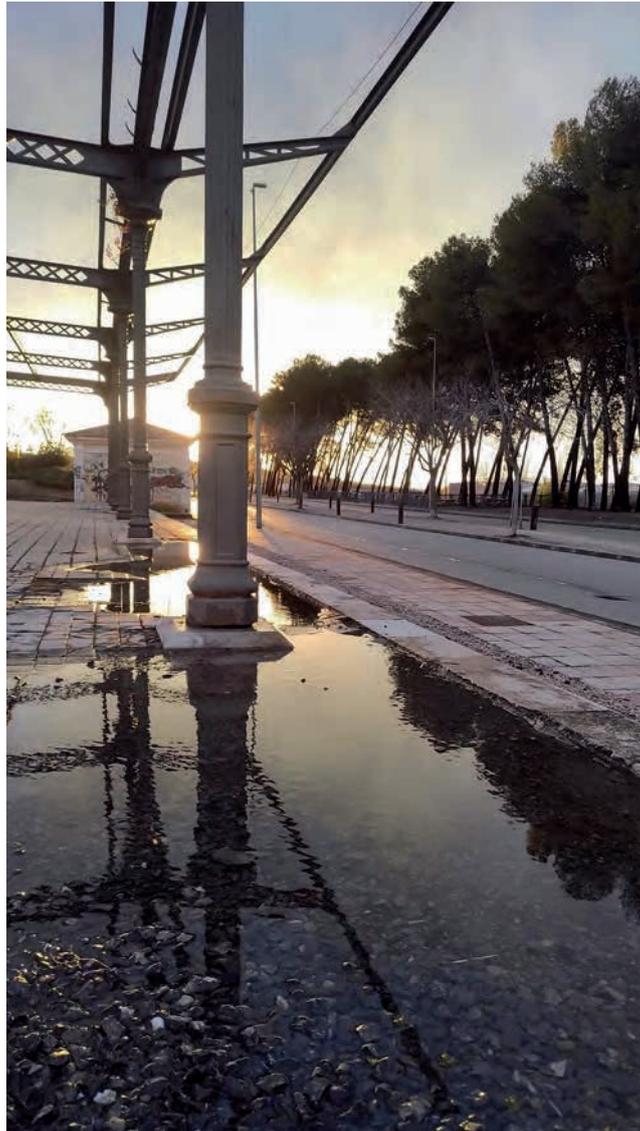
Autor

---

Sergio Torres Villar

# Detalles I

Trabajo galardonado con el Tercer Premio en el  
XLII Concurso de Fotografía *Ciudad de Martos 2024*



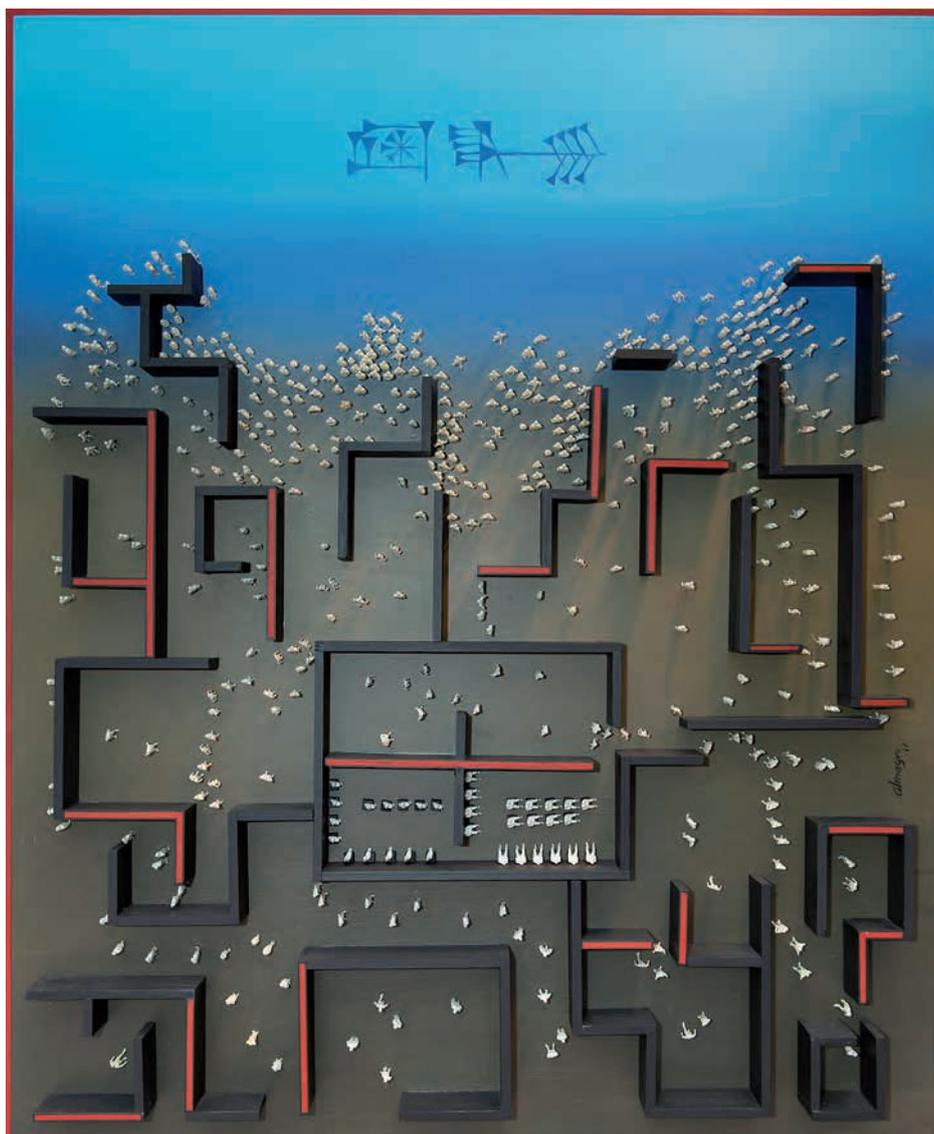
Autor

---

María Dolores Ruiz Luque

# “Ama-gi”

Trabajo ganador del LII Concurso de Pintura  
*Ciudad de Martos 2024*



Autor

Francisco Cánovas Almagro

# “Learning war since childhood”

Trabajo ganador en la XIX Bienal de Escultura  
*Peña de Martos 2024*



Autora

Alba García Martínez

# Accidentes de hábito

Trabajo ganador del XLV Certamen de Poesía  
*Manuel Garrido Chamorro*

Helena López Algaba

Ilustraciones: Purificación Teba Camacho

## Poesía 2.0

Últimamente no le tengo miedo  
a la hoja en blanco,  
ni a estos píxeles  
que heredaron de la celulosa  
su pasión por recoger recuerdos.

Me hace gracia pensar en Bécquer,  
tecleando rimas con un baile de pulgares;  
en Alberti,  
usando el autocorrector del *iPhone*  
para esa paloma que tanto se equivocaba  
o en Lorca,  
reproduciendo en x2 el sonido del atardecer.

Atrás quedó la magia  
de esos borrones de tinta.  
Ahora la inspiración se mide  
en caracteres  
y porcentaje de batería.

Pero, oye,  
no te quejes;  
al menos,  
nos sigue quedando poesía.

## En el centro comercial

Vuelo entre facturas y flores  
buscando los colores de unos chicles  
que parasitan pegajosos en la suela del reloj.

Floto y sigo la corriente  
de esta ciudad que miente,  
que marca la casilla de la rutina  
en la declaración de Hacienda,  
mientras ahoga sus gritos  
en copas sin hielo.

Somos páginas amarillas  
que conectan deprisa,  
*likes* andantes  
que no llegan a más.

¿Dónde quedó untar las tardes de *Nocilla*,  
las medialunas al sol?

Me puede el miedo a estos días,  
tatuados con códigos de barras,  
donde los packs ahorro siempre salen caros.

Un giro de guion que asusta,  
como aquel giro de cabeza  
que me hizo perder tu mano  
en el centro comercial.

## Subtítulos mentales

Si nuestras pupilas hablaran,  
dejaríamos de jugar al pilla-pilla con la mirada.  
Compondría, cada domingo,  
un nuevo susurro  
a segundos luz de ti.

Lamería cada arruga del papel,  
estirando las tardes  
con versos hialurónicos.

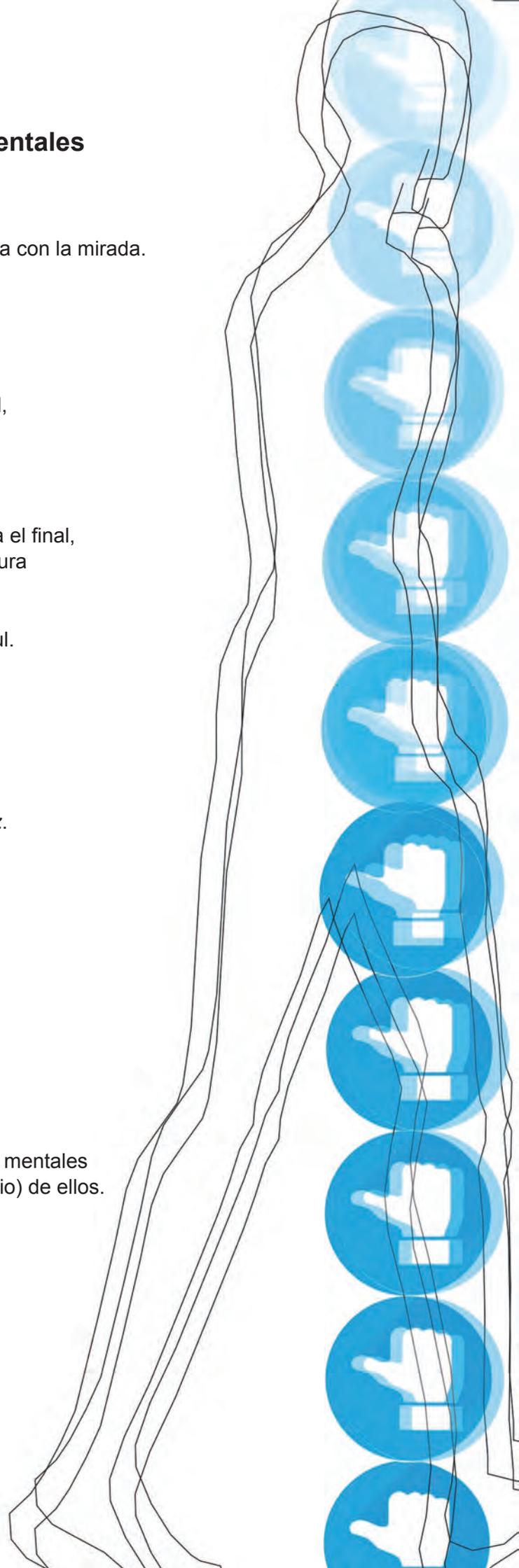
Dejaría que me rasgaras hasta el final,  
a sabiendas de que esta partitura  
podría no tener *da Capo*,  
a sabiendas de que tus uñas  
podrían arañar esta ilusión azul.

Sé que mi respiración  
es blanco fácil para tu ego,  
que disfrutas tecleando  
ese *te echo de menos*  
que me ata de nuevo al *tal vez*.

Un bucle de amnesia y furia,  
que droga  
que engancha a la trama...

*Pause, play, pause, play...*

Los botones, desgastados,  
ahora aprietan con fuerza.  
Solo me quedan tus subtítulos mentales  
y una traducción (sin diccionario) de ellos.



## Complejo de Guernica

Siempre olvidada,  
demasiado lienzo y poca piel,  
un cosmos en blanco y negro  
que buscó su *big bang*  
en esta cita a ciegas,  
en este círculo cromático  
que cambió el código *Pantone*  
de mis pómulos.

Coloreaste mil historias  
con tus dedos de pincel,  
fundiendo el lino  
en un caballete que aún relincha  
en mis noches más frías.

Desenrollaste alfombras rojas para mí,  
barnizaste de flashes mi inocencia,  
que caminaba de puntillas  
sobre miradas de agujas.

Un cuadro  
que se devaluó en el calendario  
y que, ahora, solo es  
un *selfie* más.

## Del alud a la luz

Hoy me he despertado  
con el goteo etílico de un amanecer  
que entorna sus párpados,  
con una ducha llena de botes suicidas  
que saltan a un vacío de espuma  
atorado de silencio.

La cuchara disuelve los grumos  
de una taza bien cargada  
de rutina e ibuprofeno.  
Hojeo cómo las horas  
hacen contorsionismo  
en esta agenda  
donde no hay margen,  
ni siquiera pie de página,  
para la improvisación.

Una resaca de asfalto  
me aleja de la orilla,  
donde tantas veces exprimí soles  
y mecí nanas de caracola.  
El GPS, ahora, es mi alud de arena,  
y cronometra la partida de un juego  
que no sé si ganaré.

Busco el as bajo la manga  
y solo veo un clínex,  
víctima de la alergia.

Apago el móvil  
y elijo el camino de flores.  
Que al menos sea bonito,  
aunque duela.



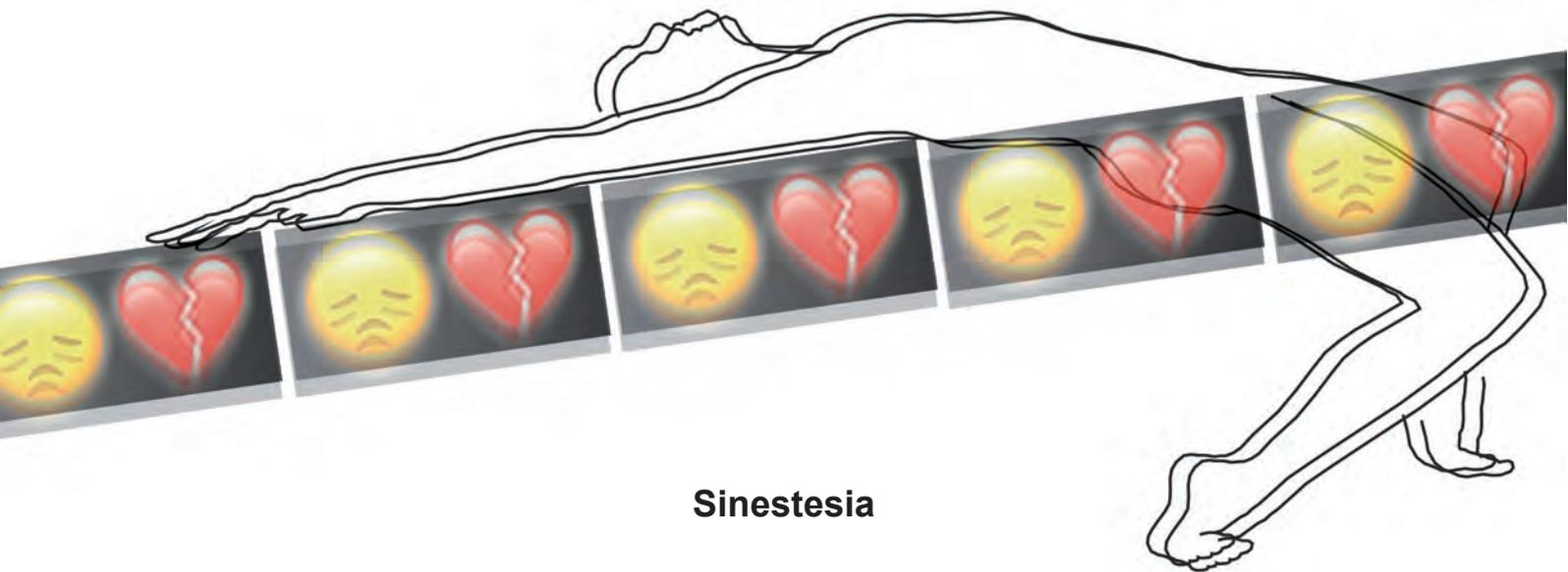
## Polillas

No sé por qué mi cuerpo  
aún duerme en el precipicio  
de esta cama de matrimonio  
que firma continuamente  
los papeles del divorcio.

Por qué hago la cucharita  
con este desierto intermitente,  
si tengo hueco suficiente  
para derramarme y crear espejismos  
entre las estrías de estas sábanas.

No sé por qué hago siempre café de más,  
despertando a un desagüe  
que ruge, hiperactivo,  
con cada sorbo.

Una vida confeccionada para dos,  
que ahora cuelga de una percha con pinzas,  
donde ni la naftalina  
consigue alejar a las polillas.



## Sinestesia

Soy de esas personas  
que apartan la cebolla del plato,  
malabarista de sabores,  
mutiladora culinaria.

Nunca me gustó la parte blanca del jamón,  
los lunares verdes en la paella,  
masticar miradas demasiado blandas...

Mi menú, siempre infantil,  
va acompañado de puzles  
que intentan encajar,  
de especias que juegan a empadronarse  
en bocas ajenas.

Las palabras se me atragantan,  
los insultos se me hacen bola  
y escupo los restos de un silencio *gourmet*,  
que siempre tiene hueco para el postre.

Cojo los cascos.  
Tal vez la cuchara, el cuchillo y el tenedor  
no sean lo mío,  
pero, de esta *playlist* aleatoria,  
quiero degustar el menú completo.

## Cómo cambia el cuento

Me cansé de ser huésped,  
de paredes que no saben  
buscar en *Google*  
el significado de la palabra amor.

Me cansé de pedidos a domicilio,  
donde las cajas de pizza  
acaban llenas de bordes  
y discusiones que se reciclan  
sin, ni siquiera saber,  
a qué contenedor las arrojé.

Me cansé de dividir con calculadora  
los impuestos de una rutina  
de sofá, *zapping* y manta,  
de bostezos en usufructo  
cada vez que salgo de fiesta.

La *Cristalmina* ya no cierra las heridas,  
por eso recurrí al cemento.

Ya no existen lobos  
que derriben estos ladrillos,  
a los que, por fin,  
llamo hogar.

# Quizá no

Trabajo ganador del XLVIII Certamen Literario  
*Ciudad de Martos*

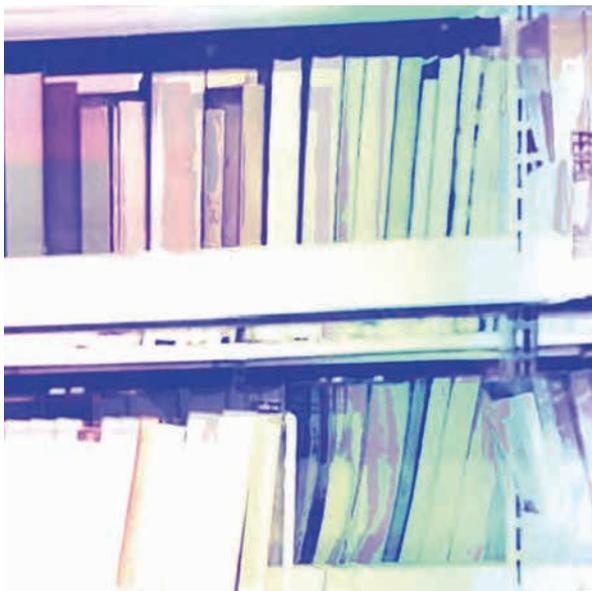
Miguel Ángel González González

Ilustraciones: Francisco Caballero Cano

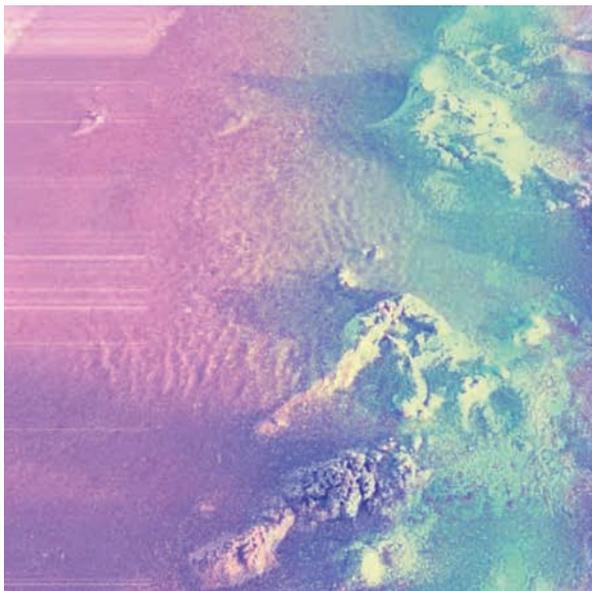
«*Todo esto ocurrió; más o menos.*»

**KURT VONNEGUT**, *Matadero cinco*

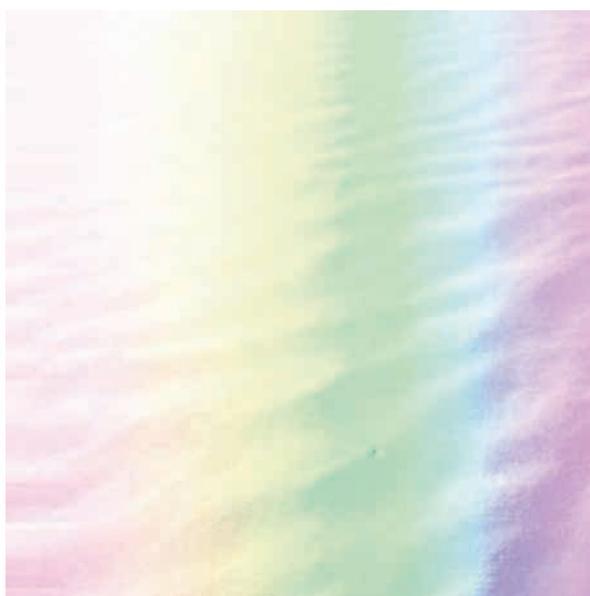
Entré en la librería buscando una novela de Simenon, pero salí de allí con una tuya. Es curioso, Georges Simenon fue uno de los autores más prolíficos de la historia, ni siquiera se sabe el número exacto de libros que escribió. Más de doscientos, eso seguro. Y tú ni siquiera has escrito uno entero, solo un trozo. Un cuento en una antología de nuevas voces de la narrativa contemporánea. Pero el caso es que entré en la librería buscando una obra de Simenon, una de las doscientas que escribió, y acabé comprando el libro que tú no has escrito pero en el que participas. Me ha costado dieciséis euros. No está mal teniendo en cuenta que tu relato ocupa solo nueve páginas, que ya lo he leído varias veces y que el resto de textos no me interesan. La chica que me cobró me ofreció una bolsa para guardarlo ya que afuera llovía. La tormenta debió comenzar conmigo ya dentro del local, porque cuando caminaba por la calle hacía sol. Eso me hizo pensar en el tiempo que pasé buscando el libro de



Simenon hasta encontrarme con el tuyo en la sección de recomendaciones. Nunca he tenido del todo claro cómo eligen las librerías los títulos que deciden recomendar. No sé si los empleados los seleccionan a su antojo, o si se trata de una estrategia comercial y las editoriales pagan por ocupar ese espacio. Si esto no fuera un soliloquio, si realmente estuviera hablando contigo, te lo preguntaría ahora que has encontrado una editorial que publica tus relatos. He escrito la frase en plural porque queda mejor así, tiene más sonoridad, aunque se trate de un único cuento. Le dije que no. A la chica de la tienda, le dije que no era necesario que me diera una bolsa y me guardé tu libro en la mochila. Ahora tengo otra. Es azul, como la que tú conociste, aunque es distinta. La cambié porque se me volvió a romper la cremallera y no supe arreglarla. La primera vez que me preguntaste por ella fue la noche que cenamos en ese restaurante italiano tan hortera que tenía un patio interior lleno de plantas. Plantas con flores blancas y rosas y amarillas y hasta de color turquesa. Plantas que cubrían las paredes y también el techo. Tomamos una pasta fresca que venía dentro de una rueda de queso pecorino. Recuerdo que quisiste saber si usaban una pieza diferente cada vez que un comensal pedía el plato, o si se limitaban a limpiar el queso y a reutilizarlo. Un camarero te lo aclaró, o tal vez no, ya no me acuerdo. Lo importante es que a la salida me preguntaste por la mochila. Dijiste: ¿Por qué siempre llevas mochila? Y yo fui a responder, pero no pude porque tú continuaste hablando. Es muy grande, una mochila enorme; eso fue lo que dijiste. Y al hacerlo convertiste tu pregunta en una acusación. Ahora está rota y tengo otra. Es azul y parece la misma, aunque es distinta. Se le volvió a romper la cremallera y yo no he sido capaz de arreglarla. La primera vez que ocurrió estábamos en La Habana, llevábamos allí varios días y hacía un calor horrible, así que nos montamos en un autobús para visitar la playa de Boca Ciega. Tú querías ir a la de Cojímar porque allí Ernest Hemingway había ambientado su novela *El viejo y el mar*, y no solo eso, sino que solía almorzar cada día en el mismo restaurante. Por eso querías ir allí, para probar los platos que él tomaba. Al final desistimos porque en la guía que compramos en el aeropuerto antes de embarcar aseguraban que el pueblo había perdido todo su encanto, que la mayoría de



los establecimientos estaban cerrados y que la playa se encontraba abandonada y llena de basura. La playa de Boca Ciega, en cambio, era paradisíaca, aunque solo tenía un bar. Ni siquiera era un bar como tal, un mostrador de metal con las patas oxidadas y media docena de mesas colocadas a su alrededor. No había carta ni menú. Ofrecían para comer lo que iban pescando sobre la marcha. Tuvimos que esperar alrededor de una hora hasta que apareció un chico empapado y descalzo con una red llena de peces. Era un adolescente, casi un niño. No tendría más de catorce o quince años. El pez que te tocó a ti era blanco y el mío rosado. Ambos estaban sabrosos, cocinados a la brasa con sal marina. Al terminar pedimos dos limonadas. Cortaron un coco por la mitad y nos las sirvieron dentro. Sabían que éramos turistas y por eso nos las prepararon así, dentro de un coco y con pajitas de colores. Nos las bebimos en la arena, mirando al mar, y nos decepcionó un poco que no estuvieran tan frías como habíamos imaginado. Nos marchamos a última hora de la tarde y fue entonces, mientras íbamos de camino al autocar, cuando la cremallera se rompió y las toallas se cayeron al suelo. No sé cómo lo hiciste, pero lograste arreglarla con un imperdible y uno de esos alicates pequeños, como los que se usan para hacer manualidades con abalorios. Luego, por la noche, cuando ya estábamos en la cama del hotel, me pediste permiso para incluir la escena de la mochila y las toallas en uno de tus relatos. Así es como nacen mis historias, me dijiste. Cuentos de ficción que se construyen como una especie de puzle, o como un Frankenstein hecho de palabras. Retales de recuerdos. Escenas reales que alteras a tu antojo para que encajen con la historia que estás contando. No me importó, me gustó leerlo, ver cómo hablabas del adolescente que nos trajo el pescado, aunque en tu texto el chico llevara sandalias. Y de la mochila rota en medio de una playa paradisíaca, aunque en tu narración fuera negra. Siempre me gustó encontrarme en tus textos tanto como me inquietó no saber quiénes serían todas esas otras personas con las que me tocaba convivir en la ficción. Cuando te fuiste releí tus cuentos. No todos, solo los que dejaste aquí. La mayoría sin terminar. Textos impresos en papel reciclado y llenos de anotaciones manuscritas. Me encontré habitando muchos de ellos. Siempre era un yo diferente. Como



cuando nos sentamos en unas escaleras junto al puerto viejo de Marsella. Los escalones estaban pintados, alguien había escrito frases en francés que no entendíamos. Buscamos hasta encontrar una en español. No fue difícil localizarla porque estaba escrita en tinta roja. Decía: *Todo esto ocurrió; más o menos*. Entonces te pregunté qué habría querido decir la persona que la escribió y tú no respondiste. Cuando llegamos no había nadie, pero luego una chica comenzó a tocar la guitarra y poco a poco las escaleras se fueron llenando hasta congregarse a una multitud improvisada que asistía a un concierto gratuito. En tu cuento era un pintor el que se situaba junto a las escaleras y apenas aparecían cuatro o cinco curiosos para mirar su cuadro. O como cuando viajamos a Rumanía en busca de Drácula y acabamos en una reserva de osos. Todo estaba nevado y a la vuelta nos perdimos, no había forma de orientarse porque el horizonte era una enorme línea blanca difuminada. Anduvimos durante más de una hora, con los pies helados, sin saber si nos estábamos acercando o alejando del estacionamiento en el que habíamos



aparcado el coche de alquiler. Una camioneta nos recogió cuando ya comenzaba a asustarnos la situación. Nos montamos en la parte trasera, estaba abierta y no tenía asientos, así que fuimos dando tumbos todo el trayecto. En el hotel te descubriste un moratón en el muslo derecho y yo fui a buscar hielo, pero como en el supermercado se les había agotado me llevé un bloque de helado de chocolate belga para que lo usaras como antiinflamatorio. Fue divertido. Lo fue en la vida real, pero no en tu cuento. En tu cuento nadie recoge a los protagonistas. Se quedan solos, en medio de la nieve, durante horas. Entonces comienza a anochecer y, cuando ya no pueden ver nada a su alrededor, empiezan a escuchar sonidos

extraños. Quizá animales. Quizá no. Así acaba tu cuento. Justo con esas dos palabras: *Quizá no*. Es un buen final. El relato que aparece publicado en la antología es otro, ese que abres con la cita del escritor norteamericano de pelo enmarañado y mirada despistada al que no conocías hasta que yo te regalé una de sus novelas. Se ha mojado un poco. Tu libro. El libro en el que participas con un cuento, quiero decir. Lo he dejado sobre el radiador porque tiene una esquina hinchada, como se quedó el tobillo de tu pie izquierdo después del viaje en camioneta que hicimos en Rumanía. No sé si con eso lograré que recupere su forma, espero que sí, porque no ha sido barato, me ha costado dieciocho euros y ni siquiera creo que vaya a leerme el resto de textos. Solo el tuyo, que únicamente tiene siete páginas. Ha sido por la lluvia, me pilló una tormenta cuando iba por la calle y eso fue lo que me animó a entrar a la librería, llevaba días pensando en comprarme una novela de Simenon y pensé que el diluvio era una buena excusa para hacerlo. La chica de la tienda ya me lo advirtió, me dijo que mi mochila

estaba empapada y me ofreció una bolsa para que lo guardara en un lugar seco, pero yo miré hacia la puerta y vi que la tormenta había cesado y que resplandecía el sol, así que se la rechacé. Me he comprado una mochila nueva. ¿Ya te lo he dicho? Es negra, como la otra, aunque es distinta. La lluvia siempre me recuerda a ti. No a ti, a los momentos que compartí contigo. Como la tarde en que nos sorprendió una tormenta en plena calle y nos metimos en el primer cine que encontramos solo para no mojarnos. Al final la película nos encantó. ¿La recuerdas? Iba de un grupo de profesores, tres o quizá cuatro, que tienen una vida anodina y deciden comenzar a beber alcohol a diario. No se emborrachan, solo consumen un poco, lo justo para que su existencia sea más llevadera y para que las líneas que delimitan la realidad se vuelvan curvas y confusas. Al principio les va bien, y sus clases se vuelven divertidas y sus relaciones de pareja mejoran. Pero luego pierden el control y todo se va al traste. Cuando salimos la lluvia ya había cesado y tú me dijiste que la película era una metáfora de la existencia, que no importa lo que hagamos porque los buenos momentos se enlazarán con otros malos y viceversa. Y así una y otra vez sin que podamos hacer nada para remediarlo. Dijiste eso y también que ahí radicaba la magia de la literatura, que ese era el motivo por el que tú escribías, porque podías regresar siempre que lo desearas a los buenos momentos y modificar los malos hasta que dejaran de serlo. Creo que a ti la lluvia también te recuerda a mí, al tiempo que compartimos. En otro de los relatos que dejaste al marcharte aparece la escena que compartimos en el puerto viejo de Marsella. Íbamos paseando y vimos una multitud a lo lejos, en unas escaleras. Decenas de personas, quizá cientos, rodeando a una chica que tocaba una guitarra acústica. Nos acercamos para escucharla, pero no nos resultó sencillo porque no podíamos abrirnos paso entre la muchedumbre. De pronto comenzó a llover, una lluvia densa, como una cortina de agua, y las personas se fueron marchando para no acabar empapadas. Al final solo quedábamos tú y yo. Y la chica, que no dejó de tocar en ningún momento. Era como si estuviéramos asistiendo a un concierto privado y gratuito. Antes de irnos escribiste con rotulador rojo una frase en uno de los escalones. *Todo esto ocurrió; más o menos*. Eso fue lo que pusiste. Te dije que me gustaba, aunque no entendía del todo su significado. Me aclaraste entonces que la cita no era tuya, que la habías copiado del libro que te regalé, el de ese autor de pelo enmarañado y mirada despistada. Quizá a partir de ahora todo el mundo que se siente aquí escriba una frase, te dije. Me miraste con esa cara tuya tan característica, como la de alguien que está viendo un partido con la esperanza de que lo inviten a jugar, y sonreíste. Esa fue tu respuesta. Quiero leer tu cuento después de cenar, en la butaca que hay junto a la ventana. Es el

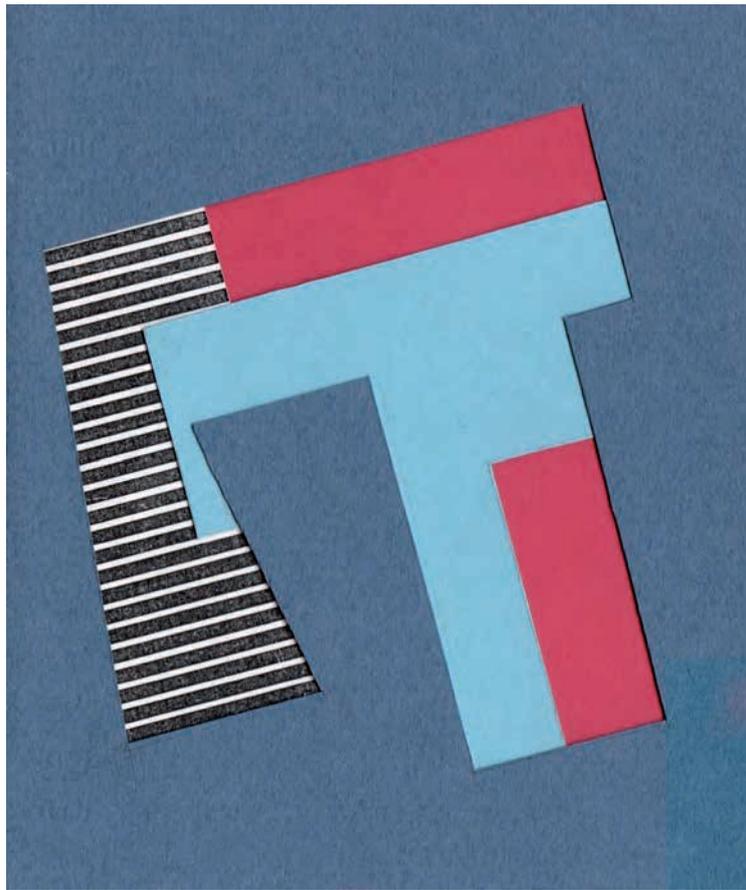


una guitarra acústica. Nos acercamos para escucharla, pero no nos resultó sencillo porque no podíamos abrirnos paso entre la muchedumbre. De pronto comenzó a llover, una lluvia densa, como una cortina de agua, y las personas se fueron marchando para no acabar empapadas. Al final solo quedábamos tú y yo. Y la chica, que no dejó de tocar en ningún momento. Era como si estuviéramos asistiendo a un concierto privado y gratuito. Antes de irnos escribiste con rotulador rojo una frase en uno de los escalones. *Todo esto ocurrió; más o menos*. Eso fue lo que pusiste. Te dije que me gustaba, aunque no entendía del todo su significado. Me aclaraste entonces que la cita no era tuya, que la habías copiado del libro que te regalé, el de ese autor de pelo enmarañado y mirada despistada. Quizá a partir de ahora todo el mundo que se siente aquí escriba una frase, te dije. Me miraste con esa cara tuya tan característica, como la de alguien que está viendo un partido con la esperanza de que lo inviten a jugar, y sonreíste. Esa fue tu respuesta. Quiero leer tu cuento después de cenar, en la butaca que hay junto a la ventana. Es el

mejor momento del día y el mejor lugar de la casa para hacerlo. Voy a cenar la hamburguesa que les preparaba Hemingway a sus invitados. La receta es suya, la inventó viviendo en Cuba y ahora la sirven en algunos restaurantes. Es fácil de cocinar, pero lleva muchos condimentos. Hay que mezclar la carne con alcaparras, con ajos, con perejil, con salvia... y también hay que bañarla en jerez y dejarla macerar. Nunca la he probado, espero que me guste. Quisimos comerla cuando visitamos Cojímar. Fuimos en autobús porque tú querías conocer el pueblo en el que transcurría la novela *El viejo y el mar*. Todo el mundo tenía una anécdota relacionada con Hemingway para contarnos. Fue una visita divertida, pero nos quedamos sin probar la hamburguesa. El chico que nos atendió en el restaurante en el que solía almorzar el escritor, nos dijo que solo podía ofrecernos pescado fresco. Era un adolescente, casi un niño. No tendría más de catorce o quince años. El pez que te tocó a ti era rosado y el mío blanco. Para acompañar la comida, nos sirvió dos limonadas servidas en el interior de un coco. Recuerdo que quisiste saber si usaban una pieza diferente con cada comensal, o si limpiaban el coco y lo reutilizaban una y otra vez. Al irnos, me susurraste al oído que bajara la mirada. Lo hice y me sorprendió descubrir que, aunque el suelo del local estaba lleno de barro y de la ceniza de los cigarrillos y los puros, el chico que nos había atendido iba descalzo. Ya está todo listo. He dejado la cocina sin recoger, lo haré mañana al levantarme, no quería retrasar más la lectura. Me da miedo abrir el libro y descubrir que tu relato ha cambiado, que ya no es el mismo que escribiste aquí, en nuestra casa; que yo he desaparecido y ya no formo parte de él. Leo las primeras líneas con esa incertidumbre. Comienza contigo en la calle, caminando sin rumbo fijo hasta que pasas por delante de una librería y, de pronto, sientes la tentación de entrar a por una novela de Georges Simenon. Abres la puerta de la tienda para pasar a buscarla, pero no la compras. No lo haces porque, mientras buscas uno de los doscientos libros que Simenon escribió, encuentras una antología de nuevas voces de la narrativa contemporánea en la que aparece publicado el relato que te dediqué.



# LITERATURA



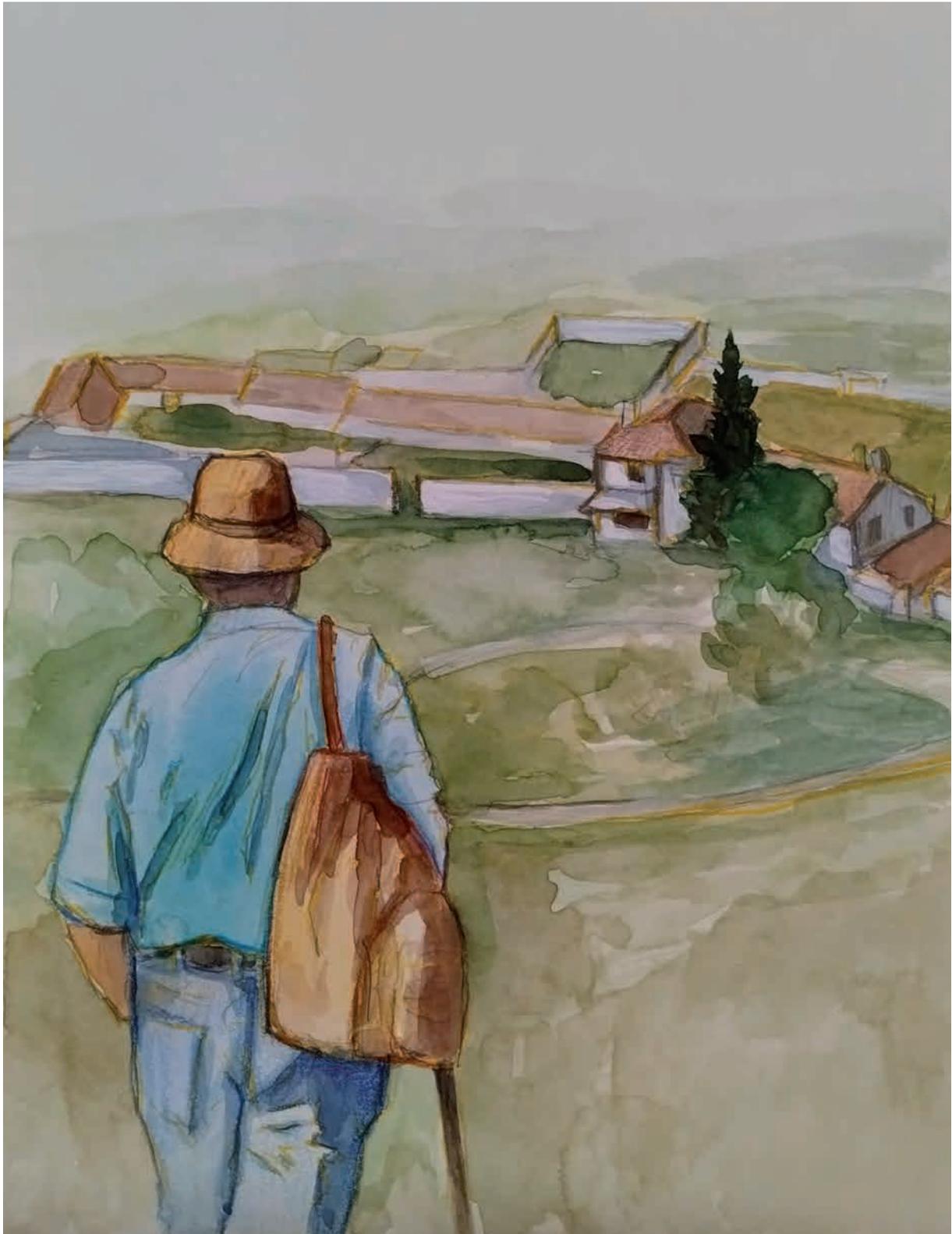


# Una sabiduría perdida

José Calvo Poyato

Novelista

Ilustraciones: Joaquín Marchal Órpez



Un luminoso día de principios de otoño descendía por un empinado camino lleno de curvas, con mi morral al hombro. Bajaba de una de las mayores alturas de una amplia serranía, llamada el Picacho, en cuya cima se alzaba un santuario donde era venerada una imagen de la Virgen María, bajo la advocación de la Sierra. El lugar tenía algo de mágico y desde él se dominaba en los días de atmósfera limpia, lo que solía suceder después de una fuerte lluvia, buena parte de las tierras del interior de Andalucía. Hacia al noroeste podían verse las fértiles campiñas que acompañan al Guadalquivir en su curso, cuyo horizonte cerraba un largo trazo negro. Era Sierra Morena. Si se dirigía la vista hacia poniente, se contemplaban los farallones montañosos que accidentan Andalucía Oriental, alineados uno tras otro hasta las blancas cumbres de Sierra Nevada, más allá de las exuberantes vegas regadas por el Genil hasta tributar sus aguas, cerca de Écija, al padre Betis.

En mi bajada había conversado con algunos cabreros y pastores, cuyas manadas triscaban lo que podían en el pedregal calizo que constituía buena parte de la ladera del Picacho. Era un lapiaz calcáreo, muy erosionado, que había llamado la atención de geólogos y estudiosos. Compartí con ellos tabaco, estaban preocupados por la dura sequía que todo lo agostaba. Hacía cuatro años que la escasez de precipitaciones había generado problemas de todo orden y los últimos meses habían sido la puntilla; no había llovido desde la primavera, salvo una tormenta, me dijeron los pastores, que acompañó al día de San Juan.

Llegué a una venta caminera situada en las últimas estribaciones del puerto del Mojón, donde arranca el Picacho, con el apetito desatado por la larga caminata, dispuesto a que me ofrecieran algo con lo que reponer mis mermadas fuerzas. Crucé una puerta de recia madera, algo envejecida por los años y la dura meteorología del lugar, y mis ojos tuvieron que hacerse a la penumbra. Adiviné, más que vi, a un aciano acodado en una mesa cubierta por un tapete de hule, cerca de una enorme chimenea donde ardía un mortecino fuego. No había nadie más. Me acerqué y pude ver, ahora sí, un rostro tallado de arrugas por el paso del tiempo. El hombre me miró y lo saludé:

—Dios guarde a usted.

—Dios lo guarde —me respondió midiéndome con la mirada y preguntando a continuación—: ¿Qué se le ofrece?

—¿Tendrían algo para comer?

El anciano se levantó con dificultad, se acercó a una puerta y gritó:

—¡María, María!

Respondió una mujer desde alguno de los corrales que había visto en la trasera de la venta al bajar.

—¿Qué le pasa, padre?

—¡Ven acá! ¡No te entretengas!

El anciano regresó a la mesa con paso torpe y antes de sentarse apareció una mujer entrada en carnes, vestida de negro y remangada. Me miró con unos ojos negros que, pese a haber perdido la viveza que debieron tener en otro tiempo, eran como tizones.

—¿Qué quiere, padre?

—Este caballero tiene hambre.

Me miró otra vez recogiendo un mechón de cabello gris y me ofreció un par de huevos fritos con patatas, acompañados con algo de la matanza del cerdo. Me dijo que sería un real, incluida la bebida y unas rajadas de melón. Me pareció una oferta excelente por un precio ridículo, acostumbrado a lo que cobraba cualquier *restaurant* de medio pelo de los que en Madrid habían surgido como hongos en los últimos años.

El viejo, que se llamaba Alfonso, me señaló una silla invitándome a compartir su mesa.

—Trae al señor un poco de vino. Tendrá la garganta seca. —Una vez desprendido del morral y sentado frente a él, añadió: —Así la espera será más llevadera.

El vino llegó acompañado de unos trozos de queso empapados en aceite.

—Tendrá que esperar un poco, he de mondar las papas y hacer la fritura.

—No se preocupe. No hay prisa.

Avivó el fuego de la chimenea y se dispuso a preparar mi almuerzo.

—Usted no es de por aquí, ¿verdad? —me preguntó Alfonso.

—No, señor. Soy de Madrid.

—¿Lo traen por aquí las piedras de los Lanchares?

—¿Esa ladera se llama los Lanchares?

—Sí, señor, los Lanchares.

—Pues he venido a verlo todo... pero lo que más deseaba era contemplar el paisaje que se divisa desde el santuario.



—No es el mejor día —sentenció Alfonso.  
 —Pero, aun así... el panorama es impresionante.  
 —Un día limpio puede verse media Andalucía... pero lleva tanto tiempo sin caer una gota...  
 —Me han dicho que hace cinco meses que no llueve.  
 —Sí, señor. Menos mal que el año va a ser de agua.  
 Lo miré fijamente. Había dicho aquello con el aplomo de quien está convencido.  
 —¿Quiere... quiere decir que el invierno será lluvioso?  
 —Sí, señor. Nos vamos a hartar de agua.  
 Su seguridad me desconcertaba.  
 —¿Cómo lo sabe?  
 Su respuesta me llegó sin vacilación.  
 —Porque las ovejas se están quedado preñadas, casi todas.  
 Iba a darle un sorbo a mi vino, pero dejé el vaso sobre la mesa. Pensé que, con su edad, Alfonso desvariaba.  
 —¿Cómo ha dicho? —le pregunté, un tanto perplejo.  
 —Las ovejas... ya están casi todas preñadas.  
 —No... no comprendo. ¿Qué tiene eso que ver con la lluvia?  
 Alfonso se acarició la barbilla.  
 —Las ovejas se preñan cuando en la siguiente primavera el forraje es abundante y hay pasto si el invierno ha sido de agua.  
 La explicación de Alfonso me dejó sin habla. Di al vino un buen trago antes de preguntarle.  
 —¿Cómo sabe usted que eso es así?  
 Alfonso dejó escapar un suspiro.  
 —Tengo muchos años a cuestas... y lo aprendí de mi abuelo y de mi padre y ellos de los suyos. Mi familia lleva aquí generaciones. Todos hemos sido pastores y se puede usted imaginar lo que es un año detrás de otro observando a los animales y la naturaleza. Los años secos traen pocos corderos. La clave está en la yerba de la primavera. Como le he dicho, el invierno será de agua...  
 La presencia de María interrumpió la conversación.  
 —¿Las papas le gustan muy fritas? —me preguntó.  
 —No mucho... que estén blandas.  
 La mujer asintió y se perdió por una puerta que, seguramente, daba a la cocina.  
 —Así que, si las ovejas se quedan preñadas por estas fechas...  
 —Anuncian agua... los corderos nacen para febrero y a las ocho o nueve semanas, en primavera, pueden destetarse con facilidad.  
 —Eso es muy curioso, pero carece de base científica.  
 Alfonso apretó los labios.  
 —No lo sé, pero siempre ha sido así. No ha fallado nunca. Jamás.  
 En un plato grande de barro vino mi comida. Un par de huevos con abundantes patatas, acompañadas de un trozo de lomo conservado en manteca, una respetable porción de morcilla y un chorizo. Apuré hasta el último resto. Hacía tiempo que no comía así. El melón, muy dulce, refrescó mi boca y mi estómago. María me obsequió con una infusión de no sé qué hierbas, asegurándome que aligeraría mi digestión. Me costó trabajo que aceptase dos reales.

\* \* \* \* \*

Por una circunstancia sin relación con esta historia, que tampoco es del caso, algunas semanas después, a primeros de diciembre, hice otra visita al picacho. Al bajar pasé por la venta donde el tiempo parecía haberse detenido. Alfonso estaba en el mismo sitio, acodado en la mesa con el tapete de hule. En la chimenea el fuego crepitaba más alegre que en la ocasión anterior. El

único cambio eran unas faldillas -en la comarca las llaman enagüillas- de grueso tejido que cubrían los laterales de la mesa. Se utilizan en invierno para mantener el calor de un brasero encastrado en una tarima que ocupa el suelo sobre el que se alza la mesa. Me acerqué a Alfonso ofreciéndole mi mano y, al ver que se esforzaba en levantarse, le pedí que permaneciese sentado. Me dedicó una sonrisa sin despegar los labios.

—¿Se acuerda de mí?

—Sí, señor. Se puso usted de papas hasta aquí —se llevó la mano a la frente.

Le devolví la sonrisa y me invitó a sentarme y me ofreció un vaso de vino que acepté. Me vendría bien para combatir el frío.

—¡María!

Su hija, que apareció al instante y se quedó mirándome, tratando de recordar.

—Soy el de las papas con los huevos fritos.

—El de los dos reales —replicó ella, secándose las manos en un pico del delantal.

—Tráete un poco de vino.

María fue a cumplir el encargo y yo espeté al anciano.

—Alfonso, me temo que este año se han equivocado hasta las ovejas. ¡No ha caído una gota y estamos en diciembre!

El viejo pastor me dedicó una sonrisa.

—¿Usted cree...? Las ovejas no se han equivocado jamás.

—Pues este año... ¡hasta las ovejas! Ya ve... a tres de diciembre y ni una gota.

Alfonso se levantó con dificultad y me hizo señas para que lo siguiera. Hacía frío, pese al sol que lucía en un cielo azul inmaculado.

—Lloverá en pocas horas, mucho.

Me puse la mano a modo de visera y alcé la vista.

—No lo parece.

—Venga, quiero mostrarle algo.

Rodeamos la venta y me mostró unos pequeños montoncitos de tierra que había en el suelo.

—¿Sabe usted qué es esto?

—No, ¿qué es?

—Hormigueros. Las hormigas los cerraron ayer.

—¿Tienen algo que ver con las ovejas? —pregunté irónico.

—En realidad, nada. Pero anuncian lluvia inminente.

Lo miré a sus oscuros ojos. Luego alcé la vista.

—Vaya, ¡qué curioso!

Cuando entramos en la venta, sobre la mesa había una botella y dos vasos, también un platillo con aceitunas. Nos sentamos, sirvió el vino y me preguntó:

—No cree que vaya a llover, ¿verdad?

—No parece probable. Está raso, no se ve una nube.

—Las hormigas, como las ovejas, tampoco suelen equivocarse. Cierran sus hormigueros y se encierran, para el invierno, cuando llegan las lluvias. Siempre lo hacen la víspera de los primeros aguaceros. Los cerraron ayer.

Di cuenta del vino, agradecí a Alfonso su hospitalidad y me marché pensando que las viejas supersticiones, contra las que lucharon los ilustrados dieciochescos, seguían vivas en el medio rural. Aquella noche comenté en una tertulia las historias de Alfonso y se las tomaron a chacota. Sin embargo, al filo de la medianoche, cuando estaba ya acostado, un fogonazo luminoso seguido de un trueno anunció la tormenta. Poco después comenzó a llover con una fuerza casi sobrenatural. Fue el inicio de una larga temporada de lluvias que se prolongó todo el invierno. Las lluvias fueron tan copiosas que llenaron los veneros y los cauces de los ríos bajaban bravos. El agua brotaba con fuerza por manantiales e incluso buscaba salidas que ni los más viejos del lugar recordaban. En febrero el verdor lo llenaba todo hasta el punto de

configurar un panorama que resultaba extraño en una tierra donde las pinceladas ocres solían ser las habituales de su paisaje.

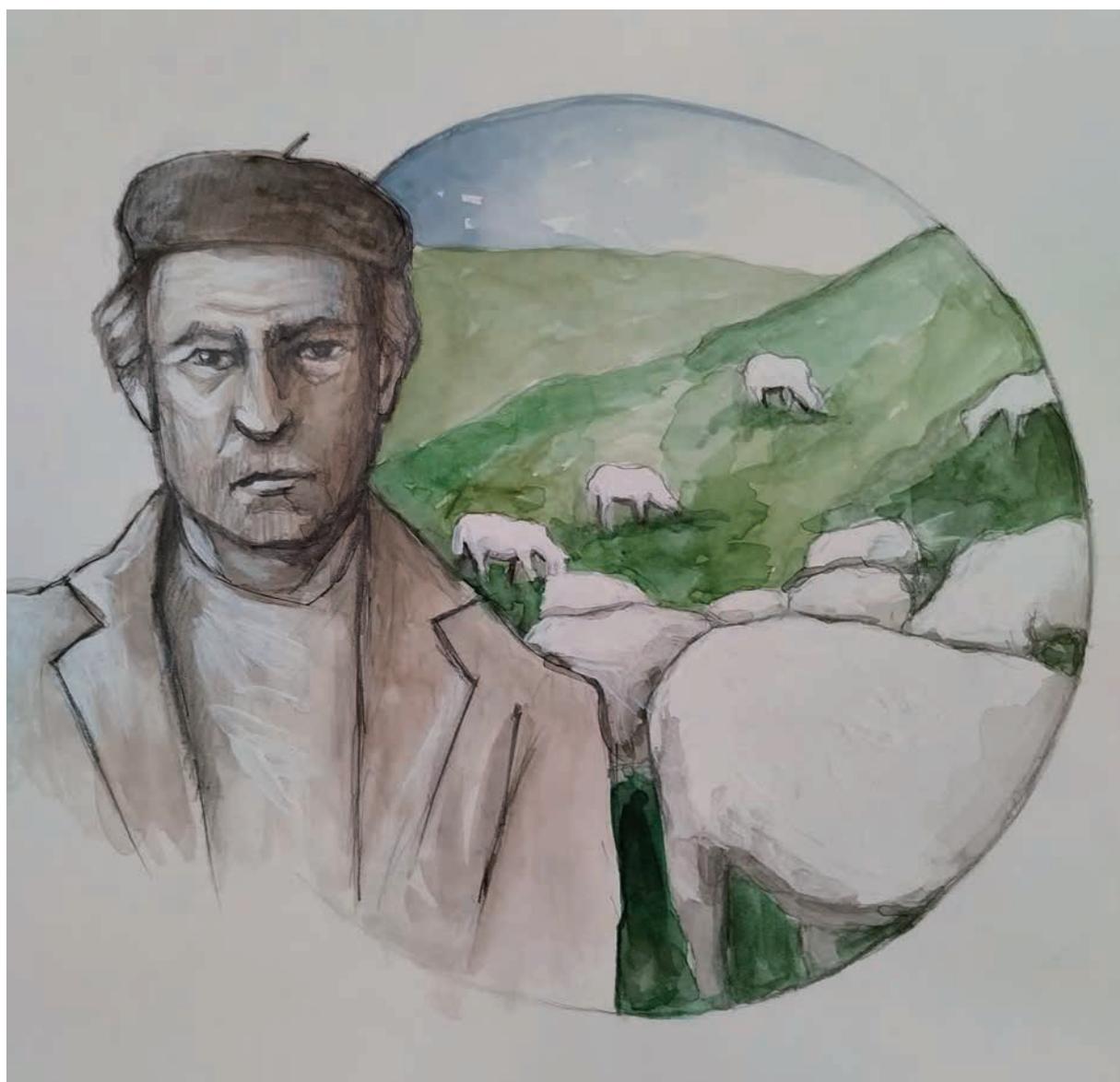
Un día de primavera aparecí por la venta. En esta ocasión no había subido al Picacho, mi propósito era hacerle una vista a Alfonso. Entré en la venta y me extrañó no verlo acodado a la mesa del tapete de hule. Tosí con fuerza para delatar mi presencia y apareció María.

—Me alegro mucho de verla... y su padre ¿dónde está?

Las lágrimas asomaron a sus ojos y tuvo que esforzarse para que no corrieran por sus mejillas. Me respondió con dificultad:

—No superó el invierno, ¡tanta humedad... acabó con él! Murió a finales de febrero.

Noté cómo un estremecimiento me sacudía por dentro. Le manifesté mis condolencias a María, que vestía tan de negro como la primera vez que la conocí, cuando me sirvió los mejores huevos fritos con patatas que he comido en mi vida. Abandoné la venta, apesadumbrado. Apenas conocía a Alfonso, con el que sólo había hablado un par de veces, pero no tuve dudas de que con su muerte se había ido algo muy importante. Con hombres como él desaparecía una forma de conocimiento ancestral, transmitido de padres a hijos a lo largo de generaciones. Un conocimiento empírico derivado de la observación de la naturaleza y acrisolado con el tiempo. Un saber que ahora provocaba escepticismo e incluso... burlas. Subí por el lapiaz de los Lanchares —conocía su nombre gracias a Alfonso— hasta toparme con un rebaño de ovejas y vi corderos por todas partes. Recé una oración por su alma y, mientras hacía el camino de regreso, pensaba en cuánta sabiduría, acumulada por hombres como él, se había perdido para siempre, inmolada en el altar de la razón.



# La memoria de los árboles

Miguel A. Fúnez Valdivia

Texto e ilustraciones

Es jueves o viernes. La campana del recreo vuelve a sonar y como cada día de tu adolescencia sales corriendo hacia la calle para atravesar en pocos minutos la distancia que hay entre la tienda de tus padres y la oficina de correos. Allí recoges de lunes a sábado la prensa y la correspondencia del negocio que sustenta a tu familia. Tienes apenas media hora para desplazarte, hacer cola, recoger los paquetes, dejarlos en el mostrador y volver a clase antes de que suene la campana que da fin al recreo. Tienes el permiso del colegio para salir a la calle durante ese tiempo que para tus compañeros es una oportunidad y un privilegio, pero que para ti es un tiempo angustioso de trabajo que te impide disfrutar del breve descanso entre clases, del pequeño almuerzo, de charlar, de jugar y de bromear con los compañeros. Llevas años sin que el recreo sea recreo, sólo ese tiempo en fuga hacia la oficina de correos, la recogida de correspondencia y paquetes, la vuelta veloz al reinicio de las clases. Pero hoy es jueves o viernes, los días de la semana en que llega el pedido de tebeos y libros de la editorial Bruguera desde Barcelona o de la editorial Novaro desde México y que, después de clase, abrirás, revisarás y clasificarás embriagado por el olor del papel impreso que se mezcla entre tus dedos ágiles al pasar y ojear las páginas de tantas historias narradas en viñetas; dibujadas con tintas de colores que disparan tus sentidos hacia mundos de fantasía inimaginables instantes antes. Es un espacio de sensaciones intensas hechas de papel, tinta, color, imagen y palabras que te absorben, te ensimisman, te abstraen de la pequeña habitación trastienda donde te encuentras junto a tus hermanos; ya todos presos, rehenes del perfume que desprenden las hojas al ser pasadas, vistas, leídas, amadas.

El papel, la tinta, el olor de la madera del lápiz recién afilado, la goma de borrar sin usar apenas; útiles sencillos, materiales cercanos al niño, capaces de crear otros mundos y enriquecer sorprendentemente las tardes, las noches y los días durante muchos años. Olores, perfumes que embriagan, que permiten viajar o enfrentarse a los misterios más terribles. Como conocerás, años más tarde, entre las páginas de Jean Giono, el aprendizaje del arte de vivir, de viajar, de alimentarse, de hacer amigos, de plantar árboles... La captura, la conquista, la caza de la felicidad, sus últimas palabras antes de morir, consagradas a los perfumes. Como el perfume de la tinta fresca sobre el papel, la goma de borrar, el lápiz recién afilado para escribir o dibujar; como el tebeo o el libro, la carta a punto de ser abiertos; como los perfumes personales e íntimos de la infancia, de la familia, de los amigos; como otros exclusivos que no conocerás, que intuirás o descubrirás atroces o trágicos, insólitos, al leer sobre papel; que te harán preguntarte cómo serían aquellos olores que los kamikaces japoneses llevaban consigo antes de estrellarse contra el enemigo durante la Segunda Guerra Mundial en el Pacífico; cómo sería el olor de almizcle, del ámbar gris, capturado y extraído a los miles de cachalotes blancos masacrados en las costas del Atlántico o del Pacífico; cómo el perfume desconocido de plantas exóticas perseguido por enloquecidos conquistadores españoles en América... El olor a putrefacción de las flores marchitas ante las tumbas y el de los cuerpos sin vida; el olor del mar en la orilla cubierta de algas, el olor de los guisos sabrosos de la cocina familiar, el olor corporal que identifica al bebé y a la madre, el olor de los seres queridos...

Un aprendizaje de la felicidad íntimo, personal, atrevido, aventurero, arriesgado, a veces, fatal, como cuando vivíais entre las hojas de los árboles y comenzabais a ser humanos. Hace mucho tiempo, hace miles de años. Apenas nada, un destello en el tiempo de las galaxias. Vivíais en los árboles y comíais hojas como tantos seres, pero la consciencia os vino, os tocó y, así, la reflexión, la curiosidad y el saber. Con el saber, la sed insaciable y la paz de los árboles os pareció poco. Preferisteis los peligros del suelo porque podríais aprender más, incluso inventasteis herramientas o artimañas que os ayudaran a caminar, o, más tarde, a crear arte: el valor sagrado de la pintura en las paredes de piedra de las cavernas a la luz de una llama, las grandes rocas clavadas en la tierra señalando el curso de los astros... Preferisteis el suelo y abandonasteis los árboles, a pesar de los peligros del terreno llano, de las víctimas devoradas por las fieras, de la muerte que os diezmaba y os obligaba a correr mejor y más rápido, que os hacía de nuevo subir a sus ramas para protegeros... Ante las amenazas regresabais siempre a los árboles como hogar seguro y conocido, protector frente al mundo inhóspito.

La sed de conocimiento os arrancó de los árboles y los árboles llegaron a ser solamente una herramienta o un decorado, una materia útil, necesaria, imprescindible de la que proveeros. Transformaríais el paisaje. Haríais arcos y chozas, hogares; arrasaríais los bosques para labrar la tierra fértil; para construir naves que atravesarían las aguas, que os harían comprender que los peligros de la vasta tierra no eran suficientes, porque queríais desafiar los peligros de los ríos y del mar, que era lo último visible antes de lo desconocido, el misterio del más allá del horizonte donde desaparecía todo. Pero eso no era suficiente para asustaros... miles, millones de muertos generación tras generación...

Y mientras, seguíais creando más arte vinculado al poder de la divinidad remota e invisible. Hicisteis con las fibras de las plantas y de los árboles ropa para abrigaros y cubrir vuestro cuerpo desnudo, y también papel. Papel para dibujar el mundo y crear otros mundos, nuevos e insospechados, insólitos, pero latentes siempre en la savia de los árboles. Encontrasteis la palabra y la escritura y, a veces, dibujabais o pintabais las hojas de todos los árboles y plantas conocidos en maravillosos libros de botánica, en herbarios, en códices decorados con profusión y color por los amanuenses y escribas en las prestigiosas y selectas bibliotecas de los monasterios medievales. Escribíais todos los relatos de la historia en tratados olvidados y perdidos en otras legendarias bibliotecas de la antigüedad, arrasadas para siempre por el fuego encendido de las guerras entre los hombres. Levantabais arquitecturas sorprendentes sobre la superficie de los libros antes de que las tocarais con las manos, antes de que las vierais izarse potentes hacia el cielo: como templos sagrados o tumbas milenarias, como bóvedas de catedrales en medio de ciudades fabulosas, que imitaban siempre al bosque, que interrogaban, sin saber, con su arquitectura a los árboles sobre el poder y el conocimiento, sin hallar respuesta, y dejándoos permanentemente asombrados, extasiados o abatidos por no saber o por creer saber muy poco.

Solos estabais ante los libros, bebiendo ansiosos de ellos, como una fuente donde manaba un conocimiento perdido en el origen, que buscaba en el trazo minucioso y detallado de un dibujo, de una letra, encontrar el significado de esa lengua desconocida y maravillosa de los árboles, la llave perdida de nuestro primer hogar. Desconociendo que todo, absolutamente todo, quedaba ya escrito en el alma de los árboles, en los círculos de sus troncos, mucho antes de que aparecierais sobre la tierra.

Tu lápiz dibuja o escribe en clase sobre la superficie de un papel donde las partículas de agua condensan un perfume, la materia que arrastró desde su génesis en qué campos, allá, en remotos bosques y selvas, en vísceras de animales. Las pasiones que desatan los olores amados, los recuerdos y los mensajes íntimos que eclosionan sin previo aviso al tocar con los

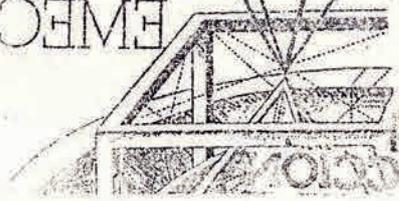
1963

1963

1963

Bohemia

EMECE  
ALIANZA  
FICCIONES  
BORGES  
LUS  
GORGE



LIBRO ESTI...  
Borges

«polvo»

Historia

de

de

de

de

de

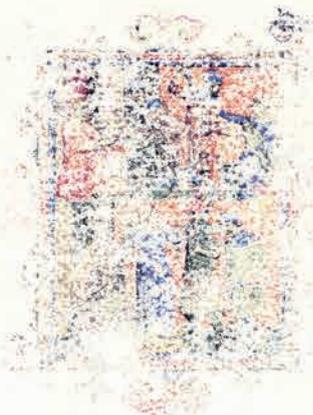
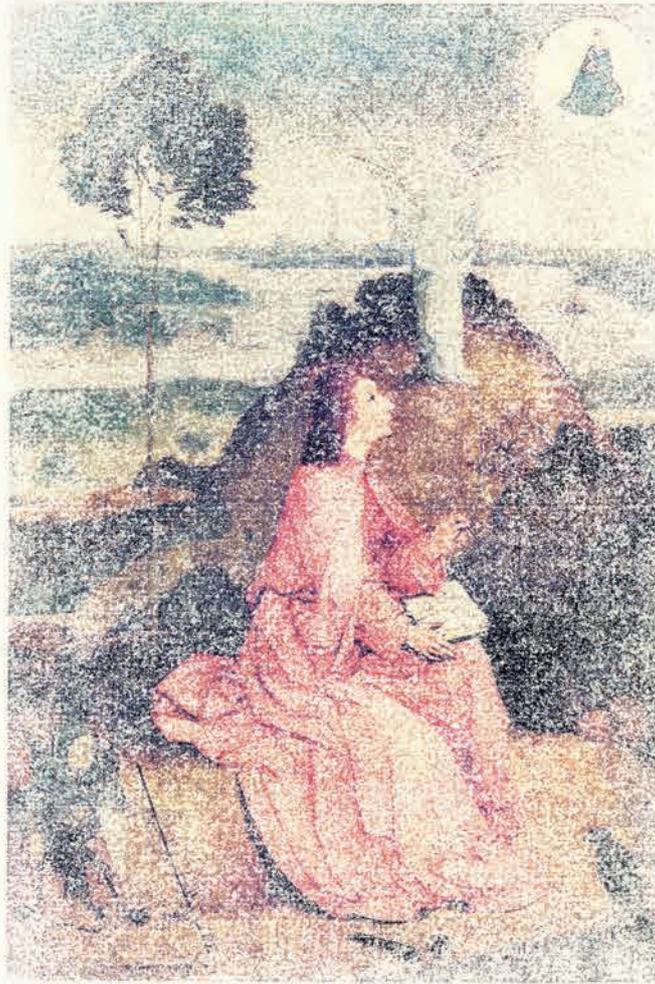
de

de

Fragmented text from a newspaper or magazine, including words like 'Bohemia', 'Historia', and 'de'.

Fragmented text from a newspaper or magazine, including words like 'Historia' and 'de'.

Fragmented text from a newspaper or magazine, including words like 'Historia' and 'de'.



dedos una hoja, la superficie de papel que en sí reúne olor, tacto y sabiduría desde miles de años; que te llega desde el lejano oriente a través de ríos caudalosos y procelosos mares o de tormentas de arena en el desierto. Agua, arena, fibra, mano, papel, tijera. Juegas en el recreo: piedra, papel, tijera. Memoria. Desmemoria. Olvido.

Memoria. Desde Armenia llegan cartas a la gran Constantinopla, a Bucarest, a Montreal. Un hilo muy frágil de pequeñas alegrías y de dolor que contiene tantas historias comunes conocidas: nacimientos, juegos, noviazgos, bodas, disputas, guerras, muertes... Un caudal exiguo y lento que va creciendo poco a poco y se desborda cuando inunda la gran cisterna de la ciudad, el palacio sumergido entre las aguas, como un bosque acuático imaginado por Justiniano ante un asedio. Ves y escuchas, en su lámina de agua y luz, la historia de la familia de Oana (*Suteu Khintirian*) desde Armenia; y es un hilo frágil de tiempo de exilio, de éxodo, de diáspora, de lucha contra el olvido y la desmemoria escrita sobre papel, más allá del papel. Es una advertencia, una llamada de auxilio al trazo poderoso de la escritura como instrumento esencial para mantenerse firme entre los vientos difíciles y airados de nosotros, los hombres.

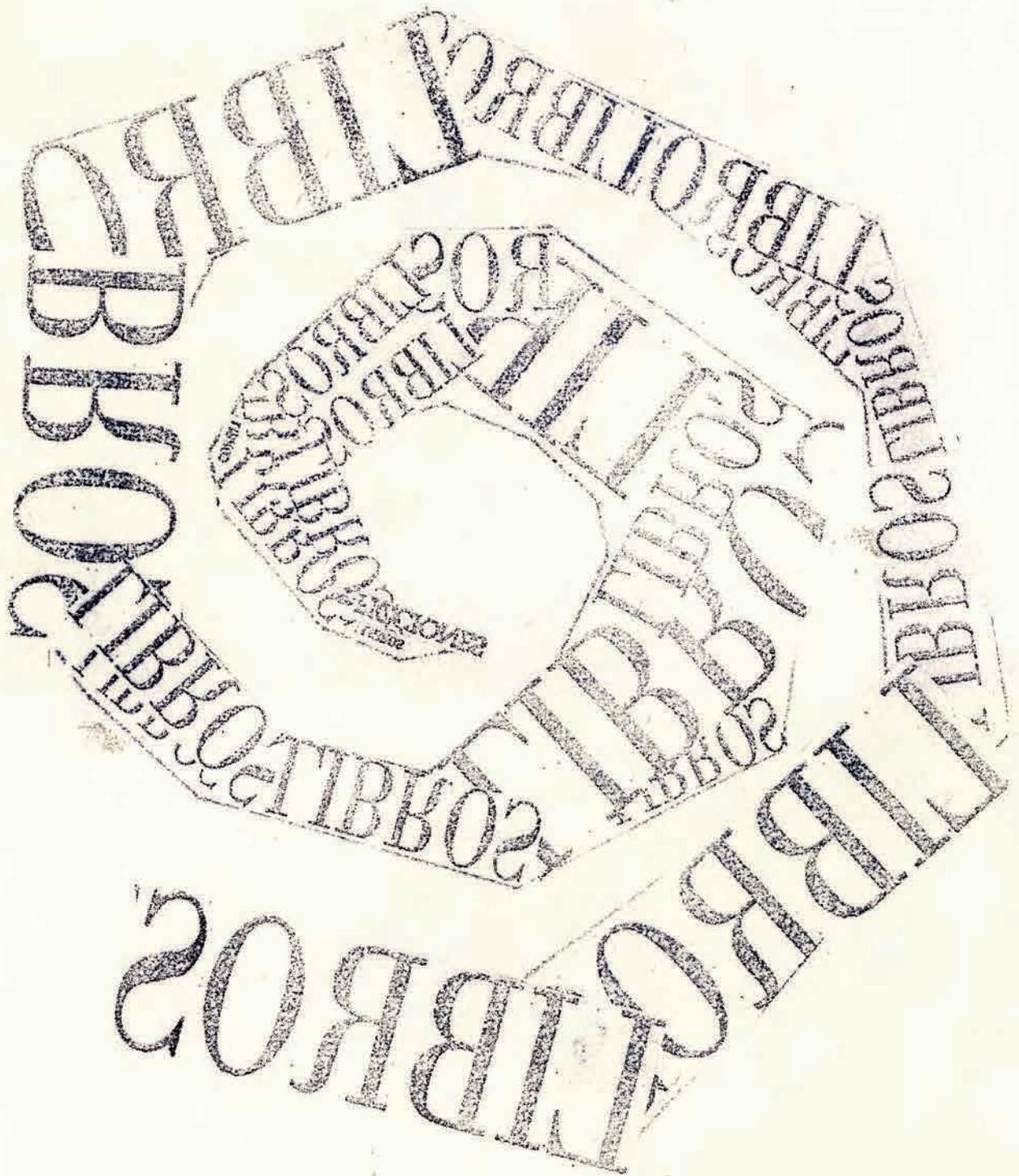
La tecnología es todo y es nada: arena del desierto que consume los libros en la biblioteca de Hobot en Chinguetti, Mauritania. Donde los libros llegan a lomos de caravanas milenarias en peregrinación y resisten desde hace siglos las embestidas de las tormentas de arena y los insectos que los socavan; porque hay apenas cuatro familias consagradas a que perduren, a cuidar el trazo de la caligrafía, a memorizar la palabra, sagrada siempre, a reivindicar la escritura sobre papel como inicio y fuente de conocimiento. *El principio del conocimiento es el temor de Dios*. La tecnología digital allí no es más que otro recurso complementario para frenar el deterioro, el azote del tiempo contra el trazo sobre el papel. Los libros en Chinguetti son un tesoro fabuloso enterrado en la arena del desierto que oculta lo que antes fue un bosque antiguo y milenario, un tesoro administrado con sabiduría por sus guardianes y cuidadores. Un tesoro de manuscritos y autores, casi desconocidos o ignorados para ti, que descubres con asombro y gratitud; donde hallas nombres de ciudades desconocidas y muy lejanas; donde se escribe en grafía árabe el nombre de la ciudad en la que vives; en donde hubo hace mil años hombres como tú que escribieron y dibujaron sobre papel, como haces hoy, contemplando la flor encendida del granado y el blanco puro de la sierra aún nevada en primavera, sin que apenas sospecharan entonces que ese manuscrito único terminaría preservado allí, entre la arena del desierto, como si fuese un cuento de Borges en la biblioteca infinita de Babel. Una biblioteca de agua en esa ciudad vergel zirí, nazarí y cristiana. El agua abundante de la Fuente de las lágrimas que sació antes la sed íbera y romana. El agua que apenas discurre hoy por las cuatro acequias creadoras del paraíso que fertilizó la tierra baldía o arrasada por el hombre. El agua indispensable siempre.

La arena del desierto, la biblioteca de Hobot en Chinguetti, la biblioteca de Babel de Borges, las acequias de Axares, del Genil, de la Alhambra, las cartas armenias de Oana... todas crean un jardín de senderos que se bifurcan, un jardín de jardines infinitos que se refleja en una lámina de agua y de luz, proyectada, escrita, trazada, dibujada, más allá del papel, que deslumbran a tus ojos en Granada.

La tecnología es todo y es nada. La imposibilidad de contenerlo todo, el sueño de una biblioteca infinita en vuestras manos, una memoria infinita que será olvido o desmemoria. Piedra y tijeras, no papel. Tijeras para desgracia del verde de las plantas y el sonido del agua, de la fuente, de la acequia; del color de la tinta y el aroma del pigmento que dibuja un árbol o un pájaro; del cuento que un abuelo no llegó a contar o dibujar a su nieto. Tijeras que cortan y vierten la sangre perfumada del hermano, del hijo, del padre, del esposo. La memoria y desmemoria de un drama, el olvido y el dolor de una guerra, de un exilio, de un éxodo. Las tijeras con las que

juegas en tu infancia, cortando y recortando tus dibujos que hace unos minutos considerabas un logro extraordinario y enseñabas a tus padres, a tu abuela y a tus hermanos; en los que horas después descubrías, decepcionado, la imperfección de los trazos, de las líneas, del color sobre el papel; el fracaso de reflejar ese mundo aprehendido en los tebeos durante tantas tardes de tu infancia, en la trastienda del negocio, en la sala de lectura de la biblioteca pública, en el salón de juegos y de lectura que los frailes tenían en el colegio. Tijeras que trocean, destruyen, aniquilan casi con rabia el tiempo dedicado a dibujar en tu infancia, como se destruye y aniquila un cuerpo por sus ideas porque estorba, molesta o impide la imposición de otras ideas. Tijeras en unas manos cegadas por la ideología y la rabia. Tijeras que cortan las palabras y las manos de los hombres, que hieren la corteza de los árboles, que estremecen sus raíces y los hacen temblar de miedo durante décadas. Tijeras de la desmemoria y el olvido.

Pero todo queda escrito fielmente en el alma de los árboles: la memoria, la desmemoria y el olvido de los hombres. Todo puede ser encontrado en el rastro, en el surco de sus anillos. Como un mar, como un océano de tiempo y de palabras que viaja a través de su savia desde el suelo, desde las raíces hasta las hojas y desde las hojas al fruto, que puede ser aceituna y aceite; como la voz de un mar de olivos que viaja al oído de quien escucha y observa y de ahí a la mano que escribe y al libro que cierra el círculo. Lo etéreo y liviano de las palabras; lo fútil de los actos humanos en el tiempo de las galaxias, que revela la arrogancia, la vanidad y prepotencia del arrojo de los hombres, lo seductor del miedo y el peligro que ignoran; la necedad e ignorancia que muestra por su absoluta falta de querencia y de respeto hacia los árboles. La fibra, la savia, la fotosíntesis, la celulosa es el origen de la biblioteca infinita que huele a vida y vuelve al origen constantemente. El perfume y el aroma que la civilización ha ido mitigando, escondiendo, ignorando con el avance tecnológico. A qué huele un soporte digital; en qué lugar físico, tangible, no virtual, buscas imágenes, palabras, sonidos, recuerdos, olores, la voluptuosidad de los días... Cómo olía la piel de tu madre cuando te amamantaba, las manos de tu abuela cuando cogía tus pequeñas manos para lavarlas con el jabón casero de sosa, el olor del yeso seco entre las uñas de los dedos de tu padre al hacerte cosquillas. Cómo olía el abrazo de tu abuelo que nunca conociste... Todo es extremadamente frágil y perecedero, todo fluye, todo cambia a cada instante en un laberinto tecnológico que os atrapa y encadena, que os hace más necios. Es agua que se escapa entre los dedos de la mano, inasible, más allá del gusto, del olfato, del tacto, del oído, de la vista. Nada que ver con los tesoros escondidos en las arenas del desierto; en los mares procelosos, en las corrientes de los ríos, en los caudales de savia de las selvas que ascienden y descienden de los árboles que alimentan el aire que os mantiene vivos; que os hace viajar de un extremo a otro del mundo, explorando el silencio y el pensamiento que se eleva cuando paseas entre los árboles, cuando tocas con los dedos la fibra de una página de papel, cuando trazas una palabra o descifras un significado desconocido... Cuando hueles el perfume de la tinta sobre la página de un tebeo, que tus manos de niño o adolescente abren en una tarde gris de enero, donde comienza a llover afuera; donde las nubes riegan las veredas y los surcos del campo en suaves cortinas de agua que hacen temblar de alegría las ramas de los olivos y llevan hasta sus raíces la memoria de ese niño, en esa tarde en que se acuerda de tu abuelo Patricio, que fue asesinado en la última guerra. El niño que se pregunta por qué tantas lágrimas y pena permanente detrás de su risa en los ojos de tu abuela, en el dolor y la alegría contenidos de tu madre, en todas esas décadas que han pasado que para ti son un mundo lejano y distante, tanto como las ciudades escritas en los manuscritos preservados entre las arenas del desierto o en las vidas guardadas e inscritas en los bosques de *redwoods* que aún no has conocido, al otro lado del mundo. Por qué ese dolor y esa pena te llegan a ti a través del estremecimiento de las raíces de este mundo de olivos generosos, en una pulsación, en un latido, en un golpe de sangre, en una llama que prende en el bosque y lo incendia; por qué en esa tarde gris, pero iluminada como un fogonazo, en que abres un tebeo o un libro y todo se desencadena repentinamente como un curso de agua



brava desbocada hacia tu memoria. Por qué ese exilio, ese éxodo, esa diáspora lejos de los árboles o, aún, entre árboles familiares, conocidos, como olivos. Por qué lo invisible se hace visible en ese momento de recogimiento cuando tu mirada descifra las letras que hay sobre el papel de una página y se revela el mundo como un hallazgo, igual que la primera vez que descifraste y escribiste una letra, una palabra, vigilado por la mirada próxima, atenta, rigurosa de la madre Rafaela en aquel colegio de monjas de tu primera infancia.

Aprender a leer y a escribir en un colegio de monjas. Descifrar los signos y educar la mano, conectar el lápiz sobre el papel y la mente: primer círculo en el anillo de un árbol. Aprender a subirse a los árboles, a cuidar el jardín, a recoger las hojas. Tu hijo jugó y los hijos de sus hijos jugarán a subirse a los árboles, encaramarse, otear el horizonte, divisar el mundo desde sus ramas. Tu hijo empezará a intentarlo en su primer verano en California. Daniel lo instruye y le muestra técnicas para subirse más fácilmente y sin peligro a su primer árbol en *Berry Creek*. *Coge esta rama, observa su fortaleza, estira el brazo derecho y ayúdate del izquierdo, apoya el pie en el tronco, toma impulso, salta...* Su primer árbol donde encaramarse no es un olivo, ni un serbal ni un fresno, es un joven roble negro o quizás un pino douglas aún no muy grande, o cualquier otra conífera americana. Un árbol para imaginar y construir una casa entre sus ramas; un árbol como refugio y como viaje. Un árbol que lo llama y lo elige desde el sendero mientras camináis bajo la sombra de la fronda del bosque camino de un lugar sagrado para los indígenas, *Bald rock*, venerado durante siglos por ellos, venerado por ti cuando llegas y observas la inmensidad de las piedras como una atalaya ciclópea desde donde contemplar extasiado el horizonte lejanísimo de coníferas. ¿Vivirá aún ese primer árbol? ¿Habrà sobrevivido al fuego de los incendios de los últimos veranos? ¿Qué quedará de ese horizonte de coníferas hoy desde *Bald rock*? ¿En qué árboles perdurará la memoria de ese y otros viajes? ¿Dónde buscar y leer los anillos que guardan cada detalle de la luz, de la lluvia, de la nieve, del viento sobre las hojas, de cada uno de los niños que intentó encaramarse a sus ramas? Te estremece pensarlo porque cuando regreses a *Berry Creek*, a *Bald rock*, tu mirada será otra, distinta, ante un paisaje calcinado por las llamas y no sabrás dónde leer ni dónde escribir tu presencia.

Aprender a cuidar el jardín. Aprender a tomar alimentos como las raíces de los árboles absorben los nutrientes desde la profundidad del suelo y llevan la savia a la luz de las hojas y de los frutos.

Cuando te alimentas, necesitas aceite para preparar las verduras y hortalizas de las huertas, de los campos; mojas el pan con aceite y, al ingerir el jugo del fruto del olivo, digieres la médula del tiempo vinculada a la tierra. Te ves en naves de Tarsis hace miles de años cruzando el mar desde el este al oeste, llevando ánforas de aceite hasta Roma, recogiendo semillas bravas de acebuche en los campos del Mediterráneo oriental, haciendo injertos milenarios que poblarán todos los campos que hoy abarcan tu mirada, que compiten y ascienden sobre chaparros y encinas, sobre quejigos y retamas, aladiernos, durillos, jaras, romeros... donde hubo un bosque que ya no está, pero que permanece ahí, donde hoy hay un mar peinado de olivos; desde la Sierra de la Grana hasta el Cerro del Viento, desde el manantial de la Maleza hasta la Sierra Ahíllos. Todo el horizonte de Jaén hasta más allá del Guadalquivir, del río Betis, hasta Sierra Morena, a través de sierras que te llevan a Granada: olivos, olivos, olivos. Aceituna, piedra de luna, papel donde escribes.

Escribes más allá del papel y paseas por la Plaza, por la calle Adarves, hacia la calle Enmedio, hacia la calle la Madera; has subido por el Albolón desde la Fuente Nueva y bajarás por la calle Real o por la Fuente de la Villa; has mirado el horizonte inmenso de campos de olivos en todos los miradores y es el tiempo de tu infancia que se disuelve, que se borra, que se resiste a ser olvidado. La ciudad, el pueblo es un bosque abandonado por ti, por casi todos desde hace años, una lluvia amarilla del olvido que arruina, que deshace la memoria, que derriba los

muros y las puertas de las casas. Estas calles no son las calles de tu hijo ni son ya las tuyas, son otro anillo más que se escribe en el tronco de los árboles y donde tú ya apenas apareces. Pero hay otras líneas que se van escribiendo en esos anillos, que mientras paseas y respiras los aromas, intuyes, nacieron en el corazón de África, en la profundidad de sus selvas, entre sus fértiles valles, en sus agrestes montañas próximas al desierto; líneas que han atravesado el mundo, los océanos, que nacieron en otras costas, viendo otro mar. Los mares de África o de Australia. Ciudades y paisajes que no conoces, pero que te ofrecen y te regalan con una generosidad asombrosa en palabras, en comida y en bebida, en arte: sobre una mesa, sobre un lienzo, sobre un papel. Ofrendas desde ciudades como Sidney, como Melbourne, como Perth. Más lejanas aún que aquellas ciudades que enviaban los pedidos de tebeos y libros a la tienda de tus padres. Una colección de arte, un regalo y un tesoro insospechado, que es una vida extraordinaria a través del mundo y del tiempo; que te entusiasma y admira, como cuando eras pequeño y abrías los pedidos en la trastienda un jueves o un viernes por la tarde y quedabas absorto, hechizado, rehén del color, de la tinta, del perfume de la palabra sobre el papel, del relato deslumbrante y maravilloso al pasar las páginas.

Caminar y pensar, leer; alimentarse frugalmente, saborearlo y viajar; contemplar un cuadro y admirar un bosque; tocar los árboles y beber un vino con amigos; escuchar la música que huele a ciudades visitadas, revisitadas o desconocidas. Ciudades y libros, mundos y música llenos de otros aromas, de otras vidas, cuadros con otro gradiente en la luz y en el color, con otra mirada. Paseos, caminos que te lleven así, en oleadas renacidas, a veces extrañas, otras exóticas, algunas familiares, siempre evocadoras; que te lleven al andar por esas calles que para ti fueron todo el mundo, tu primer anillo en un tronco de árbol, en un olivo. Porque ya sabes que no hay gota de aceite que pueda diluirse en el agua del olvido, de la desmemoria; permanece como huella indeleble a través de los años, de los siglos, como una llama encendida en la memoria de los árboles frente a esa oscuridad del mundo de los hombres.

Admirar un bosque, tocar un árbol, conocer los beneficios de verlo desde tu ventana cada mañana. El progreso es un regreso a cuidar el jardín donde recoger las hojas y preparar la tierra, una vez más, para que dé sus frutos.

# Robinson Crusoe en el desván

Salvador Compán

Novelista y poeta

Ilustración: Luis Teba Peinado

(Reencuentro con el Robinson Crusoe de la Colección Cadete, Editorial Mateu, regalo de mi madre un día de Reyes de la infancia).

Sale el libro de los desvanes de la infancia,  
de una tarde con luz de naranja/  
y pan con sueños de merienda,  
y lo abres en esta tarde especular de hoy/  
y te lees a ti viviendo por sus páginas,  
niño pirata, malo de atar,  
mano derecha de Robinson,  
tierno niño malvado,  
lleno de fe en el botín y en la aventura.  
Trae el libro tu firma escolar y abecedaria,  
y páginas bordadas de mohó y de memoria/  
que arrastran aves azules y mares de luz,  
el desván donde leías, los juegos rituales en la plaza,  
la casa, tu casa, que era blanca y blanda y dulce,  
y tu madre que era como la casa,  
y todo lo arrastra el libro,  
lo arremolina el largo río de lo vivido/  
para alzarlo en esta tarde del presente/  
donde me vivo en el pasado y vuelvo a creer/  
en el imperio único de las palabras/  
y en aquel mundo sólido y amigo/  
tan lleno de realidad/  
que nunca existió.



# Gacelas en la noche

María Elena Higuieruelo

Poeta.

Premio Adonáis.

Premio Nacional de Poesía Joven «Miguel Hernández»

Ilustración: Tusti de Toro Morón

*Con Nazhūn bint al-Qalāʾ*

Las poetas desvergonzadas  
escriben para oídos tuertos.

Con el aroma del hermoso  
estiércol mis palabras brillan:

abonan arbustos, renuevan la tierra,  
dan a la gacela su yantar.

Lo que hiede alumbra.  
Lo que hiede alumbra.

Celebro que el amor nazca  
de una boca podrida.

Las gacelas duermen  
en brazos de la luna.

Tu corazón ciego lo ignora.  
Mi poema es un sol.





# LA FERIA



## Ana Ortega Iáñez, compromiso global

Antonio Domínguez Jiménez

Fotografías: Pedro Jesús Luque Espinosa

La pregonera de la Feria de este año es una persona vital, activa, la energía le rebosa por todos los poros de la piel. No es Ana una mujer de medias tintas: cuando se involucra en algo, lo hace a fondo, da igual si es en el ámbito familiar, laboral, asociativo... Su compromiso es pleno.

Desde su majestuosa verticalidad, los palmitos vigilan el lento ir y venir de las gentes que por allí transitan. Milenarias piedras, con su muda presencia, nos hablan de culturas y civilizaciones que se pierden en la noche de los tiempos. El césped, recién regado, da la nota de frescor en esta primera tarde de un verano que asoma tímidamente a la verja, sin decidirse aún a irrumpir con toda su fuerza. Y hasta un venerable cedro de barbas caídas dormita perezosamente en el rincón donde reina con absoluta jerarquía. Ya sé, amable lector, que te estoy dibujando una escena idílica que parece sacada de una novela romántica o de una estampa de esos lugares exóticos que nos mandan a veces por FaceBook. Pero la tienes más cerca de lo que parece, se trata de los jardines de la Casa de la Cultura, el lugar que ha elegido la futura pregonera de la Feria 2024 para concedernos la entrevista.

“Me dijiste que viniera con ganas de hablar. A lo mejor hasta te arrepientes, me suelta de saque, entre risas”.

Recuerda una infancia feliz... “Fui hija única, nieta única, no tenía rival, todos los caprichos eran para mí. Pero no creas que todo eran mimos, en mi casa había un orden y una disciplina y, si tenían que reprenderme o castigarme, lo hacían sin miramientos”.



Ana y Pedro, su marido, en la Feria de Martos.

Martaña de pura cepa, nació en la calle Las Parras y aprendió sus primeras letras en la calle Adarve y en el Grupo San Amador de la calle de La Fuente.

La familia se muda a la parte baja del pueblo y la matriculan en el Colegio Virgen de la Villa. Este paso supone un hito importante para ella, porque ahí coincide por primera vez con los que desde entonces serán sus amigos para toda la vida. Un grupo que ha permanecido inalterable a lo largo de los años.

Su vida de adolescente tiene dos principales focos de atracción: por un lado, la parroquia de La Asunción, donde se congregaba todo el grupo de sus inseparables bajo la batuta del párroco, Francisco Pérez Pinel, el cura Paco, de quien guarda un recuerdo entrañable. Recuerda con una risa espontánea, “fíjate hasta qué punto estábamos absorbidos con esas reuniones que en mi casa me decían: niña, te falta quedarte a dormir en la iglesia”.

Una segunda afición se le despierta en esta época: el teatro. Diego Moya reúne y dirige a un grupo de jóvenes para ensayar y representar algunas obras. Una actividad

que a nuestra protagonista le resulta de lo más atractivo y satisfactorio.

En 1980 empieza la carrera de Enfermería, acabándola en el 83. Su primer trabajo, tan solo unos días después de obtener la titulación, fue una sustitución en Martos. “Santiago Olmo, practicante de toda la vida, fue a mi casa a buscarme. No sabría explicarte la sensación porque fue una mezcla de felicidad, curiosidad, miedo y no sé qué más...”.

Después va encadenando contratos durante 7 años, hasta que le dan plaza definitiva. Y así llega al Neveral. La primera impresión fue deprimente: un edificio antiguo, triste y lúgubre, con unos techos muy altos que le dan una impresión de desasosiego, de encontrarse en un sitio hostil. Una impresión que cambiará radicalmente cuando entra en contacto con el grupo humano que desarrolla allí su trabajo: “una gente extraordinaria, de una calidad humana increíble. Había un ambiente de trabajo y una cordialidad enorme entre médicos, enfermeros, auxiliares...”. Allí pasó 30 años de su vida laboral, que ella califica como felices.



Celebración familiar en Nochevieja.

El Neveral acogía en ese tiempo dos tipos de enfermos: los pluripatológicos, generalmente personas muy ancianas aquejadas de múltiples y variadas dolencias, y los de cuidados paliativos, aquellos a quienes les queda poco tiempo y se les administran medios para evitar el dolor y sufrimiento.

A la pregunta de si se llega uno a acostumbrar a un trabajo tan especial, la respuesta es... “sí, pero no. Te acostumbras a medias. Porque si de verdad te vuelves tan dura que no te importa el sufrimiento que tienes delante de tu cara, entonces es que no tienes corazón, tienes una piedra. Has dejado de ser humana, y en todos estos años, yo no he conocido a ningún profesional que haya llegado a ese punto. Era especialmente duro cuando los afectados eran chavales o chicas de 20 años, lo pasábamos realmente mal”.

En los últimos años, el Neveral sufrió un proceso de deterioro y abandono que provocó el cierre sucesivo de plantas, falta de material e instrumental..., pero siguió en activo por una especie de vacío legal, ya que nunca quedó claro de qué organismo administrativo dependía. Hasta que finalmente se tomó la

decisión de trasladarlo a Puerta de Andalucía, un lugar que ella en aquel momento se sentía incapaz de ubicar, y que resultó ser el antiguo edificio de enfermos psíquicos conocido popularmente como Los Prados. Ahí pasó los tres últimos años de su vida laboral, que concluirá definitivamente el 30 de junio con una más que merecida jubilación. Aunque desvincularse, apartarse del todo, le va a costar mucho. De principio sigue en el grupo de Whatsapp del hospital, viviendo los problemas diarios, el funcionamiento del servicio, las incorporaciones..., en definitiva, todo lo que se refiere al que ha sido su quehacer diario durante décadas.

Por utilizar un término del argot taurino, digamos que en este momento de la conversación, hay un cambio de tercio. Abordamos el tema de sus aficiones y participación ciudadana.

Entre las primeras ya hemos mencionado su juvenil afición al teatro. Tiempo después Villi Pestaña la recluta para el grupo de teatro Mencía de Haro. Preparan frecuentes apariciones ante el público y, con diversas estrategias, siempre se las ingeniaron para llenar el Álvarez Alonso. “La gente venía a



De ruta motera. Mirador de Fito en Asturias.

vernos con ganas de reírse. Esperaban de nosotras entretenimiento y diversión. Nos pedían sobre todo comedia. Hicimos alguna cosa seria, pero con menos éxito de público”.

En principio, las dirigieron Antonio Hernández Centeno y Amador Aranda y montaron, entre otras cosas, versiones de las biografías de Mencía de Haro e Isabel de Solís. Luego tomó el relevo Rubén Hinojosa, un chico de Alcalá la Real, que a juicio de Ana era un crack, un auténtico hombre orquesta, capaz de abarcar dirección de actores, decorados, música y todo lo que se pusiera por delante. Lamentablemente tuvo que dejarlas porque no había una compensación económica y él, lógicamente, necesitaba dinero para vivir.

También colaboró con ellas Noelia Camacho y, por supuesto, siempre contaron con el apoyo y la creación literaria de Trini Pestaña, su gran mentora.

Ahora se encuentran en un standby temporal. “Es muy duro trabajar todo un año, con los problemas de compaginar horarios de todos los participantes, ensayos y todo el etcétera que conlleva un montaje teatral, para luego hacer una única representación. Intentamos participar en muestras y certámenes teatrales de localidades cercanas, pero la logística y los desplazamientos son caros y no disponemos de ninguna ayuda económica”.

**«[...] De niña veía la procesión en la calle Fuente del Baño, en casa de sus abuelos, y recuerda que ese solitario y austero tambor sonando en el silencio de la noche y las cadenas arrastrando por el suelo le producían una extraña fascinación [...]»**

Otra de las actividades que ocupan su tiempo libre y sus afanes es la Cofradía del Cristo de la Fe y el Consuelo. De niña veía la procesión en la calle Fuente del Baño, en casa de sus abuelos, y recuerda que ese solitario y austero tambor sonando en el silencio de la noche y las cadenas arrastrando por el suelo le producían una extraña fascinación. “Hasta

finales de los 70”, comenta “la cofradía era muy machista. No admitían mujeres. Incluso cuando se reunían en Santa Marta antes de la procesión levantaban el caperuz a los nazarenos para comprobar que eran varones. Muchas veces todas esas precauciones les resultaron inútiles, porque había chicas que se vestían de nazarenas y en algún callejón poco transitado se metían en la fila de penitentes y completaban la procesión hasta la iglesia”. Me da nombres y apellidos de aquellas valientes, que obviamente no voy a mencionar en este artículo.

En los últimos 70, bajo la presidencia de



Delante de su venerado Cristo.

mi buen amigo Paco Delgado, se decide aceptar mujeres como miembros de pleno derecho en la cofradía y un poco después, hacia el 83, se les permite procesionar. Fue este un paso adelante en materia de igualdad que se culminó no mucho después cuando nuestra futura pregonera y algunas compañeras más solicitaron participar como costaleras. Alegaban que cumplían todos los requisitos que se pedían en los estatutos para poder hacerlo. Aquello supuso una importante convulsión en la vida de la hermandad, dando lugar incluso a que algunos cofrades dimitieran de esa función. Corría el año 2002 y ya bajo la presidencia de Manolo Barranco. “La primera vez fuimos siete mujeres bajo el trono, todas juntitas y un poco escoradas en un rincón por motivos de estatura, pero allí estuvimos. Aquella participación inicial como costalera fue una explosión de sensaciones, donde se mezclaron el cansancio, la fatiga, el compañerismo que se mastica ahí debajo y sobre todo la emoción que me hizo terminar llorando como una magdalena”. Y regresa a su alegato, “mi fe, mis creencias religiosas y mi compromiso son los mismos que los de un hombre y nadie puede quitarme mi derecho a expresarlas. Se va ganando terreno, pero todavía no hemos llegado a la plena igualdad y yo aspiro a conseguirlo, o por lo menos luchar por ella”.

A día de hoy y desde hace tres años Ana Ortega Láñez es la primera mujer presidenta de la cofradía del Cristo. Por todo lo dicho anteriormente, méritos no le faltan.

Las referencias a su vida familiar van salpicando la conversación. El legítimo orgullo por sus dos hijos, ambos relacionados con la sanidad: Álvaro es enfermero, trabaja aquí en el Centro de salud de Martos, y Jesús, técnico de emergencias sanitarias, ejerce su profesión en Huelma. Luego está su nieta, Abril, que le ocupa gran parte del tiempo que le ha dejado libre este anticipo de jubilación. “Necesito un poco de calma y sosiego para dedicarme a la preparación del pregón. Con este stress no me vienen las ideas”. Le hago ver que las musas

son unos diablillos bastante caprichosos y que se presentan cuando les da la gana, no cuando uno las necesita. “He decidido tomarme unos días de relax en la playa, a ver si así me centro y consigo plasmar de una vez lo que tengo en la cabeza”.

Como en un carrusel de flashes me va presentando las estampas de la Feria que tiene pegadas en las paredes de su bien amueblado cerebro. Las carpas de los circos instaladas en lo que hoy es la avenida del Morys. El teatro chino de Manolita Chen al que la llevaban sus padres, “digo yo que cuando me dejaban ir con ellos es que no le verían nada malo”. La ya por entonces obsoleta y anacrónica feria del ganado. Aquellos Festivales de España donde venían ¡¡¡los artistas que veíamos en la tele!!! Y las películas de la Feria. De todo eso piensa hablar en su pregón. Y, por supuesto, de su experiencia personal en esos 5 días que eran una maratón extenuante, con feria del medio día, copas por la tarde y cena y baile por la noche. Cinco días que tenían como consecuencia el acabar con el cuerpo perjudicado y la cartera tiritando. “No le tengo miedo a subirme al escenario y ponerme delante de un montón de personas, eso lo tengo superado”. Los que hemos seguido su trayectoria sabemos que tiene muchas tablas. Por una parte, está la experiencia teatral de haber actuado muchas veces con el teatro lleno hasta la bola y también obra en su favor que haya sido anteriormente pregonera de la Semana Santa marteña. El “miedo escénico” del que tanto se habla en el mundillo futbolístico, por esta vez no va a ser su enemigo.

Un lugar especial y destacado en su corazón lo ocupa su pandilla de amigos, los de toda la vida. “Los guapos”, se autotitulan en el grupo de Whatsapp que comparten. “Llevamos juntos desde el colegio”, ya lo hemos mencionado antes. “Yo creo que esta longevidad se debe a que la relación se basa en dos pilares fundamentales: el respeto y la confianza. Conforme empezamos a casarnos los diferentes miembros del grupo, pensamos que este se acabaría,

que la reunión se iba a deshacer. Luego, cuando empezaron a venir los niños, temimos lo mismo. Pero qué va, siguió siendo una piña y se criaron juntos y en un ambiente “barítimo”, saliendo todos los fines de semana y haciendo carroza para la romería de la Virgen de la Victoria”, “Los 40 y el jamón” se denominaban. “Y aquí seguimos”.

Hubo un parón en la actividad del grupo por la larga y penosa enfermedad de Mari Carmen Calahorro, María para su marido y amigos. Se emociona al recordarla, “era una pieza fundamental, ella y Manolo eran los catalizadores del grupo, cuando no sabíamos dónde, nos reuníamos siempre en su casa. Era una persona muy carismática. La tengo que mencionar en el pregón”.

Le devuelvo el boli que me ha prestado para tomar mis notas, dando por terminada la entrevista. Pero... “¡Ah, espera! Esto no se puede acabar todavía, que no he hablado de mi marido”. Pausa.

“Él es el amor de mi vida, mi fuerza, mi apoyo”. Así de hiperbólica lo cuenta. “Llevamos 47 años juntos y yo creo que ya

para siempre. No vamos a cambiar a estas alturas de la película”.

“No se me puede olvidar nuestro primer paso importante como pareja. Tengo la escena grabada a fuego. Fue un 4 de diciembre en el cine San Miguel, me dijo (palabras textuales): ‘Ha llegado el momento de unir nuestras vidas, vas a tener Pedro para rato’... y se ve que acertó”.

Ve a Pedro como el motor de su vida. Siempre está ahí apoyándola en todos los proyectos que aborda, dando el toque de objetividad y serena cordura, aportando el punto de equilibrio que necesita una persona impulsiva como ella. “Me metió en algo tan ajeno a mi personalidad como es el mundo de las motos... Y, oye, me acabó no solo gustando, ¡es que me entusiasmó! Hemos viajado mucho así”.

El próximo viaje será a la Toscana, seguro que con ese espíritu positivo que lo abordan, lo disfrutarán.



Ana en la Feria con sus amigos.

# Pregón de la Feria y Fiestas de San Bartolomé 2023

Isabel Higueras López

Ilustraciones: Raquel López Delgado

*A mi padre, por hacer de mi vida una feria...*

Isabel Higueras fue la pregonera de la Feria 2023 con una declaración de amor a nuestra Fiesta Mayor y, a la vez, una invitación a la alegría, una defensa de nuestras raíces y un canto a la convivencia y a la diversión.

*Un cielo de farolillos,  
que va alumbrando la calle  
Que va alumbrando la calle  
Un cielo de farolillos  
Que va alumbrando la calle  
Un cielo de farolillos  
Que va alumbrando la calle  
Que va alumbrando la calle  
Más me deslumbra, gitano  
Tu pañuelillo en el talle  
Más me deslumbra gitano  
Tu pañuelillo en el talle  
Por sevillanas  
Por sevillanas  
Sal a bailar  
Más me deslumbra gitano  
Tu pañuelillo en el talle*

*Este año pa' la Feria  
Tengo un traje pa' estrenar'  
Tengo un traje pa' estrenar'  
Este año pa' la Feria  
Tengo un traje pa' estrenar'  
Este año pa' la Feria  
Tengo un traje pa' estrenar'  
Este año pa' la Feria  
Tengo un traje pa' estrenar'  
Tengo un traje pa' estrenar'  
Yá me he comprado' la tela  
Encaje y tiras bordas'  
Yá me he comprado' la tela  
Encaje y tiras bordas'  
Vamos a disfrutar,  
a cantar y a bailar  
Que larga se hace la espera  
Quiero que llegue la feria  
Yá sueño con el Real*

*Ponte el traje blanco  
Con los volantes en verde  
Con los volantes en verde  
Ponte el traje blanco  
Con los volantes en verde  
Verde como tus ojos,  
Como tus ojos, verdes  
Como tus ojos, verdes  
Blanco, como tu vuelo  
Como tu vuelo, blanco  
Verde como la espiga  
Verde, verde como el campo  
Un año más entre mis brazos  
bailando muy bien por sevillanas  
un año más paso pasito a paso  
jugamos al amor  
y te deje de ganar*

*Yá tengo unos palillos  
Con cintas colorás  
Con cintas colorás  
Yá tengo unos palillos  
con cintas colorás,  
yo tengo unos palillos  
con cintas colorás,  
Con cintas colorás  
Y son de granaillos ría ría pitá  
y son de granaillos ría ría pitá  
Se van solo los pies, si querer,  
dan ganas de bailar, de bailar  
dan ganas de bailar,  
ole con ole, y ole  
que con el ría, ría, ría, pitá".*

Alcalde de Martos, miembros del Equipo de Gobierno, concejales y concejalas de la Corporación municipal, compañeros de la casa, familia, marañones, amigas y amigos todos. Buenas noches.

Hoy he querido comenzar este maravilloso encuentro abriendo las puertas de esta colorida feria interpretando una sevillana, bien acompañada por mi querido amigo Rafa y por un elenco de bailaoras que derrochan arte y simpatía.

Una sevillana que es el sentir de los andaluces, el sentir de mi Martos en feria, un sentimiento de cariño, pasión y alegría por la vida y por la feria, que yo he tenido la suerte de mamar desde que era una niña. Pero antes de sumergirme con ustedes en esa sensación de entusiasmo, felicidad y emoción que se vive en nuestra feria, quiero detenerme a pensar y a compartir un sentimiento de los muchos que me quedan por mostrar a lo largo de estas líneas.

Quiero tomarme un momento para expresarte mi más profundo agradecimiento, David.

Tu presencia en mi vida es un regalo inmenso y quiero que sepas lo agradecida que estoy por todo lo que haces por mí, por nuestros hijos y por nuestro amor.

Gracias por ser mi compañero de vida, por estar a mi lado en los momentos buenos y en los desafiantes.

Gracias por ser mi apoyo incondicional, por escucharme y por entenderme, que, en la mayoría de las veces, sé que no es fácil. Gracias por formar parte y unirte a mí en aficiones y gustos que, en muchas ocasiones, difieren un poquito de los tuyos..., pero que lo haces tan bien que apenas se te nota...

Tu amor y soplo constantes son mi motor y me inspiran a ser una mejor persona cada día. Qué suerte tenemos de tenerte, Papi,... Te queremos.

*¿Quién soy yo para merecer tal honor,*

*Emilio...?* Fue mi pregunta hacia nuestro alcalde cuando me llamó para proponerme ser pregonera de la Feria de San Bartolomé 2023.

Su respuesta la lanzó con otra pregunta: *¿Es que tú no eres feriante...?*

Y me comprometí a honrar esa confianza y aquí estoy, colmada de alegría por tal reconocimiento y esperando estar a la altura para llevarles de feria conmigo.

Y es que, cuando una se sube aquí a dar la bienvenida a nuestra feria, tiene la sensación de que no es su boca la que habla: como marañón de pura cepa, aquí está hablando mi familia entera, aquí hablan mis raíces, por aquí corre mi sangre y por aquí huele a mi feria... Y es que, señoras y señores, esto es lo que soy...

Soy la nieta de Luis y de Trinidad, comerciantes y feriantes de caseta de tiro, de esas que, para no acertar con el corcho, ¡PUM!, hay que poner la tablilla torcida. Mis abuelos paternos, trabajadores y buscavidas, con soluciones creativas y rápidas para ganarse la vida, de las cuales puedo decir que he heredado unas cuantas.

Soy la nieta de Pepe el manchego, el que me llevaba a la feria del ganao del campo de los kakis, y de Isabel, la que me cosía los lunares y le sacaba de largo al volante de un año pa otro al vestío... Mis abuelos maternos, mis segundos padres, de los que aprendí la importancia de la familia y con los que crecí llena de amor y conexión emocional única.

Soy la hija de Manolo y de Isabel, mi referencia para todo, los que me enseñaron la feria en todas sus facetas y con todo el sentido. De él lo tengo casi todo, aunque me falte lo más importante, y de ella aún me queda mucho por aprender y le pido a la vida poder disfrutarla para sembrar en mí todo lo bueno suyo.

Soy feriante de pistoletazo de salida viendo los cabezudos de la cabalgata, de los enanos,



juventud de antes, la sana y valiente, la que empalmábamos el vino con el toro del aguardiente.

Soy de chorizo en el PSOE y de copita y bonocapas en el Santo Entierro, de compartir con amigos jarras de pilycrim, de bailar la canción del verano..., de ver amanecer en el ferial...

Soy de unos cuantos chatos de vino dulce empapao con sus barquillos, de patata asá completa, de hamburguesa en "mis chiquitines", de buñuelos no, que los repito mucho...; yo soy más de churros sin chocolate... me gusta tomarlos con la última copa. Soy de un trocico de coco y almendras garrapiñás, de los lotes de turrónes (del 25, de Jijona, del Almendro, de nata con nueces, de trufa con piñones, de yema tostá y el turrón imperial...).

Soy de "Tire del sobre de los 20 duros que le toca premio, tire del sobre de los 20 duros que le toca regalo... otro premio, otro regalo..." y mira ¡Que guay! Que a mí nunca me tocó la mountainbike...

Soy feriante de los previos, de noche de la copla y de noche flamenca. De cena de la tercera edad todavía no, pero espero llegar a serlo.

Soy de las que lloraba la última noche al escuchar los cohetes porque se anunciaba el fin. El fin de la fiesta y el fin del verano, abriendo paso al comienzo de un nuevo curso.

Y ahora que ya me conocen un poquito más... te respondo y te agradezco tal nombramiento alcalde....

Sí, ¡soy feriante!

Una feria la nuestra, querida y conocida, la de una ciudad generosa, eterna, divina, alegre, que siempre me ha brindado todo su cariño, una feria colorida, encantadora, sublime, magistral, maravillosa...

Y es que así a la cuenta la vieja ya son 38 emocionantes vueltas al sol las que trazan este mapa que es mi vida y son "mis ferias".

"La alegría de la feria" es una expresión que se utiliza para describir el ambiente festivo y alegre que se experimenta en una feria o fiesta popular. La feria es un evento en el que la diversión, la música, los juegos, las atracciones y la comida se combinan para crear un ambiente festivo y animado.

"La alegría de la Feria" es un estado de ánimo, es una actitud que deberíamos de conservar a lo largo de todo el año, resaltando esa atmósfera de emoción festiva que vivimos durante la celebración a San Bartolomé.

"La Feria símbolo supremo de la alegría". Una oda viva dedicada a la madre de todos los jolgorios regionales, la vida en cinco días ejecutada a lo máximo. La Feria no es una casualidad visitable, sino una causa asombrosa y resistente que tiene una consecuencia de festivo entristecimiento:

*"la resaca que nos deja".*

"La alegría de la Feria" es alegría en las gargantas y en los trajes de lunares y en el toque de guitarra y en la gente por la calle, es la alegría de ese baile, es la alegría de un buen trago, es la alegría de un abrazo de aquel que se fue y se vino, es el gorgor del bullicio, es una caja sonando, es una buena tertulia, es esa magia que se impregna durante unos días y que debería perdurar todo el año.

Y porque esta vida es una fiesta, vistámonos para ella, porque lo que la Feria te da no te lo quita nadie...

Por eso ahora, digan conmigo con alegría...

Un ole por nuestra feria ¡OLE!

Dos oles por nuestro pueblo ¡OLE! ¡OLE!

Y tres oles por ustedes ¡OLE! ¡OLE! ¡OLE!

Enamorá de la vida aunque a veces  
duela

Quien me va a curar el "corazón partío"

Quitarse los miedos, sacarlos a fuera

Quien te va a querer así como yo, quien te  
va a querer

Qué quieres que le haga si cuando  
me clavas la mirada se vuelve loco mi  
pensamiento

Que me muero por tener algo contigo

En esta noche de bohemia y de ilusión

Yo Volaré y Cantaré

Sonando en mi corazón las canciones  
del ayer

Mientras la vida me recuerde que te tengo  
que querer

Pues resulta muy tópico decirle al  
mundo que el amor es un sentimiento

Que no hay luz sin día, ni día sin mañana

Que bamboleo y bambolea

Que ese beso de tu boca a mí me sabe a  
fruta fresca

Que aguana guana King Kong

Que pasa la vida y no has notado que has  
vivido

Porque no estamos locos, sabemos lo  
que queremos

Yo esta noche no me acuesto que vengo de  
borrachera

Porque la vida es una tómbola

Caramba carambita carambiruri

Agua de coco, pa que la bebas poquito  
a poco

Que te estoy amando locamenti pero no sé  
cómo te lo voy a decir

Y todo fue puedo decir a mi manera  
Que a bailar a bailar alegre sevillana

Que ya huele a feria y se pone alegre  
la gente la seria

Que santo santo, yo te canto

Que ya están aquí los rumberos

Y un dos tres, un pasito palante María

Bulería, bulería

Que quiero tener tu presencia, quiero que  
estés a mi lado

Ven devórame otra vez

A bailar con Paquito el "Chocolatero"

Que la detengan que es una mentirosa

Y se formó la gozadera

Porque la vida es un carnaval

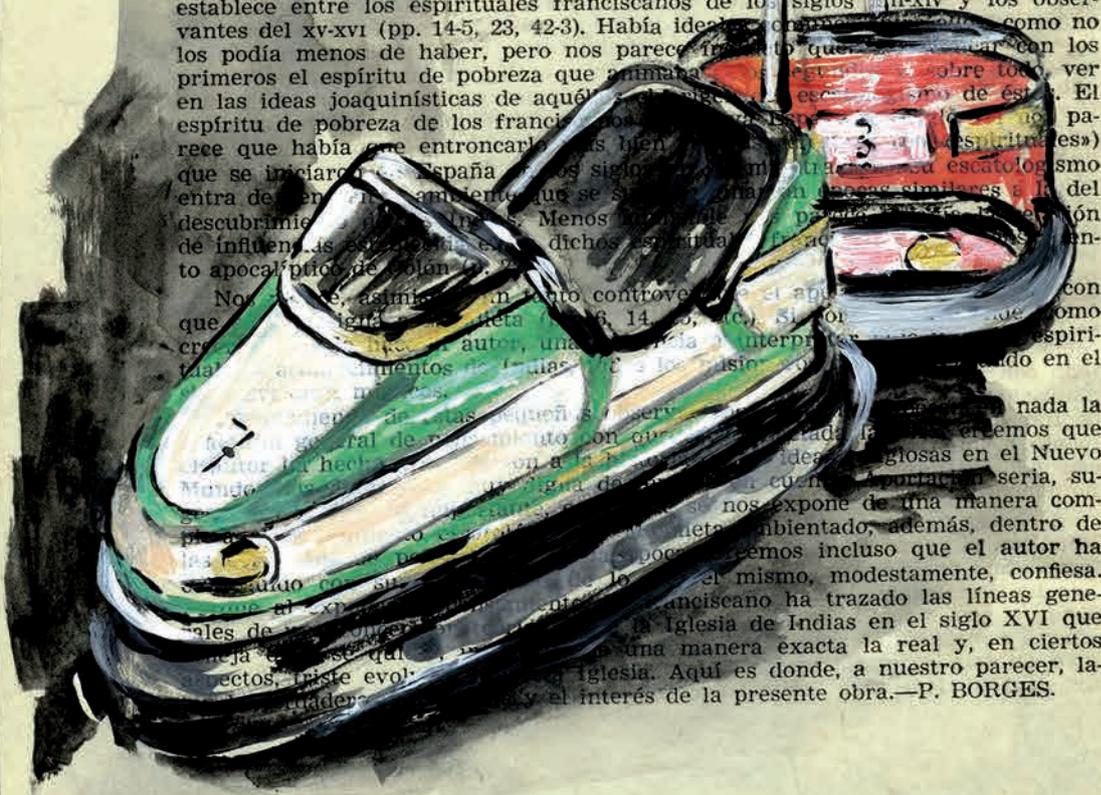
Y a mí me late como haciendo mayonesa

prochársela, ya que es él quien se la impone a sí mismo en el subtítulo de la obra. Es incluso de alabar el que, de estudiar a alguien, haya seleccionado a Mendieta, puesto que es la figura más señera de esta corriente de pensamiento. Sólo que, desafortunadamente, la visión de conjunto, aun del pensamiento de los franciscanos, en el que el autor quiere situar a Mendieta, queda manca. Porque si bien la mayor parte de ellos estaban acordes con éste en considerar bajo un enfoque de mesianismo las personas de Carlos V y de Hernán Cortés, en mirar los acontecimientos de América bajo un ángulo de visión escatológica o en idealizar a los indios, no todos de entre ellos pensaban lo mismo que Mendieta sobre el período de Felipe II (Motolinía quizá el que menos), ni respecto del sentido punitivo de las epidemias con relación a los españoles, ni incluso sobre la «hispanización» o el repartimiento, al menos en la primera parte de la centuria. Por otra parte, concepciones como la mesiánica y escatológica a que nos hemos referido, o juicios adversos sobre las encomiendas y, en general, sobre la marcha de la Iglesia de Indias durante el reinado de Felipe II, lejos de ser peculiares de Mendieta, no lo son ni siquiera de los franciscanos. Quizá el autor hubiera reflejado mejor el ambiente o bien encuadrando el estudio en un marco más general, o bien restringiéndose sólo a Mendieta, sin ofrecérselo como el representante del pensamiento de los franciscanos. En muchos aspectos sí lo es, pero no en todos los que estudia el autor. En otros, por el contrario, representa no sólo el pensamiento de aquéllos, sino, prácticamente, el de todos los religiosos de Nueva España y aun de muchos fuera de ella.

Que, por otra parte (y éste es otro de los aspectos que el autor considera haber dejado en claro), el pensamiento de Mendieta encuentre sus raíces en concepciones medievales, no puede ponerse en duda, y Phelan lo demuestra suficientemente. No creemos, sin embargo, poder compartir la relación que el autor establece entre los espirituales franciscanos de los siglos XIII-XIV y los observantes del XV-XVI (pp. 14-5, 23, 42-3). Había idealizado a los primeros como no los podía menos de haber, pero nos parece que, al relacionarlos con los primeros el espíritu de pobreza que animaba a los segundos, sobre todo en las ideas joaquinísticas de aquéllos, el autor exagera. El espíritu de pobreza de los franciscanos del siglo XVI no parece que había que entroncarlo con el de los siglos XIII-XIV, sino que se iniciaba en España en los siglos XV-XVI, cuando la escatología entra de lleno en el ambiente que se crea en la América, y que se descubre en el pensamiento de Mendieta. Menos importante es la cuestión de influencias espirituales en dichos siglos, y de la escatología y del to apocalíptico de ellos.

No cabe, asimismo, un tanto controvertido el autor con el que Mendieta (pp. 14, 23, 42-3, etc.) si lo es, como creemos que el autor, una vez que se ha interpretado el pensamiento espiritual de aquéllos, y de los siglos XV-XVI, cuando en el

autor ha hecho un estudio general de la América con que se ha creado la América religiosa en el Nuevo Mundo. El autor nos expone de una manera completa y ambientada, además, dentro de un contexto histórico, el mismo, modestamente, confiesa. El franciscano ha trazado las líneas generales de la Iglesia de Indias en el siglo XVI que se ha hecho una manera exacta la real y, en ciertos aspectos, triste evolución de la Iglesia. Aquí es donde, a nuestro parecer, la obra y el interés de la presente obra.—P. BORGES.



Pues yo, quieras o no  
Soy una feria, soy una feria

Y se me olvidan los pesares

Al Bailar por sevillanas.  
*BAILE POR SEVILLANAS "Baila Conmigo"*  
(*Requiebros*)

García Lorca dijo aquello de "El teatro es la poesía que se levanta del libro y se hace humana". Y como si de una obra de teatro se tratase, la Feria está a punto de iniciar su función.

Habrán momentos de comedia, escenas que marcarán, iluminación, actrices, actores, attrezzo para dar vistosidad y alegría, aplausos y críticas....

Me gustaría hacerles una visita guiada por la "Feria Secreta", por los entresijos que esconde, por los atolladeros que presenta, por los momentos previos que abruman y regalan.

Desde mi querida Área de Festejos, capitaneada por mi compañero y amigo Emilio, nos volcamos cada año en cuerpo y alma, trabajando para que todo esté a punto, porque organizar una feria se convierte en un importante e ilusionante reto con un único y arduo objetivo: el de agradar.

Se apuesta y se trabaja por una programación para todas las edades y se ejecuta gracias al esfuerzo de muchas personas dedicadas a que todo resulte bien, que trabajamos y cumplimos con nuestras obligaciones para el disfrute de todos y todas, y donde la colaboración de los ciudadanos hace más fácil nuestro trabajo y organización.

Ubicación, accesibilidad, estacionamientos, seguridad, iluminación, espectáculos, decoración, sonido y ambientación son solo una pincelada de todo lo que conlleva la organización de un evento de tal magnitud como es nuestra Feria de San Bartolomé.

Una organización que comienza casi a la entrada del nuevo año y que se va fraguando entre papeles, llamadas, reuniones, pliegos, documentos y memoriales para dar comienzo a unos días que emprenden en pocas horas, inaugurados por unos fuegos artificiales que bullen al compás de melodías y que iluminarán la noche y las miradas de niños, jóvenes y mayores.

Lanzamiento que debemos vivir como una recompensa, como una explosión de alegría y reencuentros, de acercamientos varios y, por supuesto, de respeto también al trabajo previo, a los feriantes, comerciantes y vendedores que durante cinco días eligen nuestra ciudad para hacerla suya.

Desde el atril que se me brinda en esta noche, quiero hacer un llamamiento a mis paisanos y paisanas, y pido permiso para lanzar una cuestión seguida de un consejo desde el más sincero cariño y respeto...

*¿Tienen ustedes alguna propuesta de mejora para la Feria o para cualquier acto que se organiza?*

*¿Qué les gustaría que tuviera su Feria? ...*

Acudan a nosotros, los trabajadores y trabajadoras, reúnanse con los gobernantes, que siempre estarán dispuestos a atenderles y escucharles..., porque es muy difícil organizar una feria y hablándolo "cara a cara" es como se construye un pueblo con ideas positivas nuevas y se monta una "feria mejor".

Porque es necesario celebrar y festejar la vida, el esfuerzo, ensalzar la ciudad donde uno vive y quererla bonita.

Porque tenemos una ciudad que brilla con ganas y gozar la vida y complacerse en la FERIA no es algo irresponsable, es un verdadero arte de los que se aprende y yo siento lo que sé que muchos sentís: que nuestra Feria tiene marca de diferencia.

Porque, evidentemente, la Feria ha ido evolucionando con el paso de los años,

pero no puede existir la modernidad sin una buena tradición arraigada... La esencia siempre debe continuar, porque no se puede olvidar que un pueblo sin tradición es un pueblo sin porvenir...

Y eso lo sabemos bien los marteños y marteñas. Desde esta tierra se ha sabido poner en valor las señas de identidad que nos definen y nos identifican como pueblo. Y una de ellas es celebrar nuestra Feria, que brotó en torno a la festividad de san Bartolomé, uno de los primeros en tener ermita en Martos tras la reconquista de la ciudad. Ermita blanca del siglo XIII a los pies de nuestra Peña y casa de mi Virgen de la Victoria.

San Bartolomé, patrón de los fabricantes de pieles, de cueros y con mucha devoción entre los ganaderos trashumantes y por lo cual muy vinculado a las exhibiciones ganaderas, origen de nuestra Feria.

Y en esa necesidad de reencontrarse con nuestras raíces, nuestra Feria juega un

papel fundamental..., porque más allá de la diversión, del disfrute, de la música o del baile está, por eso de lo cíclico de la vida, ese volver a vivir lo vivido, ese recuerdo de otras ferias de antaño, ese reencuentro que quizás solo se da de feria en feria...

¡FERIA! Cuánta luz irradia esta bellísima palabra. Tanta que no me extraña que Luz y Feria estén unidas como la uña a la carne. Porque no hay Feria sin luces; no hay Feria sin los farolillos que engalanan las casetas; no hay Feria sin alumbrado que tiñe de colores el cielo nocturno de nuestro ferial; no hay Feria sin el rubor que desprenden los labios después del primer beso en el rincón oscuro detrás de una caseta; no hay Feria sin la complicidad radiante de la pareja de ancianos que siguen bailando agarrados por la cintura; no hay Feria sin la magia de los ojos encendidos de los niños y niñas encaramados a los cacharritos intentando tocar las nubes con los dedos...



Porque la diversión de la Feria es una diversión heredada. Se divierten nuestros abuelos dentro de nosotros. Nos divertimos nosotros porque nuestros padres quisieron transmitirnos un poquito de emoción al subirnos de pequeños en un carrusel con luces y música.

Y por ese instinto de supervivencia que hace que las generaciones tendamos a transmitir como patrimonio de vida aquello que recibieron de las anteriores, los marteños y marteñas nos vamos dando la Feria unos a otros.

Eso es la tradición, porque la tradición significa entrega. Puede que sea eso lo que explique la exagerada alegría, la cara de satisfacción que a una se le pone cuando trae a la Feria a su primer hijo y cumple con el rito de montarlo por primera vez en los cacharritos y lo saluda entre caballitos, coches y griterío cada vez que dan la vuelta y pasan a tu lado.

Donde es inevitable emocionarse recordando aquella tarde de hace apenas unos años, en la que yo estaba dando vueltas en el caballito y saludando a mis padres con la mano. Vueltas, vueltas y vueltas.

La escena parece siempre la misma; pero no es que la feria envejezca, es que va dando vueltas, y una a veces va subida en el caballito y otras saluda desde fuera.

¡Qué importantes son los niños en las ferias!, porque si la feria es importante para jóvenes y mayores, no lo es menos importante para ellos; yo tengo la suerte de observar dos caritas preciosas cuando pasando la portada y subiendo al ferial se acercan a los cacharritos.

Para los niños y para los mayores esas atracciones fueron y son una fuente de risas, de fantasías y de buenos momentos.

Sin ir más lejos..., yo me he montado muchísimas veces en el tren de la bruja y me sigo montando, a mí me fascina

esa batalla con la bruja y con la escoba, aunque es cierto que cuantos más años pasan, más me cuesta quitarle la escoba a la bruja, más escobazos me llevo y más fea es la bruja...

Y en los coches locos ya NO me monto..., pero yo alucinaba "montá" en mi coche con los chunguitos "*dame veneno que quiero morir, dame veneno*".

¡AY QUÉ FERIAS HEMOS VIVIDO Y LAS QUE NOS QUEDAN, ojalá que así sea...!

Porque llegando agosto se notan ya los aires de feria. Se huelen, se sienten, se respira otro ambiente. Y es así, porque Martos, año tras año, verano tras verano y agosto tras agosto, se viste de fiesta y acoge en su seno a todo aquel vecino, turista, visitante o forastero que decide divertirse en esta tierra. ¡Llega el día!

Nos ponemos elegantes y nos vamos a la Feria...

Y allí, entre algarabías, se escuchan las expresiones que solo suenan en estos cinco días:

*¡Nos vemos en la portada a las dos!*

*¡Uy, qué mareo, algo de lo que he comido me ha debido sentar mal!*

*¡Anda ya, si el rebujito no se sube a la cabeza!*

*¡Yo no me monto en ningún cacharrico, que me mareo!*

*¡Hay que ver, nos vemos de Feria en Feria!*

*¡El traje de gitana te hace mucho más delgada!*

*¡Aunque nos vemos poco, tú sabes que yo te aprecio un montón!*

*¡Nos tomamos la penúltima, otra y nos vamos!*

*¡Me duelen los pies una jartá!*

*¡Yo este año solo voy un día!*

tribuir a la historia del decreto de la justificación. Estudia Federico Buuck, S.J., la distinción entre fe falible e infalible en las discusiones preparatorias del mismo decreto. Sobre la certeza de la justificación y la controversia que en torno a este punto hubo escribe Francisco José Serese, S. J. Federico Stegmüller se ocupa de la doctrina de la gracia en Domingo de Soto, O.P. Y Valentín Heyneck, O.F.M., de la contrición imperiosa en las discusiones conciliares.

Carlos Hoffmann señala el influjo de Trento en el desarrollo del Derecho Canónico; José Jungmann, S.J., en la renovación litúrgica que le siguió; E. Raitz von Frentz, S.J., en la edad de oro de Schrott, S.J., en la literatura piadosa. Sobre Ricardo Le Mass (Carpentrasense), O.F.M., de la Vulgata escribe A. Allgeier un interesante artículo. El sacramento y el tridentino en sus relaciones con la espiritualidad y el culto es el tema tratado por H. Doerrer. Doerrer se ocupa de las repercusiones del Concilio en las iglesias y comarcas de los Alpes. La música del Concilio es el objeto del artículo de Carl Gustavo Fallerer. Por último, S. Schrage, O.S.B., trata de la participación de Suiza en Trento, y Ernesto Carl Schaeffer, del Concilio y el catolicismo inglés.

El segundo volumen tiene un interés profundamente nacional. Podría titularse *Alemania y el Concilio de Trento* y subdividirse, a su vez, en dos apartados: *Primer grupo. El Concilio y las diócesis alemanas, y segundas. Concilio y las órdenes religiosas.*

Al primer grupo pertenecen los trabajos sobre la reforma tridentina en la antigua Baviera (J. Olgard); en el Obispado de Wurzburg (H. Gilmair); en el Obispado de Eichstätt (K. Buchner); en el de Bamberg (Juan Kisch); en el de Passau (H. H. H. H.); en el de Constanza (H. Tschle); en el Arzobispado de Maguncia (A. P. Beck); en el de Tréveris (F. Ries); en el de Colonia (A. Franzen); en el de Muenster (A. Schoeffer); en el de Osnabrueck (H. H. H. H.); en la relación a los decretos sinodales del siglo XVII (H. Hoberg). Se dedica también un capítulo sobre el Obispado de Paderborn, en el movimiento de los siglos XVII y XVIII (H. H. H. H.).

Siete artículos pertenecen al segundo apartado de este volumen, en los que se trata de los trabajos de los alemanes en el Concilio de Trento (P. Volk, O.S.B.); los misterioses de Lorsch, O.Cist., los ilustrados (A. K. Huber, O.Praem.); los dominicos (A. Val); los franciscanos (H. Spaetling, O.F.M.); los eremitas de Salsburg (Zar Keller, E.S.A.); los capuchinos (A. Jacobs, O.F.M.).

Editorial Herder ha editado, en 1954, un volumen en honor a su tradición tipográfica. El segundo tomo hay un índice alfabético que facilita enormemente la búsqueda de cualquier dato.—P. J. FERNANDEZ, O.F.M.

*Die Kulturgeschichte Spaniens in Verbindung mit Ed. G. Schreier und José Vives* herausgegeben von Johannes W. Aschmann. Münster-Walden, Aschmannsche Verlagsbuchhandlung, 1954. 1955.—2 tomos de 276 y 248 pp., 28 cms. (Spanische Forschungen der Görresgesellschaft, 9. Heft, n.º 9. 11.)

Con extraordinaria satisfacción hemos examinado los volúmenes 9 y 11 —el 10 no ha llegado a nuestra redacción— de la ya conocida colección Investigaciones Españolas de la Sociedad Goerresiana, interrumpida por los horrores y destrozos de la guerra mundial. Numerosos vivamente la recomendamos a nuestros lectores. No se verán desengañados. La presentación material es esmeradísima en todos sus aspectos. Del contenido de los volúmenes responden las firmas de prestigiosos hispanistas germanos y destacados historiadores españoles. Y como vamos a ver innegablemente, la variedad de temas tratados aumenta el interés que encierran los volúmenes de la Sociedad Goerresiana.

1. El tomo 9, dedicado a la Universidad de Salamanca en la gloria de su

*¡Menos mal que la Feria no dura un día más!*

Y voy rematando, para que la Feria pueda empezar ya. Lo bueno del Pregón es que se da en la víspera. Queda tiempo para seguir haciendo ganas de feria.

¡Vayamos a la Feria decididos, y no resignados!

Echemos dinero, pero sobre todo echemos ganas en los bolsillos. Puestos a pecar, pequemos por exceso y no por defecto, porque vale más ilusionarnos, a riesgo de la decepción, que el fracaso seguro de los resignados que dicen: *“bah, otra vez la Feria”*.

Que en esta, nuestra Feria, tiene cabida ¡tó el mundo! Pero ahora bien, absténganse los machos alfas, los que tienen que utilizar los pinchacitos en las caderas o bien echar una sustancia en las copas nublando el conocimiento de las mujeres que nos visitan y de las marteñas.

Los que se creen que pueden tocar y faltar al respeto y se nombran propietarios de algo que nos les pertenece, porque aquí en este pueblo lo que hay son mujeres que quieren gozar libremente de su feria y no le vas a dar la noche o la vida porque tú quieras...

*¡Así que ya sabéis donde está la puerta...!*

¡Que nuestra Feria está abierta para todo el mundo! Porque estos días son de todos y de todas, y las mujeres y las marteñas somos y seremos siempre libres y sin miedo a disfrutar de nuestra Feria.

Queridos paisanos, que llega de nuevo la Feria, que está próximo el reencuentro.

Cuando se prenda la luz del Ferial no seamos austeros, brindad por vuestra familia, por vuestros amigos, por la vida, por el amor, por la paz en el mundo entero y, como si de un hermoso resplandor se tratara, por fin se iluminará la Feria en tan ansiado reencuentro.

Cada rincón de la Feria es un regalo y cada momento una copla que nos canta y que nos besa. Os animo a proclamar nuestra Feria, todos somos pregoneros y pregoneras del Pregón, yo solo he puesto la voz y el corazón, poned vosotros el alma en ella.

MARTOS tu gente pondrá la semilla para derrochar felicidad, buen talante y simpatía.

¡Querida Feria! Que yo siempre estaré contigo y la que te habla siempre te defenderá eternamente ante aquellos que no te ven ni te disfrutan como yo creo que hay que hacerlo.

Así que tú tranquila, Feria mía, porque yo sí pienso cogerte de la mano y presumir de tu sonrisa junto a mi gente, pasear cada día por tu Ferial de orilla a orilla; por ti brindaré, mi querida Feria, con la mejor manzanilla, que tardas un año en llegar y te marchas en cinco días...

Y perdona que te insista, Feria mía, que yo quiero estar contigo, para rendirme en tus casetas y para ver tus farolillos, y seguir disfrutando como cuando era chiquilla, loca estoy por darte la bienvenida...

Que en la semana que comienza, yo me quedo en mi pueblo, yo me quedo con mi gente y yo me quedo en mi Feria.

*¡Que nos quiten lo bailao!*

QUEFFÉLEC, Henri: *San Antonio del desierto*.—Trad. de Jesús Domínguez Bordonada.—Edit. Herder. Barcelona, 1957.—302 págs. 222 x 144 mm.

No es tan fácil escribir una biografía de 300 páginas acerca de un santo que vive casi toda su vida en la soledad del desierto. Sobre el Abad Antonio, Padre de monjes, se han ocupado frecuentemente escritores y artistas. Pero la leyenda y el mito han invadido de tal manera el campo histórico, que la figura del santo que nos han dado apenas responde al modelo personal. El autor de este libro se esfuerza por estudiar a aquel gran solitario en su propio terreno, procurando captar su verdadera estatura.

La obra está escrita sin ningún alarde de erudición científica, de fuentes documentales, de aparato crítico, de citas y notas. Cosa, por otra parte, apenas posible, tratándose de un personaje sobre el cual la penuria de documentos de primera mano es casi abrumadora.

Queffélec sigue de cerca la *Vita* de Antonio escrita por San Atanasio. Pero logra hacer un libro muy original. Su estilo es vivo, apasionado, enérgico. Con trazos rápidos nos describe los episodios más significativos. Insiste en la idea de que Antonio se retira al desierto para su propia liberación del dominio de Satanás. Y se complace en describirnos al santo combatiendo el desierto con las potencias diabólicas. Por eso, el santo, los ángeles y ángeles que a veces rezuman sabor militar o deportivo. Antonio es un campeón de Cristo, «campeón mundial del ascetismo». «El ascetismo es el deporte del desierto». Los lectores hallarán este libro muy interesante. No conozco el original francés de la obra, pero nos parece que su traducción española debe reflejar con fidelidad el pensamiento y el estilo del autor.

La Editorial Herder, que tan acertadamente ha hecho una buena selección, impresión y presentación de sus volúmenes, ha acertado una vez más, en la publicación de esta obra.—MERINO.

SCHUMACHER, Heinrich: *El vigor de la Iglesia primitiva*.—Trad. de Constantino Ruiz Garrido.—Edit. Herder. Barcelona, 1957.—192 págs. 222 x 144 mm.

Acaso, mejor que el título, el subtítulo que lleva la obra da una idea más exacta de su contenido: *La vida nueva según los documentos de los dos primeros siglos cristianos*.

Escritores católicos y acatólicos han tratado de inquirir lo que constituye la esencia del Cristianismo. El autor hace hablar a los textos canónicos y patrísticos: Nuevo Testamento y documentos del siglo I, que coinciden en señalar la «vida nueva» que Cristo trae al mundo como esencia íntima y verdadera de la fe cristiana. No hubo alteración ni transformación en el pensamiento del siglo II, que reproduce el contenido de la esencia del Cristianismo, contra lo que ha afirmado Harnack. Ahí están los escritos de los Padres, que lo demuestran plenamente. Brillante cortejo de testimonios de Padres: San Clemente, San Ignacio, San Justino, San Ireneo, etc., que el autor hace desfilar para darnos un cuadro esplendoroso del retrato de la vida cristiana en el siglo II. «Los Padres —según estos testimonios— son el alma del mundo.» También hoy, en la actualidad, esta afirmación de los cristianos actuales. Las páginas finales, que concluyen el libro, tienen por objeto estimular a los católicos a que logren una vida vigorosa, como la que produjo frutos tan espléndidos en la Iglesia primitiva.

La lectura de esta obra podrá parecer un poco árida, dada la acumulación de textos. Pero la densidad de pensamiento y jugosa doctrina compensa sobradamente.—MERINO.

Edita

Excmo. Ayuntamiento de Martos  
Concejalía de Cultura, Patrimonio y Turismo  
Diputación Provincial de Jaén  
Cultura y Deportes

Colabora

Fundación Caja Rural de Jaén

Distribución

Casa Municipal de Cultura *Francisco Delicado*  
Avda. Europa, 31  
23600 Martos (Jaén)  
Tel. 953210010  
e-mail: [martoscultural@martos.es](mailto:martoscultural@martos.es)  
web: [www.martos.es](http://www.martos.es)

Consejo de Redacción

Consuelo Barranco Torres, Antonio Domínguez Jiménez, Ángeles López Carrillo, Antonio Teba Camacho y Diego Villar Castro

Coordinación

Antonio Caño Dortez

Diseño

Luis Teba Peinado

Colaboradores

Rocío Barba Campaña, Rocío Gema Bonilla Méndez, Ana Cabello Cantar, Marta M<sup>a</sup> Delgado Campos, Amador López Morales, Antonio Ocaña Serrano y M<sup>a</sup> José Rosa Pulido

Colaboradores literarios

Pilar Alarcón Román, Santiago Albín Blázquez, José Calvo Poyato, Aurelio Cebrián Abellán, Salvador Compán, Miguel A. Fúnez Valdivia, Abundio García Caballero, Miguel Ángel González González, M<sup>a</sup> Carmen Hervás Malo de Molina, Isabel Higuera López, María Elena Higuera, Helena López Algaba, Nora Ohrt, Francisco Jesús Olivencia García, María José Ortega de Toro, José de la Rosa Caballero y Cándido Villar Castro

Colaboradores gráficos

Biblioteca del Banco de España, [bibotecavirtualdeandalucia.es](http://bibotecavirtualdeandalucia.es), Francisco Caballero Cano, Francisco Cánovas Castillo, [gallica.bnf.fr](http://gallica.bnf.fr), Raquel López Delgado, [lugaresdenieve.com](http://lugaresdenieve.com), Joaquín Marchal Orpez, Museo Nacional del Prado, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Purificación Teba Camacho y Tusti de Toro Morón

Colaboradores fotográficos

Archivo Casa Municipal de Cultura *Francisco Delicado de Martos*, Archivo Histórico Municipal de Martos, José Antonio Castro Moreno, Familia de Vicente Aparicio Martínez, Juan Manuel Fernández Castillo, Alba García Martínez, José Manuel López Bueno, Silvia López Teba, Pedro Jesús Luque Espinosa, Martos en el recuerdo, [nationalgeographic.com](http://nationalgeographic.com), Rosa Xiao Ruiz Castillo, María Dolores Ruiz Luque y Sergio Torres Villar

Fotografía de portada

Luis Teba Peinado

Maquetación y Digitalización

Imprenta Micar  
C/ Carrera, 79  
23600 Martos (Jaén)  
Tel y fax 953551515  
e-mail: [imprentamicar@telefonica.net](mailto:imprentamicar@telefonica.net)  
Depósito legal J.467-1996  
I.S.S.N. 1137-9173

Imprime

Diputación Provincial de Jaén  
Unidad de Diseño e imprenta

Impreso en España - Unión Europea

*Aldaba* no se responsabiliza ni se identifica, necesariamente, con las opiniones que sus colaboradores expresen a través de los trabajos y artículos publicados





Degusta  
Jaén<sup>®</sup>

[www.degustajaen.com](http://www.degustajaen.com)

